

26-7-14
XHSB55X
1

14-295

Biblioteca Hospitalaria	
GRANADA	
Sala:	A
Estante:	15
Tabla:	395

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL	
GRANADA	
Sala:	A
Estante:	17
Numero:	303

Comprolo el Sr. Pedro de Montenegro B.

DISCURSOS

DEL R-6354

BAVTISMO

DE NUESTRA

Del M. de la SEÑORA. *Comp. de M. de la*

POR EL PADRE ALONSO DE
Andrada, Religioso de la Compañia de Iesus,
Calificador del santo Oficio de la Inquisicion,
natural de la ciudad de
Toledo.

IMPRESSOS POR LA CONGREGA-
cion de N. Señora de la Concepcion, del Impe-
rial Colegio de la Compañia de Iesus
de Madrid.

DEDICADOS AL LICENCIADO DON
*Francisco Valero de Molina, Capellan de honor de su Ma-
gestad, Inquisidor Apostolico de Sevilla, y Preben-
dado en la santa Iglesia Catedral de*
Murcia.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid. Por Juan Sanchez. Año 1700. XXXIX.

Impreso en Madrid



SVMA DEL PRIVILEGIO.

DIO Licencia su Magestad, para imprimir estos discursos del Bautismo de nuestra Señora, y Privilegio por espacio de diez años, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de don Antonio Alossa Rodarte, Secretario de su Magestad. En Madrid a 15. de Octubre de 1639. años.

LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

Vista la licencia de los Superiores, para imprimir estos discursos del Bautismo de nuestra Señora, dio la suya el señor Licenciado don Lorenzo de Iturrizarra, Chantre de Alcalá de Henares, y Vicario General de Madrid y su partido, por el serenísimo señor Cardenal Infante, a 4. de Setiembre de 1638. años. Ante Antonio Montero, Notario de su Audiencia, como consta del original.

ERRATAS.

Folio 4. linea 22. fue fue. fol. 7. lin. 16. los quales, las quales. fol. 8. lin. 11. assert. a Tert. fol. 16. lin. 11. primipilas, primipila. fol. 29. lin. 31. Baptizate, Baptizata. fol. 35. pag. 2. lin. 5. dele eis. fol. 36. pag. 1. lin. 30. sperandum. speranturum. fol. 44. pag. 1. lin. 12. enseñandonos, enseñados. fol. 52. pag. 1. lin. 29. el, al. fol. 57. pag. 2. lin. 17. supsit, sumpsit. fol. 61. lin. 29. qual, en el qual. fol. 61. pag. 1. lin. 30. perdoni, perdonan. fol. 61. pag. 2. lin. 33. terrestrum, terrestrium. fol. 66. pag. 1. lin. 12. qua multum, multi. fol. 66. pag. 2. lin. 25. fatebatur, ferebatur. fol. 68. pag. 1. lin. 2. atnotabitur, adnotabitur. fol. 72. pag. 2. lin. 32. se, le. fol. 104. pag. 2. lin. 18. Pagnino, Spagnino. fol. 85. pag. 2. lin. 7. energia, energia.

Con estas erratas corresponde con su original. En Madrid a 20. dias del mes de Nouiembre de 1639. años.

El Lic. Murcia de la Llana.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Consejo este libro intitulado, Discursos del Bautismo de N. Señora, Compuesto por el Padre Alonso de Andrada, de la Compañía de Iesus, a quatro mrs. y medio. el qual tiene 32. pliegos sin los principios, q̄ al dicho precio montan en papel 144. mrs. como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de Martin de Segura, Secretario de Camara de su Magestad, a 5 de Diciembre de 1639. años.

CARTA DEDICATORIA.

Del Prefecto, y Congregacion de la Inmacu-
lada Concepcion de nuestra Señora, del Co-
legio de la Compañia de IESVS
de Madrid.

Al Licenciado don Francisco Valero de Molina, Capellan
de su Magestad, Inquisidor Apostolico de Seuilla, y Preben-
dado en la santa Iglesia Cathedral de Murcia.



TENDOSE affligida la Iglesia Catolica
con mortales diffensiones, y guerras
sangrientas entre sus hijos los Princi-
pes Christianos, procuró como Madre
su quietud por varios medios, hasta jun-
tar el santo Concilio de Basilea. A cu-
yos Padres, y sagrada Congregacion parecio (por ins-
tinto del cielo) publicar nueva fiesta en hõra de la Ma-
dre de Dios; para q̄ ella obligada con este deuoto obse-
quio de sus Fieles, concluyesse la paz deseada entre los
Christianos *Vt honorata in hac celebritate,* (dize el sagra-
do Concilio) *per pias & deuotas Fidelium mentes Ma-*
ter gratia, & omnis consolationis sacerrima Virgo, Maria
benedictum Filium suum, iam multis hominum peccatis of-
fensum sua intercessione concilians, pacem, & vnitatem Fi-
delibus largiatur. Para que agradada la sacratissima Vir-
gen Maria deste nuevo seruicio, y nueva fiesta, aplaque
a su santissimo Hijo justamente indignado por los pe-
cados, y ofensas de los hombres, y alcance la paz de-
seada a todos los Fieles de la Iglesia; y assi celebraron
los Padres de aquel Concilio, y mandaron celebrar en
toda la Iglesia, la fiesta de la Visitacion de nuestra Se-

Cõcil. Ba-
sil. sess. 43.

hora, que fue el antidoto de aquel veneno, y el Iris celestial que serenò la tempestad de aquellos siglos.

Siendo pues estos tiempos tan semejantes a aquellos en la dolencia: tambien lo deuieran ser en la medicina. Esta deuota Cõgregacion deseando por su parte impedir el daño comun, a imitacion de la sagrada de Basilea, en el modo que le es posible, ha querido valerse de semejante remedio para alcanzar de Dios por intercession de su santissima Madre semejante bien. Y assi Domingo de la santissima Trinidad deste año celebrò nueuo fiesta a su Bautismo, suplicando a esta serenissima Reyna de los Angeles ponga en paz a los hombres, y haga a todos los Principes Christianos de vn coraçon para bien de la Iglesia. En la fiesta predico (para que lo fuesse del todo) el Padre Alonso de Andrada de la Compania de Iesus, nuestro Prefecto. Y conociendo esta venerable Congregacion por vna parte la piadosa deuocion, que V. m. tiene a la santissima Virgen; y por otra reconociendo las obligaciones que la misma Congregacion tiene a V. m. y las particulares que el mismo Padre confiesa, y publica tenerle. Para mayor aliento de aquella, y algun desempeño destas, consagra al nombre de V. m. estos discursos, tocados entonces breuemente, y aumentados aora para comun edificacion por su Autor; que quando, no por lo dicho, a lo menos por fruta nueva, saludable, y gustosa, esperamos seran para su gusto sabrosos, y que mas sazonados de su mano seran de provecho comun, a que siempre atendió V. m. cuya persona prospere Dios con las felicidades que merece, y toda esta Congregacion le suplica. En el Colegio Imperial de la Compania de Iesus de Madrid.

*La Congregacion de la Concepcion
de la Virgen nuestra Señora.*

APRO-

APROVACION DEL M. R. P. M. F.
Francisco Boil, de la Orden de nuestra Señora
de la Merced, Calificador del Supremo y
Real Consejo de la santa y Ge-
neral Inquisicion.

HE Visto por orden de V. A. este libro, cuyo título es, *Discursos del Bautismo de nuestra Señora*, compuestos por el Padre Alonso de Andrada de la Compañia de Iesus, y lleuado de la nouedad del assunto, ocupè el estudio, llenè la curiosidad, y informè la deuocion, que para todo trae abundantes materiales, la obra digna del espiritu, y sabiduria del Autor: fue con gran vsura propia el rato que di al examen desta lectura, y no ofendí con cosa que pueda dissonar a los oídos Catolicos, y dogmas de nuestra Fè, y sagrada Religion, y buenas costumbres. Contiene nouedad que cede en gloria de la siempre immaculada Reyna de los Angeles Señora nuestra, y ha de ser de gran instruccion, y edificacion de los animos Fieles, fines digníssimamente pretendidos por la excelsa y sagrada Compañia de Iesus, Escuela vniuersal de la Iglesia. luzgo esta obra digníssima de salir a luz, con el renombre que el Autor por ella se merece, y así lo firmo de mi nombre. En este Conuento de la Merced de Madrid. Setiembre veinte y seis de mil y seiscientos y treinta y nueue años.

Fray Francisco Boil.

LA CONGREGACION DE LA
Inmaculada Concepcion de nuestra Señora,
del Colegio Imperial de la Compañia de Ie-
sus de Madrid: a las demas Cõgregaciones,
y deuotos de la santissima Virgen:
Salud, y eterna felicidad.

*DA RAZON DESTA FES-
tividad, persua liendo, y facilitando su
celebridad.*



LOS efectos de piedad y deuocion que se han experimentado con la nueva fiesta del Bautismo de la santissima Virgen, que estos dias hemos celebrado, han sido tantos, y en tanto numero de personas, no solo desta Congregacion, sino de toda esta Corte, y su comarca, adonde ha llegado su noticia, que nos obliga a dar parte a todos, y en especial a los que con singular afecto professan ser hijos y deuotos desta Señora, para que ayudando a su celebridad, y a la propagacion deste misterio, sea el bien comunicado, mas vtil, y se estienda a todos, el que por medio desta festiuidad comunica Dios, intercediendo su santissima Madre, a todos los que celebran su Bautismo, por cuyo medio confiamos, que alentados los Fieles, y aferuorizados los deuotos, ha de inclinar se la diuina Bondad a dar remedio a tantas calamidades, como en los tiempos presentes combaten la Naue de su Iglesia. Y así esta Congregacion auiendo empezado a experimentar

tar el fauor del cielo con esta nueva festiuidad, la presenta a todas las Congregaciones, y a los deuotos hijos de la santissima Virgen, rogandoles con todo afecto y humildad, la ayuden a celebrarla, y a la propagacion y solemnidad desta fiesta, celebrandola, y procurando se celebre en todo el mundo, con que sin duda daran grande gloria a Dios nuestro Señor, honra a su santissima Madre, edificacion a la Iglesia, y deuocion a los Fieles.

Y porque todas las obras de virtud passan por el crisol de la contradiccion, con cuyo fuego descubren los quilates de su fineza, si alguno contradixere a la celebridad deste misterio, y dixere, que no se puede celebrar publicamente su fiesta por no estar aprouada por la Iglesia, y propuesta, y publicada a todos los Fieles. Con facilidad se puede satisfacer a este escrupulo; porque como dize el Cardenal Belarmino, bien se puede celebrar publicamente, y hazer fiesta a qualquier Santo Canonizado, (y la misma razon corre de qualquiera misterio de Christo, y de su Madre) con el Rezo y Missa Ordinarios de la Iglesia; pero no se le puede hazer fiesta con Rezo, ni Missa, que no esten aprouados por la Sede Apóstolica; porque a sola ella toca aprouar, dar, y conceder el culto publico, que se deue, y puede vsar en la veneracion de los Santos. Y para que vn misterio, o vn santo se pueda venerar como tal, no es necessario, como dizê grauissimos Teologos de nuestros tiempos, que esté expressamente en la sagrada Escritura, como no lo están el de la Concepcion, Natiuidad, Presentacion, y Assumpcion de nuestra Señora. De los cuales ninguna mencion hazen los Euangelistas, sino que basta la noticia que se tiene por la tradicion de la Iglesia, afirmandolo, y escriuiendolo los Padres y Doctores della, la qual tradicion

Bellarmino de sanct. Can. tom. 2. lib. 1. c. 8. Card. Tusc. 2. p. concl. tit. de Canonizat. nu. 8. 9. & 10. citata Hostiense, 104. And. y Abbad Cazbel. c. 2. n. 34 per totum, nu. 11. §. 6. donde cita a Casaneo, p. 3. cõsult. 46. Christoff. tom. 4.

Chrisost.

equiuale a difinicion, y en los Santos a canonizacion. Afsi lo dizen expreffamente san Iuan Chrisostomo, sobre la epist. 2. ad Thessalonicenses en el cap. 2. adonde apoyando los misterios de nueſtra Fé, que eſtan recibidos en la Iglesia por ſola la tradicion de los Padres, y Doctores della, dize: *Traditio eſt; nihil quæras amplius,* pues que es tradicion recibida, no ay mas que deſear para ſu comprouacion, porque la tradicion de la Iglesia tiene tanta fuerça, que equiuale a la difinicion de toda ella. Y el Padre Suárez, y el Padre Tomas Sanchez in ſum. cap. 43. n. 11. auiendo dicho, que del Santo no canonizado, ni ſe puede rezar, ni venerar ſus Reliquias, añade: *Sufficeret tamen, vt de ſanctitate perſonæ per traditionem, aut vniuerſalem Eccleſia conſenſum conſtaret, quia hæc canonizationi equipolent.*

Suar. tom.

1. in 3. n.

d. 11. ſect.

2.

Tbo. San-

chez in

ſum. c. 43.

num. 11.

Auiedo pues tantos, y tan iluſtres Padres, y Doctores de la Iglesia, los quales deſde el principio della han enſeñado, y enſeñan la verdad del Bautiſmo de N. Señora, como ſe prueua en el primer diſcurso deſta obra; ſuficientiſſima tradicion es para venerar y celebrar eſte miſterio publica y ſolenemente, aunque no aya Rezo particular del, aprouado haſta aora por la Sede Apoſtolica; porque celebrandole los Fieles inclinaran a la Santidad del Sumo Pontifice, para que ſeñale dia, y de Rezo, y cõceda Indulgencias a los que celebraren eſta fieſta. Afsi leemos que ſe han introducido muchas feſtiuidades de nueſtra Señora, que ſon oy las mas ſolenes de la Iglesia, las quales en muchos años no ſe celebraron de los Fieles, y deſpues empeçando la deuocion de alguno en particular, deſpertò a muchos, que figuiendo ſu exemplo celebraron la miſma feſtiuidad, y de vnos en otros, llegò a ſer tan recibida, que la aprouò la Iglesia, y la recibìo, y mandò debaxo de precepto que todos la celebraffen. Eſte principio

tuuo la fiesta de la Concepcion de nuestra Señora, la qual, como doctamente dixo el Cardenal Baronio, celebró el primero vn Abad de Inglaterra llamado Elifino, o Elpino, en hazimiento de gracias, por auerle sacado Dios libre de vna grauissima tempestad, y por vna reuelacion que tambien tuuo estando en aquel peligro. La qual fiesta recibio y fauorecio san Anselmo por los años del Señor de mil y ciento y nueue, por cuya deuocion se estendio en toda Inglaterra, y de alli pasó a Francia, y a Italia, y Alemania, hasta que llegó a España, adonde por la singular deuocion de sus moradores, echó mas hondas raíces, y a cuya instancia la ha aprouado toda la Iglesia vniuersal, no solo con Rizo particular, sino con Octaua en muchas partes, adonde guardan su dia, y su vigilia, con muchos, y grandes Jubileos, y los mayores concursos, y deuocion de Fieles que se ven en todo el año.

El mismo principio dizen Vincencio, y Pedro de Natalibus, que tuuo la fiesta de la Natiuidad de nuestra Señora, la qual por casi mil años estuuó olvidada en la Iglesia, hasta que vn Religioso contemplatiuo, por ciertas reuelaciones, o ilustraciones de Dios, la empegó a celebrar en su Conuento, y del tomaron exemplo otros muchos, y se propagó en muchas Naciones, hasta que la recibio toda la Iglesia. La fiesta de la Visitacion la instituyó Urbano VI. y la confirmó, o por mejor dezir la publicó el Papa Bonifacio IX. la qual recibió con general aplauso, y mandó celebrar en toda la Iglesia el Concilio de Basilea el año de mil y treientos y ochenta y nueue, por vn cisma peligrósissimo que huuo en la Iglesia, suplicando a Dios nuestro Señor, por intercessión de su santísima Madre se apiadasse della. Y la fiesta de la Presentacion se empegó a celebrar en Francia por la deuocion de Carlos

*Baron an
notat. in
Martyr.
8. Set.*

*Vincenc. in
spec. lib. 7.
cap. 119.
Petr. de
Natalib.
lib. 8. c. 51.*

los V. su Rey, a cuya instancia la confirmaron Pio II. y Paulo II. el año de 1375. y el año de 1585. mandó Sixto V. que se celebrasse en toda la Iglesia.

Y fuera de las fiestas dichas en varias tierras y Provincias celebran fiestas de nuestra Señora, a misterios particulares suyos, y muchas sin Rezo, ni Missa aprobados por la Iglesia, las quales recopiló el Padre Antonio Espineli en el libro de Deipara, como son, la fiesta que se celebra en Arraz de Flandes, de los dolores de nuestra Señora, la feria sexta, *Ante Dominicam Palmaram*; la de los Gozos, que se celebra el Sabado despues de la Ascension, en el Obispado Audomarenfi, y en Lisboa, y Portugal; la fiesta de los vestidos de nuestra Señora, que se celebra en Constantinopla a dos de Julio; la de los Desposorios con san Ioseph, que celebra en nuestra España, desde el tiempo de san Illesonso, que ha cerca de mil años, la noble villa de Talavera, con sumptuoso aparato la Dominica despues de Quasimodo, por toda la semana, y otras muchas q̄ refiere el dicho Autor.

Pues aora saquemos de todo lo dicho la conclusion, y juntamente solucion al escrupulo de no estar aprobada por la Iglesia, ni tener Rezo y Missa propios para celebrar se el Bautismo de nuestra Señora. Si todas estas fiestas se celebraron al principio sin Missa, ni Rezo aprobados, y otras muchas se celebran oy con edificacion de los Fieles, tambien se podrá celebrar el Bautismo. Y si se haze fiesta a la Faja, o Correa con que se ceñia la Virgen, y Dios ha comprouado esta deuocion con muchos milagros, como lo refiere Espineli. Quánta mayor razon es, que se haga fiesta a su Bautismo, q̄ es vn misterio tan necessario, y tan vtil para la edificacion, y de tan grande honor para la santissima Virgen? Que sabemos, si Dios quiere despertar esta deuocion

en el coraçon de los Cógregantes, y deuotos deſta Señora, para que por ſu medio y autoridad ſe empiece a introducir en el mundo, haſta que ſe eſtienda en la Igleſia, y la reciba y celebre, como ha ſucedido en las feſtas dichas, las quales en ſus principios padecieron ſu contradiccion, que es la niene con que arrayan las plantas, y el eſtiercol que las fertiliza; y ſi eſta la padeciere, ſerá buena ſeñal de que arraygará, y echará hondas raizes. Y porque la mas ordinaria nace de la nouedad, madre de la admiracion, y de la contradicció; ſi alguno dixere, q̄ no es bié multiplicar nueuas feſtas, ſino alentar las antiguas; porque diuidiédoſe la virtud del coraçon humano, que es muy limitada, es lance forçoſo que falte a lo mas neceſſario; y que ni acuda, ni cumpla con vnas, ni con otras, como el arbol que carga de mucha fruta, no la ſazona, y ſe deſgaja; y la tierra que engendra muchas plantas, ſe deſuſtancia, y no las cria, impidiendo las vnas a las otras ſu medra, y acrecentamiento, contradiccion ordinaria que han padecido las obras pias, generalmente hablando, en ſus principios.

Reſponde anticipadamente el Cardenal Roberto Belarmino, como ſi huiera oído la dicha objeccion, con palabras tan a propoſito, que mas parecen fingidas para ſatisfacer a eſta razon, que dichas a otra ocaſion. Diſputa eſte doctiſſimo varon contra los Hereges de nueſtros tiempos, que niegan la veneración de los Sãtos, y reprehenden las feſtas que ſe celebran en ſu honor; y auiendo pueſto entre otras eſta objeccion, de q̄ no conuiene multiplicar feſtas, aunque ſean de Dios, y de ſu Madre; flecha propia de tal arco, y bala forjada en tal turqueſa, como es la de los Hereſiarcas, de quié es propio contraderezir ſemejantes feſtiuidades. Reſpõde a ella por las ſiguientes palabras, las quales por ſer
de

de tan santo, y eminente Doctor, cuya autoridad no fue desigual en nuestra edad, a la que tuuieron los Santos antiguos en la suya; las quiero poner aqui, que son del tenor siguiente.

Bellarmin.
de Cultu.
sanct. lib.
3. c. 16.

Ad tertium dico duo. Primò non esse absurdum, quòd aliqua festa sint recentia, quandoquidem etiam sepe sunt recentia Dei beneficia, propter quæ festa instituuntur, vel saltem occasio festorum instituendorum potest esse recens, unde etiam tempore Iudeorum, vario tempore, varia sunt festa instituta: præter ea, quæ Deus ipse per Moysen instituerat: ut patet de festo Sortium propter liberationem temporis Esther: & de alio festo ob victoriam Iudith: & de festis dedicationum tempore Salomonis: & postea tempore Esaræ: & ultimo tempore Machabeorum; quòd festum, licet recentissimum, Christus ipse honorauit, Ioann. 10. Que en nuestra lengua vulgar quieren dezir. Al tercero argumento de los Hereses respondo dos cosas. La primera, que no ay inconueniente, en que se instituyan nueuas fiestas; pues cada dia experimentamos nueuos beneficios de Dios, en cuyo reconocimiento se instituyen las fiestas, ocasionandonos su agradecimiento, la nouedad de sus celebridades, conforme a la antigua costumbre que guardò la Iglesia, desle el tiempo de la Ley antigua, en la qual fuera de las fiestas establecidas por Dios, y promulgadas por Moyses, leemos, que en todos tiempos se fueron instituendo nueuas festiuidades, en memoria, y agradecimiento de los nueuos beneficios, que de la mano de Dios recibian, como consta claramente de la fiesta que llamaron de las Suertes, instituida en tiempo de Esther por la libertad que alcanço el pueblo por su medio del cautiuero de Assuero: y de la fiesta que se establecio en tiempo de Iudith, por la vitoria que alcanço de Holofernes: y las fiestas que se establecieron por la uedicion del Templo en tiempo de Salomon:

y despues por su restauracion en el tiempo de Esdras; y la que se instituyò en el tiempo de Christo por la victoria de los Macabeos, la qual autorizó, y honró con su presencia Christo, como lo refiere san Iuan en el 10. cap. de su Euangelio. Y luego añade lo segundo, en q̄ prueua, que fue costumbre antigua de la Iglesia, celebrar las fiestas de los Santos, y añadir en varios tiempos nuevas fiestas, y celebridades, en especial de la santísima Virgen, conforme a las ocasiones de los tiempos, sin que en esto huuiesse inconueniente alguno, sino antes grande conueniencia, y vtilidad para el seruicio de Dios, honra de los Santos, y bien de las almas de los Fieles, y edificacion de toda la Iglesia.

Pues sino ay inconueniente en la institucion de nuevas fiestas; pues Dios, como dize el eminentísimo Cardenal, cada dia nos haze nuevos beneficios, y todas las cosas en sus principios fueron nuevas hasta la Ley de Christo: que no perdio por esso, ni las otras festiuidades de los Santos, y no solo las recién instituidas, pero ni las antiguas pierden con las nuevas; porq̄ con la emulacion de las recién nacidas, se aferuorizan, y cobran nuevos alientos, las que ya perdian las fuerças por ancianas; y lo que mas ès, que el mismo Christo autorizó, y celebró con su presencia, y la de sus Discipulos, las fiestas recién instituidas de su tiempo, no será inconueniente, que se instituya nueva fiesta del Bautismo en honra de su santísima Madre, por las guerras y calamidades presentes, y por los incomparables beneficios que continuamente recibimos de su mano; ni perderan las personas que siguiendo las pisadas, y exemplos de nuestro Redemptor y Maestro, las autorizaren, celebraren, y honraren con su presencia, antes ganaran grandes tesoros de merecimientos para con Dios, y de honra para con los hombres.

Consideremos quantas Confesiones, y Comuniones se hazen en todo el Orbe los dias de las fiestas dichas, la frecuencia de los pueblos, la Oracion en los Templos, los Sermones, las Procefsiones, los ayunos antecedentes, las limosnas, y obras pias en deuocion de la Virgen, las quales en muchas partes estan dotadas, y otras muchas santas obras, que se hazen estos dias con mucha honra de Dios, y de su santissima Madre, y vtilidad de los Fieles, de todas las quales carecieron por mas de mil años en la Iglesia, y deste tiempo acá las gozan por la deuocion del que introduxo estas fiestas, cuyo merito es grande en el cielo. Pues lo mismo confio en la diuina Bondad sucederá a los que ayudaren con su deuocion, è industria, y trabajo, a la celebridad deste misterio, el qual propagandose en la Iglesia, serà de mucha gloria de Dios, y honra de su santissima Madre, y vtilidad de las almas, y la Virgen santissima tomará a su cuenta el premiarlas en esta, y en la otra vida. Ella interceda por todos, y nos alcance de Dios vna gran felicidad de bienes espirituales, hasta coronarnos en el cielo con el lauro, y corona inamifible, y eterna de la gloria, por todos los siglos de los siglos, Amen.

I N D I C E .

- D**iscurso primero, proponese la verdad del Bautismo de nuestra Señora, y de otros Sacramentos que recibio, f. 1.
¶ Como la santissima Virgen recibio el Sacramento del Bautismo, §. 1. fol. 1. **¶** Quando, adonde, y de que edad recibio el Sacramento del Bautismo, §. 2. fol. 3. **¶** Quien fue la persona, de cuya mano recibio el Bautismo nuestra Señora, §. 3. f. 5.
¶ Como la santissima Virgen recibio otros Sacramētos, §. 4. fol. 8. **¶** Ilustrase la verdad del Bautismo de nuestra Señora con razones, y exemplos, §. 5. fol. 10.

Discurso segundo, que estuu tan lexos el Bautismo de menoscabar la opinion de la santissima Virgen, que antes dio nueuos realces de honor à su pureza, y de las circunstancias que en el interuinieron, fol. 16. ¶ Prueuase con autoridad de santo Tomas, y de otros Santos, el honor que dio a la santissima Virgen su Bautismo, §. 1. fol. 16. ¶ Prueuase el mismo intento con autoridad de san Cypriano, y de otros Santos, §. 2. fol. 18. ¶ Que la santissima Virgen merecio honra tan soberana, por auer recebido la primera el Bautismo, que friso en celestial, y diuina, §. 3. fol. 22. ¶ Las circunstancias que interuinieron en el Bautismo de la Reyna del cielo, y las demonstraciones esteriores con que piadosamente se cree, que le honró Dios, §. 4. fol. 25. ¶ Prueuase con exemplos de otros Santos, las demonstraciones esteriores, con que honró Dios el Bautismo de nuestra Señora, §. 5. fol. 31.

Discurso tercero, que el Bautismo de la santissima Virgen dio aumentos de firmeza a la Fè de Christo, fol. 35. ¶ Que la santissima Virgen apoyò con su exemplo la Fè de Christo, y dio principio al aumento, y propagacion de la Iglesia, §. 1. fol. 37. ¶ Que puso la primera piedra de la Fè en el edificio de la Iglesia, por lo qual le deue gran parte de su firmeza, §. 2. fol. 40. ¶ Que nuestra Señora dio realces de luz, y claridad a la Fè de Christo con, q̄ hizo facil el camino del cielo, §. 3. fol. 42. ¶ Los quilates de valor, y de firmeza, que tuuo la Fè de la Reyna del cielo, §. 4. fol. 44. ¶ Prueuase con exemplos los aumentos que ha dado la santissima Virgen a la Iglesia, y a la Fè de Christo, §. 5. fol. 46.

Discurso quarto, que la santissima Virgen tuuo fueros, y calidades de Bautismo, fol. 52. ¶ Prueuase, como la Reyna del cielo abogò en el mar de su Bautismo al comun pyrata de las almas, y assegurò la nauegacion para el cielo, §. 1. f. 54. ¶ Que la Virgen nuestra Señora, a fuer de segundo Bautismo, nos reengendra en hijos de Dios, §. 2. fol. 56. ¶ Que la santissima Virgen tiene otras calidades de Bautismo, como
son

son el perdõ de los pecados, la remission de las penas, y la Vn-
cion del Espiritu santo, §. 3. fol. 59. ¶ Prueuase como la
Virgen Maria, a fuer de Bautismo, dà gracia ex opere ope-
rato, è imprime caractèr en el alma, §. 4. fol. 62. ¶ Prue-
uase lo dicho en este discurso con algunas experiencias, y ca-
sos singulares, §. 5. fol. 68.

Discurso quinto, que la santissima Virgen recibio en el
Bautismo las eminencias de la santissima Trinidad, fol. 75.
¶ Como participò nuestra Señora las eminencias de la san-
tissima Trinidad en comun, y de la persona del eterno Padre
en particular, §. 1. fol. 75. ¶ Como participò las eminen-
cias de la persona del Hijo, §. 2. fol. 80. ¶ Que la santissi-
ma Virgen, a semejanca de Verbo eterno, tuuo las eminencias
de Idea, y de Imagen, §. 3. fol. 84. ¶ Como tiene las emi-
nencias del Espiritu santo, §. 4. fol. 91. ¶ Ilustrase la do-
ctrina deste discurso con exemplos, §. 5. fol. 97.

Discurso sexto, como la Reyna del cielo nos enseñò de pa-
labra, y obra la doctrina Euangelica, y que assentò su Cate-
dra principalmente en las Congregaciones, fol. 103. ¶ Co-
mo nuestra Señora enseñò de palabra, y fue Maestra de los
Apostoles, y Doctora de la Iglesia, §. 1. fol. 103. ¶ Como
enseñò al mundo con obras, y exemplos, de los quales fue
ilustre el de su Bautismo, §. 2. fol. 107. ¶ Que la santissi-
ma Virgen por el Bautismo fue segunda vez Hermana nues-
tra, y como tal nos honra, ampara, y fauorece, §. 3. fol. 110.
¶ Que las Congregaciones son vn remedo de la santissima
Trinidad, en las quales resplandece la vida, y doctrina de
la santissima Virgen, §. 4. fol. 114. ¶ Confirmasè la do-
ctrina deste discurso con exemplos acaecidos en nuestros tiem-
pos, §. 5. fol. 122.

PRO-



PROPONESE LA VERDAD DEL BAVTISMO de Nuestra Señora, y de otros Sacramentos, que recibió.

Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra. Matth. cap. 28.

DISCURSO PRIMERO.



EL Misterio del Bautismo de nuestra Señora es tan desconocido de los hombres, que con dificultad se halla quien del tenga noticia, sacados algunos doctos Teologos, que como tales conocen la verdad, y la disputá y enseñan en las Catedras: pero los que no alcançá el estudio de las sagradas Letras están tan agenos deste misterio, que quâdo le oyé nombrar, o le ven pintado en alguna estampa, se escandalizan, y le censuran, sin dar lugar à mas pruevas, que las que les ofrece la nouedad, juzgando que deroga mucho al honor de la Reyna del cielo su Bautismo, y que se dan armas a los que han sentido, que fue concebida en pecado original; y esto se ha experimentado en

per-



Del Bautismo de N. Señora.

personas de grandes prendas, así de nobleza, como de prudencia, virtud, y gouierno, y versados en otras letras que no tratan desta materia.

Por esta causa con desinio de desterrar esta vulgar ignorancia, y dar alguna luz a misterio tan escondido, y tan conueniente para el apoyo de nuestra Fè, y de tanto honor para la Reyna del cielo, se ha instituido la presente fiesta, y se predica publicamente para gloria de Dios nuestro Señor, y de su santissima Madre, y para comundeuocion, y edificacion de los Fieles, tomando el Euangelio del capitulo vltimo de san Mateo, en el qual manda Christo bautizar a todos sin excepcion alguna: y juntamente la forma que se deue guardar en el sagrado Bautismo: *Docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Y para mayor claridad trataremos en este primer discurso de la verdad del misterio, reseruando para los siguientes la explicacion del Euangelio, y el apoyo de lo que aora dixeremos.

Como la santissima Virgen recibio el Sacramento del Bautismo.

S. I.

TR E S cosas se pueden preguntar que han deseado saber muchos, acerca del Bautismo de nuestra Señora. La primera, si fue bautizada. La segunda, quando, y de que edad. La tercera, a donde, y de quien. Y a todas tres responderemos con breuedad. En quanto a lo primero, es cierto, y aueriguado, que la santissima Virgen recibio el Sacramento del sagrado Bautismo. Y digo que es cierto; porque aunque no es de Fè

diuina, se colige de lo que la Fè enseña : Y assi, aunque en tiempos passados huuo algunos graues Theologos q̄ pusieró duda en esta verdad, ya no ay quien la cõtra diga, confessandola, y enseñandola todos quantos en estos tiempos escriuen sin discrepar alguno. La razon no es vna sola, sino muchas.

Suar. 3 p.
dispu. 18.
sect. 3.
Sotus.
Caniss.
Albert.
Magn.
S. Anton.
Syluest.
Ioann. 3.

Lo primero, porque en el cap. 3. de san Iuan dixo Christo, que ninguno podria entrar en el cielo, sino renacia primero de las aguas del Espiritu Santo : *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei.* La qual Ley comprehende vniuersalmente a todos sin exceptuar alguno desde la hora que se promulgò: Pues como la Reyna del cielo viuia entonces, y viuio muchos años despues, fue comprehendida en ella, y como tan obediente a las Leyes diuinas y humanas, fue la primera que la executò para exemplo de todos los Fieles, y edificacion de toda la Iglesia: porque si vemos la puntualidad y exaccion cõ que cumplio la Ley de la Purificacion, y otras del viejo Testamento, que no le obligauan, antes la exceptuauan expressamente. Con quanta mayor puntualidad dcuemos creer, que cumplio las Leyes Euangelicas del nueuo y eterno Testamento, establecidas, y promulgadas por su santissimo Hijo? Porque quando no huuiera otra razon mas que ser suyas, era bastantissima para creer que las auia abraçado, y cumplido, aunque como diremos despues, no obligò su execucion hasta la muerte de Christo. Y assi dizen graues Autores, que no solo la santissima Virgen, sino tambien san Iuan Bautista antes de ser preso, recibio el Bautismo de Christo por la razon dicha; pues estaua en aquella sazón viuio, quando Christo intimò la Ley deste Sacramento.

P. Christo
pbor. de
Castro, in
stit. Dei-
par. c. 15.

La segunda razon es, porque por el Bautismo son

Del Bautismo de N. Señora.

*S. Bernar
do, san
Bonauēt.
in spec.
virg.
S. August.*

incorporados los Fieles en la Iglesia, y reengendrados, vnidos, y señalados por miembros propios del cuerpo mystico della; cuya cabeça es Christo. Después de Christo es el principal miembro, y parte desta Iglesia la santissima Virgen. San Bernardo, y san Buenaventura, dixeron que era el cuello que vne la cabeça con el cuerpo, y a Christo con todo el resto de la Iglesia. Y san Agustín, con no menor espíritu y deuocion la comparò al coraçon, que es la fuente, el principio y raiz de la vida de todos los miembros del cuerpo. Y así la Reyna de los Angeles es el coraçon de la Iglesia, y la primera que recibió la Ley, y la gracia del Euangelio, y por cuyo medio se deriuò a todos los Fieles; por cuya causa no obrò Christo el milagro de la còuersion del agua en vino, symbolo de la conuersion de las almas, por medio de las aguas del Bautismo, hasta que intercedio con sus ruegos la santissima Virgen, para significar, que por su medio, è intercessiõ auiamos de recibir los Sacramentos de la Iglesia de mano de su santissimo Hijo. Pues siendo la Virgen el principal miembro de la Iglesia, no podia dexar de recibir el sagrado Bautismo, que es el medio vnico, y necesario para ser incorporados, y vnidos en este cuerpo mystico, sin que aya priuilegio, ni excepciõ alguna; y así es cierto, que recibió el sagrado Bautismo.

*Albert.
M. gn.
Canis.*

Mas, y sea la tercera razon; porque como enseñan muchos Santos, y Padres de la Iglesia, la santissima Virgen recibió de mano de san Juã Euangelista el Santissimo Sacramento de la Eucharistia; nõ vna, sino muchas vezes. Y segun Alberto Magno, y Canisio, no solo recibió este Sacramento, sino otros de la Iglesia, como fue el de la Extremavncion,
de

de que diremos mas abaxo. Y es cierto, como definió el Concilio Tridentino, que el Sacramento del Bautismo es la puerta de todos los otros Sacramentos; y en el nos hazen habiles de inhables para recibirlos. Pues, o hemos de negar, que la Virgen santissima recibio la sagrada Eucharistia, y todos los Sacramentos de la Iglesia contra el comun sentir della: o hemos de confessar, que en primer lugar recibio el del Bautismo, entrando por esta puerta a los demas, y capitaneando a todos los fieles con su exemplo al aprecio, y estima deste, y de todos los Sacramentos.

*Trident.
sess. 7. per
totam.*

Y añade otra razon el venerable Padre Pedro Canisio a las tres dichas, y es, que quando no interuiniera otra causa mas, que la imitacion de su santissimo Hijo, el qual fue bautizado por mano de san Iuan Bautista, recibiera la Virgen el sagrado Bautismo: porque como dize san Illesonso, en todo siguió las pisadas de su Hijo en lo temporal, no apartandose vn punto de su lado, ni perdiendole de vista en todos sus viajes, y caminos. Y en lo espiritual imitando sus virtudes, y haziendo su alma vn dechado de sus exemplos, y por tanto como vno de los mas illustres, fue el de su Bautismo, no es de creer, que la Reyna de los Angeles auia de darle de mano, y passar sin imitarle, especialmente sabiendo, y conociendo con el espiritu profetico que Dios le auia comunicado, de quanta importancia auian de ser para los fieles sus exemplos; y mas al principio de la Iglesia, quando se empeçauan a entablar este, y los demas Sacramentos. Y que si los recién convertidos vieran, que la Madre del mismo Christo, que auia instituydo el Bautismo, no se auia bautizado, siendo el principal miembro de la Iglesia, auia de ser gran causa para que muchos le reusassen, y

*Canis. lib.
1. de Beat.
Virg.*

*Illesons.
serm. 5. de
Assumpt.*

Del Bautismo de N. Señora.

S. Thom.
2 part. 9.
33. art. 1.

añ de apreciassen, y fuesen causa de nuevas heregias, y diu siones; y por esta causa, como dixo santo Tomas, recibió el Bautismo Christo de mano de san Iuan, aun que no le necesitaua, ni le aumentaua gracia; porque el auia de bautizar despues con otro mas perfecto, y verdadero Bautismo; y quiso desde luego acreditarle con su persona, y facilitar a todos con su exemplo la ley que auia de promulgar, y por la misma causa le recibió la Virgen santísima, siguiendo en todo los pasos, y el exemplo de su Hijo.

Quando, adonde, y de que edad recibió el Bautismo nuestra Señora.

§. II.

Euthym.
in cap. 3
Ioanm.

LO segundo que algunos desean saber, es, quando, y de que edad recibió nuestra Señora el Bautismo? A lo primero responde Euthymio, que quando Christo instituyó este Sacramento, que fue por los meses despues del primer milagro que hizo en las bodas de Cana, convirtiendo el agua en vino, que a lo mas largo sería medio año, y en el de treinta y medio de la edad de Christo: Dize san Iuan en el cap. 3. de su Euangelio, que despues de aquel colicquio que tuuo Christo con Nicodemus, en el qual fue la primera vez que habló de la necesidad del Bautismo, y de sus efectos, baxò por la tierra de Iudea, házia las riberas del Iordá, no lexos de donde andaua san Iuan, y empezó a bautizar. Esto sucedió quatro, o seis meses despues de las bodas de Cana, segun graues Autores; porque acabadas las bodas, que fueron a los primeros de Enero, dize san Iuan, que subió al Templo de Ierusalen a celebrar la Pasqua, esta era por Março, y despues de auerla celebrado, baxò al Iordan, y assentò casa y vezindad,

Vide
Castr. in
vit. Deip.

dad, el y todos sus Discipulos, *Et illic demorabatur cum eis*, y empezó a predicar, y a bautizar. Y así el Bautismo de la Santísima Virgen, que como diximos fue la primera, como lo era en todas las demas virtudes, sería por fin de Mayo, o por los primeros de Junio, cinco meses despues de las bodas, y dos despues de la Pasqua: y así algunos quieren que aya sido por Pentecostes, en el qual tiempo vino despues el Espiritu Santo sobre toda la Iglesia.

Ioann. 3.

Dicho esto, queda claro lo segundo de la edad que tenia nuestra Señora quando recibió el Bautismo. Porque como dize san Eudodio, que vivió en aquellos tiempos, y supo de la boca de san Pedro su antecessor en Antiochia, lo que dexò escrito la santísima Virgen. Fue presentada en el Templo de tres años, de onze murieron sus padres, de eatorce se desposó con san Iosef, y salió del Templo, de allí a quatro meses concibió al Verbo eterno, de quinze años y quatro meses fue su dichoso parto: de allí a treinta años y cinco meses recibió el Bautismo, y así tenia quando le recibió quarenta y cinco años y nueve meses, poco mas, o menos; y fue en el tiempo de primavera, o a la entrada del verano, como está dicho. Si bien en aquella tierra de Palestina era el tiempo de la siega, por ser tierra mas téprana que la nuestra, como larga y eruditamente lo prueua el Padre Christoual de Castro en el lugar citado.

S. Eudod.

Y aunque es verdad, como largamente prueua el Cardenal Roberto Bellarmino, que la ley del Sacramento del Bautismo, (el qual segun su opinion instituyó Christo, quando fue bautizado por mano de san Iuan en el Jordan) no obligò, ni fue necessaria su execucion hasta despues de su muerte, con la qual dio fin a la Ley vieja, y principio a la Ley nueva; pero la Reyna

*Bellarmin.
libr. 1. de
Bapt. c. 5.*

Del Bautismo de N. Señora.

del cielo, y los sagrados Apostoles, y a su imitacion otros Discipulos de Christo, no esperando a que la ley del Bautismo les obligasse so pena de pecado a recibirle, humillaron el cuello a su obediencia, y recibiendo su yugo suave, fueron bautizados los primeros, porque como dize san Agustin sobre aquellas palabras del cap. 3. de san Iuan: *Venit Iesus, & Discipuli eius in terram Iudeam, & ibi morabatur cum eis, & baptizabat*, desde luego vsò Christo el Sacramento del Bautismo, y le administrò a los hombres, para remedio, y antidoto de la culpa, y purificacion de sus almas, comunicandoles por èl el espiritu, y la gracia: las palabras de S. Agustin son las siguientes: *Baptizatus autem Dominus baptizabat, non eo baptisate, quo baptizatus est, baptizatus est enim à seruo ostendens humilitatis viam, & perducens ad Baptismum Domini, hoc est suum, baptizat enim Iesus, quomodo Dominus, quomodo Dei Filius.* Y pues de sentencia de tan grande Doctor, a quien figuen casi todos los Santos, Christo nuestro Redemptor administrò desde el principio de su predicacion el Sacramento del Bautismo que instituyò para la salud del genero humano, claro se dexa entender, que recibiendo otros en aquel tiempo, no auia de esperar la Reyna de los Angeles a recibirle despues de su muerte, ni le auia de permitir el feruor de su coraçon, que otros la lleuassen la ventaja en recibir, y lograr la gracia, que el Bautismo daua: y afsi prouable, y piadosamente creemos, que fue la primera que le recibió en el tiempo, y edad dicha.

Lo tercero, q̄ se pregunta es, en q̄ lugar, y de mano de q̄ persona recibió el Bautismo la santissima Virgen. Y en quanto al lugar, aunque se pudiera prouablemente dezir, que le recibió en Ierusalen, que fue adonde visitò a Christo Nicodemus, y promulgò la ley
del

Aug. in
capit. 3.
Ioann.

P. Maldon. in
c. 3. Ioann.
num. 22.

del Bautismo, y parece prouable que pondria en execucion la doctrina que enseñaua de palabra, bautizando a sus Discipulos con la obra de sus manos, entre los quales la primera auia de ser la santissima Virgen. Pero como la sagrada Historia no lo dize, no se puede afirmar con toda certidumbre; y assi se tiene por mas prouable, que recibió el Bautismo la Virgen en el lugar que dize san Iuan en el cap. 3. de su Euangelio, que empeçò a bautizar Christo, que fue en Iudea, en las riberas del Iordan, y pudo ser, que en la misma parte adonde le auia recévido Christo de mano de san Iuan; porque baxando el Redemptor a predicar y bautizar en aquella tierra, san Iuá se retirò a vn lugar mas apartado, q̄ se llamaua Aenon, cerca de Salim, tierra de muchas fuentes, y buenas aguas; y por esta causa amena y fertil, y a proposito para la mucha gente, que de todas partes concurría a aprouecharse de su doctrina, y a recibir de su mano el Bautismo de penitècia, el qual, como dize santo Tomas, no era mas que vn en-

S. Thom.
3 p. 9. 28.
art. 1.

fayo del que auia de dar Christo, y ya empeçaua a publicar en el mundo, por cuya causa cessò luego san Iuan en empeçando a bautizar Christo, como cessà la sombra en resplandeciendo el Sol, y se encubren las estrellas en descubriendose la luz. En este lugar pues, creemos que recibió el Bautismo la santissima Virgen. Y aunque no ay noticia de las circunstancias que interuinieron en el, podemos piadosamente creer, que se viò sobre su cabeça el Espiritu Santo, comunicandole sus dones, como se vio sobre la de Christo, y que el eterno Padre, y toda la Corte del cielo se esmeraron en hazerle faouores y mercedes, honrando por vna parte el Sacramento que se instituia de nuevo para la salud del mundo, y premiando por otra parte la obediencia, la humildad, el exemplo, y caridad, y las otras

vir-

Del Bautifmo de N. Señora.

virtudes que en aquel acto exercitaua con fuma perfeccion y agrado de la diuina Mageftad.

*Quien fue la persona de cuya mano recibió el
Bautifmo nuestra Señora.*

§. III.

LO vltimo, q̄ nos resta por dezir, es, de q̄ persona, o porque mano recibió la Virgen este Sacramento? No ha faltado quien diga, que de mano de san Andres Apostol, al qual concedió Christo este fauor, por auer sido el primero de los Apostoles que le siguió, y como el mayorazgo dellos. Pero lo mas cierto es lo que dexò escrito Euthymio, lo qual (dize) que escriuieron los que viuieron en tiempo de los Apostoles, y lo aprendieron de su boca; y es, que Christo bautizó a la santissima Virgen, y a san Pedro: y san Pedro despues a los demas Apostoles, como cabeça, y Pastor que era de toda la Iglesia. Sus palabras son las siguientes: *Scrībunt quidam Apostolorum temporibus proximi, quod Christus Petrum, & Virginem Matrem baptizauerit; Petrus vero reliquos Apostolos.* Y los Apostoles despues bautizaron a los Discipulos, y esos a los que se iban conuirtiendo. Y lo contrario a esto no parece prouable, porque, o hemos de dezir que la Virgen fue bautizada despues de alguno de los Apostoles, o que fue bautizada de la mano de Christo. Lo primero, es contra la piedad y deuocion, y deroga mucho a las eminencias, y prerogatiuas tan deuidas a la Reyna de los Angeles anteponer a otros en esta primacia a su persona, y que le lleuasse la palma, y fuesse delante en ser hija de la Iglesia, lo qual no es julle dezir, sino que fue la primera, y la primogenita, y la mayorazga de la gracia, y de toda la Iglesia, a quien como a tal reconoz-

*Euthym.
in cap. 3.
Ioann.*

can todos los fieles. Y siendo esto assi, es lance forçoso, que fuese bautizada por mano de Christo; pues no lo auia de ser de quien no fuese bautizado. Ni fue conueniente, que el que no era miembro de la Iglesia, incorporasse alguno en ella; y mas estando Christo presente, que era la cabeça, y la primera piedra fundamental della. Y assi, por esta razon, como por la dignidad, y preeminencia de la Virgen, la bautizó Christo, cabeça vniuersal de todos, pues no era decente, que bautizando a otros por su mano remitiese a su santissima Madre a mano agena.

Y aunque es verdad, que Nicephoro Calixto refiere de Euodio, que Christo solo bautizó a san Pedro por su propia mano, entendiense de los Apóstoles, porque como le escogio para cabeça y Prelado de todos, desde luego le dio la primacia, y quiso que le reconociesen por tal, y le fuesen sujetos, y que como Padre los reengendrassen espiritualmente por las aguas del Bautismo; y que ellos reconociendo esta deuda y espiritual beneficio, le cobrasen amor y respeto, como a Padre espiritual de sus almas. Pero no se niega por esto que Christo bautizasse otros fieles en el discurso de su predicacion, y en el resto de su vida, y mas diziendo el Euangelista san Iuan, que en aquel lugar adonde moraua, predicaua juntamente, y bautizaua. *Illic demorabatur cum eis, & baptizabat.* Y dize, que fueron tantos los que vinieron a Christo, y recibieron su Bautismo, que llegando la fama a la escuela de san Iuan, se le quexaron sus Discipulos, y le dixerõ: Aquel Maestro que estuuõ con vos, y a quien vos publicamente acreditastes, y apoyastes delante de todo el pueblo, os corre la ribera, y aprouechandose de vuestro credito predica y bautiza, y le sigue todo el mundo. *Ecce hic baptizat, & omnes veniunt ad eum.* De donde se

Niceph.
lib. 2. c. 3.

Ioann. 3.

Del Bautismo de N. Señora.

colige claraméte, que Christo como predicaua por su persona sin cometer este oficio del todo a sus Discipulos: así bautizaua también por su persona a los q se conuertian, y lo demas pareciera esquiviez, y sequedad, y se pudiera atribuir a menos humildad, y a menos exemplo del que deuia dar Christo. Lo qual no pudo caber en quien vino a enseñar de palabra, y de obra toda perfeccion, y santidad al mundo: bautizando pues Christo a otros no auia de negar esta honra, y obsequio a su santissima Madre, ni dar lugar a que alguno pudiesse jamas dezir, que auia sido hija espiritual suya, reengendrandola por las aguas del Bautismo. Y así es cierto lo que dize Euthymio, y refiere por tradicion de los Apostoles, que recibio el sagrado Bautismo de la mano de su Hijo, y la primera de todos los Fieles que huuo en la Iglesia.

Añado a lo dicho para mayor apoyo desta verdad, lo que piadosamente enseña san Agustín, escriuiendo a Seleuciano, de cuya autoridad se vale el Angelico Doctor santo Tomas, tratando este punto, y es, q Christo, así como por si mismo lauò los pies a sus Apostoles, sin cometer a otra persona oficio de tanta humildad, y de tan grandes muestras de amor, así por su propia mano les dio el sagrado Bautismo a todos doze, sin cometer este oficio a otro alguno: las palabras de S. Agustín son del tener siguiente: *Intelligimus autem Discipulos Christi iam fuisse baptizatos (quando Ioannis 4. baptizabant) siue Baptismo Ioannis, sicut nonnulli arbitrantur, siue quod magis credibile est Baptismo Christi, neque enim ministerio baptizandi defuit, ut habent baptizatos seruos, per quos ceteros baptizaret, qui non defuit illius humilitatis ministerio quando eis lauit pedes.* Adonde haze este argumento san Agustín, no fue conueniente, ni parece creible que dexasse Christo de bautizar a sus Disci-

S. Thom.
in Catena

Aug. ad
Seleucian.

cipulos, por cuyas manos bautizaua a los que venían a su escuela, ni parece verisimil, que les negasse este ministerio, cometiendole a otras manos, el que por las suyas propias les lauò con tanta humildad los pies: y assi afirma el Santo, que bautizó por su mano a los Apostoles, pues conforme a esta razon, gran fuerça tiene la que dexamos dicha, con que prouamos, que bautizó por su mano a su santissima Madre: porque sino fue decente, ni creible, segun el parecer de tã gran Doctor, que Christo remitiesse a los Apostoles a agena mano de quien recibiesen el Bautismo, negandoles la honra, y obsequio de bautizarlos por su propia persona; menos decente era negar este ministerio a su propia Madre, remitiendola a manos agenas para que la bautizassen: y assi tenemos por cierto lo que està dicho, que la bautizó por su propia persona Christo, en presencia de sus Discipulos.

Vn escrupulo queda en esta materia, a que es necesario satisfacer, para que quede del todo seguro el passo por este mar de gracias del Bautismo de Maria: y es, que san Iuan en el cap. 4. dize, que Christo no bautizaua sino sus Discipulos: las palabras del sagrado Texto son estas: *Vt ergo cognouit Iesus, quia audierunt Pharisæi, quod Iesus plures Discipulos facit, & baptizat quam Ioannes (quamquã Iesus non baptizaret, sed Discipuli eius) reliquit Iudæam, & abiit iterum in Galileam.* Adonde expressamente parece que dize el sagrado Euangelista, que Christo no bautizaua a los que se conuertian, y seguian su doctrina, sino sus Discipulos, si bien la voz estaua por el Maestro, como quando los soldados peleán, y vencen, y dizen que la vitoria la alcançò el Capitan, ó el Rey, o Señor, debaxo de cuya vanderá mirauan.

Esta dificultad puso, y desató el muy docto Padre
Iuan

Del Bautismo de N. Señora.

Ioann. 3. Iuan de Maldonado sobre el cap. 3. de san Iuan, adonde como hemos dicho, dize el Euangelista expressamente, que Christo bautizaua: *Illic morabatur, & baptizabat*: y conciliando los dos lugares, y dando buen sentido y corriente a toda la Historia dize, que Christo al principio empeçò a predicar el Bautismo, y a darle por su mano a algunos de los que se conuertian, y en primer lugar, como diximos, a su Madre, y sus Discipulos, y despues creciendo en grande numero el de los conuertidos a su Fè, y doctrina, se ayudò de sus Discipulos bautizandolos por sus manos, atendiendo su Magestad a la predicacion, y conuersion de las almas, como expressamente lo dizen santo Thomas, y Nicolao de Lyra, citados por este Doctor, cuyas palabras refiero para mayor fee y apoyo desta verdad, los quales dizen assi: *Baptizabat igitur ipse aliquando ante Passionem suam Christus, & in Spiritu sancto baptizabat, ac fortasse hoc ipso loco baptizabit aliquos, nam quod postea Ioannes dicit ipsum non baptizasse, non incommodè interpretari possumus, non solitum baptizare, etiam si paucos aliquos, aliquando baptizauerit: Cò lo qual queda esta fuente del Bautismo de la santissima Virgen clara, y el passo seguro por el Iordan de sus aguas, sin que pueda tener alguno recelo de entrar en ellas, y afirmar que recibio el Bautismo de mano de su santissimo Hijo, como le recibieron otros de los Fieles, y con èl la plenitud del Espiritu santo, y la abundancia de gracias, y de bienes celestiales.*

*Nicephoro Calif.
Clem. Alex.
S. Epiphan.
Clemente Rom.
Auctor. Imp.*

El que quisiere ver mas Autores desta materia, lea a Nicephoro Calixto libr. 2. Histor. cap. 3. iusta principium. A Clemente Alexandrino, 1. Pedag. cap. 6. A Clemente Romano libr. 3. constitut. capit. 9. A san Epiphanio hares. 42. tractat. 79. Al Autor del Imperf. ad illud Matthæi 3. Ego a te debeo baptizari. A

Ian-

Iansenio, fol. 166. y 159. A Salmeron tomo 4. folio 136. de Baptismo Apostolorum, & fol. 87. de Baptismo Virginis. A Alberto Magno in Mariale de laudibus ad illud missus est, cap. 71. & 74. & 81. A Syluestro in Rosa aurea titul. 3. dubio. 53. Al Cartusiano de vita Christi capitul. 21. §. 3. Al Padre Valencia, 3. part. disput. 4. quæst. 3. puncto 4. Al Padre Gabriel Vazquez, 3. part. disput. 119. num. 63. & disput. 140. num. 12. Al Padre Hernando de Salazar de Concept. fol. 183. Al Padre Barradas, tom. 2. fol. 214. num. 7. assert. fol. 463. Los quales, y otros muchos tratan, o tocan esta materia, aunque no todos conuienen igualmente en todo lo que hemos dicho, y mas largamente el Abulense in cap. 3. Matthæi.

Iansenio.
Salmeron
Alberto
Magno.
Syluestro
Cartusiano.
Valencia.
Vazquez.
Salazar.
Barradas.
Tertulia.
Abulensis.

Como la santissima Virgen recibio otros Sacramentos.

S. IIII.

EL Santissimo Sacramento de la Eucharistia no ay duda (como diximos) de que le recibiese la santissima Virgen de mano de san Iuan Euangelista, no vna, sino muchas vezes, y tantas, que se puede creer piadosamente q̄ le recibia todos los dias, pues su deuocion, y su feruor vencio a todos los del mundo. Y lo que dizze san Lucas en el 2. capit. de los hechos Apostolicos, que los Fieles de la primitiua Iglesia comulgauan los mas dias. Se cree auer nacido esta santa costumbre, y feruorosa deuocion del exemplo que les daua la Reyna del Cielo, a quien dexó el Redemptor en la tierra para norma, maestra, y dechado de toda virtud.

Acto. 23

Y assi

Del Bautismo de N. Señora.

S. Amad. de Assupt. Virg. Y assi dize el B. san Amadeo, que en la hora de su dichoso transito, auiendo recebido por viatico el santissimo Sacramento de la Eucharistia delante de los sagrados Apostoles, y de gran numero de Fieles que concurrieron a recibir su bendicion, y hallarse presentes a su partida al cielo, les encargò con singular afecto la deuocion y frecuencia del santissimo Sacramento del Altar, dexandoles como en testamento la mas rica joya de su tesoro, y encomendandoles lo que mas estimaua en su coraçon, y lo que a todos auia de ser mas vtil, y prouechofo para el bien de sus almas, paz, y concordia de toda la Iglesia.

De otros Sacramentos ay mas duda, si los recibió, o no nuestra Señora: del Orden y Matrimonio es cierto, y sin controuersia, que no los recibió; porque del primero no era capaz por ser muger. Y el segundo no estaua instituido, quando celebrò los desposorios con san Iosef. Tambien es cierto que no usò del Sacramento de la Penitencia: porque no tuuo materia de pecado, ni imperfeccion alguna de que la pudiesen absolver.

Suar. tom. 2. in 3. p. disp. 18. sect. 3. El Sacramento de la Confirmacion dizen graues Teologos, que le recibió, no con las ceremonias, y ritos que oy vsa la Iglesia, ni en la forma que Christo le instituyò por ministerio de los hombres, por el signo, y señal visible con que oy le recibimos, sino inmediatamente de Dios el dia de Pentecostes, quando baxò el Espiritu santo en la Reyna del cielo, y todo el Colegio Apostolico, y les comunicò la abundancia de sus dones, y confirmò en su gracia, y les imprimio el caracter indeleble, y señal de la Confirmacion, que son los efectos deste Sacramento. El qual como no se puede reiterar, no repitieron este Sacramento de mano de otro ministro, por auer recebido inmediatamente de

Dios

Discurso primero, §. IIII.

Dios los efectos que comunica perfectísimamente: assi lo dize el muy docto y venerable Padre Francisco Suarez, con otros Teologos, sobre la 3.ª. de santo Tomas, si es que merece nombre de Sacramento el q̄ solo tuvo los efectos del.

El vltimo Sacramento, que es el de la Estremacion, dize san Antonino de Florencia, que le recibio la Reyna del cielo el dia de su glorioso transito, no porque tuuiesse necesidad del para el bien de su alma, o para la salud de su cuerpo; porque ni tenia pecados q̄ se le perdonassen, ni temia los enemigos que en aquella hora suelen combatir al que se parte, pues los tenia tan avassallados, que temblauan de su nombre; ni tampoco padecia enfermedad de que necesitasse aliuio corporal, pues moria por su voluntad, y la de su santissimo Hijo abrasada del diuino amor: mas recibio este Sacramento. Lo vno, para recibir el aumento de la gracia que comunica a los que dignamente le reciben. Lo otro, para dar a los Fieles exemplo de humildad y Christiandad, como recibio el del Bautismo, sin auer contraido la macula del pecado original para recibir la gracia que comunica, y dar a todos exemplo. Sus palabras referirè que son las siguientes: *Ponit Albertus, quod B. Maria in morte se fecerit in vngi; sicut etiam communicauit, & hoc non quia indigeret, cum nullum peccatum etiam veniale, nec reliquia peccati essent in ea, sed ut præberet fidelibus in omnibus exemplum humilitatis, & vitæ Christianæ.* Y esto dize S. Antonino, y lo refiere de Alberto Magno, a quien sigue el Padre Pedro Canisio, y es opinion piadosa, y muy conforme al espiritu de la santissima Virgen; y assi es muy creible, y todos la deuemos imitar.

*Ant. 3.ª. p.
tit. 14. c.
1.ª. part. 3.*

Y para mayor claridad y confirmacion de lo dicho pondremos y desataremos yna duda que se les ofrece a

Del Bautismo de N. Señora.

todos los que tratan esta materia ; así acerca del Sacramento de la Estremavneion , como acerca del Sacramento del Bautismo que recibió la santísima Virgen , y es la siguiente. El Sacramento del Bautismo fue instituido de Christo para remedio del pecado original , del qual careció la Virgen. Y el de la Estremavncion para limpiar el alma de las reliquias de los pecados que huieren quedado después de los otros Sacramentos : de las quales careció nuestra Señora. Luego ni tuvo necesidad de estos Sacramentos , ni los pudo recibir , porque no tuvo materia dellos. Y así como todos los Teólogos confiesan , que no recibió el Sacramento de la Penitencia ; porque nunca cometió pecados que pudiese confesar , ni de que pudiesen absoluerla : así parece que consiguientemente se ha de dezir , que no pudo recibir el Bautismo , ni la Estremavncion , que es parte del Sacramento de la Penitencia ; porque ni tuvo pecado original , ni culpa actual , que por los tales Sacramentos le pudiesen perdonar.

Esta razon que muchos han opuesto a lo que dexamos escrito es muy flaca , y para los que han estudiado moderada Teología , no era necesario , ni ponerla , ni desatarla. Pero para satisfacer a los que se fatigan con esta duda , responde el Padre Francisco Suarez de común sentimiento de todos los Teólogos , que para que un Sacramento se pueda dignamente recibir , no es necesario que pueda dar todos sus efectos posibles al que le recibe ; sino que basta que aya materia y forma de que él consta , y que juntamente pueda comunicar alguno de sus efectos , y en particular la gracia para que se instituyó. Pongamos exemplo en el de la Estremavncion , el qual tiene todos estos efectos , dar gracia al alma para combatir en aquella hora

con-

Contra los enemigos que la procuran impedir el camino del cielo, dar salud corporal al enfermo, si la necesita, y le conuiene para su mayor bien espiritual, y perdonarle algunos pecados, si le han quedado, o los ha cometido desde los vltimos Sacramentos que recibio, haziendole de atrito contrito, doliendose de auerlos cometido, y minorarle las penas que deue pagar en el Purgatorio. Pues demos vn hombre en quien sea imposible la salud corporal, y que no tenga pecado alguno; no por esso es incapaz de recibir el Sacramento de la Estremavncion: porque aunque no le pueda dar estos efectos, puedele dar el aumento de la gracia, y los auxilios singulares que comunica para la guerra de aquel trance, y perdonarle parte de las penas que deue padecer en el Purgatorio. Y assi le puede recibir; y si huiera precepto deste Sacramento, como del de la Eucharistia, en aquella hora le obligaua so pena de pecado mortal a recibirle.

Dicho esto, està respondido a la duda propuesta; porque aunque es verdad, que la sacratissima Virgen no tuuo pecado original que se le perdonasse por el Sacramento del Bautismo, ni actual que se le perdonasse por el de la Estremavncion, fue capaz del vno, y del otro Sacramento; porque lo fue de otros efectos que le dieron estos Sacramentos, como fue el aumento de la gracia, y el caracter en el Bautismo, y hazerla capaz de los otros Sacramentos, incorporandola en la Iglesia, y de singularissimos auxilios, que por su medio recibio, y santas inspiraciones, y nuevas fuerças para adelatarse en el seruicio de Dios, y assi los pudo recibir, y si pudo estuuo obligada a recibir el Bautismo, cuyo precepto fue vniuersal, y obligo a todos sin exceptuar alguno.

Del Bautifmo de N. Señora.

El argumento que fe trae de que no le obligò el Sacramento de la Penitencia, ni le pudo recibir, porque no tenia pecados; no tiene fuerça: porque este Sacramento requiere los pecados como materia, y la cõfession dellos como parte integrante fuya, los quales no fon materia de otro algun Sacramento; y afsi el del Bautifmo, cuya materia es el agua, y cuya forma fon las palabras: y el de la Eftremavncion, cuya materia es el oleo, o la vncion, y cuya forma fon las palabras, pudieron conftar, y recibirfe muy bien de la fanrifima Virgen, aunque nunca huieffe tenido pecado, ni original, ni actual, como no le tuò. Pero no el de la Penitencia; porque le faltaua la materia, que fon los pecados.

Iluftrafe la verdad del Bautifmo de nueftra Señora, con razones, y exemplos.

S. V.

AVnque con lo dicho quedaua fuficientemente pro- uada esta verdad; pero para mayor abundancia, y para mayor claridad, y edificacion de los Fieles, credito, y honra del Bautifmo, y de los demas Sacramentos, quiero aumentar las razones passadas con vna que infinua el Padre Iuan de Maldonado en el lugar ya citado, y confirmarla con algunos exemplos.

Toda la dificultad que les fatiga a los que efcrupulizan este misterio del Bautifmo de nueftra Señora cõfiste en la gracia con que fue cõcebida, y en la carencia del pecado original que nunca tuò: y aunque a esto hemos respondido, q̃ le pudo dar, y dio gracia, aunq̃ nunca tuò pecado, como el Sacrameto de la Euchariftia,

auñq̄ dà gracia, y remite parte delas penas deuidas por los pecados en el Purgatorio: a la Virgen le dio gracia, y no la remision de las penas, porque ningunas de uia por no auer cometido pecado, ni venial, ni habitual, ni imperfeccion alguna en toda su vida, como expressamente lo dize S. Buenaventura en el libro q̄ intituló, Espejo de la santissima Virgen: *Aue, idest, absque omni, & a peccati mortalis, venialis, & actualis.* Así tambien el Bautismo le comunicò quanto pudo, y las gracias de que fue capaz, aunque nunca tuuo pecado.

S. Buena.
in spec.

Y aumento esta razon con la que trae el Padre Maldonado, porque el Bautismo que dauan Christo, y sus Apostoles, era Bautismo verdadero, y que daua gracia, y perdonaua los pecados, a diferencia del que daua S. Iuan Bautista, el qual labaua el cuerpo, pero no el alma, y solo seruia de ensayo, y representacion del que auia de dar Christo, acostumbrádo a los hombres para que habituados con el Bautismo de san Iuan, no estranassen el de Christo, como lo enseña santo Tomas, cuya es la razon dicha, conforme a lo que dixo el mismo san Iuan, hablando de si, y de Christo: *Ego baptizo in aqua, medius autem uestrum stetit; quem vos nescitis: ille vos baptizabit in Spiritu sancto, & igne;* yo bautizo cõ agua, y en medio de vosotros teneis al que bautizarà en el Espiritu santo, comunicando por medio de las aguas el fuego de su caridad. Por lo qual a todos quãtos bautizò san Iuan, obligò el Bautismo de Christo, y le recibieron despues de su muerte, que fue el tiempo como diximos en que empezaron a obligar el Bautismo, y los demas Sacramentos.

Mald.
Ioan. 3.
num. 22.

S. Thom.
3. p. q. 38.
art. 1.

Matth. 3.

Pues agora hago esta razón: todos los q̄ bautizò Christo, y los q̄ bautizarò los Apostoles, y los mismos Apostoles, auia recebido el Sacramèto de la Circúncisiõ (hablo de los de aq̄l pueblo Iudaico) y por el se auia purificado

Del Bautismo de N. Señora.

Estado de la mancha del pecado original, y no obstante esto les obligò la Ley del Bautismo, aunque no necesitauan del para remedio del pecado original, que estaua ya perdonado, y recibiendo, recibieron con el otros efectos, como son el aumento de la gracia, la remission de los pecados que auian cometido, los auxilios para bien obrar, la incorporacion en la Iglesia como miembros della, y la vnion con Christo, que es nuestra cabeça, la aptitud para recibir los otros Sacramentos, la remission de las penas que deuián en el Purgatorio: luego aunque la Virgen santissima no necesitasse del Bautismo para purificarse del pecado original, le pudo muy bien recibir, y sin duda le recibió, y con él las gracias, y efectos referidos en eminētissimo grado. Lo qual se confirmará mas con los casos siguientes.

*Prad. esp.
2. p. lib. 1.*

En el Prado espiritual que recopilò Sofronio en el lib. 1. en el cap. 8. escriue, que el Abad Andres de Egipto le dixo vn dia: Caminando yo con otros nu ue házia Palestina por vn desierto ancho esteril de agua, y de toda fertilidad, enfermò grauemente vn moço infiel Iudio de nacion, y no pudiendo caminar con los demas compañeros, era forçado a quedarse por aquel desierto a morir sin remedio alguno, por lo qual movidos de caridad, porque no pereciesse en tã gran desamparo, le tomamos cada vno vn rato sobre los ombros, y así le lleuamos con igual trabajo suyo, y nuestro, porque ni desta manera podia profeguir el viaje, ni de otra alguna: al fin sintiendo que se le acabaua la vida, persuadiendole los compañeros que se boluiesse a Dios, y muriesse Christiano, determinò de hazerle, y pidió con ansias de coraçon le bautizassemos, doliendose muy de veras de la vida passada, mas como en todo aquel desierto no se hallasse agua con que poderle

derle bautizar , vno de los que estauan presentes , con mas piedad que ciencia , tomò de la arena tres vezes , y echandofela sobre la cabeça , como si fuera agua , le bautizò con ella repitiendo las palabras , y forma del santo Bautismo: fue cosa marauillosa , que luego quedó sano , y conualecido de la enfermedad que tenia , y con tantas fuerças , que pudo seguir a sus compañeros hasta llegar a Alexandria , adonde auiendo dado parte al Obispo de lo que auia passado , le mandò bautizar en el Iordan , en el qual recibió el santo Bautismo.

Bien sabén todos que es tan necesaria el agua para el Bautismo , como el cuerpo para la composicion del hombre , porque como el hombre se compone de alma , y cuerpo: afsi el Sacramento del Bautismo del agua , que es como el cuerpo , y de las palabras que se dicen , que son como el alma del Sacramento , a los quales los Teologos llaman materia y forma. Y afsi aquel Bautismo de arena no fue Bautismo , ni Sacramento , ni por èl se le perdonò a aquel infiel el pecado original , ni los demas pecados que auia cometido; pero perdonòelos Dios por la contricion que tuuo , y el deseo del Bautismo , y quiso su Magestad mostrar , que auia purificado su alma con la salud que repentinamente le dio en el cuerpo , y llegado a la Ciudad , llegó a bautizarse con el verdadero Sacramento del Bautismo , y por èl recibió la gracia bautifmal , y los demas efectos que dexamos dichos , porque ninguno se puede escusar de recibir este Sacramento , si quiere entrar en el cielo. Y afsi le recibió la Virgen , aunque siempre estuuo adornada de gracia , con edificacion , y exemplo de toda la Iglesia.

En la segunda parte de las Coronicas de san Francisco en el lib. 3. en el cap. 39. se refieren dos casos notables del Bautismo. El primero es de vn Religioso

Del Bautifmo de N. Señora.

de la Orden, persona de mucha virtud, y exemplo, el qual quando alçauan la Hoftia en el sacrificio de la Miffa, no la podia mirar, y fin tener fuerças para refiftir a quien le impelia, era forçado a falir de la Iglefia, y dexar la Miffa: hizieronfe muchos remedios contra eſta tentacion, mas como ninguno aproueçhaſſe, dudaron los Superiores, ſi eſtaua aquel Religioſo bautizado, y no pudiendo vencer eſta duda, por no hallar certidumbre de ſu Bautifmo, le bautizaron en duda, y luego que recibio el agua ceſò totalmente la tentacion, y proſiguió con los demas en la obſeruancia regular.

El ſegundo es de otro Religioſo, el qual era de ſingular virtud, y muy deuoto del Coro, y aficionado al Culto diuino, pero padecia ſuſa triſteza, porque ſiempre que ſe ponía a rezar ſe le trauaua la lengua de manera, que era impoſſible pronunciar vna ſola palabra: aplicaronle muchos remedios, aſſi medicinales, como eſpirituales, de Oraciones, Reliquias, Euangelics, y los demas que vſa la Iglefia; pero ſin fruto, porque ninguno aproueçhò, haſta que vltimamente dudando ſi eſtaua bautizado, le bautizaron debaxo de condicion, y luego ceſò el impedimento, y pudo rezar en el Coro, y fuera del, como los otros Religioſos.

En los quales caſos moſtrò nueſtro Señor la virtud del ſanto Bautifmo, y la neceſſidad que del tenemos, pues ſu falta cauſa faltas tan notables, y dà lugar a Satanas, y poder contra los hombres en tan poderoſas tentaciones.

Acerca del Sacramento de la Eſtrema vncion, del qual diximos, que le recibió nueſtra Señora para edificación de los Fieles, es juſto aduertir lo que enſeñó el Cardenal Roberto Bellarmino, y enſeñan comunmente los Teologos que tratan deſta materia, y eſ, q

aunque rō ay precepto de pecado mortal que obligue
 a recibirle ; pero muchas vezes puede acontecer , que
 por virtud deste Sacramento configa su saluacion, el
 que sin el se condenaria: la razon es , porque el Sacra-
 mento de la Estremavncion , entre otros efectos que
 tiene es purificar el alma de las reliquias de los peca-
 dos, no solo veniales, que para estos no era necessario
 instituir particular Sacramento (para cuyo remedio
 tiene otras muchas medicinas la Iglesia) sino tambien
 de los mortales, si los ha cometido despues de auer re-
 cebido los otros Sacramentos, o se le han quedado ol-
 uidados, y no los puede confessar. Para suplir este de-
 fecto en los enfermos, y que en aquella vltima hora
 no peligran sus almas, instituyò Christo este Sacramen-
 to, que se llama por esta causa, penitencia de los enfer-
 mos , *pœnitentia infirmorum* , por cuya causa no se dà a
 los niños que no tienen pecados , ni a los ajufticiados,
 que estan sanos, y pueden confessar qualesquiera peca-
 dos que ay an cometido: de todo lo qual colige bien el
 docto Cardenal , que puede acontecer muchas vezes,
 que se salue por este Sacramento el que sino le recibie-
 ra, sin duda se condenara por los pecados en que le ha-
 llò. *Ex quo intelligimus, quam sit hoc Sacramentum non*
contemnendum, cum aliquando fieri possit, ut per hoc Sa-
cramentum saluetur is, qui alio qui plane damnandus
erat.

*Bellarmi
 libr. unica
 de Sac. Ex-
 tremavn-
 ction. c. 8.*

Pero ha se de aduertir, que para conseguir este efe-
 cto, y perdon que dà de los pecados el Sacramento de
 la Estremavncion, no solo veniales, sino tambien mor-
 tales, como esta dicho, es necessario q̄ el q̄ le recibe tē-
 ga dolor y arrepētimiēto de los pecados, y proposito
 de la enmienda, por lo menos atriciō como en el Sacra-
 mento de la Penitēcia, porq̄ de otra suerte no cōseguir-
 rà el efecto deste Sacramento, porq̄ como enseña docta-

men;

Del Bautismo de N. Señora.

Vazq. I.
2. disp.

méte el Padre Gabriel Vazquez, nunca perdona Dios pecados graues al pecador sin mudança, y conuersion fuya para con Dios, doliendose de auerlos cometido, y proponiendo de enmendarse, verdad es que basta en este articulo, y para este Sacramento, el dolor, y detestacion habitual del pecado, que es el que tiene el hombre quando se confiesa, y quando ha de comulgar, preparandose con actos de amor de Dios, como se preparan comunmente los enfermos, y estos no retratados, ni rebocados. Llamamos dolor, y detestacion habitual en el enfermo, bastante para recebir el perdon de los pecados en que le halla el Sacramento de la Estremavncion, y para comunicarle la gracia, y el perdon de las penas del Purgatorio, y para comunicarle los auxilios especiales, y la salud corporal, y aliuio de los sentidos que comunica a los que dignamente le reciben.

Pero no se puede passar en silencio el abuso tan perjudicial que se ha introducido en nuestros tiempos, de dar este Sacramento a los enfermos, quando estan tan en lo vltimo de la vida, que no son capaces de recebir sus efectos, porque de ordinario se espera a q̄ el enfermo esté sin sentidos, enagenado de si, sin aduertencia, ni entenlimiento, defahuciado de la vida, y que si no es por milagro no puede recobrarla, y finalmente tal, q̄ lo mismo es vn girle, q̄ vn gir vn madero. El Sacramento de la Estremavncion tiene de su naturaleza, y virtud para dar salud corporal al enfermo, quando fuere necessaria para la salud espiritual del alma, assi lo dicen el Cõcil. Florent. y el Trid. y todos los Padres de

Cõc. Flor.

Trid. sess.

14. cap. 2.

Iacob. c. 5.

la Iglesia, los quales aprendieron esta verdad de Santiago Apostol en el cap. 5. de su Epistola Canonica, q̄ dize assi: *Infirmatar quis in vobis in lucat Presbyteros Ecclesie, & orent super eum ungentes eum oleo in nomine Do-*
mini,

mini, & oratio fidei saluabit infirmum, & aleviabit eum Dominus, & si in peccatis suis remittuntur ei. Si alguno estuuiere enfermo llame a los Sacerdotes de la Iglesia, los quales oren por el vngiendole con Oleo santo, y Dios le darà aliuio en su enfermedad, y si acaso estuuiere en pecado le perdonarà. Y el dar esta mejoría corporal al enfermo este Sacramento, no es milagro, sino virtud natural comunicada de Dios en su institucion, como dió virtud natural a las plátas, y a las yeruas para sanar de algunas enfermedades: y así como dize Galeno, que el objeto de la Medicina, *Est corpus sanabile*, no tiene fuerças la Medicina para obrar en el cuerpo, que sino es por milagro no es capaz de salud, sino en el que es capaz de cura, y de salud sin milagros, ayudando a las fuerças naturales del cuerpo: así el Sacramento de la Estremavncion tiene virtud medicinal para dar salud al cuerpo no milagrosa, ni al que es incapaz de recibirla, sino al que puede aprouechar esta medicina, pues quando se le dan a vn enfermo, en tal estado que es incapaz de medicina, quando está casi de fante, y no tiene de viuo mas que algun aliento, sin genero de sentido, como ha de hazer en el sus efectos? como le ha de aliuar? como le ha de dar auxilios para obrar al que está impossibilitado de obrar, y de entender, y ni sabe, ni entiende lo que con el se haze? claro está que es pedir milagros, querer que de salud esta medicina al que no la puede recibir, sino es milagrosamente, y por tanto me persuado, que la mayor parte de los que reciben este Sacramento, no reciben sus gracias, ni sus efectos, porque se le dan quando son incapaces de recibirlos.

El Cardenal Bellarmino haze mencion de vna costumbre que han tenido algunas Naciones de administrar este Sacramento antes del de la Eucharistia a los

Del Bautismo de N. Señora.

enfermos, como parte que es del Sacramento de la Penitencia, y si esto se usara oy, creo que se experimentarían mayores efectos, y perdieran los Fieles el miedo que tienen a este Sacramento, viendo que muchos sanauan por recibirle, porque como oy le impiden sus efectos, y no comunica la salud corporal que puede dar por la razon dicha, tienen los hombres con este abuso desfacreditada su virtud, y perdida su deuoció: y aunque es verdad, que se ha de dar en el articulo de la muerte, no se ha de enténder por articulo de la muerte, quando vn enfermo está mas en la otra vida que en esta, sino quando tiene peligro prouable de muerte, el qual es quando los Medicos juzgan que puede recibir el Santísimo Sacramento de la Eucharistia por viatico, no ayuno el enfermo, entonces se le ha de dar el de la Estremavncion por las razones dichas.

*P. Mart.
del Rio de
Mag. lib.
6. c. 2. q. 3
sect. 3.*

El Padre Martin del Rio refiere, y lo trae del venerable Beda, que vna deuota Religiosa cayò enferma de vna enfermedad graue, y molesta, y de tal calidad, que ningunos Medicos acertaron a darle aliuio, aunque le aplicaron muchas, y diuersas medicinas, hasta que ella reconociendo que le auian de aprouechar mas los remedios diuinos, que los humanos, pidio que le truxesen vn poco del Oleo santo con que se dà la Estremavncion, y traydo la vngieron con el, y luego al punto sanò, mostrando Dios la virtud que tiene para dar salud al cuerpo la santa Vncion, pues solo el aceyte, que es la materia deste Sacramento, la dà tan sensiblemente. Otros muchos exemplos trae semejantes a este, cò que prueua como lançò demonios de los cuerpos, y restituyò sentidos, y hizo otros efectos en los enfermos, que dexo por breuedad.

*Surius to.
mo 3.*

En la vida de santa Maria de Ognies refiere Surio, que muchas vezes quando asistia esta santa a dar el

Sa.

Sacramento de la Estremavncion a los enfermos, veia baxar al Señor con muchos Santos, que se hallauan presentes, atraídos con la fuerça de las Oraciones, y Ledanias que entonces dizen los Sacerdotes; y el Señor acercandose a los enfermos les daua fuerças y aliuio, y echaua de allí a los demonios, y que como el Sacerdote iba vngiendo, y vntando los miembros de los enfermos, se iban llenando de resplandores. Oyga, y confidèren esto los que tiené tanto miedo a la Estremavncion, y los que la rehufan, y dilatan, como si les huuiesse de caufar la muerte, y vean de quantos bienes se priuan, que compañía pierden a su cabeça, el lugar que dan a los demonios para que les hagan guerra, y la medicina que niegan a su cuerpo, por cuya falta fer à possible que muchos pierdan la vida corporal, y pongan a peligro la espiritual.

En el libro que anda impresso de la vida de san Iuã de Dios en el cap. 41. se escriue, que estando en peligro de muerte vn enfermo en el Hospital de Granada, el Santo le mandò dar la Estremavncion, pero el enfermo con el ordinario temor que se tiene a este Sacramento (como si huuiera por que temerle) rogò instantemente que le dilataffen para despues, temiendo q se auia de morir si se le dauan: condecendio el Santo con su peticion por no entristezerle mas en aquella hora (razon que ha dexado a muchos sin Sacramentos, y no se deue imitar.) fuesse a pedir limosna por la Ciudad, y en el interin el enfermo murio sin el Sacramento de la Estremavncion, aunque auia recebido los demas. Acudio el bienauenturado Padre con sus Religiosos a amortajarle para darle sepultura, y estando en este piadoso oficio, refucitò el difunto, y leuantando la mitad del cuerpo, dixo: Padre de pobres, mal hize de no recibir el Sacramento de la Estremavncion como

Del Bautismo de N. Señora.

mo me lo aconsejauades , y por auer sido negligente en recibirle , y por auer partido desta vida sin la gracia deste Sacramento , he sido condenado en el juicio de Dios a veinte años de Purgatorio. Dicho esto boluio a morir , y el Santo le acabò de amortajar , y dio decente sepultura. Bien cierto es , que este difunto no refucitó por sí , pues no podia ya recibir este Sacramento , mas refucitó por nosotros , para aduertir a todos el aprecio que deuenos tener de la Estremacion , el cuydado en recibirla con tiempo , y lo que pierden los que la pierden , y quanto ganan los que dignamente la reciben. Y quãdo no huiera otro exemplo mas que el que nos dexò la Reyna de los Angeles , que fue quien menos la necesitò , recibiendo este Sacramento con tanta sazón , y tiempo , con la misma razon , aduertencia , y reuerencia que los demas Sacramentos ; era suficiente , para que todos procurassemos imitarla. Aora passemos a ver el honor con que salio de las aguas del Bautismo.

(: ? :)



QVE

QVE ESTVVO TAN
 LEXOS EL BAVTISMO DE
 menoscabar la opinion de la santissima
 Virgen, que antes dio nueuos realces de
 honor a su Pureza, y de las circunstan-
 cias que en él interui-
 nieron.

Data est mihi omnis potestas, &c.

DISCVRSO SEGVNDO.



OS que a la primera vista, sin passar a
 aueriguacion, ni a juicio, han escrupuli-
 zado en este misterio del Bautismo de la
 santissima Virgen, no han tenido mas
 fundamento, que la nouedad de su cele-
 bració, madre de ordinarias cõtradicio-
 nes, y la corta noticia de las diuinas Letras, de la qual
 nace el zelo menos discreto (si bien piadoso) con que
 contradizen esta celebridad, pareciendoles que dero-
 ga mucho al honor de la Reyna de los Angeles, y que
 damos armas a los que sintieron menos piadosamente
 de su purissima Concepcion. Y aunque a este punto
 queda ya respondido: al presente procuratemos pro-
 uar, que estuuo tan lexos la Ley del Bautismo, y su exa-
 cta execucion de menoscabar el honor de la santissi-
 ma Virgen, que antes le dio nueuos realces de pri-
 mor:

Del Bautismo de N. Señora.

mor : y para assegurar mas el passo , y quitar del todo el temor a los que rehusan entrar en las aguas deste Iordá, lleuaremos por guia al Angelico Doctór santo Tomas, archiuo y deposito de toda santa, y segura doctrina.

*Prueuase con autoridad del Angelico Doctór
santo Tomas, el honor que dio a la santísima
Virgen su Bautismo.*

S. I.

S. Thom.

ESte santísimo Doctór en la 3. part. quæst. 37. art. 4. pregunta si fue conueniente que la santísima Virgen cumpliesse la Ley de la purificacion a que no estaua obligada. Y verdaderamente, que si la sagrada Historia huiera passado en silencio lo que en cumplimiento desta Ley hizo la Reyna del cielo, subiendo al Téplo con suma puntualidad, cumplidos los quarenta dias de su purificacion ; ofreciendo y rescutando a su santísimo Hijo , sin duda los demasidamente zelosos de su honor le pusieran a pleito acción tan gloriosa, ofreciendoseles luego, y dexandose vencer de la dificultad; pues era argumento eficaz de su macula, diligenciar crisoles a su pureza, la qual nunca los necesitó, ni pudo caber en ella la escoria de cuerpo y alma, que padecen las otras mugeres. Pero como los sagrados Euágelistas no menos zelosos del honor de la Virgen, que los destes tiempos, escriuieron tan singular, e indiuiduamente lo q̄ obrò en cumplimiento desta Ley, ninguno puede negar que fuesse muy conueniente, ni afirmar que derozasse a la excelencia de su honor. Y
así

Lnc. I.

así responde el Angelico Doctór, que fue muy conueniente, que la Virgen cumpliesse la Ley de la Purificación a la gloria de Dios, al honor suyo, y al bien de toda la Iglesia. A la gloria de Dios, por el culto y honra que le dio en su Templo, ofreciendo tan agradable sacrificio de su santissimo Hijo, y de sí misma, y obedeciendo, y venerando sus Leyes, y santos Mandamientos, que es vna de las acciones, con que mas le podemos feruir, honrar y glorificar en este mundo. Conuino tambien a su honor, el qual crecio mas, y se ostentò mas, quanto mas se conformò, y ajustò a las acciones de Christo, como la honra de vn vassallo crece mas, quanto mas allegado es a su Rey, y sus acciones frisan mas con su grandeza: así crece mas la honra de los hombres, y se adelanta mas su opinion; quanto mas sus acciones frisan, y se conforman con las de Dios. Pues como Christo cumplió la ley de la Circuncision, a que no estaua sujeto; así la Reyna del cielo cumplió la de la Purificación, a que no estaua obligada. Y como Christo con aquel acto de obediencia, y humildad, dio realces a su honor: así la santissima Virgen con este acto de obediencia, y humildad, conformandose en todo a su santissimo Hijo, dio nuevos realces a su honor, sin que jamas alguno aya puesto macula en su opinion, por auer cumplido la Ley de la Purificación.

Conuino tambien para la comun edificación de la Iglesia, para aprouar y calificar la Ley, y dar a todos exemplo con su exemplo de humildad, y de obediencia, y quitar ocasiones de calumnias, murmuraciones, y escandalos a los flacos, o mal intencionados: porque no ay mandamiento de apremio tan eficaz, q̄ así obligue al cumplimiento de la Ley, como el exemplo de las personas Reales a quien no comprehende,

Del Bautismo de N. Señora.

ni obliga su rigor, quando con toda puntualidad las executan, y quando las desprecian pierden las Leyes su fuerza, y su valor, como los diamantes despreciados de los Lapidarios, y las medicinas de los Medicos, q̄ las recetan para la salud de todo el pueblo: afsi pierdē su valor las Leyes, quando las vemos despreciadas de los Principes, y Señores, que las ordenan para bien de toda la Republica.

Pues aora mudemos no mas q̄ el nōbre a esta questió, y en lugar de Purificacion, pongamos Bautismo. Y preguntemos cō S. Tomas, si conuino q̄ la santissima Virgen fuesse bautizada? Y si se nos ofrece luego el argumento, *Sed contra*, que parece que no; porque deroga a su honor, y se dà ocasiō a sentir menos biē de su purissima Concepcion. Responde el Angelico Doctor, que no deroga a su honor, como no derogō al de Christo recibir el Bautismo de mano de san Iuan, no obstante que era Bautismo de Penitencia; porque la hazian aquellos que le recibian, doliendose de sus pecados, de los cuales carecia Christo: ni tampoco derogō a su honor sujetarse a la Ley de la Circuncision, que era marca de pecadores, de que estaua exempto por su gr̄a santidad. Afsi de la misma manera no derogō al honor de la Reyna del cielo sujetarse a la Ley del Bautismo, que para bien del mundo promulgō en el mundo el Salador de todos, antes le diō nuevos quilates de grandeza, corriendo parejas en todas sus acciones con Dios, en el exemplo de obediencia a Dios, y a sus Leyes, y en la humildad, y estima de sus Mandamientos. Oygamos al Angelico Doctor, cuyas palabras son las siguiētes, tan cortadas a la presente ocasiō, como si para sola ella se huuieran pronunciado.

Respondeo dicendum, quod sicut plenitudo gratiæ à Christo deriuatur in matrem, ita decuit, vt mater humilitati filij

Uj conformaretur; humilibus enim Deus dat gratiam, ut dicitur Iacobi 4. Et idem sicut Christus licet non esset legi obnoxius, voluit tamen Circumcisionem, & alia legis onera subire ad demonstrandum humilitatis, & obedientia exemplum, & ut approbaret legem, & ut calumnia occasionem Iudais tolleret propter easdem rationes voluit, & matrem suam implere legis obseruantias. Que reduzidas a menos palabras, quieren dezir: assi como la Madre de Dios fue la que mas participò de la plenitud de la gracia de Christo nuestro Señor: assi conuino que fuesse la que mas mostrasse su valor, asemejandose a su Hijo en todo en la humildad, y exemplo de obseruancia, y estima de su Ley: por lo qual, como Christo la cumplio, sin estar obligado a cumplirla: assi quiso que la cumpliesse su santissima Madre, como de hecho la cumplio, sujetando el cuello a la Ley del Bautismo, recibiendo la primera de mano de su Hijo, y con el grandes aumentos de gracia, y dones del Espiritu santo.

Iacob. 4.^o

Todo lo qual es grande verdad; aora digamos que le obligò la Ley del Bautismo, como lo dizen los Teologos de nuestros tiempos; aora se diga que no le obligò, como algunos antiguos pensaron: porque siendo verdad, como lo es, lo que dize Eutymio, y lo refiere de los que viuieron en tiempo de los Apostoles, que la santissima Virgen recibio de mano de Christo el sagrado Bautismo, no perdio los meritos, y los aumentos de gracia que a todos comunica por llegar voluntariamente a cumplir la Ley de gracia, antes por ser obra de supererogacion, como lo fue la de la Purificacion, que no le obligaua, pudieramos dezir que acrecentò en su alma los faouores el cielo, mostrandose

Vide Suar.

3. P. 9. 27.

d. 14. sect.

3.

tan liberal con ella, como ella se mostraua liberal con

Dios.

Del Bautismo de N. Señora.

Prueuase el mismo intento con autoridad de
san Cypriano, y de otros Santos.

S. II.

SI en salir del intento quiero prouar esta verdad con vn lugar de san Cypriano, en el sermon que hizo del Bautismo de Christo, el qual se pudo predicar también del de su santissima Madre. Póderando pues aquellas palabras que se oyeron del cielo al subir Christo del agua, *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui*, pondera el Santo, por q̄ Christo auiendo muerto en la Cruz, quiso morir tantas vezes mysticamente en el Sacramento del Altar? Porque si fue para redimir el mundo, no solo su muerte, pero vna sola gota de su sangre sobraua para millares de mundos. Si para dar gracias a su Padre, la mas minima de sus acciones fue accion de gracias por todos los beneficios recibidos, y que se pudieron recibir. Si para impetrar mercedes, y perdon de pecados, qualquiera pensamiento, o voluntad del Salvador era sobrada para to lo el vniuerso. Pues para que repitio tantas vezes su sagrada Passion, y su Muerte en el sacrificio del Altar, pues oy vale tanto la muerte que padecio, como si oy muriera? *Cum non minus hodie in conspectu Patris, oblatio illa (Crucis) sit efficax, quam ea die qua de saucio latere sanguis, & aqua exiuit, & semper reseruata in corpore plagæ salutis humanae exigant pretium, & obedientia donatiuum requirant.*

La razón es, porq̄ la muerte cruenta q̄ padecio en la Cruz, la padecio por precepto del Padre: *factus obediens usque*

Usque ad mortem, mortem autem Crucis. La que padece mysticamente en el Altar, no es por precepto del Padre, sino por mera voluntad suya fue obra de supererogacion, y quiso mostrar, que quando no tuuiera precepto de morir, muriera por los hombres. Y que si murio vna vez por obligacion, muere muchas de supererogacion para obligar mas a su eterno Padre, y dar mayor exemplo a los hombres, de que no se contenten con las obras a que el precepto les obliga, sino que obren mas de supererogacion, a que el precepto no obliga, como lo hizo Christo recibiendo el Bautismo de san Iuan, a que no estaua obligado, y Dios le honró con tantas, y tan grandes demonstraciones exteriores, mostrandose mas liberal con Christo, quando el se mostrò mas liberal con su Padre. Al mismo modo podemos filosofar de la santissima Virgen; y creer, que aunque no le obligara la Ley del Bautismo, no por esso le dexaria de recibir, y con èl los aumentos de gracia interiores en el alma; y los fauores exteriores de honor, y gloria en el cuerpo que recibiera, si le obligara, antes mayores, como dize san Cipriano de Christo.

Valganos para mayor apoyo desta verdad lo que pondera san Ambrosio de Isaias. Estaua vn dia Dios con determinacion de embiarle a predicar a vna mision de importancia, que para semejantes empresas spiritus de Isaias son necesarios: y da vna voz, donde la pudo oir el Profeta, y dize: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* A quien embiaremos, y quien irà para nosotros? *nobis.* Que algunos vá a predicar, no para Dios, sino para si. No lo huuo bié oïdo el Profeta, quãdo refpòde oflada y alentadaméte: *Ecce ego, mitte me.* Señor aqui estoy y ò, embiadme; no dixo q̄ el iria, sino q̄ le embiasse Dios, *Mitte me.* Porq̄ los verdaderos misioneros

Isai. 6.

Del Bautismo de N. Señora.

no se han de ir ellos por su mera voluntad, si no han de fer como las saetas, flechados y embiados de la mano de Dios, como fue embiado en esta ocasion Isaias.

Pero entra aora en este lugar, y pregunta san Ambrosio; porque Dios auiendo determinado de embiar a Isaias a predicar, anduuo por tantos rodeos hablando, y respondiendo en demandas, y respuestas? Y porq̄ no le mandò desde luego que fuesse a aquella jornada, como lo auia hecho otras vezes; assi con el, como con otros Profetas? A lo qual responde el Santo, que no le quiso mandar, porque no fuesse obligado de su precepto; sino que esperò a q̄ se ofreciesse de su voluntad; por que assi fuesse mayor su merecimiento, y ganasse mayor gracia: *Servulo suo poterat imperare, quem dignum, quod mitteretur, inuenerat sed maluit eum spontanea oblationis non fraudare mercede; quia ut ipse se offerret praestolatus est, & quamuis eius sciret affectum; expectauit tamen vocem, ut cumlaret gratiam.* Esperò a que el se ofreciesse voluntaria y espontaneamente; para que doblasse el merecimiento, y la gracia: *Expectauit tamen vocem, ut cumlaret gratiam.*

Ambros.

Assi doblò la Reyna del cielo el merecimiento, la gracia, y los faouores del cielo en su Bautismo, si se ofrecio voluntariamente, y sin precepto a cumplir la Ley, como algunos quisieron, y nosotros aprendamos a hazer obras de supererogacion, como dize san Cypriano, dando a Dios el donatiuo de obediencia; *Obedientia donatiuum.* El qual es oferta voluntaria y gratuita, si queremos agradarle, y obligarle, y hallarle liberal en lo que le suplicaremos, y oyr las palabras que oyò Christo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè compl. cui.*

Atiendan de camino los deuotos desta Señora quanto agrauio hazen a su honor, poniendo en question su obser-

obseruancia, su obediencia, su exemplo, y estima de las Leyes, y la imitacion puntual de la vida, y acciones de su santissimo Hijo, que caudal de gracia, y que tesoros de celestiales dones le ponen a pleito, el dia que niegan, o dudan, o disputan de la verdad de su Bautismo, el qual le acarreo tan gráde honra y gloria, como hemos dicho, y diremos, por ser este punto el apoyo de todo este misterio.

Tratando el Angelico Doctor en la question 39. en el articulo 1. ad 2. de las conueniencias que huuo para el Bautismo de Christo, entre otras dà la siguiente: *Qui non solum debebat implere ea, quæ erant veteris legis, sed etiam inchoare ea, quæ sunt nouæ legis; & ideo non solum voluit circumcidi, sed etiam baptizari.* Conuino (dize el Angelico Doctor) que recibiesse Christo el Bautismo de mano de san Iuan; porque asì cumplierse las obseruancias de la vna y otra Ley, guardando la Ley vieja, y empeçando la nueua, honrando la Ley antigua como dada de Dios, y la Ley nueua pronunciada por su boca, y firmada cõ su sangre. Si cumpliera solo esta, pareciera que despreciaua aquella: y si guardara solo aquella, pareciera que estimaua en menos esta. Pues cõ diuino acuerdo las guardò entrambas circuncidandose y bautizandose, para honrarlas a entrambas, dando fin a la Ley antigua, y principio a la nueua, sin menoscabo de su honor, antes con nueuos aumentos de su honra.

Bien saben los Teologos, que el Bautismo que daua san Iuan, no era Sacramento, ni fue mas que sombra del que despues instituyò Christo. Y asì la razon de santo Tomas parece que se cortò en Christo para verificarse en la santissima Virgen, la qual cumplió la vna y otra Ley, subiendo al Templo a purificarse, *secundùm legem Moyse*, segun la Ley de Moysen, y baxando

S. Thom.

Luc. 2.

Del Bautismo de N. Señora.

do al Iordá a recibir el Sacraméto del Bautismo de mano de su santísimo Hijo, hórando, y acreditádo la vna y otra Ley vieja, y nueua: *Quæ non solum debebat implere ea, quæ erant veteris legis, sed inchoare ea, quæ erant nouæ legis.* Siendo el complemento y la corona de la vna, y principio y fundamento de la otra. Y afsi dize, *Inchoare.* Conuino que dieffe principio a la Ley nueua; porque la primera que dio principio a los Sacramentos, fue la santísima Virgen, como diremos despues mas largamente, que fue singular excelencia, y prerrogatiua suya.

Matth. 3.
v. 16.

Quando Christo recibió el Bautismo en el Iordan, dize san Mateo, que luego subio del rio: *Confestim ascendit de aqua.* El Auçtor que acabò las obras de S. Iuá Chrysoffomo, repara mucho en aquella palabra, *Ascendit*, de que vsa el Euangelista: *Dixit ascendit, & nõ dixit, Eggressus est*, no dixo, en recibiendo el Bautismo salio del agua, que era el estilo corriente, y el modo de hablar ordinario, sino subio del agua: *Ascendit de aqua.* Porque subio del agua del Bautismo a nueua honra, subio a nueua dignidad, subio a nueua estima, y a nueua opinion de Dios, y de los hombres: *Crescebat, & confortabatur apud Deum, & homines*, que dixo san Lucas, Christo no pudo crecer en gracia por tenerla infinita; pero pudo crecer en opinion, y en honra acerca de los hombres, y vna de las acciones que le dieron mayores aumentos de honra y opinion, fue la de su Bautismo. Y si fuera capaz de aumentos de gracia, se los diera grandísimos. Y afsi vemos, que al subir del agua, se abrieron los cielos, y baxò el Espíritu santo sobre su cabeça en forma visible de paloma, y el eterno Padre con voz clara, que la oyeron todos los presentes, le honró, y se honró con él, publicandole por su Hijo: *Et ecce vox de cœlis dicens:*

Luc. 2.

Hic

Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. Al subir Christo del agua, baxó vna voz del cielo, que dixo: Este es mi Hijo querido, en quien yo me he agradado. No auia dicho, cuya era la voz, y explicose quando dixo, que le auia llamado su Hijo: porque era la voz del eterno Padre, que hasta aquel punto no auia descubierto el rostro, ni declaradole por su Hijo: Pero en baxando al Iordan, y en humillando la cabeça a las aguas del Bautismo, fue vna accion tan ilustre, y vna virtud tan excelente, que no se pudo contener el Padre sin descubrir el rostro, y hablar claro, y declarar el parentesco tan estrecho que tenia con Christo; y así a voces por su propia persona, sin fiarlo de bocas de Profetas, como en la Ley antigua; ni de pluma de Euangelistas, como en la Ley nueva; ni de lenguas de Angeles, como en su nacimiento; ni de autoridad de Reyes, como en su circuncision; sino por si mismo, haziendose pregoneiro de las alabanzas de su Hijo, le confiesa, y publica con voz alta, y en presencia de todo el pueblo, por su Hijo amado y querido, en quien se ha agradado, y se agrada, y se complacerá siempre: *In quo mihi bene complacui.* Y así bien reparó el Auctor del Imperfecto, que no dixo salio del agua, si no que subio: *Confestim ascendit de aqua*; porque subio a tan excelente honra, y a tan grande opinion, como es de ser Hijo de Dios.

Explicase bien esto con lo que hemos visto muchas vezes, que vn gran señor tiene vn hijo natural, y le cria en secreto por varios respectos, mas como las acciones son hijas de la sangre, y de los alientos del coraçon, no puede estar mucho tiempo encerrada en el pecho su nobleza, sin dar muestras de hijo de
quien

Del Bautismo de N. Señora.

quien es, crece con la edad, dà muestras de su nobleza, los pensamientos son generosos, las hazañas ilustres, y tales, que agradaado su padre, y enuaneçido de auer engendrado tal hijo, sin darle mas treguas el amor, rópe el silencio, y publicádo ser suyo, declara cõ caricias el parentesco estrecho que le tiene. Esto mismo parece que sucedio con Christo, respecto de su eterno Padre. Era Hijo natural suyo, vino al mundo, y por justos respectos disimuló su estrecho parentesco, hasta q̃ añadiendo la ostentacion de virtudes à virtudes, y proezas à proezas, echó el sello, baxando al Iordán, y la cabeça al Bautismo, recibiendo de mano de san Iuan: la qual fue accion tan ilustre, y virtud tan releuante, que no pudiendo contenerse mas (a nuestro modo de entender) el eterno Padre rompio el silencio, y rasgádo los cielos, derramó sus luzes, embió su Espiritu, y publicó por su voz, que era su Hijo natural, querido y amado: *Et ecce vox de cœlis dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Recambiando tan releuante honor en la humildad del Bautismo, el Redemptor del mundo.

Matth. 3.

Dicho esto, buelue los ojos el Auctor del Imperfecto a todos los Fieles que humillan sus ceruices a las aguas del Bautismo, y les dize, que todo lo dicho no fue mas que geroglífico, y representacion de lo que inuisiblemente passa en las almas de los que se bautizã, los quales reciben el Espiritu santo, y la riqueza de sus dones celestiales, y suben a vna honra tan soberana, como es ser hijos de Dios por gracia: *Quia omnes, qui in Christo baptizantur, confestim de aqua ascendunt, id est, proficiunt.* Porque sepan todos quantos reciben el Bautismo, que con el reciben la suma honra que puedẽ recibir, y que suben a tan grande dignidad, como es ser hijos de Dios, de hijos que eran de ira, *confestim de aqua ascendunt.* Pues

Imperfect.

Pues digo aora , si el Bautismo es vn Sacramento tal, que todos quantos le reciben , reciben con el tan grandes aumentos de gracia , y de honra espiritual y temporal ; que caudales de gracia, y que aumentos de honra recibiria la Reyna de los Angeles recibiendo el Bautismo de mano de su santissimo Hijo ? Que sentiria en su alma, quando oyò la primera del mundo de su celestial boca, aquellas palabras obradoras : *Ego te baptizo*, Yo te bautizo. Que conhorto recibiria su coraçon al contacto del agua ? Que humildad la de su espiritu ? Que gozos, y que jubilos de ver ya plantada la Iglesia , y vsarse los Sacramentos , y poner las primeras piedras ? Que alborozo seria el suyo, quãdo cogiesse con sus manos el fructo sazonado del arbol que auia plantado, regado , y alimentado con las christalinas fuentes de sus pechos ? Verdaderamente que es necessaria particular luz del cielo , para ponderar y meditar dignamente lo que passò en este misterio : y assi lo dexo a la deuota meditacion de las almas espirituales , y a los deuotos desta Señora ; y solo quiero ponderar a la alteza de honra a que llegò, por auer sido la primera que recibio el Bautismo.

Que la santissima Virgen merecio honra tan soberana, por auer recebido la primera el Bautismo de Christo, que frisò en celestial, y diuina.

§. III.

FVe excelencia tan singular entre los antiguos dar principio a qualquiera Arte , y ser el primero en qual-

Del Bautismo de N. Señora.

qualquiera accion, que no hallando premio digno en la tierra con que galardonar a los inuentores de las Artes, los adorauan por Dioses, leuantandoles estatuas, edificandoles altares, consagrandoles aras, y ofreciendoles como a Dioses sacrificio. Por esta causa reuerenciaron por Dios a Marte por inuentor de las armas, y a Mercurio por inuentor de la ciencia, y leuantaron ara, y estatua a Orpheo por inuentor de la musica. Tanta fuerça tuuo con los antiguos dar principio a estas acciones, que solo el auerlas empeçado bastaua para canonizar a sus inuentores, y reconocer en ellos diuinidad, juzgando por eminencia de Dios, y propiedad suya, como criador que fue de todas las cosas, inuentar, o descubrir alguna de nuevo.

*Vegec. lib.
vlti. de re
mil.*

Los Romanos, como refiere Vegecio, tenian señalados premios, y coronas a los que adelantandose a los otros, eran los primeros en acometer, y vencer a los enemigos. Bien sabido es el premio de la corona mural, con que coronauan al primero que subia en el muro de la Ciudad que pretendian conquistar; y el premio que se daua al primero que la ganaua: de lo qual estan llenos los Auctores a quien remito al que lo quisiere saber. Para nuestro instituto bastanos saber, que siempre el que abrio camino en qualquiera dificultad, fue a quien se deuio mayor premio, y a quien se atribuyen los progressos, y los frutos de toda la posteridad, como a la raiz del arbol los frutos de toda la vida.

La Reyna del cielo, como dexamos dicho, fue la primera q̄ vadeó las aguas deste mar de gracias del Bautismo, y la primera que abrio passo por el para la tierra de promission, la que nos enseñó a ahogar a todos nuestros enemigos en las corrientes de sus aguas; y assi fue a quien se le deuen en gran parte los progressos

fos y aumentos de toda la posteridad de la Iglesia. Y quando no tuuiera tantos y tan conocidos titulos para ser reuerenciada; por solo este deuia serlo en sumo grado de todos, como persona celestial.

Pregunta Clemente Alexandrino; por que Dios no permitio a Abraham executar la accion del sacrificio en su hijo Isaac, pues le era tan facil resucitarle despues, para cumplirle la palabra, de que en el, y del auia de tener dichosa posteridad: *In Isaac vocabitur tibi semen?* Y responde, que por que no le lleuasse al Verbo eterno la primacia en padecer; porque esto de ser primero en las acciones de virtud, es eminencia de Dios: *Iure Isaac passus non est; quia primas passionis partes verbo cedit.* Con iusta razon Isaac no murio a manos de su padre; por que ser el primero en tal genero de muerte, era eminencia de Dios: y assi se referuò para Dios, embargando de su parte con tan prevenido cuydado essa accion, a quien cediò Isaac, como a superior, y a primero, a quien lo era en todo: *verbo cedit.* Luego con razon podemos dezir, que la santissima Virgen tuuo eminencias y virtudes de Dios; pues fue la primera que estrenò el Sacramento del Bautismo. La primera que fue sepultada con Christo en el. La primera que abrio passo por sus aguas para el cielo. Y la primera, que como otra Maria hermana de Moyses, cantò a Dios las devidas gracias despues de auer passado por el mar roxo del Bautismo.

Disputò Moyses Barcephas; por que Eua no llamó a Adan para que comiesse primero del arbol; pues era respeto deuido a su marido, *Cur prior non vocauit Adam, ut ipse prior ederet?* Y responde, que por ganarle la palmatoria en la deidad, y por tener la primacia en la diuinidad, la qual se deue al que se adelanta primero: *Nimirum transformari ipsa prior cupiebat, & diuini-*

Gen. 153

Clem. Alex.
in cap. 15
Gen.

Moyf. Bar
ceph. libr.
de par.

Del Bautismo de N. Señora.

tate praire. Adelantose Eua primero, arroxóse a creer a la serpiente primero que Adan, esperando que por este camino auia de alcançar la deidad que pretendia: porque si ay alguno para conseguirla vn hombre mortal, es el aliento, y feruor en empear las obras; porq̄ el que es en ellas el primero entre los hombres, se adelanta a los hombres, y llega a frisar cō la semejança de Dios:

S. Ioa. Da
mase. de
dormit.
Deipar.

O Maria antidoto, y correctiuo de Eua, como dixo Damasceno, *Primigena matris Eua correptio!* Como enmendastes sus passos! como nos enseñastes a conseguir lo que Eua no pudo alcançar! como alcançastes la semejança con Dios, que perdieron nuestros padres! Porque si Eua pretendio alcançar deidad desobedeciendo primero, Maria obedecio la primera, y por este camino merecio mejor la deidad. Y si Eua creyò la primera a la serpiète, Maria creyò la primera a Dios. Y si Eua gustò primero de la fruta del arbol del Parayso, Maria fue la primera que gustò los frutos del arbol del Parayso de la Iglesia, que es Christo, desfrutando sus merecimientos en la fuente del Bautismo. Y si Eua fue la primera que perdio la gracia, y nos ocasionò la perdicion a todos, Maria fue la primera que nos recuperò la gracia, con la gracia de Christo, y nos ocasionò a todos la semejança de Dios, *Eritis sicut Dij*, renaciendo en las aguas del Bautismo, semejantes al Hijo de Dios. Pues segun esto, fueros tiene de diuina, y visos tiene de celestial.

August. 8.
Confess. 3.
Genes. 1.

Cria Dios el mundo en el principio con menos ornato del que se pudiera esperar de sus manos, para que el mundo le deseasse y estimasse, y reconociesse por merced singular suya, el ornato que le dio despues, como dixo san Agustin. Determina Dios pues de perficionarle, y cria lo primero la luz. *Dixitq; Deus*

fiat

fiat lux, & facta est lux. Fatiganse los sagrados Interpretres en aprear esta question, porque empeçò Dios el ornato, y perfeccion del mundo por la luz, mas que por el Sol, o la Luna, o alguna de todas las otras criaturas? S. Ambrosio dio muchas razones, cò quien concuerda san Agustin, y entrambos en esto se muestran Discipulos de san Basilio. La primera, porque la luz es vna viua semejança de la omnipotencia y misericordia diuina; por quanto en el mismo instante que tie-
ne ser, tiene toda su operacion, alumbrando y penetrãdo jütamête cielos, tierras, ayres, mares, y quanto alcança su vista, *Cito lux cœlum, terram, maria illuminat in momento temporis.* Sin dilacion, ni contrario, ni dificultad. Afsi la omnipotencia de Dios, y su misericordia infinita, obra con la misma presteza, y a todos socorre, y alumbra sin dificultad, ni dilacion: *In momento temporis.* Pues como la luz es vna semejança de Dios, y como vn destello de su ser, por lo qual le llamò Santiago, *Pater luminum*, Padre de la luz: porque la luz es como hija, y parte de Dios; criòla primero: porque el ser de primero està vinculado a la deidad de Dios. Y afsi, quien alcãça la primacia en las acciones de virtud, alcança eminencias de Dios. Pues Maria que fue la primera en el Bautismo, la primera luz que salio de sus aguas, y alumbrò la Iglesia, la primera que dio la luz del Euangelio, cumpliendo al pie de la letra sus preceptos, la que a fuer de luz es vna participacion de Dios, y la que como luz, sin dilacion ni tardança, en vn instante reparte los rayos de su piedad a todos sus deuotos, y a quantos la inuocan en los cielos, y en la tierra, en el mar, y en los abismos, *In momento temporis*; bien merece eminencia sobre todas las criaturas, y fueros de celestial.

Ambr. 1.
Exam. 9.

Iacob. 1.
c. ver. 17.

Del Bautismo de N. Señora.

Psal. 44
Ber. ser. 7.
de B. Virg.

Dixo el Psalmista: *Adducentur Regi Virgines post eam,* Despues de Maria vendran a Christo muchas donzellas: y echò el contrapunto luego san Bernardo: *Post eam, non antea, quia primatum sola vindicat sibi,* Despues de Maria muchos, antes de Maria ninguno seguirá a Christo, porque la primacia a ninguno la concedio; essa parte tomòla para si. *Sola vindicat sibi,* no permitio ser vencida de alguno en el feruor de seguir a Christo, ni q se le adelantasse alguno en el seruicio de Dios: *Primum vindicat sibi.* Es la primada de la gracia, como fue la primogenita de la Iglesia, la mayorazga de Dios, de quien todos recebimos, como menores, alimentos. O si aprendiessemos el feruor en el seruicio de Christo! O si tuuiessemos este pundonor, que ninguno se nos adelantasse en su seruicio! O Fieles, los que beueis los vientos por vn viento de honra, por vn pundonor de mundo! aprended de Maria, trocad las manos, poned todas essas, y mayores diligencias, en que ninguno se os adelante en el seruicio de Dios, y esta sea vuestra mayor honra, ser los primeros en todas las obras de virtud.

S. Ephren.
Syr.

Entre otros renombres que dio a la Reyna del cielo san Efren Syro, fue vno el de la vara de Aron: *Virgã Aronis,* la llamò en aquel sermon que hizo, todo de renombres de Maria, ni fue solo, ni el vltimo que lo dixo: Pero vamos a la razon, la vara de Aron era de Almendro, y florecio cortada de su tronco, y dio no solo flores, sino fruto: *Turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis in agmidalas deformati sunt.* Por lo qual dixo san Drogon, que significò a Christo, el qual auia de nacer milagrosamente del linage de Adan, sin la raiz del còtagio de Adan. Bien: Pero a nuestro proposito. Maria fue aquella milagrosa vara de Almendro; porque el Almendro es arbol madrugador, y el

Numer. ca
pit. 17.

S. Drogon
in hunc lo-
cam.

primero que florece, y que dà frutò entre todos los arboles, a la primera agua, con solo el rocío del cielo; animado de los rayos del Sol, se viste de hojas, se matiza de flores, y se enriquece de frutos, siendo la Aurora del Verano, y el Paraninfo de la Primavera. Afsi Maria fue la Vara de Aron, no solo porque floreció entre todos los Apostoles, y Discipulos de Christo, sino porque fue la primera que con las aguas del sagrado Bautismo dio las primeras flores del Euágelio, y se enriquecio de los frutos de los Sacramentos. Y viene bien lo que dize san Drogon, que aquella Vara fue tambien sýmbolo de Christo; porque es tan releuante virtud ser la primera en la virtud, que puede correr plaça de soberania. Y afsi el mismo sýmbolo que significa al Verbo de Dios humanado, significa a Maria bautizada; porque la primacia del Bautismo, en Maria tiene visos y eminencias de celestial. Con lo qual queda bien claro, quan lexos estubo el Bautismo de menoscabar el honor de la santíssima Virgen, pues por el llegó su honra a tan grande alteza, y estimacion. Aora veamos que demonstraciones del cielo interu-
nieron en su Bautismo.

(: : :)



Del Bautismo de N. Señora.

Las circunstancias que interuiniéron en el Bautismo de la Reyna del cielo, y las demonstraciones exteriores con que piadosamente se cree que le honró Dios.

S. IIII.

EN quanto a las señales exteriores con que Dios honró el Bautismo de la Reyna del cielo (aunque la sagrada Historia pasó en silencio este passo , como otros muchos de su vida santissima) no puedo creer, sino que hizo milagrosas demonstraciones , y que corrió sus velos , abrió sus ventanas , embió sus luzes , vertió sus resplandores , y baxó el Espiritu santo a enriquecer de nuevos dones su alma ; y el eterno Padre con alguna señal exterior dio muestras de quanto se agradaua en la santissima Virgen, como lo auia hecho con su Hijo.

S. Pet Damia serm. 37.

Dize san Pedro Damiano, que a san Esteuan le hizo Dios tan singular fauor de franquearle los cielos, y tirando las cortinas, hazerle patente toda la santissima Trinidad, comunicandole los resplandores de la gloria, y la santidad de los Angeles, por ser el primero que recibio el Bautismo de sangre en la Iglesia, *Vt pote primipilus Christiana militia.* Llamóle primipilo de la milicia Christiana. El qual nombre como dize Vegetio, en la milicia Romana se daua al Principe, o Capitan de toda vna Legion, y era el primero que iba delante del Esquadron. Así a san Esteuan, por ser el primero

Actor. 7. Vegec.

me-

mero que Capitaneò el luzido Esquadron de los Martires, y el primero que recibió el Bautismo de sangre, le franqueò Dios el cielo, y con tantas demonstraciones visibles declaró quanto le agradaua. Pues a la santissima Virgen, que fue la primera que recibió el Bautismo en la Iglesia, la que Capitaneò por las aguas deste Iordan a los Fieles, la que les hizo passo para la tierra de promission del cielo; siendo tantos, y tan grandes sus merecimientos, quien puede dudar, de que le hizo esta, y mayores mercedes el cielo? *Vt pote primpilas Christianæ militiæ.*

Dos vezes passaron los hijos de Israel a pie enjuto por el agua. Vna fue por el mar Bermejo, al salir de la cautiuidad de Egypto. Otra por las aguas del Iordan, al passar del desierto por la tierra de promission. En las quales, segun san Bernardo, y otros Santos, fue significado el Bautismo; en el mar Roxo el de sangre; en el del rio Iordan, claro y christalino el de agua, en que se instituyò este Sacramento. Abrieronse en entrambos las aguas; porque en el vno, y en el otro se auia de abrir el cielo. Al passar el primer Martir por el mar Roxo de su sangre se abrieron los cielos, como el mismo lo testificò diciendo, *Ecce video cælos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Resta aora que creamos sin duda, que igualò Dios la sangre, y sin agrauiar las partes, al passar por el Bautismo del agua, (que es el nuevo Iordan de la Iglesia) la santissima Virgen, se abrieron de par en par los cielos, y manifestandose la Magestad Trina, celebrò el Bautismo de Maria, que fue la primera piedra que puso esse dia en el edificio de la Iglesia.

Bern.

Act 7.

Del Bautismo de N. Señora.

Idiota, Dize el doctísimó Idiota, discantando sobre aque-
cap 6. de llas palabras que le dixo el Archangel, *Inuenisti gra-*
Virg. *tiam apud Deum.* Has hallado gracia delante de Dios:
Luc. 2. Hase agradado en ti. Hè aí, el *In qua mihi bene compla-*
cui, que buscamos. Pero oygamos al santo Idiota, que
dize, *Gratiam inquam corporalem.* Gracia no solamente
espiritual, sino corporal de cuerpo y alma, *Corpora-*
lem. La del alma premió el cielo con dones interio-
res en el alma; la del cuerpo no se auia de quedar sin
su premio sensible y exterior, como lo es el cuerpo.
Y así creamos, que en su Bautismo la enriqueció Dios
cuerpo y alma, con honra interior, y exterior: En
el alma, enriqueciendola de singularísimos dones de
gracia; y en el cuerpo, con señales exteriores de gran-
dísima honra, como a Christo.

Quando iba san Pablo a Damasco, resuelto de aca-
bar con la Iglesia, y le cercó la luz del cielo, *Circum-*
Añ. 9. *Bernard.* *fulsit eum lux de coelo,* quitandole la vista la luz que la
in Cõuers. dá a todos, y mostrando con esto, que no es menor
S. Pauli. merced de Dios quitarnos la vista para el mal, que
darnosla para el bien. Dize san Bernardo: *Circumful-*
sit eum, adhuc intus luminis in capacem. La luz quanto es
de fuyo, tiró a lo interior de su alma, a alumbrarle, a
enseñarle, y a enriquecerle; pero como le halló inca-
paz, y todas las puertas cerradas, alumbróle el cuer-
po de fuera, *Circumfulsit eum.* Era escogido de Dios
para Apostol fuyo, era predestinado para Predica-
dor, y Maestro del mundo, era vaso escogido de
Dios, para llevar su nombre a los Reyes, y Princi-
pes de la tierra, y por tanto derrama sus luces, y res-
plandores sobre su cuerpo, quando no halló capaz su
alma, *Alhuc luminis incapacem.* Declarando al mun-
do que es su escogido, y predestinado para tan altos
ofi-

oficios. O cielos! si gasta el cielo sus luzes con tanta liberalidad para ilustrar y honrar a Pablo, quando era el mayor perseguidor de la Iglesia: porque estaua predestinado para ser Apostol della; quien podra dezir que anduuo escaso y auariento con la Reyna del cielo, escatimando sus luzes, y negando sus resplandores a la que era Madre de Dios, purissima y santissima, escogida entre millares para Emperatriz de cielos y tierra, cuya capacidad es tan grande, que como dize san Epifanio, excede a todo lo criado, *Caelum caelo amplius?*

Epiph.

Dize san Ambrosio sobre el capit. 2. de san Lucas, hablando de la santissima Virgen, vnas palabras tan cortadas a nuestro proposito, que parecen fingidas para esta ocasion: *Dominus Redempturus mundum, operationem suam inchoauit à Matre, ut per quam Salus omnibus parabatur eadem prima fructum salutis hauriret ex pignore.* Determinando Dios de redimir el mundo, estrenò sus fauores en su Madre; porque la que era el medio por quien todos recibian la salud, desfrutasse la primera la cosecha de sus gracias. No era justo que fuesse la vltima en los dones, quien era la primera en los merecimientos, sino que gozasse de la nata, y de las primicias de la Iglesia, lleuando lo mas y mejor de los merecimientos de Christo. Pues si la Virgen fue mejorada en tercio y quinto entre todos los Santos de la vna y otra Iglesia Triunfante y Militante, y entrò la primera al Bautismo a desfnatar los merecimientos de su Hijo; quien podrá creer, que ha auido fauor en el mundo recebido de alguna criatura; que no se hiziesse primero a la santissima Virgen. Y si a muchos se le ha abierto el cielo, y se ha visto venir a ellos en forma visible el Espiritu santo, de que estan llenas las Historias, no se puede creer, sino

Ambros.

Del Bautismo de N. Señora.

que estos y mayores fauores recibio la fantissima Virgen. Ni creo yo que tal Hijo pudo sufrir gozar honra en el mundo que no partiese con su Madre; y mas tal Madre, de quien no es digna la tierra, y a quien embidian los cielos.

Ioann. 4. Ponderese aquella palabra *hauriret*. La qual propia y rigurosamente significa sacar agua, *Ioan. 4. Venit mulier de Samaria haurire aquam. Y mas abaxo, Puteus altus est, & in quo haurias non habes.* Pues no sin misterio a proposito deste misterio vsò san Ambroso destas palabras, para dezir que la Virgen auia desfrutado los merecimientos de su Hijo, diziendo, que los auia sacado como agua, *Fructum salutis hauriret ex pignore*, porque los desfrutò en las aguas del Bautismo, llegando la primera a este Sacramento, en cuyas aguas vinculò Christo las primicias de su gracia, y como el que llega a vna fuente copiosa y abundante coge el agua a medida del vaso que lleva, si pequeño coge poca, y si grande mucha: asì como el alma de la fantissima Virgen era vaso tan capaz, mayor que los cielos, como dixo Epifanio, *cælo amplior*, inclinandose a esta fuente tan caudalosa del Bautismo, cogio, y enriquecio su alma vn infinito caudal de gracia, por los merecimientos de su Hijo, *Fructum salutis hausit ex pignore*.

Ioann. 19. Arrimemos a este lugar otro del mismo san Ambrosio, el qual ponderando aquellos vltimos obsequios, que a la partida a su Padre hizo Christo a la Reyna del cielo, estando pendiète en la Cruz, substituyendo en su lugar a san Iuan; porque no quedasse sin Hijo, *Ecce Filius tuus*, dize el Santo. *Paulisper distulit Redemptionem, ne Matrem inonoratam relinqueret.* De tuuo tanto quanto la Redempcion del mundo, por no dexar sin el cumplido honor a su Madre. Todo el mundo

do estava pendiente, y como en vn hilo esperando su Redempcion de las manos del Saluador. Y estando en el vltimo vale para echar el vale, y el *Consummatū est*, A obra tan deseada, detuuvo la mano, y suspensio de la execucion, haziendo esperar a todo el vniuerso, por dar la honra que deuia a su Madre, *Ne Matrem inbenoratam relinqueret*. Porque la honra de Maria parece q̄ pesa mas puesta en balanças en el aprecio de Christo, que la saluacion de todo el mundo; y aunque la pudiera honrar despues, no quiso que se dilatasse la honra de la Virgen, ni que careciesse della por vn instante, aunq̄ se detenga, y espere la saluacion del mundo, *Et ideo distulit Redemptionem, ne Matrem inbenoratam relinqueret*.

Explicase bien el pensamiento de Ambrosio, con lo que sucede muchas vezes en los Consejos, que està vn Presidente de Ordenes (pongo por caso) proueido para la Presidencia de Castilla, o en vn grueso Arçobispado de los mejores de España, despachado, y casi las espuelas puestas para partirse; y aunque le espera mayor dignidad, dilata despedirse de la plaça que posee, hasta despachar el habito, o la encomienda del pariente, o amigo, que passa en su Consejo, y a trueque de no dexarle sin la deuida honra que puede darle, se priva de la que le espera, y tiene suspenso el Arçobispado, y el bien de todos sus feligreses, por la honra de su deudo (que los parientes se llaman deudos, por la deuda que nos corre de seruirlos) al mismo modo le sucedio a Christo nuestro Señor con su santissima Madre. Era Presidente, y superior por su eterno Padre, en el Reyno deste mundo. *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio*. Estava ya las espuelas calçadas para ir a la Presidencia del cielo, que espuelas llamó Beraardo a los clauos, y caualló a la Cruz, en que caminó

Ica. 5.

Ber. serm.
de Lafr. B.

Del Bautismo de N. Señora.

minò Christo a la gloria, todo el Orbe dependia de su partida, el cielo estaua cerrado, Christo le auia de frã-quear para todos, y a todos suspendio la gloria, y assimismo la possession de la plaça hasta despachar la hõra de su Madre, dandole hijo, arrimo, aliuio, y consuelo en su soledad. *Paulisper distulit Redemptionem, ne Matrem in honoratam relinqueret.*

Pues si Christo (al parecer) estimò en tanto la honra de su Madre; quien podrà creer, que auiendo honrado a tantos en este mundo con senales exteriores el dia de su Bautismo, auia de dexar sin esta honra a la santissima Virgen? No creo, que avra persona tan indeuota que tal crea; y menos que tal diga. Marauillosa cosa es lo que se refiere en la vida de san Basilio, y es, que bautizandole Maximo Obispo de Ierusalem, en el Iordan, al tiempo de echarle el agua, baxò sobre su cabeça vna llama de fuego, y della salio vna blanca paloma, la qual tocando las aguas bolò al cielo, significando con esta marauilla, por vna parte la inocencia de su alma, y por otra la grandezza de su espiritu. Para el Bautismo de Clodoueo Rey de Francia, truxo vna paloma blanca en el pico, la Chrisma que faltaua, a vista de toda la Corte, y la dio a san Remigio, poniendola en sus propias manos. Quando bautizaron a san Iulian, segundo Obispo de Cuenca, y primero en la santidad, aparecio sobre la Pila vna Mitra, y vn Vaculo Pastoral, y vna Palma, publicando el cielo con esta vision la Dignidad, y santidad para que le auia escogido.

Y a este passo pondremos en el §. V. otros muchos exemplos de las Historias Ecclesiasticas, que todos ellos son eficaz argumento para poder creer

piadosamente lo que la Sagrada Escritura pasó en silencio, quizá para mayor merecimiento de nuestra piedad, y es, los fauores singulares que recibió la Reyna de los cielos en su Bautismo, embiando sus luzes, baxando el diuino Espiritu, festejandole con musica los Angeles, oyendose la voz del Padre, honrando a la Madre, como auia honrado al Hijo.

Dize san Cypriano, que baxò el Espiritu santo, y se oyó la voz del Padre, y se abrieron los cielos en el Bautismo de Christo, *Ne baptizati dignitas lateret*. Porque no quedasse oculta la dignidad, y excelencia de la persona que recibia el Bautismo. La misma razon dio santo Tomas, y dize que referuò hasta esta ocasion la manifestacion de su deidad, porque auia de empezar su predicacion, y conuenia asì para el credito de su doctrina: *Tunc testimonio Patris erat eius diuinitas manifestanda, ut eius doctrina credibilior fieret*. Razon es, que prueuan tambien de la Reyna del cielo. Lo vno, porque conuenia a la dignidad y excelencia de Christo, que se manifestasse la dignidad, y excelencia de su Madre. Y quando no huiera otra razon mas que su credito, la deuiera manifestar el cielo para mayor estìma de su persona, y apoyo de su doctrina, *Vt eius doctrina credibilior fieret*. Lo otro, porque conuino que los Apostoles, y toda la Iglesia conociesen, y estimassen lo mucho que el cielo estimaua a la Virgen, declarando sus virtudes encubiertas por tanto tiempo; y asì creamos piadosamente, que en esta ocasion las manifestó el cielo con señales exteriores, *Ne baptizate dignitas lateret*, para declarar la excelente santidad de la persona que recebia el Bautismo, que era la Reyna del cielo.

S. Cyprianus
de Baptismo
Christi.

D. Thom.
3. p. q. 38.
artic. 8. ad
3.

Del Bautismo de N. Señora.

Y si queremos vsar de las demas razones que trae santo Tomas para apoyar las demonstraciones exteriores q̄ interuinieron en el Bautismo de Christo, hallaremos que igualmente prueuan que fueron convenientissimas en el Bautismo de su santissima Madre. Porque en el articulo 5. dize, que se abrieron los cielos; porque Christo los auia de abrir para todos los hombres, *Aperiti sunt ei caeli, id est, omnibus propter eum.* Y en el articulo 6. que baxó el Espiritu santo visiblemente; porque baxa inuisiblemente sobre todos los que reciben el Bautismo. Y en el septimo, que vino en forma de paloma para significar sus propiedades, y las virtudes, y dones que infunde a aquellos que con deuida disposicion reciben el Sacramento del Bautismo. Y en el octauo, que se oyó la voz del Padre, para declararse en la voz, y como honrarse con tal Hijo, *Vt in illo Baptismo Pater declararetur in voce.*

Todas las cuales razones prueuan con deuida congruencia, que fue convenientissimo interuiniesen estas, o semejantes demonstraciones en el Bautismo de la Madre de Dios: porque mediante sus merecimientos, y continua intercesion, nos abrio las puertas del cielo a todos los pecadores, cuyas culpas las auia buelto a cerrar, como dixo san Buenaventura, *Per te, expugnato hoste antiquo: sunt aperta credentibus Regna caelorum.* Despues de Dios, por Maria se abren las puertas del cielo a todos los Fieles, y pecadores. Y Maria, como dixo san Bernardino de Sena (cuyas palabras referiremos despues) nos embia y trae al Espiritu santo, y ella es la paloma querida, en quien se manifiestan sus calidades, y sus dones: *Columba mea iuxta fluentia plenissima.* Y Maria es la Hija con quien Dios se honra, y en quien Dios descansa: assi la llamó san Buenaventura

en

D. Thom.
3. p. 4. 39.
art. 5. 6.
7. 8.)

Bonau. in
Te Deum
laud.
S. Bernar.

Cant. 2.

en su Psalterio, *Aue Virgo Dei quies*, el reposo, la quietud y el descanso de Dios: porque ni halla Dios quietud, ni tiene reposo, ni puede tomar descanso (a nuestro modo de entender) sino es en Maria, y con Maria, *Placitum Dei umbraculum*, la llamó en el mismo lugar, agradable y gustosa sombra para el descanso de Dios. *Placitum*, que es sinonimo del, *In quo mihi bene complacui*, del Bautismo de Christo; porque quando a nuestro modo de concebir le acalora, y enciende a Dios el estío fogoso de nuestras culpas, como le acalaron las de Adan el Vergel umbroso, y el Parayso sombrío: adonde Dios respira, y toma aliuio, y descanso, es la santissima Virgen Maria, con su vista se aplaca, con sus palabras se templa, y con su compañía se recrea. *Placitum Dei umbraculum; in qua mihi bene complacui.*

Pues si todas las razones de congruencia corren en Maria, como en Christo, bien podemos creer, que la honró el cielo en su Bautismo, con las mismas demostraciones exteriores, o semejantes que a Christo. Y a sus deuotos pido que reparen, aunque sea de camino, q̄ si la Virgen es el descanso de Dios, mucho mas es el descanso de los hombres. Y que si Dios no halla descanso, ni aliuio, sino en Maria, mucho menos le hallarèmos los pecadores. Ella es nuestro aliuio, en su deuocion hallarèmos consuelo, en su inuocacion dulçura, en su amparo seguridad, en su intercession hallarèmos perdon de nuestras culpas, indulgencia de nuestras penas, despacho de nuestras peticiones, y socorro en todas nuestras necesidades, como lo dixo el doctissimo Idiota, cuyas palabras passo en silencio, por referir otras de mayor autoridad, no menos que del mismo Christo, escritas de santa Brigida en sus Reuelaciones, adonde refiere el caso siguiente.

Idiota

Del Bautismo de N. Señora.

Estaua vn dia en oracion (dize santa Brigida) y diome vn extasis, o rapto en la forma que muchas vezes solia, en el qual vi claramente a Christo nuestro Señor enojado, y sañado contra los hombres por sus muchos y grandes pecados, y como determinado de executar en ellos vn grauissimo castigo, la espada tenia en la mano, el braço leuantado, y ya iba a descargar el golpe, quando vi llegar a la santissima Virgen, como otro Angel à Abraham a tener el braço a Christo, y con palabras y acciones no cessaua de rogarle, y suplicarle por la salud del mundo, y por el perdon de los pecadores. Y el Hijo santissimo mouido y aplacado cō sus ruegos, dexando el enojo, y buuelto à su Madre la dixo: *Tu Angelorum, & omnium Sanctorum gloria es, & Regina; quia à te Deitas consolata est, & omnes Sancti sunt beatificati, & quia tua voluntas à principio iuventutis tuae erat sicut mea, & ideo faciam quod vis.* Que quieren dezir: Tu, o serenissima Virgen, eres la gala del cielo, la gloria de los Angeles, y la corona de los Bienaventurados; porque en ti halla consuelo mi deidad, y todos los Santos su saluacion, por lo qual harè todo lo que quieres, *Et ideo faciam quod vis.* Bastarà para mi ser gusto tuyo, o quererlo tu, aunque nunca lo pidas; porq̃ como adiuinando tus gustos, sin tener necesidad de adiuinarlos yo, los pondre en execucion, *Faciam quod vis*, antes veras tus gustos y deseos executados, que naci los. O Reyna del cielo, y como auéis encadenado a Dios en el mas minimo de vuestros cabellos, en el menor de vuestros pensamientos, *In vno crine colli tui!* Quered que todos seamos Santos, y luego lo feremos; quered que el mundo se renueue, y luego se renouarà: pensad que los pecadores se conuertan, y luego se conuertiran: imaginad que Dios pierda los enojos, y lue-

S. Brigida
lib. 1. Re-
vel. 6. 5.

y luego los perderà ; porque en vos halla el aliuio que pierde en los pecadores , *A te Deitas consolata est*, que tiene Dios librados sus consuelos en el perdõ de nuestras culpas, y en la intercessiõ de Maria; y si no pide, queda desconsolado Dios. Pues conociendo, o Fieles, esta verdad, valgamonos de su intercessiõ ; pidamõle que pida, que pedir y alcançar serà todo vno, acudamos a su Altar con todas nuestras necesidades , confiados de que no faltará su intercessiõ, al que no faltare en su seruicio.

Prueuase con exemplos las demonstraciones exteriores, con que honrò Dios el Bautifmo de nuestra Señora.

S. V.

CON razon dizen san Bernado, y san Buenauentura, que no cõcedio Dios prerrogatiua, ni merced, fauor, o gracia, a alguna criatura, la qual no concediesse con mayores ventajas a su Madre fantissima : porque auendola escogido para Madre tuya, y para Reyna, y Señora de todo lo criado ; fue conuenientissimo, que assi como excedia a todas las criaturas en dignidad, y merecimientos, les excediesse tambien en las gracias, y fauores del cielo, y pues que se auentajò a todos jutos en el seruicio de Dios, assi se esmerasse Dios en la demonstracion de sus fauores , recopilando en la Virgen, como en vn diuino Erario, las gracias que estauã repartidas en todas las criaturas del mundo, y por tanto de seo referir agora algunas de las que ha hecho en su Bautifmo à algunos de sus escogidos , honrandoles con

*Bonau. in
Spec. D.
Virg.*

Del Bautismo de N. Señora.

con demonstraciones exteriores, y significando quanto se agradaua en sus almas, para que mas facilmente se persuadan los Fieles a que honró con mayores demonstraciones el Bautismo de Maria, en quien se agradò mas que en todas las criaturas juntas, y no era justo, que negasse a la Madre la honra que concedio a los hijos, ni a la Reyna el fauor que hizo a los criados.

Y dexando en primer lugar a parte lo que dexamos dicho del Bautismo de san Basilio, y lo que sucedio en el de Clodoueo, el primer Rey de Francia, que recibio el Bautismo de mano de san Remigio.

*Surio to-
mo 3.*

En la vida de la B. Maria de Oguiés, que florecio por los años de 1575. refiere fray Laurencio Surio, que entrando esta Santa en vn Templo adonde bautizauan vn niño, vio que el demonio se iba del niño como afrentado, por virtud de los conjuros, y palabras del Sacerdote, y quando le bautizaron vio al Espiritu santo, que baxò del cielo, y entrò en su alma. haziendo en ella asiento, y morada, y muchos Angeles cortejando al bautizado, asistiendole, y honrandole. Lo qual dixo san Cypriano, que sucedia en todos los bautizados, aunque no lo descubria nuestro Señor a los hombres, para mayor merecimiento de nuestra Fè. Pues quien podra creer, que haziendo Dios estos, y mayores fauores visibles a los que quando llegan a la pila del Bautismo son hijos de ira, que no los concedio mayores a su Madre purissima, la qual desde el instante de su Concepcion fue hija de la gracia, y agradabilissima a Dios?

*Cyprian.
serm. de
Bap. Cbri.*

*Vincent.
Bap. lib.
12. o. 104.*

Por marauilla grande, y milagro del santo Bautismo, no dexarè de referir, aunque es sabido, lo que sucedio a san Gines Martir, el qual como fuesse representante de comedias, por hazer lisonja al Emperador Diocle-

cleciano, cruel enemigo de la Fè de Christo, hizo, y representò por escarnio vna comedia del Bautismo: èl hazia el papel del bautizado, y quando llegó a la pila, y le preguntarò si queria ser Christiano, açò los ojos al cielo, para representar mejor los afectos de los reacia conuertidos, y al punto baxaron los Angeles, y le mostraron vn libro abierto, en el qual estauan escritos todos sus pecados, y le dixeron: De todos seràs perdonado, si de veras recibes el Bautismo. Con esta luz del cielo le dio vn buelco el coraçon, y alumbrando Dios su alma, creyò firmísimamente en Christo, y con verdadero deseo de ser Christiano, recibio el agua, y luego vio la escritura del libro borrada, y los Angeles le vistieron de blanco, y le dixerò: Ya has visto como has sido limpio de tus culpas, procura conseruar la limpieza que has recebido: con las quales palabras quedò tã consolado, y animado, que subiendo luego en vna Cattedra, o lugar eminente, predicò al Emperador, y al pueblo, las verdades de nuestra santa Fè, reprehendiendo sus errores, y detestando su ceguedad, por lo qual el Emperador le hizo alli quitar la vida; añadiendo al Bautismo de agua el de la fangre, saliendo Martir del teatro el que entrò en èl mofador, y perseguidor de Christo, honrando Dios con la afsistencia de los Angeles, con las luzes, y vestidura del cielo, su Conuersion, y su Bautismo.

No es menos admirable el exemplo que se refiere en la primera parte del Prado Espiritual, que recopilò Sofronio, adonde escribe, que auiendo perdido a sus padres vna donzella Gentil, y con ellos el temor, y freno de los vicios, y vsando mal de las muchas riquezas que auia heredado, empeçò a darse a galas, vanidades, y passatiempos de la edad, y con ellos a los vicios, que acarrean semejantes exercicios. Estando vn dia pues a

Prad. Espirit. cap. 207.
la

Del Bautismo de N. Señora.

la ventana de su casa, vio a vn vezino suyo preparar vn cordel, y echarlo a vn arbol, con desinio al parecer de ahorcarse; diole voces; baxò con presteza; dettuole con sus razones; preguntole la causa de su desesperacion, a lo qual el triste hombre respondió: Señora, yo soy vn hombre que en esta ciudad de Alexandria, he tenido los mejores puestos de honor, y de autoridad que ay en ella; con dificultad se hallarà persona principal que no se precie de mi deudo, o amigo; a to los hize bien, a ninguno hize mal, lleguè a tener grueso caudal de hazienda, mayor de credito, porque siempre este excede sin comparacion a aquella; hize vn grande empleo, esperando en sus ganancias quedar prospero, y descansado; pero sucediome tan al contrario, que bo luen lo mis naos cargadas de mi hazienda, les sobreuino vna tempestad tan recia, que las fumio en lo profundo del mar, dexandome pobre, y con muchas deudas, y solo vn criado que pudo salir a nado para traerme la nueua: hallandome cercado de tantos acreedores, sin poderles pagar, sin credito, sin hazièda, sin honra, sin remedio, tomè por el vltimo de mis males dexar esta triste vida, y passar a la otra por medio del lazo que ves pendiente de las ramas deste arbol. Esto dixo con tantas lagrimas, y amargura de coraçõ, que ablandaron el de aquella muger, aunque Gentil (q̄ casos tan desastrados derretiran coraçones de fieras, quanto y mas de hombres, aunque Gentiles) Mouida pues a compasión, le ofrecio con mano liberal todo quanto huuiesse menester para salir de aquella necesidad, aunque fuess: necessaria toda su hazienda: no fueron palabras de cumplimiento, como son las de muchos en estos tiempos, porque el hombre aceptò, y ella cumplio puntualmente lo que auia ofrecido; franqueole todas sus riquezas, con que salio de necesidad,

Pagando sus deudas, quedando èl rico, y ella pobre, sin otros juros, ni rentas, mas que sus pocos años, y el buen parecer de su persona, con que empeçò a ganar torpemente su comida, y vestido, dandose por necesidad a los vicios, a que de antes se daua por solo deleyte, y passatiempo; viuiò en este genero de vida muchos años, dando publicos escandalos a todos quantos la conocian; pero la diuina Magestad no olvidada de tã heroica lianosna, como auia hecho al mercader, librandole a vn mismo tiempo de la muerte temporal, y de la eterna, porque ella no la padeciesse, la auisaua, y llamaua con voces, è inspiraciones interiores, dando aldabadas a las puertas de su coraçon, remindimientos a su conciencia, y estímulos a su alma, llamandola a penitècia, atemorizandola con las penas, y fealdad del pecado, con el temor de la muerte, y con la estrechura de la cuenta, que a los pecadores se ha de pedir; pero como estuuiesse su duro coraçon rebelde a tantos golpes, por vltimo remate le dio su Magestad vno mas fuerte de vna grauissima enfermedad, que la puso en el estremo de la vida, con la qual despertò como de vn pesado sueño, y entrando consigo en cuenta, abrio los ojos para mirar atentamente toda su vida passada, y como no viesse en ella mas que vicios, y pecados, temiendo el castigo que por ellos le auia de venir, tratò luego del remedio, y no hallando otro, sino el del santo Bautismo, pidio con lagrimas ser admitida en el numero de los Fieles de Christo, mejorò luego de su dolencia. Tal fue la fuerça de la medicina, q̄ le sanò el alma, y el cuerpo. Catequizaronla, y enseñaronle lo necessario para bautizarse, y llegado el tiempo en que auia de recibir el Bautismo, no se hallaron personas que quisiessen ser sus Padrinos; porque como era publica pecadora, y tan conocida por su escã-

Del Bautismo de N. Señora.

dalosa vida, ninguno se atreuió a fiarla, y sin fiadores de su enmienda, no la quiso admitir el Cura al Christianismo: passaronse muchos dias en estas dilaciones, ella suplicando que la bautizassen, el Cura pidiendole Padrinos, hasta que vn dia llorando su desdichada suerte a la puerta de la Iglesia, llegó vna persona venerable, en el hábito, y trage, y no disimil en el rostro del mercader, a quien auia hecho la limosna, y preguntada la causa de su desconsuelo, le dixo, que enjugasse las lagrimas, porque él venia a ser su Padrino, y que no faltarian personas que honrassen su Bautismo: alborozada con tan buena nueva llamaron al Cura, y luego vino la santissima Virgen, en forma, y hábito de vna noble Matrona, y con ella dos Angeles, como dos hermosissimos mancebos, los quales con la Reyna del cielo asistieron, y honraron a aquella pecadora Gentil, siendo la Virgen su Madrina, y el mercader que ya era difunto, su Padrino, y los Angeles testigos, y todos abonadores de su Fè, y fiadores de su constancia: en recibiendo el agua, le declararon quié eran, y dixeró: Esta merced te ha hecho Dios, por la limosna que hiziste al que por ella goza de Dios en el cielo, el qual te quiere dar su Magestad, por la perseuerancia, lagrimas, y deuocion con que has pedido, y recibido el Bautismo, lo qual se cumplió en breues dias; porque bolando la fama deste caso por toda Alexandria, y su comarca, llegó a oídos del Obispo, el qual la hizo llamar, y estando en su presencia, delante de muchas personas confesó todo lo que aqui hemos referido, y con la vltima palabra en la boca, acabó la vltima hora de su vida, dando el alma a nuestro Señor; de cuya mano recibio el premio de su limosna, coronandola de gloria en el cielo, y su cuerpo fue sepultado honorificamente en la tierra por el Obispo, y la ciudad de Alexandria.

Verdaderamente si consideramos con atencion las circunstancias deste caso, hallarèmos, que no ha auido en el mundo Bautismo de Rey, de Señor; ni de Emperador de la tierra mas honrado, y autorizado, que el desta muger Gentil, en el qual la Madrina fue la Emperatriz de los cielos, el Padrino vn Cortesano de la gloria, y los que la cortejaron, y acompañaron Angeles, y Espiritus soberanos que estan a Dios alabando: que honra pudo auer como esta honra? que fauor, que pudiesse tener comparacion cõ este fauor? el qual hizo Dios por medio de la Virgen a esta muger, en premio de su limosna, no atendiendo a los muchos pecados, y ofensas que auia hecho toda su vida. Y si asì honrò Dios el Bautismo desta pecadora; con que demonstraciones honraria el de la Virgen Maria, Espejo de pureza, Dechado de santidad, Exemplo de piedad, Esfera de caridad, Archiuo de perfeccion, y Deposito de toda virtud? Qualquiera demonstracion fue merecida, qualquiera honra le conuino, y qualquiera fauor, por grande que pareciesse, no fue grande a sus merecimientos. Y si esta honra merecio la piedad, y limosna q̄ hizo esta Gentil, no la perderia por falta de limosna nuestra Señora, pues dize della san Ambrosio, poniendola por dechado a las virgines, que toda su vida se exercitò en hazer limosnas a los pobres, quedando pobre por focorrer su necesidad. *Non in incerto diuitiarum sed in prece pauperum spem reponens.* Y san Geronimo, a quien cita san Buenaventura en las Meditaciones, *Vita Christi*, Med. 3. Dize que daua a los pobres la comida que le dauan en el Templo para su sustento. *Escam quam à Pontificibus Templi accipiebat pauperibus erogabat.* Y san Vicente Ferrer dize, que en recibiendo los dones que le ofrecieron los Reyes del Oriente, de oro, incienso, y mirra, los repartió a los pobres, que

*Amb. libr.
2. de Virg.*

*S. Vicēte,
Fer. serm.
de Epiph.*

Del Bautismo de N. Señora.

dandose pobre, y como tal, por esta causa ofrecio en el Templo dos tortolas en rescate de su Hijo el dia de su Purificaci6n. Pues si vna sola limosna de vna muger peccadora premia Dios con tales dem6straciones el dia de su Bautismo: con quantas mayores creemos, que premi6 Dios tantas limosnas, y tan continuas de la Virgen santissima, acompa~nadas con la perfeccion de tan heroicass virtudes? y de camino aprendan los Fieles a hazer con liberalidad limosna a los pobres, pues en esta, y en la otra vida la premi6 Dios con galardones temporales, y eternos.

No fueron menores, que las dichas, las dem6straciones, y marauillas con q̄ honr6 Dios la Conuersi6n, y el Bautismo de santa Pelagia Tarsense, la qual como fuesse d6zella nobilissima, dotada de todos los dones y gracias q̄ se podi6 desear de hermosura, discrecion, habilidad, riquzas, y sabiduria, desprecio al hijo del Emperador Diocleciano, que cautiuo de su amor la desec6 por muger, haziendole saber, q̄ auia escogido otro mejor Esposo, q̄ era Christo, pues como aun no estuuiesse bautizada, salio de la casa de su madre, acompa~nada de muchos criados, y fue en busca de san Clino, Obispo de aquella Ciudad, el qual andaua desterrado por los m6tes, por la inhumanidad de Diocleciano, y Dios se le auia mostrado en vna vision poco antes, y auiendole hallado en vn desierto, le conocio, y retirandose con el a vista de sus criados, hincada de rodillas a sus pies, le pidio afectuosamente le diese el santo Bautismo: vino el santo en concederle su peticion, mas como no huuiesse agua en aquel desierto, hizier6 los dos oraci6n a Dios, y luego brot6 vna fuente de las piedras de aquel monte, y baxaron dos Angeles en forma de dos hermosissimos mancebos, los quales traian vna vestidura blanca en las manos, para vestir a la santa

Vir-

Metaphr.
in vita S.
Pelag.
Sar. tom. 3
4. Maij.

Virgen en señal de su pureza, como lo usa la Iglesia en las ceremonias del Bautismo. Tomò el santo Obispo del agua de la fuente para bautizarla, asistiéndolo los Angeles por Padrinos: y porque fuese mas celebre aquel acto, apareció allí entre los dos la Reyna de los Angeles, mas hermosa que la Luna, y mas resplandeciente que el Sol, vestida de resplandor, y coronada de gloria, con dos coronas en la cabeza, y sobre ellas vna Cruz resplandeciente, que parece quiso significar, le añade nueva corona a su Imperio el alma que se consagra a Dios por las aguas del Bautismo. Con esta solemnidad y aparato fue bautizada Pelagia, recibiendo no solamente la gracia en su alma, sino juntamente la fortaleza y animo invencible, con que poco despues padeció el Martyrio, añadiendo al Bautismo del agua, el Bautismo de la sangre: y fue cosa maravillosa, que los criados, los quales estuuieron atentos a estas maravillas, no auiendo visto a los Angeles, vieron a la santissima Virgen, la qual nunca negó su favor a alguno de los pecadores, y con su vista se trocaron de fuerte, que dexado el Gentilismo, y despreciando las amenazas, y tormentos de Diocleciano, se conuirtieron a Christo, y recibieron el santo Bautismo. Cõ estas demonstraciones honró Dios el Bautismo desta purissima virgen, premiando desde luego su virginidad, su virtud, el desprecio del mundo, su fortaleza, su constancia, la sed, y deseo con que procurò el Bautismo. Y pues la Reyna del cielo lleuò tan conocidas ventajas a esta Santa, y a todos los de la Iglesia, en estas, y en todas las virtudes, con razon afirmamos que honró Dios su Bautismo, con semejantes, y mayores demonstraciones.

(: : :)

QUE EL BAVTISMO DE LA SANTISSIMA VIRGEN dio aumentos de firmeza a la Fè de Christo nuestro Señor.

*Et accedens IESVS locutus est eis, eis dicens:
Data est mihi omnis potestas, &c.
Matth. 28.*

DISCURSO TERCERO.



L Glorioso Padre san Remigio, hablando de la aparicion deste dia, y de la potestad que dio Christo a sus Apostolos, para predicar y bautizar a las gentes dize, que su primer intento fue fortalecerlos en la Fè; para que ellos la predicassen, y enseñassen a todo el mundo. *Pius & clemens Magister; ut omnem dubietatem auferret à cordibus eorum accedens ad eos corroborauit in Fide.* Aquel piadoso Maestro, y Padre verdadero de sus hijos, cuyas entrañas siempre estan llenas de misericordia para con los suyos, viendolos aun tiernos en la Fè, se les mostrò glorioso, y resplandeciente, y llegando se a ellos, los confirmó en la Fè, que tãtas vezes les auia predicado, *Corroborauit in Fide*; porque mal pudieran sufrir tantos trabajos por su amor, ni caminar tantas y tan distantes Prouincias, ni vencer la perfidia de coraçones tan empedernidos en su infidelidad, sino estuuieran fortalecidos en la

La Fè que predicauan; porque ni las columnas flacas pueden sustentar grandes edificios, ni la hacha sin luz puede desterrar las tinieblas; ni los Predicadores Euangelicos sin la fortaleza, y lumbré de la Fè, pueden sustentar el peso de la Iglesia, ni alumbrar el mundo; y por esta causa la primera piedra que puso Christo en este espiritual edificio, fue la de su firme Fè, y constante creencia, *Eos corroborauit in Fide.*

A este proposito entendio san Agustín aquellas palabras que dixo Christo a san Pedro, quando auendolo le cófessado publicamente por Hijo del eterno Padre: *Tu es Christus Filius Dei uiui*; le respondió el Salvador: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, Tu eres Pedro, y sobre esta piedra tengo yo de fundar mi Iglesia. Qual piedra? pregunta san Agustín. Todos entédiamos, y deziamos, que sobre los ombros de Pedro, a quien escogio para cabeça de la Iglesia, a quien dio la primacia, y el sumo Pontificado entre todos los Apostoles: no dize el santo Doctor, se ha de entender tanto de la persona de Pedro, quanto de su Fè, y confesion; essa es la piedra, sobre la qual ha de cargar, como sobre firme fundamento, el edificio de la Iglesia, *Super hanc petram, id est, super hanc confessionem Fidei Petri.* Sobre esta piedra de la confesion, y firme Fè de Pedro, he de fundar yo mi Iglesia; porque sepá todos q̄ la Fè de Pedro, es el fundaméto de la Iglesia; y que a quié le faltare, o flaqueare en ella, no podrá quedar en la Iglesia.

Esto es tambien lo que dixo san Pablo, hablando cō los Hebreos. *Fides est sperandum substantia rerum argumentum non apparentium.* La Fè es la substancia de todos los bienes que esperamos, y deseamos de lo visible, è inuisible. Es el fundamento de la gracia, y de la gloria, de todo quanto podemos poseer en este, y en

S. Aug.

Matt. 16.

Ad H:br.
11.

Del Bautifmo de N. Señora.

el otro mundo. Es la Fè la substancia, *Sperandarum rerum substantia*: Afsi porque fin la Fè no ay cosa de substancia, ni virtud que tenga substancia, todo es fingimiento, y apariencia, como la caña sin coraçon, ni substancia: Afsi tambien, porque todos los accidentes se sustentan en la substancia, y fin ella pierden su ser, como el edificio derribados los fundamentos. Afsi en cayendo la Coluna de la Fè en vn alma, caen con ella todas las virtudes, todos los dones, y gracias del Espiritu santo, y es desmembrada de la Iglesia, y condenada a los tormentos eternos, por lo qual dize santo Tomas, que los que reciben el Bautifmo, hazen primero publica confesion de la Fè, *Vnde baptizati Fidem profitentur*, como fundamento firmifimo, fin el qual, ni pueden recibir la gracia del Bautifmo, ni de otro Sacramento, ni hazer obras dignas del cielo, fin las quales, la Fè sola no les puede salvar.

S. Thom.
3. p. 2. 39.
art. 5.

Chrifolog.
serm. 60.

Dixo san Pedro Chrifologo, hablando con los recién bautizados: *Accipite Fidem, & expectate rem; quia cui Fides non precedit in semine, res ei non sequitur in fructu*. Recibid la Fè, prendas ciertas de la gracia; porq̄ afsi como el que no siembra el Inuierno, no coge el Verano. Afsi, el que en el Inuierno deste mundo no siembra la semilla de la Fè, no coge el fruto de la gloria en el Agosto del cielo: Porque si bien la Fè sola no basta para darnosle; pero es tan necessaria, como la semilla para el fruto, *Quia cui Fides non precedit in semine, res ei non sequitur in fructu*. Y por esta causa Christo nuestro Señor, la primera planta que sembrò en los coraçones de los Discipulos, fue la planta, y la semilla de la Fè, como el fundamento de su Iglesia, *Et*

accedens ad eos corroborauit

in Fide.

Que la santissima Virgen apoyò con su exemplo la Fè de Christo, y dio principio al aumento, y propagacion de la Iglesia.

§. I.

SIn dũda ninguna deue la Iglesia de Christo gran parte de su firmeza a la santissima Virgen; pues fue quien puso la primera piedra en este edificio, confesando publicamente la Fè, y recibiendo de mano de su santissimo Hijo, el Bautismo, para publica edificacion y enseñaça de todo el mundo. Entre otras razones que dà el Angelico Doctor santo Tomas, porque conuino que Christo recibiesse el Bautismo de mano de san Iuan, vna es para calificar y aprouar el Bautismo q̄ daua san Iuan, *Vt Baptismum Ioannis comprobaret*; porque viendo el mundo que vna Persona de tan conocida santidad recibia publicamente aquel Bautismo, con sola esta aprouacion, quedaua calificado por bueno y santo, y digno de que todos le recibiesen. Afsi la Reyna del cielo recibio de mano de Christo el Bautismo, para mayor aprouacion, y calificacion deste Sacramento: porque quando no tuuiera otra, mas que auerle recebido Persona tan ilustre, y de tan conocida santidad, bastaua para acreditarle, y persuadir su virtud a todo el mundo.

Por esta causa san Cyrilo Alexandrino, en la oracion que hizo contra Nestorio herege, y contra todos

S. Thom.
3. p. q. 39.
art. 2. in
corp.

S. Cyril.
Alex.
fus.

Del Bautismo de N. Señora.

sus Discipulos, dize, que la conuersion del Gentilismo, y la propagacion de la Iglesia por todo el vniuerso mundo se deue a la Fè de Maria: sus palabras son las siguientes: *Per te omnis creatura idolorum errore de-tenta, conuersa est ad agnitionem veritatis, & fideles homi-nes ad sanctum Baptisma peruenierunt, atque in toto Orbe terrarum constructa sunt Ecclesia.* Por ti, ô santissima Virgen! todos los Gentiles que estauan cautiuos en la ceguedad de la idolatria han recebido la luz de la Fè, y la libertad de hijos de Dios; tu los traes con tu exêplo a la pila del santo Bautismo, *Ad sanctum Baptisma peruenierunt*, por ti se ha propagado la Iglesia, tu has sido la fundadora en todo el mundo, *Per te in vniuerso mundo constructa sunt Ecclesia.* Y san Gregorio la llamó, *Mater Ecclesiarum*, Madre de todas las Iglesias.

S. Gregor.

Verdaderamente si reparamos lo que han dicho, y escrito los Santos acerca deste punto, hallarèmos que apenas ay alguno, que no aya dicho que la Iglesia, y los Sacramentos tuuieron su origen, y como su nacimiento del costado de Christo, como Eua del de Adà: Afsi lo dixo, no en vna, sino en muchas partes, san Augustin, y lo repitio el contemplatiuo Bernardo, y santo Tomas, q̄ en su Cadena verdaderamente de oro trae Ledania entera de Santos deste mismo parecer. Pues si la Iglesia tuuo su nacimiento del costado de Christo, como se dize que nacio de Maria? Y que fue Hija, y fundacion suya en todo el mundo, *In vniuerso Orbe per te constructa sunt Ecclesia?* Aora reparemos lo que dize san Iuan, como testigo de vista, q̄ del costado de Christo salio sangre y agua, *Exiuit sanguis & aqua, & qui vidit, testimonium perhibuit.* Abrio vn bote de lança el costado del Salvador, y manò del agua teñida en sangre, y sangre desleyda en agua, y lo testifica quien lo vio bien. Pues en esta agua teñida en sangre de Chris-

S. August.

S. Bernar.

S. Thom.

Ioann. 19.

to, reconoce y confieſſa Tertuliano el Bautiſmo, cuyas aguas eſtan teñidas con la ſangre de Chriſto, y enriquecidas por ſus merecimientos, por cuya virtud laban y purifican las almas de las manchas de las culpas. Y porque el Bautiſmo es la puerta por donde entramos en la Igleſia, y ſus aguas ſon como la madre en quien ſomos reengendrados hijos de Dios, recibiendo la gracia del Eſpiritu ſanto, *Per labacrum renouationis, & regenerationis Spiritus ſancti*, por eſta cauſa dize los Santos que nacio la Igleſia, y todos los Sacramentos del coſtado de Chriſto.

*Tertul.**Tbim. s. 3.*

Pues aora queda claro, como la ſantifſima Virgen es como ſegunda Madre de la Igleſia, y como el fundamento della en todo el mundo? Lo primero, porque aquella ſangre y agua, que dio Chriſto de ſu coſtado, la recibio de la Virgen: Y aſſi a quien tambien ſe deue el Sacramento del Bautiſmo, es a la ſantifſima Virgen. Y ſiendo eſte Sacramento la puerta de la Igleſia, y por quien ſomos reengendrados en hijos de Dios, con razon ſe dize, que todo eſto ſe deue a la Reyna del cielo, y que por ella ſe ha fundado y propagado la Igleſia en todo el mundo, *Per te in uniuerso mundo conſtructa ſunt Eccleſie.*

No es mia, ſino de ſan Iuan Damasceno eſta reſpueſta, el qual prouando en el libro que eſcriuió del Cuerpo de Chriſto Señor nueſtro, que el Sacramento de la ſagrada Euchariftia le deue la Igleſia a la Virgē ſantifſima, haze eſte argumento: La carne, y la ſangre que Chriſto nos dà en eſte Sacramento, y de que el miſmo Sacramento conſta, es carne y ſangre de la ſantifſima Virgen, la qual dio al Verbo eterno de ſus purifſimas entrañas, y el Verbo eterno nos la dà a nosotros: y aſſi como a primer principio ſe deue eſte celeftial Sacramento a la Reyna del cielo. Como ſi vna

Damaſ. li. br. de Cor. por. Cbris.

Rey-

Del Bautismo de N. Señora.

Reyna dexara grandes riquezas a vn hijo fuyo, y effe dellas instituyera mayorazgos, o memorias para los fuyos, no se puede negar, sino que estas rentas se le deuián agradecer a la madre, y reconocer por fuyos como de primer instituidor, y de quien, y por quien todos las recibian. Assi aunque es verdad, que Christo nuestro Redemptor instituyó los Sacramentos, q̄ son vnos gruesos mayorazgos, y vnas memorias eternas, que nos enriquecen de gracia, y en especial el santissimo Sacramento del Altar, en que se nos dà la gracia, y el Autor de la misma gracia. Pero como la sangre, y la carne de Christo que se nos da en este Sacramento, la recibio primero el mismo Christo de la santissima Virgen, dize san Iuan Damasceno, que fue dadiua fuya el santissimo Sacramento de la Eucharistia, y que le deuenos agradecer este Sacramento, como si la misma Virgen le huiera instituido.

Y añade el Santo vna piadosissima consideracion, y es, que la conuersion que se haze cada dia en el Altar, del pan y del vino, en el cuerpo y sangre de Christo, por virtud de las palabras del Sacerdote, es vna representacion de lo que la Virgen obraua por medio del manjar natural, el qual conuertia en carne y sangre de Christo; porque mediante el daua carne y sangre a Christo. Las palabras de Damasceno son las siguiétes: *Tanquam in utero Virginis in mensa mystica posita est materia panis, & vinum aqua mixtum: His enim Mater nutriebatur, & materiam corporis infanti prebebat.* S ymbolizan esta mesa, y las purissimas entrañas de Maria, celebrandose en entrambos el mismo mysterio; porque assi como en esta mesa por virtud de las palabras Sacerdotales, el pan y el vino, que son sustento natural de los hombres, se conuierten en el cuerpo y sangre de Christo: assi el pan, y la beuida de que vsaua la santif-

tíssima Virgen mediante su virtud natural, y la gracia singular del Espíritu santo se conuertian en cuerpo y sangre de Christo; porque alimentandose la Virgen, daua alimento de cuerpo y sangre a Christo. Por lo qual san Iuan Chrifostomo llamó a este Sacramento extension del misterio de la Encarnacion, *Incarnatio- nis extensio*; porque la vnion del Verbo, que en la Encarnacion se hizo a vno solo, se estiende en este Sacramento a muchos. Todo lo qual se deue a la Reyna del cielo, que dio las primeras fincas de su puríssima sangre, y de su santíssimo cuerpo. Y pudo dezir con mas verdad, que dixo Adan de Eua. *Hoc unum os ex ossibus meis, & caro de carne mea.*

Chrysof.

Genes. 2.

Pues boluamos aora al punto de donde partimos. Si porque la santíssima Virgen dio de su puríssima sangre y carne, carne y sangre a Christo, el qual nos la dexó vinculada en el Sacramento de la Eucharistia, dize san Iuan Damasceno, que nos dio este santíssimo Sacramento, y que es dadiua propia suya, auiendo dado tambien la sangre, y el agua que manaron del costado de Christo, de los quales se formó la Iglesia, instituyendose en ellos el Sacramento del Bautismo, de dóde nació todos sus hijos. Bien dize S. Cyrilo, q̄ la Virgen es Madre de la Iglesia en todo el vniuerso múdo, *Per te in vniuerso mundo constructa sunt Ecclesia.* A ti deue la Iglesia toda su propagacion, a ti deue, o santíssima Virgen, toda su firmeza, a ti los hijos que le han nacido, y naceran en todo el mundo, a tu Fè deue la conuersion de los Gentiles, la ruina de las idolatrias, la luz que han recebido lo. Infieles, la predicacion de los Apóstoles, la sabiduria de los Doctores, la constancia de los Martyres, la penitencia de los Anacoretas, la pureza de las Virgines, la honestidad de las viudas, la santidad de los casados, la obseruancia de los Religio-
ios,

Del Bautismo de N. Señora.

os, la vigilancia de los Obispos, la prudencia de los Prelados, la infalible asistencia del Espíritu santo a los Pontifices, y Concilios. A tu Fè, y a tu Bautismo se deue todo, ô archiuo de sabiduria, dechado de prudencia, exemplo de santidad, tesoro de pureza, regla de Religion, columna de fortaleza, fuente de sabiduria, Maestra de los Doctores, zelo de los Predicadores, catedra de los Apostoles, pluma de los Euangelistas, y organo y lengua del Espíritu santo. A ti deue ser toda la Iglesia, *Per te in uniuerso mundo constructa sunt Ecclesia.*

Psalm. 86 Para fabricar casa y edificio, es necessario levantar dos paredes; porque en vna sola no se puede formar edificio. La Iglesia fue fabrica de la mano del Altissimo, *Et ipse fundauit eam Altissimus.* Leuantò la primera pared que fue Christo, lleno del Espíritu santo, *Plenus gratia, & Spiritu sancto.* Pedia otra pared correspondiente, è igual, y para esto leuantò la de la Virgen santissima llena de gracia, *Gratia plena,* y del Espíritu santo, *Et Spiritu sancto.* Sobre estas dos firmisimas columnas, como sobre solido y firme fundamento, empeçò Dios el edificio de su Iglesia. Pero reparese, que para que las paredes vayan firmes, se ha de ahondar el fundamento hasta el agua, sacando toda la tierra mouediza, y la de Christo llegò hasta el agua, ahondando en lo profundo de su humildad hasta el agua del Bautismo de san Iuan; y desde aì empeço a subir, y a descollar, *Ascendit de aqua.* Pues la segunda pared, que fue la de Maria, empeçò desde el agua, baxando la primera al Bautismo, descollando en santidad, dando nueva firmeza a la Iglesia, y nuevo apoyo a la Fè de Christo.

*Ansel. in
Luc. c. 10.*

Dize san Anselmo, escriuiendo sobre san Lucas, *Porta per quam intrauit IESVS Fides est Maria.* La puerta por donde entrò Christo en el mundo, fue la

Fè

Fè de Maria; no solo porque fu Fè le dio entrada para su alma, y para enriquecerla de sus celestiales dones, y hazer se Hombre en sus entrañas, y si no le abriera esta puerta de la Fè, no entrara, como entrò al talamo de su coraçon: sino tambien porque la Fè de Maria es la puerta por donde entrò Christo, y entra hasta oy a las almas de los Fieles, y a todo el resto de la Iglesia; *Porta per quam intravit IESVS Fides est Maria.* Maria creyò la primera los misterios de la Fè de Christo; y Maria comunicò esta Fè a los Apostoles; y los Apostoles a los Fieles, y a todo el resto de la Iglesia: y así por ella, acompañada con su hermana inseparable la caridad, como dize Nazianzeno, entrò Dios en las almas, y les haze mil mercedes; y así la Fè de Maria es la puerta por donde Dios se comunica a su Iglesia, y por la qual se ha amplificado en el mundo.

*Naz. ora.
aduersus
eos qui dis.
Bapt.*

Que nuestra Señora puso la primera piedra de la Fè en el edificio de la Iglesia, por lo qual le deu e gran parte de su firmeza.

§. II.

LO segundo, a la santissima Virgen deu la Iglesia la mayor parte de su firmeza, y de su propagaciõ por todo el mundo; porque puso la primera piedra de la Fè en su edificio, confesandola publicamente por medio de su Bautismo, antes que san Pedro, ni alguno de todos los Apostoles. Segun los ritos y ceremonias de la Iglesia todos los que reciben el Bautismo, han de professar publicamente la Fè, y por esta causa dizè el Simbolo publicamente, en que se contiene la suma de todo

Del Bautismo de N. Señora.

S. August.

do quanto la Fè enseña, confessando con esta accion q̄ lo creen, y confessan todo como en el se contiene. San Agustín no acaba de alabar a vn Cauallero de su tiempo llamado Victorino, al qual llegando a la pila del Bautismo ofrecio el Sacerdote, si quería recitar el Symbolo en voz baxa; y él desdeñandose de ocultar la Fè que professaua, estuuo tan lexos de admitir la oferta, que antes subio en vn lugar eminente, y alto, adonde solian subir los que hazian profession de la Fè, y desde allí la professo recitando el Symbolo en voz alta, honrandose mas de ser Discipulo de Christo, que de la gran nobleza de su sangre.

Si esto hizo vn hombre Gentil, que recibio vna pequeña luz del conocimiento de Christo quando llegó a la pila del Bautismo, para ser alistado en su milicia, q̄ professo tan heroica creemos que haria la Reyna de los Angeles, quando llegó a recibirle de mano de su santissimo Hijo? con q̄ palabras le cõfessaria por Dios, la que desde el instante de su purissima Concepcion auia recibido tan grãde noticia de todos sus misterios, la que auia sido bañada de la luz del cielo desde el vientre de su madre? La que auia estado esperando aquella ocasion para hablar y manifestar al mundo las noticias que de su santissimo Hijo tenia encerradas en su pecho? Verdaderamente romperia el silencio, y dando lugar al raudal detenido de su sabiduria, y aprouechandose de la ocasion abriria la boca, y con voz alta publicaria a los presentes la deidad de su santissimo Hijo, su igualdad con el Padre, y con el Espiritu santo, la salud que el mundo recibia de su mano, su Muerte, su Resurreccion, su Ascension a los cielos, la propagacion de la Iglesia, la institucion futura de los Sacramentos, y en especial la presente del Bautismo, por cuyas aguas se abria camino al Paraiso, y naue-

gauan los hombres a tomar puerto en el cielo, echando con esta accion los primeros y mas solidos fundamentos de la Fé, para el edificio de la Iglesia, *Corrobora- rans Apostolos in Fide.*

Con razon san Cyrilo Alexandrino, en el lugar citado llamó a la santissima Virgen cetro de la Fé Católica, *Sceptrum orthodoxæ Fidei*, no dize que la Virgen tiene el cetro de la Fé, sino que es el cetro de la Fé, *Sceptrum orthodoxæ Fidei*. San Pablo llamó gloria y corona suya a los Fieles que aua conuertido a Christo: *Gaudium meum & corona mea*. Sois mi gloria y mi corona: así porque no tengo otra gloria, ni otra honra en este mundo, sino la que vosotros me dais, como porque por vuestro medio la espero en el otro; que quien trae a Christo almas, grangea para sí coronas de gloria. Pues la Reyna del cielo es cetro, y corona de la Fé Católica, que predicó Christo: porque la coronó el día que la profesó en su Bautismo, puso el cetro en la mano, y dióle señorio y potestad sobre todo el mundo el día que confesó sus misterios, y humilló su cabeza a las aguas del Bautismo, y pudo dezir la Fé, teniendo de su parte a Maria, lo que dixo el día de oy Christo a sus Apostoles: *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra, euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*. Ya está allanado el passo, y abierto el camino de mi Reyno: ya está mi señorio declarado, y ninguno rehusará de recebiros: mi poder se estiende a los cielos y a la tierra, franqueando aquellos, y señoreando esta. Partid con seguridad a todo el mundo a dar luz de mi doctrina, y a labarle con las aguas del Bautismo; que auíendole recibido Maria, no avrà quien no le reciba, *Baptizantes eos in nomine Patris,*

*S. Cyrill.
cont. Nest.*

Ad Phil. 4

Del Bautifmo de N. Señora.

& Filij, & Spiritus sancti. Desde aquella hora en que recibió la Virgen el Bautifmo, puso el cetro en la mano a la Fè, y la coronò por Emperatriz del mundo, y la dio nuevas fuerças y jurisdiccion sobre las almas para atraerlas a su creencia: y afsi cõ justo titulo la llama san Cyrilo cetro de la Fè Catolica, *Sceptrum orthodoxæ Fidei.*

Confirmemos esta verdad con vnas palabras de san Bernardino de Sena, singular deuoto desta Señora, Predicador y defensor fuyo, el qual en vn sermon de sus alabanças, dize afsi: *A tempore quo concepit Virgo Deum in utero suo, quandam (vt sic dicam) iurisdictionem, seu authoritatem habet in omni temporalis missione Spiritus sancti; quia non vult Spiritus sanctus, nisi per eam communicari; sicut & Filius, à quo Spiritus sanctus procedit, per ipsam datus est nobis.* Que quieren dezir: Desde que la Virgen santissima concibio en sus purifsimas entrañas al Verbo eterno del Padre, tiene cierta jurisdiccion, o potestad sobre las misiones y venida del Espiritu santo temporal al mundo. Porque afsi como por su medio recebimos al Verbo eterno, de quien procede el Espiritu santo: afsi tambien por medio de la santissima Virgen recebimos al Espiritu santo, el qual no quiere venir a alguno, sino es por intercesion y voluntad de Maria, *Quia non vult ipse Spiritus sanctus, nisi per eam communicari.*

Hale dado sus vezes y jurisdiccion la Santissima Trinidad a la Virgen, en quanto a sus misiones temporales para santificar las almas. Y afsi como quando el Rey da su potestad a vn Consejo, le remite todas las causas para que conozca dellas, dando por bien hecho lo que el hiziere, y por deshecho lo que deshiziere. Y como la potestad de perdonar pecados que

Bernard.
Senen. to.
1. ser. 52.
art. 1. c. 2.

Idem.

que comunicò Christo a san Pedro, atandose Dios las manos para no perdonar a alguno de ley ordinaria sin remitirle a san Pedro, y a sus llaves en la tierra; y a quien el absuelue acá, absuelue Dios allá; y a quien no perdona Pedro en la tierra, no perdona Dios en el cielo, *Quodcumque solueris super terram, erit solutum & in cælo, & quidquid ligaueris, super terram erit ligatum, & in cælo.* Ni se ha abierto el cielo a persona alguna, a quien san Pedro no le aya abierto. A este modo dize S. Bernardino de Sena, que a la santissima Virgen le comunicò la Santissima Trinidad la jurisdiccion y potestad que tiene de embiar al Espiritu santo sobre las almas. Desuerte, que sino es por su medio, è intercession, no baxa de ley ordinaria sobre alguna, *Quandam iurisdictionem, seu auctoritatem habet in omni missione temporalis Spiritus sancti.* Pues como siempre que alguno se bautiza, aya de baxar a santificarle el Espiritu santo, y de facto baxe inuisiblemente, como baxò visiblemente sobre Christo, quando se bautizò, como lo testifica san Cypriano: La santissima Virgen puso el cetro en la mano a la Fè, comunicandole (à nuestro modo de entender) aquel genero de jurisdiccion, o beneplacito que tiene comunicado de Dios, sobre la venida del Espiritu santo; para que baxe siempre sobre los que la professan en el Bautismo. Y si le dio jurisdiccion, digase que le dio toda potestad, *Data est mihi omnis potestas.* Y digase que la coronò, y le dio el cetro en la mano, *Sceptrum orthodoxæ Fidei.* Si bien es verdad, que hablando rigurosamente, el Bautismo, y los demas Sacramentos dan la gracia del Espiritu santo, sin dependencia alguna por sola su institucion, como diremos en el discurso siguiente.

Math.
c. 16.

Del Bautifmo de N. Señora.

Que nueſtra Señora dió realces de luz, y de claridad a la Fè de Chriſto, con que hizo facil el camino del cielo.

S. III.

MAs digo que no ſolo confirmò en la Fè a los Fieles con ſu Bautifmo la ſantifſima Virgen, ſino que dió nuevos realces y quilates de perfeccion a la Fè, dando luz y claridad a los creyentes. El deſempeño ha de correr por cuenta de ſan Proculo Obiſpo, el qual llamó a la Virgen Imagen clara de la Fè, *Ipsa eſt orthodoxa Fidei expreſſa Imago*. La Reyna del cielo es expreſſa y clara Imagen de la Fè Catolica. Expliquemos el perſamiendo deſte Santo, que me perſuadò ſin duda, que quando dixo eſto, eſtana mirando a la Virgen recibiendo el agua de ſu Bautifmo.

La Fè de ſu coſecha tiene eſcuridad, como la gloria luz. San Bernardo la comparò a la ſombra, ſegun aquello de los Cantares cap. 2. *Sub umbra illius, que qua deſideraueram ſedi*. Las quales palabras entiende el Santo de la ſombra de la Fè, *In umbra ſumus, quandiu per Fidem ambulamus*. Quien vé la ſombra de vno, mal puede conocerle por ella; porque aunque le representa, es con grande eſcuridad. Aſſi los miſterios de nueſtra Fè répresentan a Dios, ſus miſterios y dones inuiſibles; pero no mas que por ſombras exteriores, llenas de eſcuridad, y dificultad, tanto que para conocerlos, necesitamos las fuerças de ſu diuina gracia. Y es tan eſcura, que la llamó ſan Pablo enigma, *Videmus nunc per ſpeculum, & in enigmate*, conocemos a Dios

S. Procul.
orat. 6.

S. Bernar.
Cant. 2.

Dios aora por antojos, y enigmas, tales son los conocimientos que nos da la Fè. La enigma pinta vna cosa, y significa otra diferente: Pinta vna llauè de yerro, y significa vn gigante armado: Afsi es nueftra Fè, conocimiento nos dà de lo inuifible; pero por enigma, y cõ tanta efcuridad, que neceffitamos de la luz del Espiritu fante para conocerla: pintanos vn Dios, y fon tres Personas: Pintanos tres Personas, y no fon mas q vn Dios: Mueftranos el agua que laba el cuerpo en el Bautifmo, y no laba el cuerpo, fino el alma, comunicandole la gracia del Espiritu fante. No la vemos por los ojos; pero vemosla por efa enigma, *Videmus in enigmate.* Y efo no fue falta de amor, o de fabiduria en Dios, como dize fan Agufin, fino fuma prouidencia y efectos del amor que nos tuuo para darnos mayor ocafion de merecimientos, creyendo lo que no vemos: porque no ay merecimiento, ni cortefia en creer lo que fe vè: *Fides non habet meritum, vbi humana ratio præbet experimentum.*

S. Agufin.

Pues para dar luz en efo camino tan efcurò de la Fè, èntre la Reyna del cielo en las aguas del Iordan, a recibir el Bautifmo de mano de fu fantifimo Hijo: y viendola Proculo humillada a fus aguas, y profefando fu Fè clara y diftintamente, exclamò y dixo, que era Imagen clara; y fin enigmas de la Fè, *Fidei Imago expreffa.* Aqui perdieron fu efcuridad las enigmas de la Fè, aqui fe declararon fus mifterios, aqui recibieron luz fus articulos, aqui quedò claro fu conocimiento, *Orthodoxa Fidei expreffa Imago.* Quien mira vna Imagen de vn Rey de viuos colores, de claros matizes, de primoroso pincel, que retrata al viuo fu original, le conoce tã claramète, como fi le viera, y puede dezir q le ha vifto, y conocido en fu retrato. La Virgè es Imagen

Procul.
Obifpo.

Del Bautismo de N. Señora.

expresfa de la Fè, trae la Fè por Imagè clara de todo lo q̄ predica de Dios. Y afsi en ella, como en Imagen, miramos, y conocemos a Dios, y a fus misterios, que por sola la Fè los conociamos en enigma, y la Fè que era enigma dificil para el mundo, es conocimiento mas claro por Maria. Ya viendola llegar al Bautismo, conoce claramente el mundo, que aquellas aguas tienen vna virtud oculta, que no muestran; que aquel laboratorio dà otros efectos que no se ven; que aquel Sacramento tiene vn valor singular, hasta entonces no conocido; que aquel Señor que le instituyò es Dios verdadero, igual en todo con el Padre, pues le confiesa por tal la santissima Virgen; que es el espejo sin mancha, en quien conocemos lo mucho que Dios es. Forma y rostro de Dios la llamò san Agustín, *Si formam Dei te*

S. Augusti. *appellem verè existis.* Porque Maria es el mismo rostro de Dios. A vn hõbre le conocemos por su rostro, mas que por alguna otra parte de su cuerpo: Afsi Maria es el rostro de Dios; porque es por quien mas claramente conocemos a Dios en esta vida.

Pidiò vn dia san Felipe a Christo, que les diessè a conoçer a su Padre; de quien tan grandes cosas les auia predicado por diuersas vezes, y deseauan conocerle: *Domine, ostende nobis Patrem:* Señor, veamos vna vez al Padre, de quantas vezes oimos hablar de sus grandezas? Y respondiòle el Salvador: *Philippe, qui videt me, videt & Patrem meum.* El que me vè a mi, vè a mi Padre, y el que a mi me conoçe, le conoçe, y no necessita de mas conocimiento para verle, y conocerle. No replicò mas Felipe, que las verdades de nuestra Fè no admiten replicas, ni son capaces de dudas. Pero san Pablo dio la razon, que Christo callò entonces; porq̄ Christo era resplandor, y semejança de su Padre: *Qui*

Ad Hab. I

cum sit splendor gloria, & figura substantia eius. Es Chris-

to (dize el Apostol) la luz que glorifica el cielo, y clarifica la tierra. Es vna viua Imagen de su Padre. Y assi, quien vè a Christo, vè a su Padre: y quien conoce a Christo, conoce a su Padre, como si claramente le viera. Al punto. La santissima Virgè es Imagen de Dios, *Forma Dei*, que dixo Agustino, es espejo en quien Dios se mira, *Speculum sine macula*. Es clara Imagen de la Fè, que dixo Proculo, *Imago Fidei expressa*. Luego quien la conoce, conoce a Dios, y quien la vè, vè como en espejo christalino los misterios de la Fè. Y dexadas las sombras de las enigmas, nos da clara noticia de los misterios diuinos, enseñandonos en la Fè.

*Los quilates de valor y de firmeza, que tuuo
la Fè de la Reyna del cielo.*

§. IIII.

O Trofi, no solo dio claridad, y nueuo lustre a la Fè la santissima Virgen, sino nueua perpetuidad, y nuevos aumentos de firmeza con las aguas de su Bautismo, y desde entonces se pudo dezir de la Fè, *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, & folium eius non defluet, & fructum suum dabit in tempore suo*. Serà como el arbol plantado a las corrientes de las aguas, cuyo verdor no desfallecerà jamas, y a sus tiempos darà fazonados frutos. Assi fue la Fè de Christo plantada a las corrientes de la fuente christalina de la santissima Virgen, cuyo pie en sus principios bañò el agua de su sagrado Bautismo, cuyo verdor ferà eterno, y cuyos frutos seran inmortales por todo el mundo, a pesar de todos sus enemigos. *Porte*

Psalm. I

Del Bautifmo de N. Señora.

Idiota. *inferi non praevalerunt aduersus eam.* Afí notaron el do-
Ricard de ctífimo Idiota, y Ricardo de finto Laurencio, que en
ſáto Laur. el tiempo de la Paſſion del Saluador, quando las co-
lib. 1. de lunas de la Igleſia fe eſtremeciéron, y los mas alenta-
laud. Vir- dos Apoſtoles flaquearon, la Fé de la fantiſſima Vir-
gin. gen eſtuo firmiſſima, conſeruandofe en fu pecho, co-
mo en fu propia eſfera, *Fides Virginis ſemper immobili-
ter ſtetit, tempore Dominica ſepultura.* Y por eſta razon
entre otras dize el Idiota, que fe dedicó el dia del Sa-
bado al honor de la Virgen, por la ſingular firmeza q̄
aquel dia tuuo fu Fé entre todos los Fieles de la Igle-
ſia. Y el miſmo ſanto Doctór, en el tratado que hizo
de Virgine Maria, hablando de fu Fé, la compara a la
Idiot. lib. oliua por eſtas palabras: *Sicut uiror pacifica oliua dele-*
de Virgin. *etat oculum corporis, ſic Fides tua.* Es tu Fé, ó ſantiſſima
Maria, ca Virgen, como la oliua, que puſo paz entre Dios y los
pit. 3. hombres, *Quae pacem inter Deum & homines reperit.*
Alude a la oliua del dilubio, que truxo la paloma quã-
do boluio a Noe en ſeñal de bonanza y ſeguridad. A-
quel ramo de oliua fe conſeruò verde y entero en me-
dio de las aguas del vniuerſal dilubio, que anegó a to-
do el mundo: afí la Fé de Maria fe conſeruò firme y
entera en medio del dilubio de la Paſſion del Salua-
dor, en que peligró la Fé de caſi toda la Igleſia. Aquel
ramo de oliua fue ſeñal de bonanza y ſeguridad al mū-
do: la Fé de Maria fue ſeñal de paz entre Dios y los
hombres, y prendas de que ya auia perdido los eno-
jos, y embainado la eſpada de fu juſticia. Aquel ramo
de oliua vino en la boca de vna blanca paloma, *Ra-
mum oliuae portans uirentibus filijs in ore ſuo*: eſte nue-
uo ramo de oliua de la Fé, le hallò en las aguas del
Bautifmo, (que fue el dilubio, que anegó los pecados,
y purificó la tierra) la blanca paloma de la ſantiſſi-
ma Virgen, y le truxo en fu boca, confellando con
fu

fu boca los articulos y misterios de nuestra Fè. Aquella le dio a Noe, y luego salio con el resto del mundo con toda seguridad del arca: Maria confessando publicamente la Fè assegurò el passo a toda la Iglesia, a quien siguieron los Fieles, encaminandolos para el cielo. Bien dixo el docto Idiota, que era su Fè como la oliua, *Sicut vinor pacifica oliua, sic Fides tua.*

No passemos en silencio lo que de la Fé de Maria dixo Alberto Magno, glossando aquellas palabras q̄ santa Isabel dixo a la Virgen quando la fue a visitar: *Beata, qua credidisti, perficientur in te, qua dicta sunt tibi à Domino,* Bienauenturada eres, ô Maria, porque has creido, y por la Fè que diste a las palabras del Angel, que te habló de parte de Dios, por cuyo valor y creéncia tendran logro, y perfeccion en ti todas las promessas del Señor, *Perficientur in te, qua dicta sunt tibi à Domino.* Muchas y grandes virtudes tenia la Reyna del cielo, por las quales merecia ser alabada, y de ninguna echa mano santa Isabel, siuo de su Fè, y por ella, como por la mas releuante y meritoria, le promete el cumplimiento de tan singulares fauores, como Dios le auia prometido. Dexo esto a la consideracion de sus deuotos, y voy al pensamiento de Alberto Magno, el qual despues de auer dicho, que la Fè de Maria fue en supremo grado, *Fidem habuit in excellentissimo gradu,* dize, que fue como los huesos del cuerpo mistico de la Iglesia, y trae aquello de Iob en el capitulo 19. *Pelli mea consumptis carnibus adhaesit os meum.* Y luego añade: *Consumptis enim carnibus, hoc est, mollibus Discipulorum cordibus per dubitationem adhaesit os, solidum cor Virginis gloriose pelli extense in Cruce per Fidem.* Dize Iob en persona del Saluador, que consumidas todas sus carnes, no le ha queda-

Albert.
Magn. in
c. 1. Luc.

Iob 19.

da-

Del Bautismo de N. Señora.

Ioan. 19.

dado mas q̄ la piel pegada a los hueffos , lo qual se verificò, dize Alberto Magno, quando pendiente Christo en la Cruz le faltaron los Discipulos , figuiendo la flaqueza de su carne , y sola la santissima Virgen estuuo como fuerte y constante pegada a la Cruz , *Stabat iuxta crucem Iesu Maria Mater eius.* Los Discipulos fueron la carne flaca de la Iglesia , y como tal flaquearon , y desfallecieron en la enfermedad de la muerte de Christo. La sacratissima Virgen , y su firmissima Fè, fueron los hueffos solidos que le quedaron vnidos a aquella piel de su humanidad estendida en la Cruz, *Adhaesit es, idest, solidum cor Virginis gloriosa pelli extensa in cruce per Fidem.*

Que bien dize este santo Doctor! y que singular pensamiento fue llamar a la Virgen el hueffo solido del cuerpo mistico de la Iglesia! Lo vno , porque los hueffos no se disminuyen, ni con los trabajos, ni con las enfermedades , como se disminuyen la carne y la sangre. Así la Reyna del cielo , y la solida Fè de su alma , en ningunas aduersidades y tribulaciones padecio menoscabo , ni diminucion, siempre estuuo entera y constante. Lo otro, porque los hueffos son las columnas que sustentan y fortalecen el edificio de nuestro cuerpo, sin los quales no puede tener firmeza , ni consistencia. Así la Fè de Maria es la columna firmissima que sustenta el cuerpo mistico de la Iglesia; y si ella faltara, le faltara el mayor apoyo de su firmeza,

Y no se contentó Alberto Magno con dezir que era los hueffos solidos del cuerpo de la Iglesia , sino tambien el coraçon, *Solidum cor Virginis* , el solido y firme coraçon de Maria estuuo en aquella ocasion viuificando la Iglesia, y dando el spiritus a la Fè para q̄ no falleciese. Ya se sabe lo que dize Aristoteles, que el coraçõ es

Aristot.

lo primero que viue, y lo vltimo que muere en el vi-
uiente, *Primum viuens, & vltimum moriens*. Todo el
cuerpo està muerto, y solo el coraçon viuo: y es ver-
dad que viue el hombre, porque se conserua la vida en
el coraçon. O Maria, que eres el coraçon de la Iglesia,
en quien se conseruò viua la Fè, quando el resto del
cuerpo estaua muerto, quando estaua en los Fieles la
Fè muerta, sin operacion, ni aun señal de vida, *Fides si-*
ne operibus mortua est, en ti sola estuuò viua, y constante,
y con tan viuas obras, que por ti viuió la Fè en toda la
Iglesia. Y si el coraçon es lo primero que viue en el
cuerpo, con razon la Reyna del cielo es predicada por
el coraçon de la Iglesia; pues fue la primera que reci-
bió su Fè, y su Bautismo, y la primera que viuió con la
copiosa gracia de sus Sacramentos.

Iacob. 3.

Arrimemos a este pensamiento otro de Ricardo
de santo Laurencio, el qual llamó a la santissima Vir-
gen el oído de Dios, sobre aquellas palabras del Psal-
mo 9. *Preparationem cordis eorum audiuit auris tua*. Ha
oído tu oreja los deseos del coraçon de los pobres.
Pregunta este Doctor, qual es la oreja y el oído de
Dios, que tan singularmente habla del Dauid, *Auris*
tua, tu oreja, y tu oído ha recebido su voz? Y responde,
idest, *Beata Virgo*, la santissima Virgen es el oído. Y di-
xo san Pablo, que la Fè entra por el oído, *Fides ex au-*
ditu, Dios es la cabeça de la Iglesia, *Ipsè est caput corpo-*
ris Ecclesie. Y el oído desta cabeça es la Virgen; porq̃
toda la Iglesia recibe la Fè por este oído. Primero re-
cibió la Virgen la Fè, y por su oído, y por su medio la
recibieron todos los Fieles, y de su conocimiento
participaron el conocimiento de los misterios diui-
nos.

Psalm. 9.

Ricard. d.
sanct. Lau.

Ad Rom.

10.
Ad Col. 1.

Pero no defraudemos a la deuocion de los Fieles,
la razon y palabras de Ricardo, que dizen así, *Beata*

Vir-

Del Bautifmo de N. Señora.

Virgo est auris tua; quia ea mediante pauperes exaudis, sicut homo mediante aure sua. Es la Reyna del cielo el oído de Dios; porque por su medio oye Dios nuestros ruegos. Sin Maria es Dios sordo a nuestras peticiones, y si intercede Maria, no puede dexar de oirnos, como el que tiene oídos, si le hablan a deuida distancia, no puede dexar de oir, o ha de leuautar las manos para cerrar los oídos: Dios no puede leuantarlas contra su santissima Madre; y afsi si media, è intercede, por fuerza nos ha de oir quantas peticiones le hizieremos; porq̄ es el oído de Dios, *Auris tua, quia ea mediante pauperes exaudis.* Pues Fieles tomemos el consejo de Bernard.

Bernard.

Prueuase con exemplos los aumentos que ha dado la santissima Virgen a la Iglesia, y a la Fè de Christo.

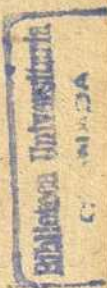
S. V.

Larga historia era necessario texer para referir algunos de los muchos aumentos, que por medio, intercession, y deuocion de la Reyna de los Angeles ha tenido la Iglesia, pues sabemos que es raro, o ninguno el Reyno de los que han humillado su ceruiz al suauo yugo de Christo, y recebido su Fè, y santa doctrina, que no la aya recebido por medio, è intercession desta Señora. Testigo abonado es nuestra España, adonde vino milagrosamente viuiendo, y consagrando con su presen-

fencia estos Reynos, y santificandolos con sus plantas, mejor que Moyses con las fuyas los de Oreb, segun *Exod. 32* quiso Teodoro, dio principio a las primeras escuelas de la Fè, y enseñanza Christiana, en el Templo que por su mandado edificò Santiago nuestro primer Padre, y Maestro en Zaragoza. Testigos son Inglaterra, y Francia, a los quales embiò sus Maestros, que por su orden enseñaron los primeros rudimientos de la Fè. Testigos son todos los del mundo, pues como diremos, sus Maestros aprendieron despues de Christo de la santissima Virgen lo que enseñaron, predicaron, y dixeron: y asì dexando esta generalidad, como cosa aueriguada y sabida, solo quiero referir para confirmacion de lo dicho, algunos casos en que se vé con claridad quanto zela nuestra Señora el aumento de la Iglesia, la entereza de la Fè; la pureza de la Religion Christiana, y la gloria y honra de su santissimo Hijo.

Sea el primero el que refiere Tomas de Cantimprato en el lib. 2. de sus obras en el cap. 29. en la p. 14. *Cantimprato* adonde dize, que conocio vna Religiosa, la qual viuia en vn Conuento de la Orden del Cistel, que està en el Ducado de Brauante, con singular opinion de Religion, y virtud, cuya conuersion a nuestra santa Fè, fue desta manera. Viuia en casa de sus padres, que eran ricos, y Judios de nacion, criada con los ritos y ceremonias de su ley; pero tan inclinada a la de Christo nuestro Señor, que desde su tierna edad, no deseaua, ni procuraua otra cosa, sino tratar, y conuersar cò los Christianos, y en particular desde edad de cinco años, sentia tal ternura, y deuocion en su alma, siempre que oía nombrar el dulcissimo nombre de Maria, que no se podía contener, ni ocultar el consuelo interior que sentia, sin mostrarlo con señales exteriores, y por oírle

mu-



Del Bautismo de N. Señora.

muchas vezes tomava de su casa la limosna que podia, y dauala a los Christianos pobres, porque le repetiesen este dulce nombre de la siempre Virgen Maria, con cuya musica, como he dicho, se regalaua su alma, ivase a la Iglesia, conuersaua con los Sacerdotes, los quales viendo en ella tan santas, y loables costumbres, y la deuoció que mostraua a la Reyna de los Angeles antes de saber quien era, solo lleuada de su natural inclinacion, le ofrecieron el Bautismo si queria hazerse Christiana, oyó la platica con sumo gusto, y con el mismo rogó que la enseñassen, è industriassen lo que deuia hazer, y guardar para alistarse en la milicia de Christo. Hizose así, y señalado el dia para el Bautismo, le ordenaron viniesse de mañana, porque no le estoruaassen sus padres su buen intento, mas como la tierna edad está tan sujeta al sueño, aunque propuso con veras cumplir lo que le ordenauan, el sueño la venció, y pasó la hora sin despertar, y levantarse para venir a la Iglesia, como lo auia prometido; pero la santissima Virgen, que siempre vela para nuestro bien, y remedio, agradecida a la deuocion, y reuerencia que tenia esta niña a su santissimo nombre, le aparecio en sueños, vestida de blanco, adornada de resplandor, con vna vara en la mano, de marauillosa hechura, y tocandola con ella le dixo: Levantate Catalina, que ya es hora, vé al Templo, que te queda mucho que caminar, estendio la mano para tomar la vara, pensando que se la daua nuestra Señora, y con el mouimiento que hizo, cayó de la cama, y despertó. Al ruido despertó tambien la madre, que dormia en la misma pieza; y disimulando la hija, hasta que la madre se durmio, tomó sus vestidos, y vestida decentemente, fue a la Iglesia, adonde recibió el Bautismo, y luego el habito de Religiosa, no

auiendo cumplido seis años : sus padres hizieron todas las diligencias posibles por boluerla a su casa; pero estando firme en su santo proposito , y creciendo cada dia en la deuocion de la santissima Virgen; su Magestad , que no dexa a quien no la dexa , y siempre ampara al que vna vez toma debaxo de su proteccion, la defendió , y sacò de todas las batallas con victoria, hasta conduzirla llena de años , y merecimientos, a la gloria deseada.

Este caso he referido, para que se vea por èl la fuerza que tiene qualquiera deuocion , por pequeña que sea, con la Virgen santissima; el efecto que haze en los infieles solo oir su nombre con gusto ; con quanta razon se llama aurora de la Fè , y primera luz de la Iglesia, pues es tan infalible, nacer el Sol de justicia Christo, en las almas donde raya la deuoció de la aurora de Maria , como nacer el Sol adonde raya la aurora de la mañana. Maria es el Parainfo de la Fè , y la que và preuiniendo con su luz los infieles , y el Gentilismo, para que salgan de las tinieblas de sus errores , y reciban la Fè de Christo. Y si estos efectos haze vna centella de deuocion en el alma de vna infiel : que efectos causará en las almas de los Fieles , consagradas con feruoroso afecto a su seruicio? Y no olvidemos el zelo, el cuydado , y la vigilancia desta Señora en despertar a los que duermen, y a los q̄ se descuydan en el negocio de su saluacion , para que todos le encomendemos la nuestra, suplicandole que vele , y nos despierete, y aferuorize en el seruicio de Dios. Y para mayor confirmacion de lo dicho , oygamos el caso siguiente, el qual refiere el Padre Martin del Rio , de Iuan de Villaneo , y de Tomas Bosio en el libr. 6. de Magia, en el c. 2. sect. 3. q. 3.

En el año del Señor de 1298. juntò el Rey Casan-
de

Del Bautismo de N. Señora.

Delrio Vi de los Tartaros, llamado por otro nombre el Gran
llan eu s li Can, vn gruessissimo exercito, cuyas historias dizen, q̄
br. 8. c. 35 de solos hombres de a cauallo lleuaua docientos mil.
Bos. lib. 1. Afsi lo dize expressamente Tomas Bosio, con estas pa
de not. Es- labras, *Cum ducentis equitum millibus Syriam capit.* Cō-
glesi. c. 26. quistó toda la Syria, y los Reynos comarcanos, sin que
pudiesse auer resistencia para su grande poder: tuuo
noticia de vna hija que tenia el Rey de Armenia, de
rara hermosura; la qual era Christiana, como tambien
su padre: pidiosela por muger, y aunque era Gentil, y
barbaro, no se atreuio a negarla, temiendo su furor, y
su potencia, embiosela con la magnificencia, y aparato
posible, celebraronse las bodas, y dentro del primer
año pario la nueva Reyna de Tartaria vn hijo, pero tã
feo, y monstruoso, que no tenia forma de hombre hu-
mano, y mas parecia hijo de alguna fiera, que de mu-
ger: afrentado el Emperador deste suceso, como era
barbaro, y Gentil, y de su natural inclinado a atroci-
dades, para desmentir la ignominia que de tal hijo le
podia venir, en viendole, dixo, que no era suyo, y que
la Reyna era adultera, y auia concebido de otro, y pa-
rido aquel monstruo tã feo. Propiedad antigua de Se-
ñores, quando los partos de sus acciones no salen tan
acertados, ahijarlos a otros, y como la palabra del
Rey tiene fuerza de ley, y en Palacio siempre reyna la
lisonja, todos aplaudieron a lo que el Emperador di-
xo, y juntando los de su Consejo, sin atender mas que
a darle gusto, cerrando los oídos a la verdad, y la puer-
ta a los descargos, condenaron a la inocente Reyna a
muerte publica, como adultera, y traidora al Rey. Fue
grande el sentimiento de su coraçon, hallandose cau-
tiua en tierra estraña, en poder de vn hombre tan po-
deroso, y tan cruel, sin remedio humano, ni esperançã
de tenerle, pero adonde falta el fauor humano, està

mas

mas cierto el diuino, y como dize san Pedro Chrisologo, el desamparo del mundo, es vispera del amparo de Dios: acogiose pues a sus aras la inocéte, y afligida Señora, encomendose a su piedad, puso por intercessores a los Sãtos, y en especial a la Reyna dellos, q̄ es la santissima Virgen, suplicandole, q̄ como Madre la amparasse, como Señora la defendiesse, como Abogada boluiesse por su causa, y como Maestra la enseñasse. La Reyna del cielo, q̄ siempre oye a quien la llama, oyó a esta afligida Reyna, y alumbrandola cō la luz de su fe biduria en lo interior de su alma, le inspirò q̄ pidiesse treguas de tiempo para bautizar a su hijo, segun la ley de los Christianos, pidiolas al Emperador, cōcediofe las; pero cō tal condicion, que auia de ser el Bautismo en su presencia, y de los de su casa, aceptada la condicion, truxeron al Infante, y tomando la Reyna el agua, le bautizò en presencia del Rey, y de los Grãdes, y Señores de su Corte, y aqui fue adonde Dios estendio su braço, y ostentò su poder, obrando vna nunca vista marauilla, porque al punto que recibio el hijo el Bautismo, se trocò en vn niño hermosissimo, de bellissimo rostro, y perfectissima forma, perdiendo la monstruosidad primera cō q̄ auia nacido. Marauillado el Emperador cō este milagro, trocò la sãna en amor, la crueldad en piedad, y el rigor en mäsedumbre, y no solo perdonó a la Reyna, reuocando la sentencia dada, sino que luego se conuirtió a nuestra santa Fè, y pidio el Bautismo, y con èl todos los que se hallaron presentes, y grã numero de sus vassallos, edificarõse muchos Tēplos, è Iglesias por todo su Imperio en seruicio de Dios, y culto, y hõra, y deuocion de la Reyna de los Angeles, por cuya intercession tuuo tã grãdes creces la Iglesia, y tã crecidos aumentos la Fè de Christo, y por quien cobraron credito los Sacramentos, y en especial el del

Del Bautifmo de N. Señora.

Bautifmo, y el nueuo Infante la falud temporal, y eterna, y la Reyna vida, libertad, y confuelo. La qual viuo el refto de fu vida agradecida, y deuota a la Virgē, por tan fingular merced, y beneficio.

Otro cafo fucedio por los años del Señor de 1265. q̄ declara el fauor, y vigilancia de la Reyna de los Angeles, no folo para los q̄ reciben la Fè, fino también para los q̄ la enseñan, y fue, que huuo en Alemania, en la Prouincia Teutonica, vn Monasterio de Religiofas, el qual por auer venido a fuma pobreza, fe deshizo, y no pudiendo fufentarfē en él las Religiofas, fuerō forçadas a boluer cada vna en cafa de fūs padres, que eftos, o femejantes fines tienen los Conuentos que fe fundā fin fuficiente renta. Entre las Monjas huuo vna de mayor hermoſura, la qual era hija de vn hombre criado en la guerra, de peruerſas coſtumbres, fin freno, ni temor de Dios, y como tal vencido del amor de fu hija, agrauiō por fuerça fu honeſtidad, y quedando dèl preñada, pario vn hijo con ſumo dolor, y amargura de fu alma. Eſtando pues en vna granja retirada, y ſobre manera trifte por eſta deſdicha, entrō a viſitarla el demonio en habito de Monje, fingiendo que era fu primo, y conſolandola con palabras blandas, y amorofas, le refirio fu deſgracia, diziendole, como ya la ſabia, y que ſolo venia a conſolarla, y a dar corte en tan lubrico y peligroſo caſo, y que èl no hallaua otro, fino ahogar al punto a fu hijo, en vn lago que eſtaua cerca, porque ſi viuia, deſcubriria forçoſamente fu pecado, y fu deſhonra: conuencida con eſtas palabras la deſdichada madre, echō al hijo en lo profundo del agua, ahogando con èl ſu coraçon, que te le partia de dolor a las voces, y laſſimas del infante; pero el demonio que nunca ceſſa de trabajar en nueſtra perdicion, ni ſe contenta haſta deſpeñarnos

en

Thomas
Chant.
lib. 2. c.
29. p. 15

en el profundo de los vicios, le persuadia, que se hechasse en el agua con su hijo, porque tan enormes pecados no se labauan con otro menor baño, ni tenian otro remedio las manchas de sus grandes culpas. Exclamó la triste madre a tan detestable consejo, y con ansias nacidas de lo interior de su alma, clamó al cielo, clamó a Dios, é inuocò el fauor de su santissima Madre la Virgen santa Maria, de quien auia sido en el Conuento singularmente deuota, y en tan grande dilubio de pecados, auia conseruado vna la centella de su deuocion, prenda de su saluacion. Desfizose el demonio en humo negro a la inuocacion de su Nombre, a los espiritus malos formidable, y a los buenos amable, y descubierta el fraude, y el engaño, lloro amargamente sus pecados, y forçada de su pobreza, se puso a seruir a vna muger infiel, de Religion Iudea, para criar vn hijo de pecho que tenia, hazia aspera penitencia en satisfacion de sus pecados, y con ella, y con su buena vida, y santos exemplos, ganó la voluntad de su ama, que la amaua como a propia hija, ella le pagaua esta voluntad en procurar su saluacion, persuadiendola, y enseñandola la Doctrina Christiana, y la necesidad que tenia de nuestra Fè para saluar se, sin la qual ninguno puede alcançar la bienauenturança, aprendio por sus consejos las Oraciones de la Iglesia, y todos los dias rogaua a Dios, y a su Madre, que la alumbrassen en el camino de su saluacion. Buen consejo, poner en duda al infiel, sacandole de su obstinacion, para q̄ desquiciado della, pueda mas libremente entrar por el camino de la verdad.

Pero sucedio, que recelandose el marido de la Iudia de lo q̄ su criada trataua, indignado contra ella, y hallandola vna noche sobre la cama durmiendo, arrancò vn puñal, y le dio cò el tres heridas mortales, traspas-

Del Bautismo de N. Señora.

fó este caso el coraçon de su muger : afsi por lo que la amaua, como por auer sido ella la causa, y herida de dolor , cerró la puerta , adonde a su parecer quedaua la Christiana difunta, y el marido se fue a la sinagoga , y ella a llorar a su aposento. En este interin baxó la Reyna de los Angeles acompañada de los Cortesanos del cielo, atraída de su piedad, y de los clamores , y gemidos de su deuota, y llegando se cerca, la consoló, y alentó con las palabras de su boca, y no quedando en solas palabras sus fauores, sacó del vnguento precioso, que traian en tres bujetas dos virgines q̄ la acompañauã, y vngiendo con sus benditissimas manos las tres heridas de la que estaua agonizando con las ansias de la muerte, le restituyó enteramente la vida: hallóse en vn punto sana, y conualecida, confortada, y alegre, y dando mil gracias a su piedad por el beneficio recebido, salio del aposento, y de la casa, y no la hallando a la mañana, enmudecieron los dos infieles sus amos , el creyendo , que su muger la auia sepultado en el interin q̄ estuuó en la sinagoga, ella juzgado que este officio auia hecho su marido, por quitarle el cuerpo de delante; pero presto los desengañó la q̄ pretendia su bien, embiãdo persona que les hizo saber como estaua viua, y acudiendo la infiel a verla, y saludarla, le mostró las cicatrices de las heridas, y le refirio lo q̄ hemos dicho, y luego se conuirtio, y bautizó con otros dos hijos suyos, estãpando en su coraçõ la deuociõ dulcissima de la santissima Virgen, y dedicãdose perpetuamẽte a su seruicio.

Muchas cosas nos enseña este suceso, dignas de ponderacion. Lo primero, el recato q̄ deuenmos tener todos, y en particular los Religiosos, a quien el demonio persigue con mayores veras, en el trato con las mugeres, y las Religiosas con los hombres, pues esta q̄ salio de su Conuento, forçada de la necesidad, no estuuó se-
gura.

Gura de las puertas adentro de su casa, cõ su propio padre: esta es materia en q̄ no ay recato que sea grande, y en que todos deuemos recatarnos. Lo segũdo las astucias del demonio, q̄ se transforma a las vezes en Angel de luz para deslúbrarnos, y despeñarnos: como deuemos mirar mucho de quien tomamos consejo, y que tal es, y como ninguno ay bueno quando nos incita a pecado. Lo tercero la penitencia desta Religiosa, la perseverancia en la deuocion de la Virgen, el zelo santo de conuertir a su ama, y finalmente el fauor y vigilancia de la Reyna de los Angeles en fauorecerla, sanarla, y consolarla, y traer por su medio al conocimiento de Dios, y de su Fè a estos infieles, alistandolos por el Bautismo en el numero de los escogidos.

De otro Religioso escribe el mismo Autor, q̄ siendo de poca edad dio lugar incautamente a penamientos, y questiones en materia de nuestra Fè, ardid propio de Satanas para llevar los hõbres a su perdicion. Pensaua muchas vezes retirado las diuersas sectas del mundo, consideraua sus ritos, ponderaua sus ceremonias, y la muchedumbre de gentes q̄ seguiã vnas, y otras, y por este camino poco a poco le truxo el demonio a dudar en la verdad, y a vn deseõ nacido desta duda, de saber con certidumbre qual fuesse la Religion mas verdadera (como sino la supiera, cerrandole Satanas los ojos, para q̄ no conociesse la verdad q̄ tenia delante) cõ este deseõ se fue a la sinagoga de Bolonia, adonde habitaua, y disputó varias vezes con los Rabinos, y con los Iudios mas sabios (si ay alguno q̄ entre ellos sepa algo, lo qual dudo mucho, por auerlo asì experimentado.) Los Religiosos de su Conuento le prohibieron justissimamente estas idas, y disputas, reconociendo q̄ era el medio de su perdicion; pero el fuego encerrado rompe cõ mayor fuerça, y causa mayores daños, y asì la poluo-

Lib. 2. ca.
pit. 20. p.
19.

Del Bautifmo de N. Señora.

ra que el demonio auia encendido en el coraçon deſte moço, y como tal, mal aconsejado, rompio con mayor impetu reprimida, y determinò dexar el habito, y el Conuento, para buscar a ſu parecer ſu remedio, quando buscaua ſu daño. Eſperò tiempo oportuno, quando todos dormian en Religioſo ſilencio, y puſoſe en camino para executar ſu intento. Al tiempo pues q̄ llegó a abrir la puerta del Conuento, hallò a la Virgen nueſtra Señora, q̄ con roſtro venerable, y digno de toda reuerencia, ſe le puſo delante, y deteniendole, dixo: Mal has hecho en dar lugar à dudas en la Fè de mi Hijo, has bacilado con inconfancia en lo interior de tus penſamientos, ſabe y adierte, que los Gentiles, y Iudios, y qualesquiera otros inſieles, todos yerrà en ſus ſectas, llenas de falſedades, de tinieblas, y mentiras, y ſolo el Euangelio de mi Hijo, es quien enſeña la verdad ſolida, y maciza, de q̄ ſon abonados teſtigos, tres virtudes que ſe hallan en èl ſolo, q̄ ſon, la caridad, la humildad, y la caſtidad; en las quales veràs florecer tu Religion, de la qual yo ſoy Patrona, que ſoy la Madre de Chriſto, y como tal no he permitido que ſe pierda tu juventud, atèdièdo a la honeſtidad, y pureza q̄ has guardado por mi reſpacto: dicho eſto deſaparecio, y èl ſe boluiò a ſu celda corregido, arrepentido, agradecido, y enſeñado, y de alli adelàte no quiſo mas eſcudriñar las verdades de nueſtra Fè, ſino creerlas firmemente, como la Reyna del cielo le enſeñò, y todos las deuemos creer.

A eſte añadirè otro caſo, que por ſer tan ſingular, le he querido poner aqui. Venerauan en la ciudad de Ferrara los hueſſos de vn Hereſiarca, el qual viuiendo tuuo opiniò de ſantidad, y fingiendo, y diſſimulando, como es coſtumbre de los Hereges, encubriò ſu ponçoña, y engañò a muchos, los quales le venerauan, y predicauan por ſanto, ſu nombre era Hermano, por otro

nomi-

*Reſert Gerard. Lori
ob. in cõp.
gloſſ. Ord.
in 3. Reg.
c. 13.*

nombre Guido de Lacha. Procediendo en sus causas los Inquisidores Apostolicos de aquella tierra, auiedo descubierto las heregias, y maldades deste, aueriguada la causa, y sustanciado el proçesso, le sentéciaró a quemar, el pueblo como ignorante, mostró algun sentimiento, y sus sequazes mayor, procurádo como mala leuadura auinagrar el resto de la masa de la Republica, llegóse el tiempo de la execucion, y encendido el fuego arrojaron los hueffos en medio de las llamas, pero sucedio, que se levantaron en alto, arrojádo de sí rayos de luz y resplandor, y consumido el fuego, quedaron en medio de las cenizas sin lesion. Con esta marauilla atonitos los Fieles, confusos los Iuezes, insolentes los hereges, alborotaron el pueblo, y le amotinaron contra la santa Inquisicion, y faltó poco para hazer vn defacato contra los Iuezes que deüemos venerar, como al Tribunal de Dios. Los Inquisidores hallando la causa bié sustanciada, recurrieron cō acertado cōsejo a Dios, y a su santissima Madre, como à Patrona de la Fè, y Ene-miga capital de la heregia: dixeróle vna Missa de su deuoció, y empeçádo el Introito, *Salve sancta parës, &c.* se oyero en el aire las voces de los demonios, q̄ deziã: *O Guido de Lacha, nos defendimus te quantũ potuimus, ô Guido de Lacha, hasta aqui te hemos defendido, y ya no podemos más.* Echarõ luego los hueffos en el fuego, y se hizieron ceniza, enseñandonos cō esto, que Maria es el antidoto de la heregia, la piedra del toque de la Fè, y q̄ como Patrona y coluna firmissima la sustéta: y q̄ defiende, y assiste con singular prouidencia, y vigilancia el S. Tribunal de la Inquisiciõ, como al mas importãte castillo de la Iglesia, de cuya fortaleza depéde la firmeza de la Iglesia, en cuyo acierto està el acierto de nuestra saluacion, la luz de la verdad, el destierro de la ignorancia, el fundamento de la santidad, y la fineza de la Religion Catolica.

QUE LA SANTISSIMA
VIRGEN TVVO FVEROS
de Bautifmo.

*Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in
terra; euntes ergo docete omnes gentes,
baptizantes eos.*

DISCURSO QVARTO.

S. Hieron.



El glorioso Doctor de la Iglesia san Geronimo, glosádo las palabras dichas, dize así: *Illi autem potestas data est, qui paulò ante Crucifixus, qui sepultus in tumulo, qui postea resurrexit.* A Christo (dize) que le fue dada toda la potestad, Imperio, y señorio del cielo, y de la tierra, la qual comunicò a sus Apostoles, quando los embiò a predicar, y conuertir el mundo. Y reparese, que se dio tan amplia potestad a aquel Señor, que fue Crucificado, sepultado, y que resucitó, *Qui Crucifixus, qui sepultus in tumulo, qui postea resurrexit.* Significando que son como preuias disposiciones, la muerte, la sepultura, y la resurreccion, a las quales necessariamente se sigue la potestad, como el fuego a la intension del calor.

Ad Rom.
cap. 6.

El Apostol san Pablo en la carta que escriuiò a los Romanos, dize, que todos los que reciben el Bautifmo, mueren, y son sepultados, y resucitan a nueva vida con Christo: *Consepulti enim sumus cum illo per Baptifmum*

mum in mortem; et quomodo Christus surrexit a morti is per gloriam Patris; ita & nos in nouitate uitae ambulamus.

Todos los que entramos en la pila del Bautismo, entramos en el sepulchro con Christo, muriendo con él, para resucitar con él a vna nueva vida espiritual, y en todo diferente a la primera, como la que recobró Christo quando resucitó del sepulchro, *Ita & nos in nouitate uitae ambulemus.*

San Chrysostomo dize, que para significar esta muerte mistica ordenó la Iglesia, que sepultassen tres vezes en el agua al bautizado, lauandole tres vezes, *Tria mersio*, en memoria y significacion de los tres dias que estubo Christo en el sepulchro. Y dize san Pablo, que morimos, y somos sepultados con la muerte y sepultura de Christo, *In morte ipsius*. Porque como dize san Anselmo, por su muerte y merecimientos muere, y es sepultado Adan con todas sus obras y resabios. Y como Christo renacio del sepulchro glorioso; así los que se bautizan, renacen a vida inmortal y eterna.

Tertuliano leyó aquellas palabras antecedentes a las dichas: *Quicumque baptizati sumus in Christo Iesu in morte ipsius baptizati sumus, idest, inserti in Christum, quasi rami in nauam arborem.* Somos ingertos, e incorporados en Christo, y recebimos el ser de miembros suyos por el Bautismo, como se ingiere vn arbol en otro. Eramos por naturaleza miembros de Adan, de su linage, y de su sangre, tocados del contagio de su culpa, llega el raudal de las aguas del Bautismo, y arrancanos de aquel arbol con mas suauidad, y presteza, q̄ el cuchillo de la circuncision, ingierenos en Christo, que está todo hecho heridas, para incorporarnos en ellas, y muriendo al primer hombre, empezamos a viuir al segundo. Y como Christo muriendo, y trocando esta vida mortal por la gloriosa, y eterna, recibio

Chrysost.

Anselm.

Tertull. de Resur. car.

Del Bautismo de N. Señora.

bio la potestad, y jurisdiccion del cielo, y de la tierra, como dixo san Geronimo: *Illi data est potestas, qui Crucifixus, sepultus est, & resurrexit.* Así a los que con él mueren en el Bautismo, y renacen a nueva vida, les comunica la misma potestad, como la comunicò a los Apostoles, embiandolos a conuertir el mundo, *Euntes ergo docete omnes gentes.* Y porque los nueuos engertos, las plantas tiernas, necessitan de riego, y de agua de pie, para que prendan, arraiguen, y se alimenten, manda que les den el riego de las aguas del Bautismo, bañando el cuerpo en lo exterior con el agua, y el alma en lo interior con el riego de la gracia, *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritu sancti.*

Solo resta saber, que potestad es esta que les dio a los Apostoles, y hasta donde se effiende; porque aunque la de Christo se effiende al cielo y tierra, *In caelo, & in terra*, no se explica qual fue la q comunicò a los suyos. Pero lo que callò san Mateo, declaró san Iuan en las palabras siguientes: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri his, qui credunt in nomine eius.* La potestad que les dio fue, para que hiziesen hijos de Dios a todos los que recibiesse su Fè, y su Bautismo. Y si les dan filiacion en la tierra, juntamente les dan derecho para el Reyno del cielo, *Si autem filij, & haeredes; haeredes quidem Dei, cohaeredes autem Christi.* Porque si son hijos, han de ser herederos, herederos de Dios, y hermanos, y coherederos con Christo. Y así les dio jurisdiccion, y potestad en el cielo, y en la tierra, como el mismo Señor la tenia, *In caelo, & in terra.*

Dicho esto, boluamos los ojos a la santissima Virgen, que con tan grande eminencia recibio las gracias del sagrado Bautismo, y prouemos, como aunque

Joann. I.

Ad Rom.
cap. 8.

no tuuo pecado , fue sepultada en la muerte de Christo por el Bautifmo , y como recobrando nuevos aumentos de gracia recibio ampliffima potestad sobre el cielo , y sobre la tierra , para fantificar , y reengren- drar a los Fieles para Dios , y comunicarles el Espiritu santo , a fuer de las aguas del Bautifmo.

Prueuase , como la santiffima Virgen ahogò en el mar de fu Bautifmo al comun enemigo de las almas , y facilitò la nauegacion para el cielo.

S. I.

AVnque la santiffima Virgè no tuuo pecado alguno , y los Fieles , dize S. Pablo , q̄ mueren , y fon sepultados cõ Christo en el Bautifmo ; porque alli mueren al pecado , y recobran vida de Christo. Con todo effo dezimos , que la Reyna del cielo fue sepultada con Christo en el Bautifmo , y en fu muerte , *In morte ipsius*. Lo vno , porque alli sepultò al antiguo Adan , y ahogò la serpiente , que con astucia derramaua fu veneno en los hijos de la Iglesia. Lo otro , porque recibio inmenfo aumento de gracia , por los ineritos de Christo , que segun san Anselmo , fue lo que san Pablo dixo , quando dixo que eramos bautizados en la muerte de Christo.

Dize san Gregorio Nazianzeno , y lo trae santo Tomas , hablando del Bautifmo de Christo , *Baptizatus est Christus , ut totum veteranum Adan im-*

Anselm.

*Nazianz.
D. Tho. 3.
par. q. 39.
mer- art. 1.*

Del Bautismo de N. Señora.

mergat aqua. Christo no necesitaua de Bautismo; porque no tenia manchas que labar, ni pecados que llorar. Pero entrò en sus aguas para ahogar en ellas a nuestro comun enemigo, y purificar nuestra carne de los resabios de Adan; y assi quedò ahogado en aquel Bautismo; y desde aquella hora perdio las fuerzas, que hasta entonces tenia.

Damian.

Lo mismo digo de la Reyna del cielo, a quien Dios escogio, como dixo S. Pedro Damiano, para Redemptora del mundo, *Vt sicut sine ipso factum est nihil, ita sine ipsa nihil refertum sit*, dize el santo Cardenal: porque assi como sin Dios no se hizo cosa alguna en este, ni en el otro mundo, assi sin Maria ninguna cosa se restaure en este, ni en el otro mundo. Pues como Christo entrò en las aguas del Bautismo sin pecado para ahogar el pecado: assi con el entrò la Reyna del cielo sin pecado para ahogar el pecado; y para que tuuiesse parte en la ruina del primer Adan, *Vt totum veteranum Adam immergat aqua.* Quando pecò Adan, luego se vio fuego en el Paraiso, guardas, y cétinelas por todos sus omenages, *Cherubim, & gladium flammeum, atque versatilem ad*

Genes. 3.

S. August.

custodiendam viam ligni vite. San Agustín dixo, que fue publicar Dios guerra a fuego, y a sangre, contra los hombres, por el pecado del primer hombre, cuyo contagio tocò a todos sus descendientes. Tal enemiga tiene Dios contra el pecado, que por vno solo rompe las pazes, y publica guerra contra todo el mundo. San Ireneo, dize, que fue poner en cuydado al hombre, para que hiziesse penitencia de su culpa, dandole a entender, que de alli adelante auia de entrar en el Paraiso por la punta de la espada, y por las bocas de fuego que le defendian, *Gladium flammeum atque versatilem.*

S. Irenaus

*Mag. hist.
Sob. lib. de
Concept.
Ving.*

Pero mas a nuestro proposito el Maestro de la historia Escolastica, dize, que la espada encendida, que
im-

impedia la entrada del Paraíso, fue el mismo pecado de Adan, el qual es fuego abrasador y boraz, que buelue en pauesa, y trueca en funestas cenizas todo el verdor y lozania del alma, como lo dixo Iob, *Ignis est vsq; ad perditionem deuorans.* Este fuego encendieron nuestros primeros Padres con su inobediencia. Este fuego fue el que cerró la puerta del cielo. Este fuego les desbarro del Paraíso. Este fuego los trocó de estrellas resplandecientes, en carbones denegridos del infierno; porq̄ vea el hombre el daño tan grande que haze a su alma quando peca. Al punto pues, quando se enciende vn fuego, el remedio es acudir con agua, con la qual muere, y se apaga. Y por esta causa sin duda, contra aquel fuego, instituyó Christo en agua el Sacraméto del Bautismo, para apagarle, y estinguirle, y dexar franca y sin estoruo la puerta del Paraíso. Pero dize el Doctor citado, que la Reyna del cielo fue quien apagó aquel fuego, que encendio nuestro Padre Adan, y la que despejó la puerta para q̄ entrásemos en el cielo, *In qua initiatum est Sacramentum nostre Redemptionis, per quam extincta est flamma versatilis, & aperta est ianua nostre salutis.* Maria fue la primera en quien se estrenó el Sacraméto de nuestra Redempcion, en quien se dio principio, y en quien se echaron los primeros fundaméto de nuestra saluacion. Ella fue la primera que echó agua al fuego que encendio Adan, la que apagó la llama de aquella espada encendida, que defendia la entrada del Paraíso, *Per quam extincta est flamma versatilis.* Maria fue la que quitó los impedimentos, y la que franqueó la puerta de nuestra salud. Que mas dixera si se hallara en la ocasión presente predicando del Bautismo de la santissima Virgen, la qual fue la primera que tomó agua desta fuente, y con ella apagó el fuego del pecado que encendio Adan nuestro Padre? Y aunque no le ru-

Del Bautismo de N. Señora.

tu, como no le tuuo Christo, entrò en el Iordan, como Christo para dar cabo a su culpa, y ahogarle en la corriente de sus aguas, *Vt totum veteranum Adam immergat aqua.*

Beda in
cap. 3.
Matth.

Este pensamiento quiero coronar con unas palabras del venerable Beda, el qual boluiendose a todo el auditorio, y hablando con los Fieles, dize assi: *Flammeus namque gladius, qualiscumque ille est, qui Paradisi ostia seruat, singulis quibusque fidelium fonte Baptismatis extinctus est, cauemus seduli ne ignem nobis ipsis, qui vite iter occludat nostrorum crebro accendamus fomite vitiorum.* Ya Fieles se ha apagado el fuego de aquella espada encendida, que impedia la entrada del Paraíso por virtud del agua del santo Bautismo. Procuremos con todas nuestras fuerças, que no se torne a encender por el incendio de nuestros vicios. La Reyna del cielo le ha apagado por los meritos de Iesu Christo; velemos con toda diligencia, para que no le bueluan a encender nuestros pecados; porque no cierren la puerta, que la Virgen nos ha abierto, y perdamos el Reyno, que su Hijo nos ha ganado.

S. August.
lib. 3. de
mir. Sacr.
Serip. c. 5.

Dize san Agustín, dando razones del Bautismo de Christo, que entrò en las aguas del Iordan para purificarlas del contagio de Adán, y darles fuerças y vigor para labarnos de la culpa: *Ad Baptismum descendit, ut aquas, quas in delicto Ada Deus non maledixerat, terra tamen qua continebantur, maledictione infectas purgaret.* No maldixo Dios las aguas por el pecado de Adán, como maldixo la tierra, *Maledicta terra in opere tuo*, acordandose como dize Alcuino, que auian de seruir las aguas para el Bautismo. Pero aunque no las maldixo, con todo esso como el agua toma las calidades de la tierra por donde passa, y corrió por tierra maldita por el pecado de Adán, pego-

Genes. 3.
Alcuinus.

fele su contagio, y vistiose de sus propiedades. Pues para purificarla, y santificarla, si auia passado por tierra maldita, echò sus corrientes por tierra bendita, y libre del contagio de Adan, para que desta tomasse la virtud, como de aquella auia tomado el vicio. Y assi entrò en el Iordan Christo, y puso la cerviz a sus corrientes, para que corriendo por aquella tierra bendita llena de gracia, *Plenus gratia*, se purificassen y recibies- sen gracia para darla a todos los que bañan en la pi- la del Bautismo, *Vt aquas maledictione infectas purga- ret.*

Lo mismo dizen san Ambrosio, y otros muchos Santos, de los quales lo tomó santo Tomas, y estampó en el primer articulo dela question 39. adonde tra- ta esta materia, *Vt abluta per carnem Christi, qui peccatum non cognouit, Baptismatis vim haberent.* Entró Christo en el Iordan, para que purificadas las aguas con el contacto de su carne que no conocio pecado, perdieffen el antiguo veneno; y tuuiesfen virtud y gracia para el Bautismo, mejor que las del Nilo con el contacto del vnicornio.

Repara el Padre Francisco Suarez, muy a tiempo en las anotaciones sobre este articulo, que el Bautismo que recibio Christo de mano de san Iuan, no fue Sacramento, y ni nosotros recebimos aquel Bautismo, ni entonces le instituyó Christo. Y assi solo se puede entender alegoricamente, que santificò las aguas, como destinandolas desde luego en su persona para el Sacramento del Bautismo. Por lo qual ordenó la diuina Prouidencia, que entrasse Maria la primera en este Iordan a gozar las primicias deste Sacramento, y con esto santificar las aguas infectas con el contagio de Adan, y que si auian passado por tierra maldita, y vestidose de sus calidades, passando por

*Ambros.
S. Tb. 3. p.
q. 39. ar. 1*

Suar.

Del Bautismo de N. Señora.

Maria que es bendita entre todas las mugeres, *Benedicta tu in mulieribus*, perdieffen el contagio antiguo, y las purificasse de su malicia, recibiendo gracia por Christo para comunicarla a todos los que llegan a sus corrientes, *Vt abluta per carnem eius, qui peccatum non cognouit, Baptismatis vim haberent.*

Que la Virgen santissima nuestra Señora, à fuer de segundo Bautismo, nos reengendra en hijos de Dios.

§. II.

Hizo alarde Christo de las riquezas de sus merecimientos en el Sacramento del Bautismo, y de la potestad que le dio su eterno Padre para perdonar pecados, para comunicar la gracia, y para franquear el cielo, comunicando esta potestad a sus Discipulos liberalissimamente, para que por medio de los Sacramentos hizieffen lo mismo con los Fieles, que él auia hecho con ellos. *Data est mihi omnis potestas*, y toda la comuniqué a los mios, y no solo a ellos, sino a los Sacramentos, al agua, y a las palabras, al balfamo, y al azeite, al pan y al vino Sacramentados, les di virtud para santificar las almas; porque comunicar, y repartir liberalissimamente los dones y gracias que vno tiene, es eminencia diuina, y propiedad de Dios, y por esto manda a sus Discipulos, que se repartan por el mundo, a comunicar a los hombres los dones que les ha comunicado a ellos; para lo qual les da potestad de la potestad que ha recebido, *Data est mihi omnis potestas in celo, & in terra; euntes ergo, docete omnes gentes.*

La Reyná del cielo tiene mucho de diuina, como dixo san Ignacio Martir, que la llamó *Deifica*. Y santo Tomas *De aurata diuinitate*, retocada, y bañada del oro de la diuinidad. Está endiosada, porque está entrañada en Dios, desde que Dios se entrañó en ella. Y así fue quien mas tuvo de sus calidades, y la que con mayor eminencia las mostró, y no recibió gracia, ni fauor de Dios que no le comunicasse liberalissimamente a los hombres. San Geronimo la dio renombre de Sacramento, *Admirabile cunctis seculis Sacramentum*. Es la santissima Virgen, vno como octauo Sacramento, como la octaua marauilla. Y así es Sacramento admirable a los siglos passados, presentes, y futuros: porque a fuer de Sacramento perdona los pecados, alcançando el perdon de Dios, purifica las almas, comunica la gracia, santifica los hombres, trae al Espiritu santo, y imprime carácter, comunicando a los hombres todo quanto recibe de Dios, al modo que comunican su virtud los Sacramentos, *Admirabile cunctis seculis Sacramentum*.

S. Ignat.
S. I. bon.

S. Hieron.
tom 4. ser.
de Assump.

Pero porque hablamos del Bautismo, oygamos vnas palabras que dixo san Leon sobre aquellas de san Iuan en el cap. 1. que citamos arriba, *Quotquot autem receperunt eum dedit eis potestatem filios Dei fieri his, qui credunt in nomine eius*. Sobre las quales dize el Santo así: *Originem, quam sumpsit in utero Virginis posuit in fonte Baptismatis, dedit aqua, quod dedit Matri; virtus enim Altissimi, & obumbratio Spiritus sancti, quae fecit ut Maria pareret Saluatorem, eadem fecit, ut regeneret vnda credentem*. Ordenó Dios con su altissima prouidencia, que corriessen parejas en la virtud actiua, el Bautismo, y la santissima Virgen, dando al agua la misma virtud para engendrar hijos de Dios que dio a la

S. Leo. ser.
1 de Nati.
Ioann. 1.

Del Bautifmo de N. Señora.

Virgen para engendrar a fu Hijo; porque fi la Virgen fantifsimã engendrò al Hijo de Dios por virtud del Efpiritu fãnto, por la mifma virtud engendra el agua del Bautifmo hijos de Dios a todos los que le reciben.

Adonde folo pido que fe ponderen aquellas palabras, *Dedit aqua, quod dedit Matri.* La mifma virtud dio al agua, que a fu Madre; y a fu Madre, que al Bautifmo. Corren parejas iguales en la potestad de engèdrar hijos de Dios, *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* La Virgen engendrò al Hijo de Dios, Hijo natural fu-yo, y a los Fieles hijos adoptiuos por gracia, *Tu Mater Regis, tu Mater exulis*, dixo fan Buenaventura. El Bautifmo nos reengendra con la mifma virtud hijos de Dios, renaciendo de fus aguas por la virtud del Efpiritu fãnto. Y afsi Maria tiene eminencias de Bautifmo; como el Bautifmo propiedades de Maria: *Originem quam fupfit in utero Virginis pofuit in fonte Baptifmatis.*

S. Bonau.
in Specul.

Y no fe paffe en silencio lo que con tan ponderofas palabras dize fan Leon, q̄ pufo en el Bautifmo Chrifto el origen, y profapia, el linage, y la fangre que recibio de Maria, *Originem quam fumpfit in utero Virginis.* Lo vno, porq̄ parece q̄ hizo en la Encarnacion vna plãta, y vn botquexo del Bautifmo; y en el Bautifmo vn alarde de la Encarnaciõ del Verbo, dãdo virtud el Efpiritu fãnto a la carne y fangre de Maria, para engendrar al Hijo de Dios, como el Bautifmo auia de reengendrar hijos de Dios a los hombres, y dando al Bautifmo virtud para engèdrar por gracia a los hombres hijos de Dios, como la Virgen a Chrifto por naturaleza. Y afsi pudieramos dezir, que la Reyna del cielo auia fido como el Bautifmo de Chrifto, no dandole gracia porque no la pudo recibir por tenerla en fi infinita,

ñita, sino engendrandole Hijo de Dios Hombre verdadero, y haziéndole de nuestro linage, y de nuestra sangre, y hermano nuestro. Como el Bautismo reengédra a los hombres en hijos de Dios, y hermanos de Christo, dandoles el ser diuino, y de gracia q̄ comunicò Dios a las aguas por los merecimientos de Christo: *Originem quam sumpsit in utero Virginis posuit in fonte Baptismatis.*

Dixo Tertuliano en el libro de la fabrica del hombre, que Dios le crió con desinio de hazerle de su linage, ya que no tuuo sangre que darle, le dio espíritu de su espíritu, *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite*, para emparentar con él por el costado del espíritu, ya que no pudo por entonces emparentar con él por el costado de la sangre, por no auerse hecho hombre. Pero el hombre fue tan ingrato, y desconocido, que a las primeras acciones de su vida, perdio tan generosa profapia, haziendose indigno del ser diuino que Dios le auia dado, por sus pecados. Que los pecados, o Fieles, nos truecan de hijos de Dios, en hijos de perdicion, y de ira. Pero determinando la misericordia de Dios reftaurar al hombre en su primera formacion, dio vn corte nacido de la fineza de su amor. Y auriendole falido mal la primera traza de hazer al hombre de su linage por el costado del espíritu; tomó otra por los contrarios filos, y hizose Dios Hombre, tomando carne de nuestra carne, y sangre de nuestra sangre, de las purissimas entrañas de Maria, y dio essa sãgre al agua del Bautismo, de dõde todos renacemos; para que renaciendo de su sangre, fuessemos de su sangre, y sus hermanos. Y por el cõsiguiente hijos de Dios por su gracia, como èl lo es por naturaleza, y nos tratassemos y estimassemos como tales. Y por esto dixo S. Leõ. q̄ auia dado al agua el origé y nacimiéto q̄ recibio de Maria; porq̄

*Tertull. de
opis hom.*

Genes. 2.

Del Bautismo de N. Señora.

sepamos que deuemos a Maria esta dignidad tan soberana de hijos de Dios, la qual recebimos en el Bautismo, *Originem, quam sumpsit in utero Virginis posuit in fonte Baptismatis.*

Pero porque no se deua a sola la pluma de san Leon este pensamiento, oygamos lo que en su apoyo dixeron otros Santos, y Padres de la Iglesia. Tertuliano en el libro 2. de Bautismo le llamò nuestra Madre, de quien fomos reengendrados hermanos de Christo: *Igitur benedicti, quos gratia Dei expectat, cum de illo sanctissimo labacro noui natalis ascenditis, & primas manus apud Matrem cum fratribus aperitis, petite de Patre, &c.* O dichosos y bienauenturados a los que Dios està esperando con las manos llenas de gracias, y misericordias para enriqueceros, y honraros, los que foys reengendrados en la sagrada fuente del Bautismo, los que recibís nueuo ser desta nueva Madre, y leuantays las manos al cielo en compañía de vuestros hermanos, y del mayor de todos que es Christo. Pedid a vuestro Padre, que vuestra boca serà la medida de los faouores que recibireis de su mano. Y està tan confiado Tertuliano de que han de alcançar quanto pidieren, que les pide con lagrimas se acuerden del en sus oraciones: *Tantum oro, ut cum petitis, etiam Tertuliani peccatoris memineritis.*

Pero de donde nace tan firme confiança, y tan infalible Fè? Respondé san Dioniso, san Zenon, y otros Santos: de que la fuente del Bautismo, es vna Imagen viua de la santissima Virgen Maria: así la llamò expressamente Theophanes Niceno, cuyas palabras referirémos luego. Y san Zenon Veronense, quando combidando a los Catecumenos a llegar se a este Sacramento, dixo, *Fontanum semper Virginis Matris dulce ad uterum conuolate.* Ea Fieles, llegad bolando, y con afecto

Tertul li:
br. 2. de
Bapt. c. 20.

S. Dionis.
S. Zenon.

S. Zenon
in vitasone
ne 5. ad
Bapt.

afecto de hijos, como a vuestra propia Madre, a la fuente del Bautismo, Madre piadosa, Madre iuaue, Madre misericordiosa, Madre generosa, Madre Virgen, *Fontanum semper Virginis Matris dulce uterum*. Virgen, y Madre, y Madre tan piadosa, y de tan releuantes virtudes, no ha auido, ni avrà otra, sino la Virgen Maria: afsi es que fue Virgen y Madre natural de Christo, y por gracia de todos los Fieles; pues el Bautismo es Imagen fuya; porque es Madre y Virgen, y llena de gracia, y de piedad: *Imago quaedam Virginei, & immaculati uteris*. Dixo Theophano Niceno, Padre de la Iglesia Griega, y de grande autoridad. Es el Bautismo viuua Imagen de la santissima Virgen, y a la sombra de Maria no puede Dios negar cosa alguna que se le pida, basta ser su Imagen, basta ser su sombra; para que acordandose de la Reyna del cielo, se rinda Dios a qualquiera peticion, que por su medio se le pida. O Maria, ô Señora, grande es vuestro poder delante del Altissimo! O Fieles, pues si solo por la Imagen, si solo por la sombra de la santissima Virgen haze Dios tanto: ¿harà por la misma persona? Si la representacion, si la memoria de Maria es tan poderosa, y eficaz delante de Dios, que por ella perdona los pecados, y dà la gracia, y a vn poco de agua comunica su potestad para traer, y dar al mismo Espiritu santo; como se dà por el Bautismo: la misma Reyna del cielo que potestad tendrà? que fuerça para santificar, y enriquecer las almas de los dones del cielo? Poco hemos dicho en dezir que tiene fueros de Bautismo. Y no es mucho dezir que tiene por participacion la potestad de Dios, como dixo san Pedro Damiano. *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra*. Pero para sus deuo-

Theoph.
Nicen.
epist 3.

tos prouemos lo vno y lo otro en los
parrafos siguientes.

Del Bautismo de N. Señora.

Que la santissima Virgen tiene otras calidades de Bautismo, como son el perdón de los pecados, la remission de las penas, y la Uncion del Espiritu santo.

§. III.

LO primero, el Bautismo purifica el alma de las manchas de la culpa, perdona los pecados, y las penas devidas por ellos; por lo qual Guarrico Abad le llamó sepulcro de los pecados, *Sepulturam criminum*; porque mueren en él todos. Y san Bernardo le comparó al mar Bermejo, adonde quedaron ahogados los Egypcios, y recibieron libertad los del pueblo de Dios. Afsi en las aguas del Bautismo quedan ahogados todos los pecados, y reciben libertad los hijos de Dios, del cautiuerio de Satanas en que estan aherrrojados.

Pues a fuer de Bautismo la Reyna del cielo tiene esta potestad para con todos sus deuotos, que por ella alcançan perdón de los pecados, y de las penas devidas por ellos. No ay cosa mas repetida en las sagradas Escrituras, y Santos, de que la Virgen es fuente, y fuente de aguas viuas, *Fons hortorum, puteus aquarum uiuentium*. Afsi la llaman Damasceno, Bernardo, y Bernardino, san Buenaventura, y Damiano. Pero a que ministerios sirve esta fuente en la Iglesia? Responde Zacarias, que para labar y purificar las almas de las manchas de sus pecados, *Erit fons patens domui David in ablutionem peccatoris*. El Bautismo es fuente en que se laban las manchas de los pecados. La Virgen es tambien

Guarric.
serm. 4. in
Epiph.

Cant. 2.

Zach. c. 13.

bien fuente en que se purifican las manchas de los pecados, porque sepan todos que tiene fueros de Bautismo, y que a su modo corren parejas la santísima Virgen, y el Sacramento del Bautismo en la virtud de perdonar pecados, comunicandoles Dios la misma potestad, a la Virgen por impetracion, y al Bautismo como a causa Sacramental, *Data est mihi omnis potestas.*

En este pensamiento estaua Ricardo, quando la comparò al propiciatorio, que mandò poner Dios sobre el Arca del viejo Testamèto, llamado asì, porque era el lugar adonde Dios perdonaua los pecados, *Ipsa designatur per propitiatorium.* Maria es el propiciatorio de Dios, porque por su medio perdona Dios a todos los pecadores, acordandose de Maria oluida nuestras injurias, en llegando Maria, pierde Dios todos los enojos, y perdona todos nuestros pecados, como los perdona en llegando al agua del Bautismo: *Ipsa est propitiatio pro peccatis nostris.*

Y no fue solo Ricardo el que dixo que Maria era el perdon de nuestros pecados; porque antes del lo predicò el deuotísimo Padre san Bernardo por el tenor de las palabras siguientes: *Diuina pietatis abyssum, cui vult, & quando vult, & quomodo vult, creditur aperire, ut qui vis enormis peccator non pereat, cui Sancta sanctorum patrocinijs suis suffragia præstet.* Tiene la santísima Virgen la llauè dorada del abismo inmenso de la piedad de Dios: y asì a quien quiere, y quando quiere, y como quiere le abre y franquea a los pecadores por su mera voluntad. Y ningun pecador perecera por grande que sea, si se ampara, y si le ampara la Santa de los santos Maria, *Sancta sanctorum.* Porque es Maria el Sancta sanctorum reseruado al sumo Pòtifice Dios, adonde estaua el propiciatorio, y el archiuo del perdò, adonde todos los que llegauan le alcançauan: asì al-

Ricard. li-
br 12. de
laud Virg.
Exod. 37.

Ber. serm.
de Salu-
Reg.

Del Bautismo de N. Señora.

cançan perdon de todos sus pecados, quantos se llegan a Maria, por grandes pecadores que sean, sin tener puerta cerrada, ni tiempo señalado: en todos tiempos, y a todas horas la hallaràn de temple, y llena de gracia y misericordia, y con mil deseos de perdonar a todos. O pecadores, no os tardeis, venid a Maria, venid por el perdon de vuestros pecados, llegad a esta fuente, labaos en las aguas de su deuocion, y alcançareis perdon de todas vuestras culpas, y no solo de las culpas, sino de las penas devidas por ellas.

Chrisost.

A los que reciben el Bautismo, vnge la Iglesia con azeite bendito: san Chrysostomo dixo, que los prepara para la pelea con el demonio, como antiguamente se vngian los que luchauan en los estadios, y palestras de Roma, para estar mas curtidos y aptos para la lucha, *Vngitur baptizandus more Athletarum, qui stadium ingressuri sunt.* Porque sepan todos los que reciben el agua, que no es para deliciar-se en ella, sino para pelear en ella con los piratas que pretenden efforuarnos la nauigacion del cielo.

*Ricard. lib.
br. 1. de
laud. Virg.
cap. 2.*

Bien està dicho; pero mas a nuestro proposito, dize Ricardo de san Laurencio, que nos vnge el Sacerdote en nombre de Christo para sanarnos de las llagas de la culpa que nos causaron nuestros primeros Padres, y para aluiarnos los dolores, y las penas que con la culpa heredamos, como aquel piadoso Samaritano del Euangelio sanó las llagas de aquel que cayò en manos de salteadores, vngiendolas con azeite, *Infundens oleum, et vinum alligauit vulnera eius.* El qual, segun este santo Doctor, fue el genero humano, que cayò en manos de sus enemigos, y quedò mal herido de las llagas de sus pecados, a quien sanó Christo viniendo a este mundo por su infinita piedad, y misericordia.

Luc. 10.

Bien

Bien está: pero deseo saber, que azeite fue aquel tan salutifero, que infundio en sus llagas, con que le alivió los dolores, y le restituyó a su entera salud. No creo avrá persona en todos a quien no se le ofrezca luego, que fue el bálamo de su preciosissima sangre, como se le ofrecio a Bernardo, y lo dixo, quando dixo, *Filius Dei iuuetur occidi, ut vulneribus meis pretioso illius sanguinis balsamo mederetur.* Tambien confieso que dixera yo lo mismo; pero entra de por medio la agudeza de Ricardo, y dize, que aquel azeite salutifero, fue la santissima Virgen Maria, por cuyo medio Christo nuestro Señor dio aliuio y salud a todo el genero humano: *Maria illud oleum misericordiae est, quod verus Samaritanus, idest, Christus infudit vulneribus sauciati, idest, generis humani per praeviationem primae Matris de Ierusalem in Iericho descendentis.* Maria es el azeite blando, suave, y saludable, de que usó Christo para sanar al hombre, herido por el pecado, quando por la desorden de Eua descaminado del cielo, baxó de la Ierusalen de la gracia, y amistad de Dios, a la Iericho de la culpa, y del pecado. Maria es el azeite que aliuia y sana essas heridas: *Maria est illud oleum misericordiae.* Porque ella es la que aliuia nuestros dolores, la que sana nuestras enfermedades, la que cura nuestras llagas, la que endereza nuestros caminos torcidos, la que nos restituye la gracia, la que nos encamina para el cielo, por quien alcanzamos la salud eterna de la gloria. Y para dezirlo en vna palabra, Maria es como vn segundo Bautifmo, qual nos perdona los pecados, y las penas devidas por ellos; y de condenados al infierno nos hazen ciudadanos del cielo. Bendita y alabada, y glorificada sea tal Señora, y tal Reyna, y tal Madre, por siempre jamas, Amén.

Bernardus
is med.

Ricardus

Del Bautismo de N. Señora.

Galen:

Sino fuera por no alargarme, dixera lo que dixo Galeno, que todas las infusiones para la salud se han de hazer en azeite, y ninguna en vinagre; porque este es acre, y compresiuo, aquel blando y difusiuo. Penetrase con su blandura y suauidad, por los poros del cuerpo, y se incorpora en la sangre, y juntamente se penetran con el los poluos, y calidad que recibe para la salud del cuerpo: assi todas las misericordias, faouores, y mercedes con que aquel sumo Medico, y misericordiosissimo Señor del cielo, y de la tierra, determina curar nuestras almas, las infunde en Maria, que es el azeite medicinal de nuestra salud, *Ipsa est oleum illud misericordiae Dei.* Y por su medio alcançamos todas las misericordias de Dios. Quien tiene a Maria, tiene todo quanto bueno Dios possice en el cielo, y en la tierra. Y quien carece de su deuocion y patrocinio, carece de todo bien, y no tiene puerta por donde le pueda venir, ni vna centella, ni vn poluo de salud a su alma. Maria nos dà la salud, y Maria nos libra de las penas del infierno que deuemos por nuestros pecados, *Dans sa-*

S. Germa. in encom. de zon.

Virg. Galatin. lib. 3. c. 13

S. Bonau. in spec. c. 3

lutem, & ab eterno liberans supplitio. Dixo san German en el sermon que hizo del cingulo, o correa con que se ceñia la santissima Virgen.

Notó Galatino, q̄ la Reyna del cielo nacio en Martes, que fue el dia en que segun la mas prouable opinion deputó Dios el infierno para los condenados, depositando alli aquel fuego abrasador, que nunca se ha de acabar, como preparando el antidoto al veneno, y el remedio a la enfermedad. Porque como dixo san Buenauentura, el preferuatiuo del infierno, es la deuocion y patrocinio de nuestra Señora. *Maria* (dize el Serafico Doctor) *interpretatur Domina, quae reuera Domina est caelestium, terrestrium, & infernorum, Domina in caelo, Domina in mundo, Domina in inferno.* El nombre de

de Maria significa Señora; porq̃ lo es la SS. Virgē, del cielo, de la tierra, y del infierno: porq̃ mada en el cielo, manda en la tierra, y manda, y es obedecida en el infierno, *Domina in inferno*: tiene dominio sobre el infierno: porque assi como le tiene en el cielo; porque de sentencia de Bernardo es la puerta y tiene las llaves, y ninguno entra en la gloria, si Maria no le franquea la puerta: assi tiene las del infierno; porque le cierra a todos sus deuotos, y nadie le puede abrir sin su licencia. Lo qual dize san Bernardino, que dixo por boca del Ecclesiastico en el cap. 14. quando dixo, *Et profundum abyssi penetraui, quia Beata Virgo dominatur in Regno inferni*. Y como Señora del le cierra a sus deuotos, librandoles de sus penas mediante su intercession, como el Bautismo mediante sus aguas. Y assi Maria para las almas es vn segundo Bautismo, y tiene fueros de tal. Ahora passemos a prouar como comunica las gracias que recibe, como las comunica el Bautismo, y las comunicò Christo a los suyos, embiandoles a predicar por el mundo, *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra, euntes docete omnes gentes.*

S. Bernardus

Eccles. 14
S. Bernardino.

Prueuase como la Virgen Maria nuestra Señora, a fuer de Bautismo, dà gracia, ex opere operato, è imprime caracter en el alma.

§. IIII.

EL segundo efecto del Bautismo es dar la gracia, y santificar el alma, y la Reyna del cielo tiene esta

Del Bautismo de N. Señora.

virtud con tanta eminencia, que dixo san Epifanio, q̄ era la misma santificacion: de tal fuerte; que assi como todos los que reciben el Bautismo, reciben con el la santidad que es la gracia, la qual comunica, como dizé los Teologos, *Ex opere operato*, sin dependencia de la virtud y santidad del Ministro; porque de su propia cosecha tiene dar gracia, y santificar el alma, y como no ponga estoruo de su parte el que es bautizado para recibirla, la recibe. Assi los que se llegan a esta segunda fuente de Bautismo de la Reyna del cielo, y reciben su deuocion consagrandose a su seruicio, reciben la santidad, y la gracia que Dios les comunica por su intercession. Mejor lo diran las palabras de san Epifanio, que son las siguientes: *Non permisit Deus Beata Maria dare Baptisma, non benedicere Discipulos, non imperare in terra iusit, sed solam ipsam sanctificationem esse voluit.* No quiso Dios que su santissima Madre bautizasse en el mundo como los Apostoles, ni que bendixesse, como bendizen los Obispos, ni que tuuiesse alguna prelacia, o dignidad de la Iglesia; porque quiso que fuesse la misma santificacion, *Sed ipsam sanctificationem esse voluit.* Tienen mucho encerrado estas palabras, y assi necesitan de mucha explicacion.

Santificacion llaman los Teologos a la caridad perfecta, al amor fino de Dios, que por vna parte aborrece los pecados, detestando todo lo que es ofensa de Dios, y por otra ama a Dios sobre todas las cosas, por ser Dios quien es, sin otro respeto alguno, mas que por su suma bondad. Este es amor perfecto, y por si mismo es santificacion, y santifica al alma, y juntamente le llaman Bautismo de fuego, *Baptismus flammis*; porque a falta del de agua, dà los principales efectos al alma. Llama pues san Epifanio a la Virgen; santificacion, *Sanctificationem esse voluit*, no porque comunica

gra;

Epiphan.
lib. 3. b. e.
ref. 79.

Vazqu. 1.
2. disp.

gracia por si misma, y santifica las almas, sino porque afsi como Dios por medio del agua del Bautismo dà gracia al alma que le recibe con deuida disposicion: afsi por cierta congruencia dà Dios gracia a todos los que se consagran al seruicio de la Virgen. Y ninguno la recibe por Madre, que no reciba con ella gracia, y auxilios para bien obrar; sino es que el ponga estoruo por su indeuida disposicion: porque la Virgen es como Bautismo de caridad, y vn remedo del Bautismo Sacramental, porque aunque no dà la gracia, ex opere operato, como el Bautismo, la alcança de Dios, y con ella el dolor de los pecados, y detestacion de la culpa a todos sus deuotos.

Expliquemos mas el pensamiento de san Epifanio, con lo q̄ dize el eminēte Cardenal Roberto Bellarmino en el lib. 2. de Imaginibus en el cap. 30. y es, que ay algunas cosas en la Iglesia, a quien Dios ha querido honrar tanto, que ex opere operato, tienen dar auxilios de gracia contra los demonios, y contra otros enemigos, como son, la Cruz de Christo nuestro Señor, el agua bendita, las reliquias de los Sãtos, y otros medios de que vsa la Iglesia para el bien de nuestras almas, que aunque no son Sacramentos, se llaman Sacramentalia, que tienen fueros de Sacramento, y son vn remedo suyo, de los quales se ha experimentado, que sin dependēcia de la santidad del Ministro hazen en el alma sus efectos, como es el que refiere san Gregorio Nazianzeno, de algunos paganos, è infielēs, los quales con la seña de la Cruz, lanzarō los demonios, y otros con las reliquias de los Santos obraron grandes marauillas, y de aqui infiere el santo Cardenal que tienen esta virtud, ex opere operato, como los Sacramentos por singular fauor de Dios, *Existimo (dize) ex institutione Dei, & ex opere operato ualere signum Crucis contra diabolum.*

*Bellarmino**Naz. or. 1
in Luc. Epi
pb. bar. 30**Greg. libr. 2
3. Dial. ca
it. 7.*

Pues

Del Bautismo de N. Señora.

Pues si porque la Cruz tuuo a Christo nuestro Señor tres horas poco mas en sus braços , recibio esta virtud, y singular fauor de su mano, y porque los huesos de los Santos fueron habitacion de sus almas, y lo que mas es sus vestidos, por solo auer cubierto su cuerpo, recibieron tan gran virtud, como se ha experimentado en el velo de santa Agueda, con que se defendieron del fuego los paganos : que mucho es , que digamos con Epifanio , que la Reyna del cielo (que tuuo a Christo en sus purísimas entrañas nueue meses , y le vistio de su carne, y le dio su propia sangre, y le alimentò con la leche de sus pechos, y en su alma fue santísima sobre todos los Santos) tuuo estas , y otras mayores prerogatiuas , ex opere operato , a fuer de Sacramento ? y que su inuocacion , y su nombre santifican, alcançándonos de Dios la santidad, *Ipsam sanctificationem esse voluit*, sino con aquella infalibilidad que tienen los Sacramentos, con la que tienen la Cruz, y los medios que vsa para el bien de nuestras almas la Iglesia, que llaman Sacramentalia?

Y si el argumento del Eminentissimo Cardenal prueua de la Cruz, y de las Reliquias, tambien prueua de la santísima Virgen: *Nam videmus*, dize, *Iudeos, & Paganos, sine vlla fide in Christum fugasse demones signo Crucis*, porque experimentamos, que los que no tienen Fè de Christo, obran con la Cruz marauillas : lo mismo vemos con la inuocacion del Nombre santo de Maria, y no solo los que carecen de Fè; pero los que son incapaces della, para lo qual no me quiero valer del milagro que vió nuestra Señora con vn Turco , que en su tierra por consejo de vn esclauo, inuocó el fauor suyo, en vna grauissima enfermedad, y luego le dio salud, como se refiere en la historia Lauretana, sino de otro mas prodigioso, que sucedio en nuestra España, de que son

Bellarm.
ubi sup.

Hist. Laur.
ib. 3. c. 18

tefigos abonados quantos Religiosos viuen en el in-
 signe Conuento de san Agustín, de santa Maria de Re-
 gla, que está cerca de San-Lucar, y fue así, que los
 Religiosos de aquel Conuento criaron vna hurraca, y
 la enseñaron a dezir santa Maria de Regla, lo qual pro-
 nunciava, y dezia clara, y distintamente, con mucha cõ-
 tinuidad, dulce canto para todos los que la oían: pues
 como vn dia anduuiesse de mata en mata por la huer-
 ta del Conuento, vna aue de rapaña que bolaua por el
 aire, la acometio de improuiso, y sin poder ser socorri-
 da, la cogio en sus vñas, y boló con ella a lo alto: la
 hurraca como si tuuiera Fè, y entendimiento, repitio
 el dulce Nombre de santa Maria de Regla, que le auian
 enseñado, y fue de tanta eficacia, que al punto cayeron
 en tierra los dos, ella viua, y su enemigo muerto, mos-
 trando Dios con este hecho la virtud que dio a la in-
 uocacion, y patrocinio de la santissima Virgen, pues
 en vna aue incapaz de razon y de Fè, no quiso que pas-
 fesse sin fruto, quales pues creemos que seran los que
 la Reyna del cielo por su propia persona, presencia, è
 intercessión, obra en los que con Fè, y deuocion se cõ-
 sagran a su seruicio, sin duda pueden tener cierto el fa-
 uor, y gracia diuina; pero porque esta doctrina no les
 sea causa de algun descuydo, oygan lo que se sigue.

Dize S. Bernardo: Yo darè vna cedula firmada de mi
 nõbre, q̄ qualquiera que fuere verdaderamente deuoto
 de nuestra Señora, no se condenarà. Y de san Anselmo
 se refiere que dixo: *Sicut à te auersus, ò Virgo Maria, ne-
 cesse est vt pereat: sic ad te cõuersus imp̄ssibile est vt pereat.*
 Como es lance forçoso condenarse el que no fuere tu
 deuoto, ò santissima Virgen: así es tambien imposi-
 ble que se condene quien tuuiere contigo deuocion.
 Lo qual no se ha de entender absolutamente como fue-
 na, de suerte que con solo el afecto sensible, o la deuo-

cion

*Hist. de S.
 Maria de
 Regla.*

S. Bernar.

*Fr. Mich.
 insul. libr.
 de confrat.
 Rosar.*

Del Bautismo de N. Señora.

cion exterior, sea imposible condenarse, aunque vn hombre careciesse de otras buenas obras necesarias para alcançar la vida eterna: porque esto seria error, el qual no pudieron enseñar tan grandes Santos. Y assi lo que quisieron dezir es, que prouablemente se puede creer no dexará Dios de su mano a los que fueren deuotos de la santissima Virgen para que se condenen, sino que por su intercessiõ les comunicará auxilios, y gracias para que se saluen. Y assi si ay en esta vida algũ indicio cierto de la predestinacion de vn alma, es la cordial y verdadera deuocion con la Reyna de los Angeles.

Y dixe verdadera como lo dixo san Bernardo, *Qui verè deuotus fuerit*, el que fuere verdaderamente deuoto de la santissima Virgen, no se condenará; porque la verdadera deuocion, es la que tiene su raiz en la gracia interior del alma. Y faltando esta, le falta la substancia, y queda no mas que deuocion exterior aparente, y fingida, la qual, ni agrada a Dios, ni a la Virgen, ni a los Santos; por lo qual el que quisiere mantenerse en la deuocion verdadera de Maria, ha de mantenerse en la gracia, aborrecer el pecado, y exercitarse en santas obras. Y el que esto hiziere con perseuerancia hasta el fin, no se condenará, como dizen Bernardo, y Anselmo, *Impossibile est ut pereat*, porque esta deuocion y patrocinio de la Virgen, a fuer de Sacramento, pide en el alma su deuida disposicion para comunicar sus efectos.

Confirma muy a tiépo la verdad propuesta el bienauenturado san Iuan Chrisostomo, pöderando la prefeza con que acudio la gracia a santificar a san Iuan en el vientre de su Madre, al punto que llegó Maria, y pronuncio la primera palabra de sus labios: *Ecco enim, ut facta est vox salutationis tue in auribus meis, exultauit*

in gaudio infans in utero meo. Al punto que llegaste a mi presencia, ô Maria, dixo santa Isabel, y al punto que salio la palabra de tu boca, y llegó a mis oídos tu voz, llegó la gracia, y santificò a mi hijo, y dio en el seno de mis entrañas alborozadas muestras de tu fauor, *Exultauit in gaudio*: porque ni ay gracia de Dios sin gozo, ni gozo verdadero sin gracia de Dios.

Pero dicho esto oygamos a Chrysostomo, que dize *Chrysost.*
así: Ioannes Baptista fuit Virginis filius per spiritualem *Vide Ber.*
Baptismi regenerationem; ipsa enim eum baptizauit, non *de Buss. p. 7*
Baptismo fluminis, sed flammis. San Iuan Bautista *ser. 4.*
 fue Hijo de la Virgen; porque le reengendrò a la gracia con el Bautismo, no de agua, sino de llama, no de agua material, sino del fuego espiritual de la gracia del Espiritu santo, *Ipsa enim eum baptizauit.* La Virgen le bautizò; porque la Virgen fue para san Iuan Bautismo, comunicandole por sus palabras la gracia, porque tiene fueros de Sacramento, y sus palabras son como palabras Sacramentales, que tienen virtud de comunicar la gracia a sus deuotos, como la comunicò a san Iuan.

Y aun la gracia de los mismos Sacramentos parece que quiso Bernardo, que primero la auia Dios depositado en manos de la Virgen, y que della, como del arca, y deposito de la Iglesia la recibian para comunicarla a los Fieles, quando dixo aquella sententia tantas vezes repetida: *Nihil nos habere voluit Dominus,* *Bernard.*
quòd per Mariae manus non transfret. Es Maria la valida de Dios, por cuyas manos pasan todos sus despachos; a quien se remiten todas sus peticiones, la que registra todos sus memoriales, la que firma, y sella todas sus mercedes; y así se persuadan todos (ô si

Del Bautismo de N. Señora.

todos nos persuadiésemos como Bernardo) que ha determinado Dios con decreto baxado de arriba, de no dar, ni conceder fauor, ni gracia alguna al mundo, que no venga por su mano, *Quod per Mariae manus non transiret.* Y así la gracia de los Sacramentos pasa por sus manos, y por ella la despacha para la salud de los Fieles, y todos se despidan de alcanzar cosa alguna de Dios, sino se alistaren entre los deuotos desta Señora, y professaren ser suyos.

Por cosa muy sabida queria dexar de dezir, que esta Señora se compara en las diuinas Letras al vellozino de Gedeon: Es tan sabido, que se canta en la Ledania, *Vellus Gedeonis.* La razon quiza no sera tan repetida: Darè dos a nuestro proposito en comprobacion de lo dicho. Pidio Gedeon a Dios por señal de que alcanzaria victoria de sus enemigos, que lloviessè aquella noche el rocío sobre el vellozino que estendio en la hera del rigo, quedando la tierra seca sin recibir rocío alguno del cielo, y auiendole dado Dios esta señal, no quedó satisfecho con ella; quiza porque no es buena señal para alcanzar victoria; enriquecer el vellozino del Capitan, secando y talando las tierras de todo el pueblo: y así trocando las manos, y como retractando su primera voluntad, tornó a suplicar lo contrario: *Oro, vt solum vellus sicut sit, & omnis terra rore madens.* Suplicoos, Señor, que el rocío que anoche recibio mi vellozino, le reciba aora toda la tierra, y que èl solo quede seco. Y dize el sagrado Texto, que le oyó Dios, y hizo al pie de la letra todo quanto Gedeon pidio, *Fecitque Deus nocte illa, vt postulauerat.* Y notese tambien para mayor claridad del pensamiento, que el rocío que cayó la primera noche en el vellozino,

Judic, 6.

no quedó en él, ni le recibió para beneficio fuyo solo, sino que le exprimio Gedeon en vna concha para bien de todo el pueblo, *Expresso vellere concham implevit.*

Aora pues pregunto; porque la Reyna del cielo se compara al vellozino de Gedeon, *Vellus Gedeonis?* sino por lo que dize Ricardo; porque a fuer de tal, primero recibió el rocío del cielo, y el agua del Bautismo de mano de Christo, y con él infinitas gracias, y faouores celestiales, los quales comunicò a todo el pueblo: *Ipsa est, sicut vellus, vel sponsia, (dize Ricardo) qua multum de facile trabunt aquam, & in magna quantitate, & eam facillima compressione refundunt, sic & Maria gratiam quam inuenit apud Deum.* Esto significa exprimir Gedeon el vellozino para beneficio de todos. Esto significa despues de auer llouido Dios sobre él el rocío, dexando seca la tierra; repetir las marauillas, fertilizando la tierra seca, que Maria auia de recibir la gracia, como llouida del cielo, y que por su medio se auia de derramar por todo el mundo, fertilizandose de las corrientes y remanente de su Bautismo, la tierra que hasta entonces estaua esteril y seca.

San Ambrosio nos dà el segundo pensamiento; para cuya inteligencia se ha de refrescar la memoria de vna ceremonia que vsa la Iglesia en el Bautismo, dando a los bautizados vna vestidura blanca en señal de la candidez de su alma, y de la libertad de hijos de Dios, que consiguen en sus aguas. La misma se daua a los esclauos libertados en Roma, en señal de su libertad. Tertuliano con mas agudeza dixo, que los vestia la Iglesia de blanco, como a pretendientes del cielo, y de las fillas que perdieron los Angeles, *An-*

Ricard. lib. 1. de laud. Virg. cap. 3.

Ambrosio ser. cap. 3.

Tertuliano lib. de ora. c. 6.

Del Bautismo de N. Señora.

gelorum candidati. Llamòlos pretendientes de ser Angeles, como los pretendientes de la Corte Romana vestian vna ropa blanca, y los llamauan por esta causa *Candidati.* Afsi a los Fieles viste la Iglesia de blanco; porque desde que se alistan en la Milicia de Christo, todas sus pretensiones han de ser del cielo, y de la gloria, y olvidando todo lo terreno, solo han de aspirar a las fillas de los Angeles, *Angelorum candidati.*

Dize aora, y con gran fazon Ambrosio, que la santissima Virgen se compara al vellocino blanco de Gedeon; porque dà el vestido blanco a los Fieles para el dia de su Bautismo, simbolo de la gracia con que adorna y viste sus almas: *Maria velleri comparatur, de cuius fructu salutaria populis vestimenta texuntur.* Cõ razon Maria es comparada al vellozino de lana; pues dà la vestidura blanca a todo el pueblo. Maria la recibió en el Bautismo, recibiendo copiosissima gracia, y Maria la comunica a todos los Fieles, dandoles a fuer de Sacramento las gracias que de Dios recibe.

Dize Tertuliano, que las primeras noticias del Bautismo las dio luego Dios en el principio del mundo, quando a las primeras lineas del vniuerso dixo el sagrado Texto, que el Espiritu del Señor andaua sobre las aguas: *Spiritus Domini fatabatur super aquas, incubabat aquas,* leyó el antiguo Doctor, fecundaua las aguas, al modo que el aue abriga los huecos, dandoles calor y vida: Afsi el Espiritu santo desde luego abrigó las aguas, dandoles calor y virtud, y vida de gracia, para que la diessen en el Bautismo a los Fieles, *Fecundabat aquas ad Baptismum.*

Pero repara Ruperto bien dos cosas, supuesto que dize el sagrado Texto, que el Espiritu santo, *Ferebatur,*

Ambros.

Tertul. li-
br. 2. de
Bapt.

Rupert.

Super aquas. Que aguas eran estas, y adonde le lleu-
nan? Breuemente responde san Buenauentura, que las
aguas son del mar christalino de Maria, la qual trae
el Espiritu santo a las almas de los Fieles. Y si quereis
con Tertuliano, que sean las aguas del Bautismo, seran
las del Bautismo de Maria, al qual baxò, como baxò al
de Christo, cumpliendo se la promessa del Arcangel,
Spiritus sanctus superueniet in te, y de Maria corre el
agua a los Fieles, y a todo el resto de la Iglesia, y con
el agua el Espiritu santo, que camina en estas corrien-
tes a fertilizar el mundo.

*S. Bonauo.
in speculo.*

Luc. i.

Dize Tertuliano, que hizo asiento el Espiritu san-
to en el agua, porque no hallò en aquella fazon adon-
de assentar el pie en todo el mudo, como no le hallò la
paloma de Noe en el dilubio: *Cælum sordescebat, ter-
ra erat inanis, & vacua tenebræ erant super faciem abyssi,
sola unda nitebat, quæ spiritus parabatur vehiculum.* El
cielo pareció en aquella ocasion manchado con el pe-
cado de los primeros Angeles. Que la abomina-
cion de vn pecado es tal, que basta para manchar el
cielo, y causarle ascos a Dios, la tierra estaua incul-
ta, infructifera y lodosa, el aire obscuro y tenebro-
so, sola el agua se hallò limpia, pura, y clara; por-
que la destinò Dios para asiento del Espiritu santo,
Quia spiritus parabatur vehiculum. Y por esta causa no
permitio Dios q̄ la tocasse, ni la inmundicia del lodo,
ni la esterilidad de la tierra, ni la escuridad del ayre,
adornandola desde luego de la Diaphaneidad, claridad,
y limpieza, que siempre tuuo. O Maria, ô Reyna de los
Angeles! el sobre escrito desta carta dize a vuestra in-
maculada pureza, y desde luego nos dio en geroglifi-
co Dios la inmunidad de vuestra alma entre todos los
hijos de Adan. Que si por predestinar Dios el agua pa-

Tertul.

Del Bautismo de N. Señora.

ra afsiento del Espiritu fante, la preferuó del contagio que tocò a todas las criaturas, *Quia Spiritus parabatúr vehiculum* a la Reyna del cielo, al mar de gracias, a la fuente chrystalina de Maria, la predestinò Dios desde su eternidad para Madre de Dios, y para Esposa del Espiritu fante: *Ab aeterno ordinata sum, & ex antiquis antequam terra fieret.* Y afsi claro està, que la auia de preferuar del contagio de la culpa, y de los ascos del pecado, que tocaron a todos los hijos de Adan, *Sola vnda nitebat, quia Spiritus parabatúr vehiculum.* Resplandecia con la pureza de la gracia, la qual difundio despues a toda la Iglesia con el agua, y remanente del Bautismo.

Prou. c. 4.

Rematèmos este discurso con lo vltimo que prometimos del caracter que imprime el Bautismo, el qual es vna seña indeleble, que se dà con este Sacramento a los que le reciben; con que quedan marcados y señalados por del rebaño de Christo. Y juntamente con potestad para recibir, y vsar de los Sacramentos de la Iglesia, de la qual potestad carecen los que carecen desta marca, y caracter celestial. La santissima Virgen, porque tenga todos los fueros de Bautismo, imprime caracter a los suyos, marcando, y señalando a sus deuotos con vna seña tan conocida en el cielo, q̄ todos los que la lleuan, lleuan vn passaporte, y vna potestad para entrar alla, tal, que luego les franquean las puertas, reconociendolos por ciudadanos de la Gloria. Y los que carecen de su deuocion, carecen deste caracter, y seña. Y afsi son desconocidos de los ciudadanos del Cielo.

Todo lo dicho es del Serafico Doctór san Buena-ventura, en el tomo 6. de sus obras, explicando el Psalmo 91, donde dize las palabras siguientes: *Qui acquirit*

*S. Bonaue.
tom. 6. sup
Psalm. 91.*

rit

rit gratiam Maria cognoscetur à ciuibus Paradisi, & qui habuerit characterem nominis eius, at notabitur in libro vitæ. El que fuere tan dichoso, que alcançare la gracia de Maria, reconoceranle por suyo los ciudadanos del Cielo: y el que tuuiere el caracter de su Nombre, y la señal dichosa de su deuocion y patrocínio, será escrito con los predestinados para el cielo, en el libro de la vida. Porque Maria a fuer de Bautismo imprime caracter, y dà potestad y derecho para las fillas del cielo. O Reyna del cielo, dichoso el que halla gracia en vuestros ojos, felicissimo el que acierta a seruiros, bienauenturada es el alma, en quien se estampa el caracter de vuestra deuocion: por ciudadano del cielo se puede contar, el que se consagra de veras a vuestro seruicio. O Fieles, corramos con toda ansia a esta christalina fuente, entremos en este mar de gracia de Maria, olvidemos todo lo terreno, por conseguir su deuocion, que con ella alcançaremos el perdón de las culpas, la remission de las penas, la gracia del Espiritu santo, la abundancia de sus dones, la vestidura candida del alma, las ropas de boda del cielo, el azeite blando de las misericordias de Dios, la salud de todas nuestras dolencias, el derecho a las fillas de los Angeles, y el caracter, la marca, y la señal dichosa de los ciudadanos de la gloria.

(:::)

Del Bautismo de N. Señora.

Prueuase lo dicho en este discurso con algunas experiencias, y casos singulares.

S. V.

MVchas son las marauillas que nuestro Señor ha obrado por medio de su santissima Madre, y para credito de su deuocion, con que ha dado a entender al mundo quanto vale su intercessión, así para alcançar la salud del cuerpo, como para alcançar la del alma, el perdón de los pecados, la gracia perdida, y la remisión de las penas que deuemos en el Purgatorio, y últimamente la gloria, que son los efectos de los Sacramentos, de los quales referirèmos algunos para mayor confirmación de lo dicho, y deuocion de sus hijos.

En vna Ciudad de Flandes huuo dos estudiantes, los quales estauan matriculados en la Vniuersidad, y estudios que allí auia, y de estudiantes no tenian mas q̄ el nombre, y el habito; porque en lo demas eran hombres desalmados, peores que vandoleros, no tenian mas ley que su gusto, ni mas ocupación que la de sus entretenimientos, passauan la vida en juegos, musicas, banquetes, lasciuias, vicios, y pecados, y como cauallos desbocados auian soltado la rienda a todos sus apetitos, los escandalos eran publicos, la nota de la Vniuersidad era grande, el odio del pueblo no menor; porque los malos son a Dios y a los hombres aborrecibles. Vn dia entre otros ordenaron vna cena, y prepararon sarao en casa de vnas mugeres perdidas, y auiendo gastado la tarde en juegos publicos, con las iras, rancorès, juramentos, y blasfemias, que

que a semejantes personas acompañan en los juegos, fueron a passar la noche en casa de sus amigas, y verdaderas amigas, pues lo eran de sus almas. Y añadiendo vicios a vicios, y pecados a pecados, estuieron en aquella casa hasta cerca de la media noche: hallandose pues el vno dellos cansado, (porque siempre cansan los vicios, y fatigan los deleites mundanos) le dixo a su compañero: Tarde es, por vuestra vida os suplico, q̄ nos vamos a dormir, porque me siento cansado: Si para vos es tarde, respondió, para mi es temprano: y si vos estais cansado, yo empieço aora con nueuo gusto, tomád el camino si gustais, porque yo os seguire quãdo quisiere. Con esta respuesta tomó su manteo, y partio solo para su posada, con desinio de acostarse, entrò en su casa, empeçò a desnudarse, quando le vino a la memoria, que aquel dia no auia rezado vna deuocion que acostumbraua rezar todos los dias a la Reyna de los Angeles, que entr e tanto incendio de vicios, auia quedado esta centella de deuocion a nuestra Señora, empeçò a batallar consigo mismo, si rezaria, o si se acostaria, el sueño le fatigaua por vna parte, por otra le tiraua la costumbre, el cansancio le rendia, la deuocion le alentaua, el demonio le impedía, y el Angel de la Guarda le defendía, finalmente vencio la buena costumbre, y empeçò a rezar su deuocion, que podemos prouablemente creer era el Rosario, o la Corona de nuestra Señora: como estaua tan cansado de los juegos de todo el dia, y tan desganado con la ceguedad de la mala conciencia, cada Aue Maria se le hazia vn año, passeauase por no dormirse, des-perezandose, y bostezando, sin mas atencion, y reuerencia, q̄ si hablara con vn palo, al fin acabò su deuocion, y a la fazon q̄ se desnudaua para acostarse, llaman de im-
pro-

Del Bautismo de N. Señora.

prouiso a la puerta del aposento con golpes defacostumbrados: pregūta: *Quié es?* Respōdē defuera: *Abra.* Replica otra vez: *Quien es?* Responden segunda vez: *Abra.* Diga, dize, quien es el que llama a estas horas? *Abra,* le dizen, porque no necesito yo de que abra para entrar: Pues entre, responde con animo arrojado. Las vltimas palabras tenia en la boca, quando vio a su compañero delante de sí a puerta cerrada en su aposento. No se puede facilmente explicar la turbacion de su coraçon, y el pasmō que le causó este tan repétino caso, helosele la sangre en las venas, erizarōsele los cabellos, rehilauanle las rodillas, titubeole la vista, añudosele la voz en la garganta, y cubierto con vn sudor de muerte estaua mudo, y suspenso, mirandose el vno al otro: hasta que viendole tan turbado, le habló el cōpañero, y dixo: *Amigo,* no me conoces? Con esta voz recobró la fuya, y respondiendole dixo: *Conozcote,* y no te conozco, conozcote por mi compañero, porque juraré lo eres, desconozcote por este suceso, porq̄ si eres mi cōpañero, como en la verdad lo pareces, como has entrado aqui a puerta cerrada? A esta pregunta rompio el silencio, y dando vn suspiro q̄ penetraua los cielos, acompañado de lagrimas, y sollozos, dixo con grandes muestras de amargura, y sentimiento: *Hagote saber amigo, y compañero mio,* que a la sazón, y tiempo, en que los dos estauamos en casa de aquellas amigas, y verdaderas enemigas, enfrascados en nuestros vicios, y olvidados de nuestra saluaciō, a esse mismo tiempo llegó el demonio al Tribunal de Dios, y presentando ante su Magestad el processo de nuestros pecados, atentos nuestros escandalos, pidio licencia para quitarnos las vidas, y llevar nuestras almas a los tormentos eternos, nuestras culpas fueron

tales, los crimines, y maldades tan publicos, y escandalosos, que el Iuez visto lo alegado, y prouado, dio sentençia de muerte, y condenacion eterna contra los dos, y licencia al comun enemigo, para que luego la executasse: a esta sazón estauas rezando la deuocion que tienes a la Reyna del cielo, la qual llegó luego al Tribunal de Christo, y suplicó por ti, atento de que en aquella hora rezauas sus oraciones, inclinose el Iuez a su peticion, que no tiene boca para negarle cosa que pidiere, dilatose en ti la execucion, en mi desdichado se cumplio, porque como no rezaua, no tuue quien rogasse por mi alma: ya me venia de aquella casa, a tal calle llegaua, y alli me quitò la vida el demonio, y le fue entregada mi alma, y porque no dês credito a solas palabras, abre los ojos, y mira los tormentos que padezco. Diciendo, y haziendo, rasgó la loba, con que al parecer venia vestido, y rompiendola de parte aparte, descubrio el fuego, las viuoras, y serpientes q̄ le estauan atormentando, y con vn espantoso, y temeroso bramido desaparecio, dexando infernal hedor, testigo de su condenacion, en el aposento.

Quedò con esta vision el pobre moço mas muerto que viuo, cayò en tierra desmayado, y boluiendo en sí de alli a vn rato, è hincandose de rodillas, dio muchas gracias a la santissima Virgen, por la merced tan singular que le auia hecho, llorò amargamente sus pecados, haziendo mil feruorosos propósitos de enmendar su vida en adelante, si Dios le concedia tiempo de penitècia: a esta sazón oyò tocar la campana de vn Còuènto de Religiosos Recoletos de S. Francisco, y tocando nuestro Señor juntamète su coraçon, determinò de ir a pedir el habito, era hora de Maytines, en que los Religiosos se juntan a alabar a Dios, tomò el rosario cò diferente deuocion que poco antes le auia rezado,
fue

Del Bautismo de N. Señora.

fue rezando, y encomendandose afectuosamente a N. Señora, llegado al Conuento refirio al Guardian en presencia de todos los Religiosos lo que le auia pasado, pidiendo con lagrimas, postrado a sus pies, que le dieffen el habito, fueron dos Religiosos a comprouar el caso, y hallando al compañero difunto en la calle, y lugar señalado, le truxeron al Conuento, y le vieron todos el rostro feo, y denegrado, y torcido a las espaldas, enterraronle en vn muladar, y dieron el habito al que con tantas veras le pedia, adonde perseveró en penitencia con singular deuocion a la santissima Virgen, por cuyo medio auia alcanzado el perdon de sus pecados, y la vida de alma y cuerpo. Sucedió este caso por los años de 1604. y refiriomele vn Religioso Descalzo de san Francisco, que se llamaua Fray Ricardo, Flamenco de Nacion, el qual estudioua entonces en aquella Vniuersidad adóde sucedio, y conoció a los dichos, y los trató, y fue testigo de vista, y mouido de su exemplo, tomó el habito de Religioso con tanto feruor, y deseo de su saluacion, que siendo estudiante se hizo lego, y pasó de Flandes a España adonde le habló, y de Flandes a Filipinas, en compañía de D. Fray Pedro Matias de Andrada de la misma Orden, Obispo que fue de Camarines, y últimamente pasó al Japon, adóde murió Martir quemado viuo por la Fè de Christo. Este efecto tuuo entre otros el caso referido, ruego a Dios que le tenga de aprouechamiento, y bien de sus almas en todos los que le leyeren.

Yo confieso que no son iguales los naturales, ni simbolos las complexiones, y los dictámenes de los hombres son por la mayor parte diferentes, y así vnas cosas mueuen a vnos, que a otros no les hazen fuerza: a mi me la ha hecho siempre el caso referido en tanto grado, que quando no huiera sucedido otro en el mundo,

do, ni se hallara otra razon diuina, ni humana, por solo èl deseara, y deseo acertar a seruir en algo a esta grande Señora, porque que Rey, o Principe jamas se mostró tan agradecido, que hiziesse tan crecida merced por tan pequeño seruicio? Consideremos, que presta, q̄ puntual, y diligente estuuó la Reyna del cielo, para abogar por quien no lo merecia, que a ocasion hizo la diligencia, y detuuó la sentencia dada en el Tribunal de Dios, quantos perecieran en aquel Tribunal, sino fuera por esta Señora, Tribunal adonde tenemos todos pleyto, adonde se ven nuestras causas, en el negocio de mayor importancia, que es el de nuestra saluacion, sin que se escape de pleitear allí el grande, o el pequeño, el rico, o el pobre, desde el mas poderoso Rey, hasta el mas abatido esclauo, en el qual, ni vale el poder, ni aprouecha la nobleza, ni haze al caso la riqueza, y solo abogan las obras, que cada vno huuiere hecho, pues en negocio de tanta importancia, no será bien ganarle aora la voluntad a la Reyna del cielo, para que entonces interceda por nosotros? Quié tiene pleytos en los Tribunales de la tierra, que no diligencie fauores para ellos? Pues con mas justa razon deuemos diligenciar el fauor de persona tan poderosa, para el pleyto que traemos en el Tribunal del cielo. Cósidera hermano, que al tiempo y quando estos dos hombres estauã mas engolfados en sus vicios, y mas descuydados de sus almas, quando a su parecer estauan mas seguros, a esse mismo tiempo se estaua viendo su pleyto, y tratando de su condenacion en el Tribunal de Dios, cumpliendo lo que està escrito, que quando estemos mas descuydados nos llamarà Dios a juizio: *Qua hora non putatis si uis hominis ueniet.* Que sabes si te sucederà a ti lo mismo, y te llamarà Dios quando estès mas descuydado, y mas olvidado de tu saluacion? El mismo Dios

Luce 11

Del Bautismo de N. Señora

tienes que estos, de la misma massa eres, en el mismo mundo viues, por los mismos passos andas, los propios enemigos te cercan, por el mismo Tribunal has de passar, mortal eres como ellos, los mismos puertos te esperan, por esso mira como viues, y no esperes a la muerte, porque no te coxa de repente, como cogio a este miserable condenado. Y vltimamente lo que te ruego que medites despacio, es el genero de oraciones, y la aljaua de dōde salieron, por las quales se mouio la piadosissima Reyna del cielo para hazer tan grã de fauor a este moço, èl estaua en tantos pecados, y las oraciones dichas tan sin reuerencia, ni atencion, durmiendo, y bostezando, que si hablara afsi a los Reyes de la tierra, mereciera por ello gran castigo, y con todo esso es tanta la piedad de la Virgen Maria, que por Aue Marias tan mal rezadas alcança a tan gran peccador el dolor de sus culpas, la reuocacion de la sententia, lagrimas para llorar sus pecados, arrepentimiento de la vida passada, proposito firmissimo de la enmienda, y vocacion eficaz a vna Religion tan santa. Bendita sea tal Señora, por los siglos de los siglos, Amen: ensalcen todos su piedad, alaben su benignidad, prediquen su liberalidad, pregonen su misericordia, y acojanse debaxo de su proteccion; que si tal premio dà a tan corto seruicio: por los mayores, por las oraciones de los justos, por las plegarias, gemidos, lagrimas, y penitencias de sus hijos, y deuotos, que no hará? Fueros tiene de Sacramento, y remedos de Bautismo su intercession, pues sin merecimientos de los peccadores alcança el arrepentimiento, y el perdon, y con èl la gracia, y la saluacion.

Y porque no solo por virtud de los Sacramentos se nos perdonan los pecados, y nos dà Dios su gracia, sino que tambien nos remite las penas del Purgatorio q̄ de-

deuemos por nueſtras culpas, quiero referir el caſo ſiguiente, para que ſe vea por el, como la interceſſion de nueſtra Señora, remeda tambien en eſto la virtud de los Sacramentos. Refierele Laurencio Surio, en la vida de ſanta Maria de Oignies, y le trae de Iuan de Vitriaco, en el lib. 2. en el c. 3. y fue aſſi, que no lexos de la ciudad de Nivelá, viuia vna ſeñora viuda de ſingular exemplo, y ſantidad, adornada de todas las virtudes, q̄ en vna perſona de ſu calidad, y eſtado ſe pueden pedir; entre todas reſplandecia en ella la deuocion, culto, y reuerencia de la ſantíſſima Virgen Maria N. S. a quien ſeruiá con todas las fuerças de ſu alma, y có todo el afecto de ſu coraçon, llegóſe la hora de ſu muerte, y vio ſanta Maria de Oignies, que baxó la Reyna del cielo (la qual ſingularmente fauorece a los ſuyos en aquella hora, como en la de mayor peligro, è importancia) y acompañandola con ſus virgines, la conſolaua, y alentaua, y juntamente refrigeraua ſu enfermedad haziendole ayre, y quitandole las moscas con vn abanillo que traía en la mano, haziendo con ſu ſierua oficio de piadoſiſſima Madre, llegóſe la hora de ſu tranſito, y acudieron con orgullo, y ofadia los demonios, a los quales reſiſtío, y puſo en huida, amparádola con las alas de ſu proteccion, de aquellos lobos infernales: eſpirò la buena viuda en preſencia de la Virgen, y luego haziendo dos Coros con las virgines del cielo que la acompañauan, celebraron ſus exequias cantando Hymnos, y Pſalmos, conforme la coſtumbre de la Igleſia, y lleuando el cuerpo a enterrar, vio la Santa q̄ le acompañaron Chriſto, y ſus Santos, mezclados con los Clerigos, y Religioſos, haſta que le echaron en la ſepultura, juntandose en vno la Igleſia Triunfante, y Militante, para honrarla la que en vida fue tan deuota, y fiel ſierua de Maria. Quien penſará que el alma de

Surius.
Ioann. de
Vitriac.

Del Bautifmo de N. Señora.

vna muger como esta , con quien Dios hazia tales demonstraciones , no estaua ya gozando de su Magestad en el cielo? Verdaderamente se compadece con la fineza del oro alguna escoria de la tierra en que se cria, y con el oro de las virtudes alguna escoria de la tierra deste mundo, la qual es necessario purificar en el fuego del Purgatorio. Y assi succedio a esta sierua de Dios, cuya alma fue al Purgatorio , porque en algunos tractos que tuuo su marido , auia hecho algunos fraudes, y auia quedado en su casa alguna hazienda mal ganada, y no bien restituida, de que auia sido sabidora: y tambien hospedando en su casa vn Cauallero, se auia aprovechado de su hazienda mas de lo que conuenia, y por estas culpas lloradas, y mal satisfechas, passó a crisolar su virtud al fuego del Purgatorio. Reueló nuestra Señora a santa Maria de Oignies este caso, y dando parte a vna hija suya Religiosa restituyeron con presfeza lo que deuia su madre, y haziendo por ella instantes oraciones a nuestra Señora, la que auia honrado su cuerpo, no permitio penar su alma, y assi la sacó, y lleuó a las moradas eternas, mostrandola a su hija, hermosa, y resplandeciente mas que el Sol, vestida, y adornada de gloria; que assi paga la santissima Virgen a los que en esta vida le siruen: y aduertan sus deuotos, que no basta sola su deuocion, sino la acópañan las buenas obras con la satisfacion de las deudas, y penitencia con que se purgen los pecados.

Cartus. ser
mo 2. de
Assumpt.

Escrue Dionisio Cartusiano, que huuo dos grandes amigos, de losquales el vno murio cerca del dia de Todos Santos, que se celebra a primero de Nouiembre, y el que quedó viuo sintio mucho su muerte, y lloró, y se affligio por muchos dias inconsolablemente la perdida de su compañía, sin acordarse de hazer bien por su alma, y como passase el dia de la Natiuidad del Señor,

ñor, en estos llantos, el difunto le aparecio triste, y lloroso, y con muestras de sentimiento le dixo: Por mucho q̄ me has llorado, no me han aprouechado cosa alguna tus lagrimas, derramadas tan sin prouecho, porque te hago saber, que la Reyna del cielo baxa todos los años acompañada de Angeles, el día de la Nauidad de Christo, al Purgatorio, y saca de las penas grande numero de almas, por auer parido este día al Salvador del mundo, y yo esperaua, que por tus ruegos, y oraciones, me auia de sacar a mi esta Pascua, en que libertò muchas almas de las penas que padecian, mas como no oraste por mí, dexóme por tu negligencia en el cautiuerio que padezco, y por singular indulgencia vengo a darte noticia de lo que allá passa, para que me ayudes con tus Oraciones; porque suele baxar tambien el día de la Resurreccion del Señor, y dar libertad a muchos, en memoria de la que Christo dio a los Padres del Lymbo: y si orares por mí, y no te boluiere a ver, es señal de que ya salí del Purgatorio. El amigo hizo como tal, orando, y ayunando, y ofreciendo Missas, y limosnas por el difunto, y nunca mas le aparecio.

Y santa Brigida en sus reuelaciones dize, que la santissima Virgen librò de atrocissimas penas a que estaua condenado vn soldado en el Purgatorio, porque ayunaua sus fiestas, y le rezaua su Oficio: deste fue reuelado a santa Brigida en su tiempo, como la muestra del paño de muchos que no se ven, ni se sabe a quien la Virgen saca de aquel cautiuerio, pues como dize Paulo Quinto, en la confirmacion de la Bula Sabatina, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, todos los Sabados por priuilegio y prerrogatiua singular, ayuda con su intercession, a las al-

*S. Brigid.
libr. 6. re-
uel. c. 39.*

Del Bautismo de N. Señora.

mas de sus hijos que penan en el Purgatorio, dandoles la mano para salir de aquellas penas. Y yo añado, que todos los dias, y todas las horas, y momentos los ayuda, y focorre, y aliuia, y dà libertad de aquel cautiuerio a sus deuotos difuntos, como ayuda, y fauorece a los viuos, para que vayan por el camino del cielo, porque ni su caridad tiene termino, ni su amor limites, ni su liberalidad se estrecha a lindes de tiempos, ni dias, ni horas, si bien por particulares respetos, vnos dias haze mayor ostentacion de su benignidad, que otros.

Mas porque los Sacramentos son medio para entrar en el cielo, porque mas claramente se vea, como nuestra Señora tiene fueros, y calidades de Sacramentos; quiero dezir vna revelacion que tuuo el bienauenturado Fray Leon, discipulo, y compañero del Serafico Padre san Francisco, la qual se refiere en el libro Latino de sus Coronicas, libr. 6. capitulo 17. y fue afsi, que estaua este Santo varon vn dia en oracion, retirado como otras vezes solia, y arrebatado con la fuerça del espiritu, y enagenado de sus sentidos, se hallò en vn lugar ancho, al qual vinieron los Angeles, y dispusieron vn Tribunal para Christo, que queria venir a juicio: dispuesto, y apercebido todo, tocaron las trompetas, las cuales resonaron en todo el mundo, vio luego que de todas partes se juntaua, y concurria a aquel lugar copiosissimo numero de gente, y estando todos juntos, echaron del cielo dos escalas tan grandes, que llegauan a la tierra, la vna roja, y la otra blanca: en lo alto de la roja estaua Christo sentado pro Tribunali, y algo mas abaxo san Francisco: empezaron a subir los hombres a dar cuenta en aquel Tribunal, para coneguir
el

el cielo, y al subir, vnos caían al empear la escala, otros al medio, y otros al fin: entonces el Serafico Padre se llegó a Christo nuestro Señor, y le suplicò afectuosamente, que se apiadáse de los hombres, y les perdonasse sus culpas, y les diesse entrada en el cielo; pero el Redemptor del mundo leuantando el brazo, mostró su costado, y juntamente las llagas de pies, y manos, corriendo sangre, como si en aquel punto huuieran sido abiertas, y le dixo: Mira qual me han puesto los hombres, y cada dia me ponen con sus pecados; como los tégó de perdonar? como les permitiré entrar en el cielo? No desmayó cõ esta respuesta san Francisco, que los Santos como conocen la condicion de Dios que quiere ser rogado, por nuestro bien, nunca se cansan de orar, y de pedirle por todos, y así instando de nuevo, puso los ojos en la escala blanca, que estaua a vista de la roja, y viendo en lo alto della a la siempre Virgen Maria, se fue a ella llamando a grandes voces a todos que le siguiessen, y postrado a sus pies, le pidio que diesse la mano a los hombres, y les franqueasse la puerta de la gloria: la Reyna del cielo le oyò con gratissimo semblante, y dandoles la mano el Santo, empezaron a subir por la escala blanca, y a recibirlos con suma benignidad nuestra Señora, y a entrar todos en la gloria, hallando puerto seguro los pecadores en Maria, que en el Tribunal de Christo padecian naufragio. Por la qual vision entendio el santo Fray Leon el patrocinio de la Reyna del cielo para con los pecadores, y como por su medio hallan el perdon de sus culpas, y entrada en el cielo, ella es la que les dà la mano, la que quita a Dios los enojos, la que enseña el camino de la salud, la que embia sus Angeles para que guien a los

Del Bautismo de N. Señora.

hombres, la que nos defiende de nuestros enemigos, la que nos alumbra para que no erremos, la que recibe nuestras peticiones, la que las presenta y despacha en los estrados de Dios, la que passa nuestras cuentas, la que suple nuestros defectos, y la que nos faca sentencia en fauor, hasta coronarnos en el cielo: supliquemosle humildemente que nos oyga, que nos alumbre, que nos ampare, encamine, y enderece en esta vida, hasta que por su fauor entremos en la otra bienauenturada, y eterna, a gozar de Dios, y de su dulce compañía, por todos los siglos de los siglos,
Amen.



QVE

QUE LA SANTISSIMA
VIRGEN RECIBIO CON SU
Bautismo las eminencias de la santissima
Trinidad, Padre, Hijo, y
Espiritu santo.

*Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij,
& Spiritus sancti.*

DISCURSO QUINTO.



O solo tuuo la Virgen visos y eminencias de celestial en el Bautismo, como diximos en el segundo discurso, sino q̄ con èl recibio tambien, en el modo que vna pura criatura pudo, las eminencias y calidades de la santissima Trinidad, del Padre la omnipotencia y fecundidad, del Hijo la sabiduria y semejança, del Espiritu santo la caridad, y el vinculo de amor para con Dios, y para con los hombres. Vamos prouando cada parte de por si, sin apartarnos del Euangelio: y en primer lugar las propiedades que tuuo de la santissima Trinidad por mayor.

(:?:)

Del Bautismo de N. Señora.

Como participò las eminencias de la santísima Trinidad en comun, y de la persona del eterno Padre en particular.

S. I.

Manda Christo a sus Discipulos que bautizen a los que recibieren la Fè en nombre de la santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*. Preguntan san Zenon y Seuerino Boecio, porque les mandó expressar en el Bautismo todas tres Personas; pues bastaua bautizarlos en el nombre de Dios, que las denota todas, aunque no distintamente? Y responden, que para dar a entender al mundo, que de la misma tela que auia sido criado, era reformado el hombre, y que recibia su regeneracion de las mismas Personas, y con las mismas calidades que auia recibido su primera formacion: *Omnes ergo gentes potestas vna, eademque recreat ad salutē quas creauit ad vitam*. Dize Boecio; porque se sepa que es todo obra de vna misma mano, y de vn mismo poder la Creacion, y la Redempcion; y que a las mismas personas deue el hombre su reformacion que deue su primera formacion; y que no recibio menos en esta, que en aquella.

Pues aora aduertase, que quando Dios crió al hombre, dió las primeras luzes de la santísima Trinidad, como dixo san Basilio, quando le oyó hablar de plural, *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. Si fuera vna sola persona, como es vna sola essencia, y vn solo Dios, dixera: Bueno será hazer al hombre a mi imagen, y semejança. Pero habló de plural: Hagamos al

S. Zenon
serm. 4. ad
Neopbitos.
Seuer. in
Cat.
D. Thom.

Basil. in
Exam.
Genes. 2.

al hombre a nuestra imagen y semejança : porque son muchas personas, y concurrieron todas a honrarle cõ sus excelencias, a depositar en èl sus eminencias, a hazerle cada vna su imagen y semejança, *Ad imaginem, & similitudinem nostram*, para que le veneraran el cielo, y la tierra, y le respetaran todas las criaturas como a imagen y vicario suyo, como dixo san Pedro Chrysologo, q̄ tan antiguo como esto es el culto y veneracion de las Imagenes, a las quales llamò substitutos y Vicarios de Dios san Iuan Damasceno.

Y con no menor agudeza san Basilio Seleucense, orat. 2. dixo, que le dio desde su primera formacion noticia del misterio de la santissima Trinidad; para q̄ criado con esta leche, le mamasse en la leche, y le tuuiesse cariño y aficion: porque cada qual le tiene a aquello con que se criò. Sus palabras lo explicaran mejor que las mias, que dicen assi: *Inuit Trinitatis notionem; fuerit igitur ea cognitio creationi choeva, neque cum docetur deinceps, ut peregrina recipiatur ab hominibus.* Corrio parejas la noticia de Dios Trino con la creacion, y fer del hombre; porque misterio tan alto no se le hiziesse nueuo, ni le estrañasse despues, quando le oyesse, antes abraçasse su Fè, como medio necessario de su fer, y de su saluacion.

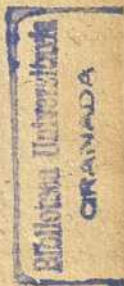
Pero oygamos a san Gregorio Niseno, el qual hablando a la presente ocasion, dize assi: *Nihil est putandum aliud, quam Regium ei decus in ipsa creatione tributum.* Lo que yo creo, y lo que deseo que todos se persuadan, es, que concurrieron todas tres Personas a la formacion del hombre, tan distinta è indiuidualmènte, como deseando cada vna poner su nombre en tan perfecta obra, como si de sola su mano huuiera salido; porque todas depositaron en èl sus perfecciones, y fue como parto de la mano de todas, y de cada vna en fin.

Chrysolog.
ser. 48.

Damasc.
orat. 2. de
ador. Ima-
gin.

Basil. Se-
leuc. ora. 2.

Nisen. de
Opif. hom.



Del Bautifmo de N. Señora.

gular, *Faciamus*; porque como hechura fuya es de fu Real profapia, y recibio con la fangre las excelencias de todas, *Regium decus*; el linage Real, y la eminencia de Dios, en fu imagen y femejança. Pues en el Bautifmo concurren las tres diuinas Personas, Padre, Hijo, y Espiritu fante: porque fe perfuadan todos, que reciben en èl juntamente con la nueua vida, y regeneracion de la gracia, las eminencias, y prerrogatiuas de la fantiffima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu fante, *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.*

S. Cipr. de Bap. Cbristi. San Cipriano lo dixo mas claro, y breue que ninguno: *A Patre potentiam, a Filio sapientiam, ab Spiritu sancto accipimus innocentiam.* Bautizan nos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu fante: porque recibimos el ser de gracia de todas tres Personas, del Padre el poder, del Hijo la sabiduria, y del Espiritu fante la inocencia. Pues si todos reciben las calidades de la fantiffima Trinidad, por pecadores que fean: en que grado creemos que las recibio la Sereniffima Reyna de los Angeles, quando humillò la cabeça a las aguas del Bautifmo, llegando tan enriquecida de gracia, tan dispuesta para recibir los fauores de Dios, y la primera como dixo san Ambrosio a echar la red en este mar inmenso de las misericordias diuinas, *Vt eadem prima fructum salutis hauriret ex pignore.* Solo quié la crió lo puede dezir, como dize bien Chrisologo. San Bernardo dize, que depositò Dios en ella todas las riquezas, y tesoros de fu gracia, y que hizo vno como erario, o arca publica en Maria para el remedio del mundo: *Totius beneficij plenitudinem posuit in Maria, ut si quid in nobis spei est, si quid gratia ab ea redundaret.*

Ambr. ubi sup.
Bern sup. Missus ei.
Ciril. orat. cœtra Nest. San Cirilo Alexandrino dize, que es la fantidad de

de toda la santissima Trinidad, *Per te Trinitas sanctificatur*. Por tí, o Maria, es santificada en todo el mundo la santissima Trinidad. Como pudo la Virgen dar santidad a quien es la fuente y el origen de toda la santidad? Verdad es, que ni dio, ni pudo dar santidad a la Trinidad, hablando rigurosamente. Porque como dixo san Bernardo, *Ultra Deum nihil est*. La infinitad de Dios no admite mas, ni menos, ni puede crecer, ni menguar; pero aunque es verdad, que *ad intra*, como dizen los Teologos, no puede recibir mas santidad, ni mas bondad; puedela recibir, *ad extra*, manifestandose mas, y mas a las criaturas, y dandose mas a conocer, puede ser mas adorada, mas reuerenciada, y mas amada dellas. Y esto es ser mas santificada; pero no mas santa de lo que es.

Berna serj
de Natia.
Dom.

Pues este seruicio hizo Maria a la santissima Trinidad, que la dio a conocer al mundo, manifestandose en su alma, haziendo alarde y ostentacion de su infinita santidad en la Virgen; el Padre, el Hijo, y el Espiritu santo, y conociendo el mundo la santidad de todas tres Personas por la santidad de Maria: y assi fue adorada y reuerenciada la santissima Trinidad por Maria. Y esso quiere dezir san Cirilo, quando dize, *Pante Trinitas sanctificatur*.

Forjóse este pensamiento en el de san Pedro Chrisologo, el qual pregunta en el sermon 67. que predicó sobre la Oracion del Padre nuestro (que tales empleos como el Padre nuestro; el Aue Maria, y la Salu, tuuo la predicacion de los Santos.) Pregunta pues, como pedimos q̄ sea el nombre de Dios santificado, *Sanctificetur nomen tuum*, supuesto q̄ de su cosecha es santissimo, *Sanctū & terribile nomen eius*? Y respóde

Chrisolog.

Psal. 116.

por

Del Bautismo de N. Señora.

Ad Rom.
cap. 2.

por el tenor siguiente: *Rogamus ergo, ut nomen eius, quod in se, & per se sanctum est, sanctificetur in nobis; nomen enim Dei, aut honoratur ex nostro actu; aut ex nostris actibus blasphematur. Audi Apostolum dicentem, nomen Dei per vos blasphematur in gentibus.* Bien es verdad, que el nombre de Dios no puede crecer en santidad; y así no pedimos que se aumente su bondad en sí, quando pedimos que sea santificado. Lo que pedimos es, que sea santificado en nosotros; que nuestras obras sean tales, que por ellas le conozcan los que no le conocen, y los que le conocen le alaben, le honren, y ensalzen; porq̃ como dize el Apostol san Pablo, por la vida de los malos Christianos, blasfeman los Gentiles el nombre de Dios, y desprecian al Señor, que tiene tales criados; y por la vida de los buenos, es alabado y ensalzado el nombre de Dios, y los infieles rinden sus coraçones, y humillan sus cabeças al yugo de la ley de Christo: *Nomen enim Dei, aut honoratur ex nostro actu, aut ex nostris actibus blasphematur.*

Dicho esto, està bien declarado el pensamiento de san Cyrilo, *Per te Trinitas sanctificatur.* Por Maria fue santificada la santissima Trinidad en el mundo; porq̃ su vida fue tal, que en ella resplandeciò la santidad de toda la Trinidad, sus obras eran tan santas, sus palabras tan sabias, sus pensamientos tan puros, sus acciones todas tan ajustadas a la perfeccion, que por ellas conocian la perfeccion del mismo Dios. Y dizen de S. Dionisio, que a no detenerle la Fè, la reuerenciara por Dios; y así por ella es conocido y adorado en todo el mundo, *Per te Trinitas sanctificatur.*

S. Bonaue.
in spec.

Dize el bienauenturado Doçtor san Buena Ventura, que es la santissima Virgen el descanso de toda la Trinidad, *Totius Trinitatis requies*, en quien toda la Trinidad descansa. No auia oïdo dezir hasta aora, que neces.

cessitasse de descanso la Trinidad; porque es el mismo descanso, y la *Requies aeterna*, que todos deseamos. En Dios Fieles está el descanso, sin Dios todo es afan, afliccion y cansancio, en Dios descansan los Angeles, y los hombres, los cielos, y la tierra, lo visible, y lo invisible, y hasta el mismo Dios descansa en sí mismo, y es glorioso y bienaventurado contemplando su esencia. Pues como dize el Serafico Doctor, que descansa en Maria, y que sin Maria no tiene descanso, *Totius Trinitatis requies?* Aí vereis quien es esta Señora, que pudo dar descanso al mismo Dios, que es descanso y alivio de todos; porque sepais vos, que así como no podeis tener descanso sin Dios, no le podreis hallar sin Maria.

Aora acordemos de aquella sentencia tan repetida de san Ambrosio, quando dando solucion a la misma duda, sobre aquellas palabras del Genesis: *Septimo autem die requieuit Dominus ab uniuerso opere quod patrat*, que descansó Dios al septimo dia de las obras que auia hecho; siendo así, que Dios es incapaz de cansancio; dize san Ambrosio: *Requieuit Dominus habens cui peccata dimitteret*. Descansó Dios, porque tuuo en el hombre en quien exercitar su piedad, en quien descargar los tesoros de su misericordia, halló en quien hazer alarde de su infinita bondad. Consideró el santo Arceobispo a Dios como vna madre piadosísima, cuyos pechos estan fatigados con la carga de la leche, hasta tener hijo que se los descargue. Así Dios estaua como fatigado y cansado con el peso de sus misericordias, buscando a quien comunicarlas, y en hallando al hombre a quien hazer mercedes, descansó Dios, *Requieuit Dominus habens, cui peccata dimitteret*. Pluguiera a su Magestad que aprendieran esta lición los Principes de la tierra, y que vincularan su descanso en dar, no en pedir,

Genes. 3.

Ambros.
in Exam.

Del Bautismo de N. Señora.

dir, en hazer mercedes a sus vassallos, y no en echarles pechos y tributos, exprimiendo hasta su propia sangre.

Pues la Reyna del cielo es el descanso de la santissima Trinidad, porque descargaron en su alma las tres diuinas Personas todas las riquezas de sus gracias, andauan como fatigadas con la carga, y como desfeofas de persona capaz, a quien comunicar su infinita bõdad. Y aunque en la antigua Ley huuo muchos y grandes Santos, todos juntos fueron corta esfera de la grãdeza de Dios, hasta que vino Maria, cuya capacidad excede a la de todo quanto ay criado, como dixo san Epifanio, y santo Tomas la llamó a boca llena infinita,

*D. Tho. 1.
p. 9. 25. ar.
tic. 6. ad 1.*

Habet quandam dignitatem infinitam. Y assi descansó Dios descargando en su alma el infinito tesoro de sus gracias, el Padre su omnipotencia, el Hijo su sabiduria, el Espiritu santo su santidad, *Totius Trinitatis requies*: y toda la santissima Trinidad derramó la inmensidad de sus grandezas, y la grandeza de sus prerrogatiuas, explayandose en el mar inmenso de su espiritu; porque el Padre juntamente con la gracia de su omnipotencia, le comunicò su paternidad en el modo q̄ pudo, haziendola Madre de su propio Hijo: el Hijo la comunicò la filiacion, dandole por participacion que fuesse Hija de Dios, como lo es èl por naturaleza; y assi la saluda la Iglesia con este renombre de Hija de Dios Padre, *Aue Filia Dei Patris*: el Espiritu santo le comunicò el ser vinculo de paz, y de amor, entre Dios y los hombres, como lo testifica ella misma por boca de Salomon, *Faeta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* Y assi toda la santissima Trinidad depositò en la santissima Virgen, en el modo que pudo, el inmenso tesoro de sus virtudes soberanas.

Cant. c. 8.

*Anslib. de
laud. Virg.
cap. 3.*

Apoyemos esta verdad con las palabras de san Anselmo,

felmo,

felmo, en el libro que hizo de las alabanças desta Señora, en el qual entre otras pone la siguiente: *Intendat mens humana, & contēpletur: videat & admiretur. Vnicū Filium sibi consubstantialē Deus per genuit, hunc sibi tam unicum, & in omnibus omnino equalem, non passus est manere solum modo suum, sed eundem ipsum voluit in rei veritate esse Beatae Mariae Virginis unicum, & naturalem Filium.* Admirable cosa es (dize Anselmo) lo que voy a dezir; y assi hago la salua a todos antes de dezirlo, y les pido que lo oygan con atencion, y lo confideren de espacio, que sin duda les causarà la admiracion que a mi me causa. Vn solo Hijo tuuo Dios tan bueno como su Padre, en todo y por todo igual fuyo, a quien estimó, amó, y ama, y amarà eternamente, como a sí mismo. Y siendo assi, que ser Padre de tal Hijo, es eminencia que la ha reseruado para sí, sin comunicarla, ni dar parte della a otra persona, ha estimado tanto a Maria, que ha partido con ella esta eminencia, haziendola Madre natural, real y verdaderamente de su Hijo, *non passus est*, no le ha sufrido el amor que tiene a Maria gozar a solas, sin comunicarle la prerrogatiua de que goza de Padre de tal Hijo; y assi la hizo Madre fuya natural en la tierra, como su Magestad lo es en el cielo.

Todos quantos bienes tiene Dios fuera de sí, los ha comunicado al mundo, Sol, Luna, Estrellas, Astros, Influencias, &c. Los que tiene dentro de sí, su ser, su sabiduria, su omnipotencia, su bondad, y todos sus atributos lo ha comunicado dentro de sí, en quanto Padre, al Hijo por via de entendimiento, y los dos al Espiritu santo por via de voluntad. Pero el ser Padre de aquel Hijo, no se lo comunicò al Hijo, ni al Espiritu santo: porque el Hijo no engendra al Espiritu santo, ni el Espiritu santo tiene Hijo; ni el Hijo, ni el Espiritu

Del Bautismo de N. Señora.

tu santo, son, o se dicen Padres de Dios. Esta es prerogatiua del Padre referuada para si; pues esta comunicó a la santissima Virgen, real y verdaderamente en el modo que pudo, y es, y se dize con toda verdad Madre de Dios, y Madre natural del Hijo de Dios; y el Hijo de Dios, Hijo natural de la Virgen, *Ipsam voluit in rei veritate esse Beata Mariae unicum & naturalem Filium*, que fue estupendo fatior y admirable grandeza, y tal, que si de hecho no huuiera tirado la barra con toda la fuerza de su poder la omnipotencia de Dios, y executadola en Maria, no huuiera entendimiento humano, ni Angelico que pudiera llegar a pensar lo.

Y de aqui nace el genero de omnipotencia que dixo Ricardo tenia la Virgen en su intercessión, como Dios en su operacion, assi en la tierra, como en el cielo, porque al vno, y otro Reyno ha estendido sus lindes el imperio de Maria: *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra*, porque como es Madre del Hijo vnigenito del Padre, hizola conforite con él en el imperio, y potestad, y como la de Christo se estiende al cielo, y a la tierra, comunicando aqui gracia, y repartiendo allá gloria, assi la de la santissima Virgen, se estiende a los mismos Reynos, alcançando a sus deuotos gracia en la tierra, y coronandolos de gloria en el cielo: *Cum eadem sit potestas, & comunis Matris, & Filij, quae ab omnipotente Filio omnipotens est effecta, quia non est potestas nisi à Deo, dicit cum Filio: Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra*. Como el Hijo es omnipotente en el cielo, y en la tierra, partio esta eminencia con la santissima Virgen, haziendola tambien omnipotente, *omnipotens est effecta*, porque su intercessión es tan poderosa para con Dios, que quanto pide puede, alcanza, y obra.

Ricard. de
laud. Virg.
lib. 4.
Ad Rom.
cap. 4.

Dam. ser.
1. de Nat.

Assi lo dixo san Pedro Damiano: *Data est tibi omnis*
po-

potestas in cælo, & in terra, quid tibi negabitur? Nihil tibi impossibile, cui possibile est desperatos in spem beatitudinis releuare. Toda la potestad del cielo, y de la tierra, os ha dado Dios: ô ferrenissima Virgen, como podrá negaros cosa alguna que le supliques? Sin duda alguna os concederá quanto pidieredes, sin que aya cosa por difícil que sea imposible a vuestros ruegos, pues que os concede restaurar para el cielo los mas desesperados pecadores de la tierra, *nihil tibi impossibile.* No ay cosa imposible a vuestros ruegos, es vuestra intercession omnipotente, rogad por todos, o Reyna de los Angeles, y alcançadnos de Dios, que acertemos a servirle, y a seruiros, pedid paz para los Principes, fidelidad para los vassallos, acierto para los Consejeros, santidad a los Prelados, espíritu a los Predicadores, amor, y caridad, y perseverancia a todos, que sólo con pedirlo vos, quedaremos ricos todos, *nihil tibi denegabitur.*

Dexo aqui de prouar como tuuo otro linage de omnipotencia, como el eterno Padre, y parte en la creacion del vniuerso, valiendose Dios della, como de idea y exemplar, como la llamó el doctissimo Idiota, *ideam & exemplar.* Idea y exemplar, al qual miraua Dios para sacar a luz esta obra de cielos y tierra, Angeles y hombres, *cum eo eram cuncta componens.* Con Dios asistia a dar orden en la creacion de todas las criaturas. Dexo aquel *fiat*, que dio al Angel tan repetido de Bernardo, y de Buena Ventura, hermano del *fiat*, con que Dios sacó a luz el vniuerso, *Fiat lux, & facta est lux: fiat firmamentum, &c.* ostentando que no es menor el poder de Maria, ni sus palabras menos obradoras, que las de Dios, Maria intercediendo, y Dios cooperando; pues no fue menor marauilla dar a vn tan grande Dios cuerpo vistiendo de nuestra propia carne, resguardando su entereza, que criar el vniuerso.

Idiota.

Prouerb. 8

Luc. 1.

Genes. 1.

Del Bautismo de N. Señora.

Dexò el poder que tiene en el cielo, y otro genero de omnipotencia en quanto ordena y manda, como dixo san Pedro Damiano, *Non rogans sed imperans; Domina, non ancilla.* Es Emperatriz del cielo, cuyo imperio se estiende a Angeles, y hombres, y passando de todo lo criado llega a obedecerla el mismo Dios: porque como Madre le manda, y como Hijo le obedece, segun lo enseñò san Ambrosio, estendiendose las lindes de su imperio, hasta el mismo Dios, Emperador sumo de todo lo criado. Dexolo todo por passar a la segunda emnencia de Hija del eterno Padre, que sacò de las aguas del Bautismo.

Como participò las eminencias de la persona del Hijo.

§. II.

LA segunda persona de la santissima Trinidad es el Hijo, que procedio ab eterno del eterno Padre, parto de su entendimiento, imagen fuya, substancia de su substancia, y toda su sabiduria, *Splendor gloria, & figura substantia eius*, que dixo el Apostol san Pablo: y san Cipriano Martir dixo, que nos bautizauan tambien en nombre del Hijo, como del Padre, *In nomine Patris & Filij*. Porque en la pila del Bautismo se nos dà renombre de hijos de Dios, y no solo renombre, sino ser de hijos de Dios por gracia real y verdaderamente, como lo es el Verbo por naturaleza. Oid a san Iuã: *Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, ut filij Dei nominemur & simus.* Reparad Fieles, que no se si reparais en ello, que fue tan fino, y tan verdadero el amor de Dios para con los hombres, que no solo permitio que

que nos llamassemos hijos suyos, que fue vn inexplicable fauor; sino lo que mas es, que nos dio por la regeneracion del Bautismo ser y participacion de su ser; para que fuessemos con toda verdad hijos de Dios, *Vt filij Dei nominemur, & simus*, merced tã grande, que solo en el entendimiento de Dios pudo haber. Vna señora de singular santidad, a quien Dios hazia muchas mercedes, via claramente todas las vezes que bautizauan a alguno, a Christo nuestro Señor en la Cruz abierto el costado, y que de su mismo coraçon talia el niño que bautizauan, dandole a entender en esto el Señor, la nueva vida que recibian los recién bautizados, y como eran reengendrados en el por el Bautismo.

P. Roalibr. 2. c. 1. de D. Sancha Carillo

Pues como la Reyna de los Angeles fue la mayorazga de la gracia, *Primogenita ante omnem creaturam*, y la que con mayor eminencia recibio los fauores de Dios llegando a la fuente del Bautismo, y recibiendo de mano de su santissimo Hijo, fue tan grãdemete enriquecida de las gracias del cielo, que hizo Dios en ella vna estampa de las que el eterno Verbo tuuo por naturaleza. Y si como Dios tuuo Hijo natural ab eterno, huiera, o pudiera tener hija natural, no tuuiera otra, sino a Maria: porque si el Verbo se huiera de vnir a alguna muger, como se vnio hipostaticamente a vn varon; a Maria Virgen santissima se auia de vnir, y no a otra alguna del mundo.

Eccles. 24

El Hijo nacio ab eterno, en el entendimiento del Padre, Maria desde ab eterno fue blanco del entendimiento del Padre. Digalo ella misma por boca del sapientissimo Salomon, *Ab eterno ordinatum, & ex antiquis antequam terra fieret.* Ab eter-

Prouerb. 8

L no,

Del Bautismo de N. Señora.

no, tuuo principio mi ser, y mi nacimiento; y afsi leyeron otros: *Ab eterno principium habui*; aunque naci en tiempo; pero el principio de mi ser fue ab eterno. Vna criatura nace por Setiembre, y ha muchos meses q̄ tiene ser, y alma, aunque no ha salido a luz. Afsi fue la santissima Virgen, que aunque salio a la luz del mundo en tiempo a los ocho de Setiembre; pero empeçò a tener ser ab eterno en el entendimiento del Padre,

Septuag.

Ab eterno principium habui. Los Setenta, *preparata sum*, desde ab eterno me predestinò Dios, y me empeçò a disponer, y a enriquecer para Madre de su Hijo. Apenas le ha nacido a vn Rey vn hijo mayorazgo, quando pone los ojos en la persona en quien le ha de emplear para sucefsion y aumento de su casa. Ab eterno tuuo Dios vn Hijo, y ab eterno, determinò emplearle para remedio del mundo, y que se hiziesse Hombre para remediar al hombre. Y ab eterno puso los ojos en Maria, como en la persona mas digna de todas las criaturas, para que fuesse Madre suya: *Ab eterno composita sum*, leyò el Chaldeo: compuesta, ataviada, y enriquecida de las eminencias de toda la Trinidad, para Madre de vno de la santissima Trinidad.

*Lectio
Chald.*

Dani. 7.

Et ex antiquis, el antiguo de dias se llama el Padre eterno, *Antiquus dierum sedit.* Maria es Hija de antiguos Padres; porque es Hija del eterno Padre, y hechura de las tres Personas de la santissima Trinidad. La nobleza tanto es mayor, quanto mas antigua, la profapia de Maria es de suma nobleza; porq̄ es de suma antigüedad de la cepa, y linage mas antiguo, que es el de Dios: *Ex antiquis antequam terra fieret.*

Ioann. 1.

El Hijo de Dios fue parto de su entendimiento pronunciado por su boca: por lo qual siendo Hijo suyo, se llama, y es palabra suya: *In principio erat Verbum, & Ver-*

Ver-

Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. El Hijo fue vna palabra que sacò Dios de su pecho, quedando fele en el pecho con todas las eminencias, y atributos de su deidad. O Maria, que de visos tuuiste de Dios! que eminencias de Hija suya! Fue parto de su boca como el Hijo: afsi lo dize por boca del Sabio: *Ego ex ore Altissimi prodii.* Yo tuue mi ser, y mi principio en la boca de Dios. *Eccles. 24.*

Dixo Christo nuestro Señor, que las palabras naxian de la preñez del coraçon, *Ex abundantia cordis os loquitur.* Y afsi hablamos lo que tenemos en el coraçon. El que tiene el coraçon lleno de Dios, no sabe hablar fino es de Dios; y el q̄ le tiene lleno de las vanidades del mundo, no sabe hablar de otra cosa; dixo Dauid, que su coraçon auia hablado vna buena palabra, *Eruetavit cor meum verbum bonum.* Pues como, quien es el que pronuncia las palabras, la lengua, o el coraçon? Claro está que aquella, y no este. Pues como dize que habló el coraçon, y no la lengua? *Eruetavit cor meum.* Porque la lengua es instrumento del coraçon, y el coraçon la mueue, y el coraçon es el que habla por ella, como no es el martillo el que dà el golpe, sino la mano del artifice que le mueue, como instrumento suyo: afsi no es la lengua la que habla las palabras, sino el coraçon que la mueue, como a instrumento suyo; y afsi las palabras son hijas del coraçon. *Matth. 6. 5.*

Pues como Dios desde su eternidad no tuuiese cosa mas en el coraçon despues de su Hijo, que a Maria, fue la primera palabra que sacò por la boca en tiempo despues del, y la primera obra que determinó hazer en el mundo. Y como dize san Vicente Ferrer, en todas las criaturas criaua a Maria, porque las hazia a su idea, y la intencion estaua en ella, *Quando præparabat* *Psal. 44.*

S. Vicente Ferrer.

Del Bautismo de N. Señora.

Genes. 1. *caelos, aetheram*, en los cielos y en la tierra, en las aguas y en los aires, en el Sol, y en la Luna, y en todos los elementos, y aun quicà por esta causa los crió con su palabra: *Dixit Deus: Fiat lux, fiat firmamentum, fiant luminaria in caelo.* Dixo Dios, que tuuiesen ser la luz, y el firmamento, y el Sol, y la Luna; porque como eran imagines de Maria, y vn remedo de su generacion, tuuiesen ser de su boca: porque Maria, a fuer de Hija de Dios, auia de tener ser de la boca de Dios: *Ego ex ore Altissimi prodiui*, palabras que le aplica en varias ocasiones la Iglesia.

Y si es palabra de Dios, quien duda que tiene emicias de Dios? La palabra trae las calidades del pecho de donde sale, como el aire las calidades de la tierra por donde passa. Es la palabra vn aire de aquel que la pronuncia: Maria tuuo principio en la boca de Dios, es palabra de Dios, tiene vn aire de Dios, que trae consigo las calidades de Dios, quanto humana criatura las puede traer.

Psal. 61. Mas el Verbo eterno tiene otra eminencia, que aunque es palabra de la boca del Padre; pero no es palabra que passa, sino que permanece. Vna vez la habló Dios, *Semel locutus est Deus.* Y siempre la está diziendo, porque siempre la tiene en la boca, y en el entendimiento, *Et Verbum erat apud Deum.* Por lo qual llamó Dauid a la lengua del Padre pluma que eterne lo que dize: *Lingua mea calamus scribae.* San Agustín muy a tiempo: *Quod dicitur sonat, & transit, quod scribitur, manet.* La lengua y la pluma se distinguen, en que aunque entrambas dicen, y articulan palabras; pero las que pronuncia la lengua fuenan, y pasan; pero las que articula la pluma, siempre quedan, y a todos tiempos

pos se hallan, como el primero dia que se formaron. Por lo qual llamó con gala san Basilio en la epistola 178. a las letras, piguelas, que prendé las palabras para que no buelen, y esten quedas: *Litterarum notis utuntur homines, ut sermonum auocantium velocitatem, qui scribit prehendant.* Nuestras palabras pues, son hijas de nuestra lengua, que lo que dize se buelue en aire; y assi passa por el aire, *Sonat & transit.* Pero las de Dios son permanentes, porque las imprime y escriue en quien las dize, como las que articula la pluma: *Lingua mea calamus scribae, quod scribitur manet.* Y assi la palabra eterna que pronunció por su boca, la escriuio en su entendimiento, y la grauó en su pecho, sin que jamás la borrassse, ni pudiesse borrar de su memoria, en ella se mira siempre, su palabra es su ser, su sabiduria, y toda su ciencia, y siempre está consigo, y nunca se puede apartar del.

Basil.

o O Maria! ó Señora, que fueros offentais de diuina, y de Hija del eterno Padre! pues nunca os apartó de su entendimiento, ni os pudo borrar de su memoria, como a quien tenía tan en su coraçon. Y vos jamas os apartastes, ni por vn instante de su lado, como si fuerades vna misma cosa con Dios. Que bien dixo san Agustín? que era la Virgen obra de la eternidad de Dios, *Aeterni consilij opus.* Obra del consejo eterno de Dios es Maria, tal y tan perfecta, que quando Dios huuiera estado vna eternidad tomando consejo con las tres diuinas Personas, y todas tres huuieran estado empleadas en dar trazas y modelos para sacar vna criatura perfectissima, y que frissasse con la perfeccion del mismo Dios, quedaran vfanas, y pagadas de auer sacado a luz a la Virgen santa Maria, *Aeterni consilij opus.*

S. August.
serm. de
Nat.

Del Bautismo de N. Señora.

Hablando rigurosamente, el Hijo y el Espíritu Santo son ab eterno con el Padre, no ay otra cosa que tenga ser ab eterno, sino las tres diuinas Personas : y assi es la perfeccion suma , y eterna, a que nadie puede llegar. Pero Maria es tan santa y tan perfecta , y de todas partes tan consumada, que si alguna obra pudo tener visos de eterna , y correr parejas con Dios , fue ella, en quien se cifraron las eminencias de Dios , sin q̄ en tiempo, ni ab eterno, se apartasse Dios de Maria, ni Maria de la idea de Dios, *Aeterni consilij opus.*

Vna cosa he reparado, y es, como auiedo escrito el Redemptor en el discurso de su vida a algunas personas, aunque a pocas , no se halla que a la Virgen le escriuiesse jamas , ni ay Autor que aya tocado por ningun lado este punto? Pero responderemos a èl con otra duda que pone san Iuan Chrysostomo en la hom. 2. sobre el Genesis, adonde pregunta: por que Dios no le dio la ley que le dio a Abraham escrita, como se la dio a Moyse? Y responde, que a Moyse y a su pueblo les escriuio como ausentes, y como a gente que se auia alejado del , *Quasi longè absentibus litteras mittit.* Pero a Abraham no le escriuio, porque nunca se apartó del, siépre le tuuo a su lado , sin que desquiciasse vn punto de su seruicio : y assi le hablaua al coraçon sin necesidad de escriuirle.

Con esto queda respondido a la dificultad, porque Christo nunca se halla que escriuiesse a la santissima Virgen ; porque nunca se apartó de su lado , ni por vn instante, ni por vn momento , ni se halló Iesus sin Maria, ni Maria sin Iesus. San Bernardo de laudib. Virginis, dize , *Vna est Maria , & Christi caro , vnus spiritus , vna charitas , & ex quo dictum est ei Dominus tecum inseparabiliter perseuerauit promissum & donum , unitas aduisionem non recipit, nec secatur in partes , fueron como al-*
ma

Chrysost.

S. Bernar.

ma y cuerpo inseparables, o por mejor dezir vn alma, y vn coraçon, *Erat cor vnum, & anima vna*. Era Maria vn alma de Dios, y Dios como el alma de Maria. Y así como dixo Christo que viuia por su Padre, el qual era como alma suya que le viuificaua a nuestro modo de entender, *Et ego viuo propter Patrem*. Así Dios era como el alma de Maria, por quien, y en quien viuia, pensaua, hablaua, y obraua.

No fie solo a mi palabra lo dicho, pues tengo mas abonado fiador, el qual no es menos que la misma Reyna de los Angeles, que hablando con santa Brigida le afirmó que tenia vn mismo coraçon con Dios, *Cor eius erat cor meum*. El coraçon es el principio de la vida, como diximos, y Maria y Dios tenian vn mismo coraçon, porque tenian vna misma vida, vna misma voluntad, vn querer, vn no querer, vn pensar, vn hablar, vn obrar, vn entender, vn mismo viuir. Y así fue la Virgen tan vnida y tan inseparable a Dios, como el alma del cuerpo, y el coraçon de la vida, y como el Verbo eterno se quedó en compañía del Padre, sin diuidirse jamas del: así Maria desde el instante de su ser nunca se apartó de Dios.

Act. 2.

Ioann. 6.

S. Brigida
lib. 1. Reu.
c. 52.

Que la Reyna de los Angeles, à semejança del Verbo eterno, tuuo las eminencias de Idea, y de Imagen.

§. III.

Otrofi, el Verbo eterno es la Idea, por la qual Dios conoce todas las cosas, y por quien las obró todas, *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est ni-*

Ioann. 1.

Del Bautismo de N. Señora.

Dami. ser. de Annunt. *bil.* Ya dexamos dicho de san Pedro Damiano, que Dios vsó de Maria, como de su eterno Verbo para rehazer el mundo, valiendose de su medio, como se valio del Bautismo para restaurar el vniverso, *Vt sicut sine ipso factum est nihil; ita sine illa nihil refertum sit.* Y el doctissimo Idiota, como diximos, la llamó, *Ideam & exemplar.* La idea y el exemplar, por el qual obrò Dios todas las criaturas, y a quien miraua y atédia para facerlas a luz. Porque atendamos todos, que en grã parte deuemos a Maria el ser q̄ recebimos de Dios.

Sap. 7. Pero oygamos aora vnas palabras del cap. 7. de la Sabiduria, las quales se dixeron del Verbo eterno, segun la exposicion literal, y la Iglesia las acomoda en varias ocasiones a la Virgen: *Candor est lucis aeternae, & speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius.* Es vn rayo de la luz eterna de Dios, espejo cristalino en quien se mira, y vn trasunto, y vna imagen viva de su bondad. El Griego leyò asì, *Est Dei energia,* es la energia de Dios. El Verbo eterno fue la energia de Dios para criar el mundo, y dar ser a todo quanto tiene ser; porque sin èl parece que no tuuiera Dios eficacia y energia para hazer lo que hizo, ni para sacar a luz tanta variedad de criaturas como facò: la santissima Virgen fue y es como la energia de Dios, la qual dio a Dios viueza, y a nuestro modo de enterder; le dà eficacia, y fuerça para restaurar el mundo. De suerte, q̄ si en Dios cupiera duda, perplexidad, o negligencia, sola Maria se la quitara, y en llegando a carearse con ella cobrara tanta valentia, que venciera impossibles; porque no ay cosa imposible a los ruegos y peticiones fuyas en el acatamiento de Dios; es su energia en el obrar, *Dei energia.*

Pero si queremos vna explicacion clara desta verdad, oygamos a Origenes, y con èl a san Agustin, los
qua-

quales explicando este lugar, aunque en diuerfos tiempos, y lugares, dieron la misma explicacion casi por las mismas palabras, porque auiendo leido en lugar de *Dei maiestatis; Dei inoperationis*: luego añaden: *Inoperatio est vigor quidam (ut ita dixerim) per quem inopentur pater, vel cum creat, vel cum prouidet, vel cum iudicat, vel cum singulaeque in tempore disponit, atque dispensat.* Energia, o fuerça en el obrar, es vn vigor, o valentia, (para dezirlo afsi) por la qual obra el eterno Padre, aora sea criádo, y dando ser a lo que no tiene ser, aora sea vsando de su prouidencia, para mirar por el mundo, y proueer a todos de lo necesario para su saluacion, aora sea quando juzga las causas de los mortales, como Iuez supremo que es de todas las criaturas, aora sea quando ordena, y dispone qualquiera otra cosa necesaria para el gouierno, y orden del vniuerso, cielos, y tierra, Angeles, y hombres. Este vigor, y esta eficacia, mediante la qual (a nuestro modo de entender) obra Dios todas las cosas, llama el Sabio energia, y operacion de Dios, renombre que le dá al eterno Verbo como a Hijo suyo; porque en él, por él, y con él obra todas estas cosas en tiempo, criando, proueyédo, juzgando, disponiendo, y ordenando por medio de su Hijo, y de su Verbo, quanto cria, prouee, juzga, dispone, y ordena para el bien de los hombres, por esto se llama la energja de Dios, y la operacion de Dios, *Dei energia, Dei inoperatio*, y por esta misma causa le llama espejo de su Padre, *Speculum sine macula*: porq̄ afsi como el espejo retrata viuamente, y estampa todas las acciones, obras, y operaciones del que se mira en él, abriendo los ojos si abre los ojos, leuantádo el braço si leuanta el braço, mouiendose si se mueue, y quietandose si se quieta: afsi el Verbo eterno como espejo de su Padre es retrato de todas sus acciones, y viuá imagé

Orig. lib. i.
Periarc. 6a
pit. 2.

Aug. lib. i.
de Incarn.
cap. 13.

Del Bautismo de N. Señora.

de todas sus perfecciones, sin que tenga alguna el Padre, que no se halle con la misma eminencia en el Hijo, y sin que obre cosa alguna el Padre, que no la obre tambien el Hijo, igual en todo y por todo a él; siendo vn rayo de su luz, è Imagen viua de su substancia: *Candor efflucis aeternae, & speculum sine macula Dei maiestatis, Dei energia, Dei in operationis, & imago bonitatis illius.*

Asi Maria, Hija del eterno Padre, *Filia Dei Patris* por gracia, como el Verbo por naturaleza, es la energia, y la operacion del Padre, tomandola por medio, y por instrumento para todo quanto obra en el mundo en fauor de los hombres, por ella cria las criaturas, dando fer a lo que no tiene fer, porque sirua a su feruicio, por ella usa de su prouidencia, proueyendo al mundo de todo lo necessario, por Maria viste los campos, dá las lluvias, fertiliza las tierras, embia los mantenimientos, dà la salud a los hombres, destierra las enfermedades, acaba las guerras, dà la paz, embia los buenos temporales, quieta los mares, enfrena los elementos, serena las tempestades, dà los hijos, conferua los padres, alarga las vidas, perdona las culpas, remite las penas, concede la gracia, consuela los tristes, honra los buenos, espera a los malos, dà la penitencia, y el dolor de los pecados, y la victoria dellos, hasta coronarnos en la gloria, todo viene por Maria, por ella juzga con piedad nuestras culpas, por ella disimula con nosotros, por ella dexa los enojos, y arrima la espada de su justicia, que empuña contra los hombres, por Maria ordena todas las cosas a nuestro bien, y por Maria dispensa, relaxa, y abfueue las sentencias, y castigos pronunciados por nuestros pecados: y para dezirlo en vna palabra, es Maria el remedo de la eterna palabra, y del eterno Verbo, que es la energia, y la operacion
de

de Dios, por quien lo obra todo, y en quien se mira, y saca vn trasunto de sí mismo: *Est vigor quidam, ut ita dixerim, per quem in operatur pater, vel cum creat, vel cum prouidet, vel cum iudicat, vel cum singulaque in tempore disponit, atque dispensat.* Y assi Fieles, vna y mil vezes repito, que acudamos a sus puertas, y nos valgamos de su intercessión en todas nuestras necesidades, si pretendemos alcançar qualquiera merced de Dios, porque su Magestad quiere tanto honrar a su Madre, que ha tomado todos los passos, y ha cerrado todas las puertas, para que ni entre en su acatamiento petición, ni se despache merced, que no venga, y entre, y salga, y se despache por manos de la santissima Virgen Maria Madre de Dios, y Señora nuestra, que es la energia de Dios, *Dei energia, Dei in operatio.*

Vengamos a la Imagen, que es lo que a la segunda persona de la santissima Trinidad constituye en ser de Hijo. Cosa sabidissima es en la Teologia, que aunque el Espiritu santo procede del Padre como el Hijo, Dios de Dios, substancia de su substancia, é igual en todo a él, pero no es Hijo del Padre; porque no procede como Imagen suya: el Hijo sí, porque es su Imagen, *Imago bonitatis illius*, que acabamos de dezir. Los cabellos nacen de la cabeça de la muger, como el hijo del vientre, y no son los cabellos hijos, porque no se le parecen: assi el Espiritu santo, aunque procede del Padre, no es Hijo suyo, porque no es imagen suya.

La santissima Virgen por este costado tiene tan segura la prerrogatiua de Hija de Dios, y los fueros de Verbo eterno, que toda ella es vn trasunto de Dios, y vna Imagen expressa, y perfectissima de la santissima Trinidad, como lo dixeron casi todos los Santos que trataron sus alabanzas. Hable por todos san Dionisio Areopagita, cuyas son las palabras siguientes:

Del Bantismo de N. Señora.

Dionis. 4.
de Diu.
Mon.

Significatiuam, expressam, & euidentem Dei bonitatis imaginem. Es vna imagen de la bondad de Dios expressa y euidente, que clara y manifestamente nos pone delante lo que es Dios. Y quien conoce a Maria, ve y conoce en Imagen quanto ay que ver y conocer en Dios, su inmensidad, su omnipotencia, su bondad, su sabiduria, su piedad, su misericordia, su amor, su fortaleza, y todo el resto de sus eminencias y atributos; quanto en vna pura criatura se pueden conocer.

Chrisol.
ser. 48.

Pregunta san Pedro Chrisologo: porque puso Dios su imagen mas en el hombre, que en los Angeles; porque no se dize de estos, como de aquel, que los crió a su imagen y semejança: *Ad imaginem Dei creauit illum?*

Genes. 3.

Y responde por el tenor siguiente: *In te imaginem suam posuit, vt terris inuisibilem conditorem visibilis imago presentem poneret, & in terris dedit tibi vices suas, vt non fraudaretur Domini vicario mundi tam larga possessio.* Dos razones dá. La primera, porque el mundo conociera la bondad de Dios en su imagen: Dios es inuisible a los ojos corporales; y como el alma aunque es espíritu, en el interin que está en el cuerpo, es lance forçoso, que vñe de sus sentidos, y potencias en tus operaciones, por lo qual no puede conocerle, dio vn corte la diuina sabiduria para darle conocimiento de Dios, y fue estampar en el mismo hombre su imagen, para que por ella le conocieffe, y reuerenciaffe; y en ella le tuuieffe siempre presente, *Vt inuisibilem conditorem visibilis imago presentem poneret.*

La segunda razon es, para tener en el mundo vn vicario suyo, que tuuieffe sus vezes, y autoridad, y supliesse sus ausencias. Porque la imagen, como dixo S.

Damaſc.
orat. 1. de
ador. imag.

Iuan Damasceno, es vicaria, y substituye por la persona que representa: y assi Dios puso en el hombre su imagen, para que fuesse su vicario, y su lugarteniente en

la tierra, y no se priuasse el mundo tanto tiempo de su presencia, *Vt non fraudaretur Domini vicario mundi tam larga possessio.*

En estas dos razones nos ha dado razon la delgadeza de Chrisologo; porque Dios crio a Maria tan viua semejança de su essencia? Lo primero, porque le tuuiesemos presente; porque pudiessemos conocerle en su imagen, ya que nuestra cortedad no alcanza a conocerle en sí mismo. Haze Maria visible al inuisible, y danos a conocer aquel gran Señor a quien no podemos conocer como en sí es, *Vt terris inuisibilem conditorem visibilis imago presentem poneret.*

Lo segundo por dexarnos vn vicario, y lugarteniente fuyo en su Imagen, que es Maria, *Et in terris dedit tibi vices suas, vt non fraudaretur Domini vicario mundi tam larga possessio;* para que el mundo viuiesse cõsolado, y todos hallassen muy a mano el remedio de sus males, el aliuio de sus penas, el consuelo de sus trabajos, la absolucion de sus culpas, el despacho de sus peticiones, el cumplimiento de sus deseos, dexó Dios a la Reyna del cielo por su vicaria en la tierra con todas sus vezes, y autoridad para hazer y deshazer, al modo que las tuuo el Verbo eterno, quando viuió en la tierra, y aora que reyna en el cielo, dandole a Maria quanto a vna pura criatura le pudo dar, y conceder. Por lo qual Fieles, acudamos todos a sus puertas en todas nuestras necesidades, y peticiones; porque todas las gracias, y todos los despachos corren por su mano en la tierra; porque es vn ViceDios en ella para con nosotros. Y si a mi no me creis, oíd a san German Arçobispo de Constantinopla, que testifica esta verdad en mas breues palabras: *Nulli confertur gratia, nisi per te Virgo sanctissima.* No despacha Dios gracia alguna, sino es por la Virgen santissima, y el que no acudiere

S. German
orat. de
Zona. Vir-
gin.

diciere

Del Bautismo de N. Señora.

diere a su Tribunal, tema largo y mal despacho de todo quanto pretendiere.

Vna cosa no callaré por no apartarme de mi intento, y es, que quando la Reyna del cielo no fuera tan expressa imagen de Dios desde su primera formació, por solo su Bautismo lo fuera; y en el dio muchos realces el cielo a esta diuina imagen, renouando los colores con nueuos y primorosos matices de gracias, y dones celestiales. El desempeño corra por cuenta de san Ambrosio, el qual dize, que el hombre por el pecado perdio la imagen celestial, con que le auia honrado Dios, y la trocó por la terrena, haziendose semejante a las bestias, *Vbi lapsus est deposuit imaginem coelestis sumpsit terrestris effigiem.* Y como todos sus hijos nacemos semejantes al Padre, en todos se deseaua esta imagen, excepta Maria, a quien Dios echò el velo de su prouidècia, preferuandola de los borrones de Adan: pues para restaurar esta pintura de su imagen, y semejança en el hòbre, instituyò Dios el Sacramento del Bautismo, en el qual nos reengendra en la sangre de Christo, y labandonos con aquel agua, perdemos las manchas de Adan, y matizandonos con aquella sangre del Cordero inmaculado, recobramos la imagen de Dios, que recibimos en la primera formacion. Y luego passa Ambrosio a exhortar a los Fieles, que no manchen, ni borren la imagen de Dios, que recibieron por la gracia, con la tinta, y tizne de los vicios, y pecados; porque aquel es imagen de Dios, que viue vida de Dios, y aquel imagen del Demonio, que viue vida de Demonio.

Aora pues la Reyna del cielo tuuo fueros de Verbo diuino, el qual fue imagen de su Padre; pero tal que auandola pintado vna vez, y sacadola perfectissima, nunca la dexa de la mano, y siempre la està pintan-

Ambro. 6.
Exam. 6. 7

tando, porque siempre le està produciendo, y siempre està entendiendo el padre a su hijo, y Dios a su Verbo. Afsi a Maria la sacò Dios desde su primera formacion imagen perfectissima de su ser. Pero aunque esto fue afsi, siempre se estuuo remirando en ella, adornandola, enriqueciendola, dandole nuenos reales con primorosos colores, y finissimos matizes de virtudes. Vn dia de contemplacion, mostrandole la diuina effencia cara a cara en la tierra, como la gozã los Angeles en el cielo. Otro dia de paciencia, dandole grãdes ocasiones de sufrimiento. Vnavez adelantaua su amor con las llamas del Espiritu santo: otra su sabiduria, infundiendole la de su Hijo. Aora la humildad profundissima, despues la mansedumbre, la modestia, el temor, la piedad, la misericordia excelentissima en superlatiuo grado. Pero quando echò el resto, y dio vn baño, y realce de veinte y cinco quilates a esta imagen, fue el dia de su Bautismo, en que hallandola limpia, y perfecta aquel sello del Sacramento nueuo, y flamante, que imprime la marca, y el caracter de la imagen de Dios a los suyos, en Maria le dio tal realce, que ya no parecia la Imagen, sino el mismo que la formò. Aqui estaua Isichio con el pensamiento, quando la llamó, *Deiferam*, la Deifera, la que trae el sello, y la marca de la deidad, è imagen expressa de Dios.

Quando san Iuan reusò bautizar a Christo, le replicò el Salvador con estas palabras, *Sine modo; sic enim decet nos implere omnem iustitiam*. Teneos Iuan no os reſteis con Dios, que por ningun respeto es bien reſtarse con èl; tomád el agua y bautizadme; porque afsi conuiene, y que aora se de el colmo a toda virtud: *Sic enim decet nos implere omnem iustitiam*. Conuiene nos aora a los dos poner la vltima mano a toda virtud. San Am-

*Isichius de
laud Dei-
par. 3. 2. to
mo. 7. Bi-
blio. pp.*

Ioann. 3.

Del Bautismo de N. Señora.

brossio muy a la presente ocasion repara, que llamó toda virtud, y toda perfeccion a esta accion de llegarse a bautizar Christo, y de bautizarle Iuan: *Sic enim deceet nos imp'ere omnem iustitiam.* Así es, porque Christo ni pudo hazer mas con Iuan, ni Iuan hazer mas cō Christo; Christo humillandose al Bautismo de Iuan, y Iuan obedeciendo en bautizar a Christo: porque el Bautismo auia de ser va tantomonta de todas las virtudes; y por esso hizo Dios alarde dellas en el suyo, porque le auia de hazer para imprimirlas a todos en el nuestro. Y si a todos, con mayores ventajas a Maria, quanto fue mayor su dignidad, su capacidad, su humildad, y sus merecimientos. Verdaderamente podemos dezir, que en esta accion tirò Dios la barra a todo quanto pudo tirar, segun nuestra capacidad y modo de entender.

Aqui se verifica en Maria vn encomio de Plinio, dicho en el Panegyrico a su Trajano por manifesta lisonja, y con verdad a Maria, y va diziendo de su grande valor, y de quan bien le estaua la corona del Imperio, y dizele: *Tibi terras, te terris reliquit, eo ipso charus omnibus, ac desiderandus, quod prospexit, ne desiderareris.* El gran Iupiter, ò Cesar, deseando galardonar tus virtudes, te ha dado a todo el mundo; porque eres tal, que todo el mundo junto es cortò premio de tus merecimientos, *Tibi terras.* Y digo mas, que deseando galardonar tambien al mundo, no tuuo en todas sus riquezas joya mas preciosa con que pagarle, que a ti. Y así te dio en esta edad por premio y honra de todo el mundo, *Te terris reliquit.* Y conociendo con suma sabiduria el gran Dios, que eres vn trasunto suyo, abreuio las edades, y atropellò los tiempos, y te concedio al mundo, por no atormentar a los hombres con el deseo de sí, *Quod prospexit ne desiderareris,* porque llenas con tanta eminencia el vacío y lugar de Dios. que adonde tu

Ambros.

Plin. in-
nior.

estàs, no haze Dios falta, ni tienen mas que pedir los hombres, ni tienen mas que ver, o desear, *Quod prospexit, ne desiderareris.*

Por cierto gran linsonja; pero si en alguna persona pudo tener visos de verdad, fue en la Reyna del cielo, y de la tierra; a quien concedio Dios al mundo por singularissimo fauor; y quando le huuieran seruido los hombres por toda vna eternidad, quedauan bien pagados, dandoles por Madre y por Señora a Maria, *Tibi terras, te terris reliquit.* Diote a ti todo el mundo, cielos, y tierra, Angeles, y hombres: y lo que es mas, asì mismo se dio a ti; porque con menor premio que Dios quedaran agraviados tus merecimientos, y eres tan viuua Imagen suya, q̄ atropellando los tiempos, y acortando los plazos de los siglos, te dio al mundo para no atormentarle con el deseo de ti: *Quod prospexit, ne desiderareris*, porque si ha auido alguna criatura que pueda llenar el vacio, y suplir las vezes de Dios, sois vos. O Virgen santissima, vos sois el cùplimiento de nuestros deseos, la satisfacion de nuestras ansias, el descanso de nuestros coraçones. Con vos Reyna del cielo, ni tenemos mas que desear, ni nos queda mas que pedir; pues con vos recebimos a Dios, que es la suma de todos los bienes.

Acabemos este punto, aunque a la verdad es inacabable, con la sabiduria del eterno Verbo, el qual es sabiduria del Padre, *Sapientia Patris*. Por antonomasia se llama la sabiduria del Padre, porque en èl se cifra todo quanto sabe, y en èl, y por èl lo sabe: Asì Maria a fuer de Verbo diuino es la sabiduria de Dios criada, como es el Verbo la sabiduria de Dios increada. No se le niegue a san German, que habló muy a este punto, quando dixo, que la ciencia de la Virgen era infinita, y suma, *Summa diuinitus inspirate veritatis*, de suma ver-

*Ansel. ora.
in Natiu.
dad, Virg.*

Del Bautismo de N. Señora.

S. Basíl.
Seleuc.
orat. de
Verb. in-
carnat.

dad, y casi infinita, que frisa con la de Dios. Porque como dixo san Basilio Seleucense, y dixo el mismo san German, Dios tiene sabiduria infinita por su Verbo, y esse mismo Verbo sumo, è inmenso escriuio Dios en Maria, y le dio a Maria, para que fuesse Hijo suyo, como del eterno Padre. Luego si este Verbo es su ciencia, teniendole como le tiene Maria, tiene en èl la sabiduria de Dios.

Anselm. de
excl. Vir-
gin.

Sá Anselmo fue por otro camino, y dixo así: Christo sabe todo quanto sabe el Padre; porq̄ es ciencia y sabiduria de su Padre. La Virgen aprendió de Christo; porq̄ mejor que a los Apostoles le comunicó el caudal de su sabiduria, *Omnia quaecumque audiui à Patre meo nota feci vobis*. Luego la sabiduria de la Virgen es sabiduria eminentissima. Y añade S. Anselmo, q̄ las obras de Dios no solo las conocia por Teorica y sencilla ciéncia, sino tambien por experiencia: *Non solum simplici scientia, sed ipso effectu, ipso experimento didicerat*.

Ioan. 6. 5.

Mas digo q̄ fue tan releuante la sabiduria de la Virgen, q̄ dio nuevos realces a la sabiduria del cielo, reuelada en las sagradas Escrituras. Y no digo esto por lo q̄ dize san Vicente Ferrer, q̄ supo mejor que los mismos Historiadores diuinos, y mejor q̄ los Profetas las sagradas Escrituras. Ni por lo q̄ dixo Ricardo, q̄ fue vn poço de ciéncia diuina, q̄ hizo potables las Escrituras, *Puteus aquarum viuientium*. Ni por lo q̄ dixo S. Cyrilo, q̄ fue el cetro de la sabiduria, *Sceptra recta doctrinae*, la Reyna de las ciencias a quien todos se rinden. Ni por lo que dixo san Iuan Damasceno, que fue el libro en q̄ Dios escriuio quanto sabia. Todo esto dexo, y a otros muchos, por oír para mi desempeño a san German, en el lugar citado, el qual llama a la Virgen: *Totius prophetiae clarissimum supplementum*. El suplemento de todas las profecias, la que les dá el colmo y el lleno, la que

S. Vinc.
Ferr ser.
in Natiu.
Dom.
Ricard. d
S. Laur.
Cyrill. bo-
mil 6 con-
tr. Nest.
Damasc. de
dorm. Dei-
pat.
S. German

adeláta las profecias. Luego se ofrece a los ojos la pregunta. Pues que faltaua a las Profecias? Respondo, que de verdad nada, de claridad mucho, porque todas hablan por enigmas, simbolos, y femejanzas; y assi no eran entendidas, ni creidas de muchos, poniendoles a pleyto por esta causa la verdad infalible que contienen. Pues entró Maria en el mundo como vn Sol resplandeciente, saliendo como el Sol renace de las aguas de la mar, ella de las del Bautismo, y dio luz con su gran sabiduria a todas las sagradas Escrituras, declarando su verdad, y haziendola patente a todo el mundo, mas que la luz de medio dia, supliendo lo que le faltaua de claridad. Y por esto con justo titulo le dio titulo san German de suplemento de las profecias: *Totius prophetia clarissimum supplementum.*

Honrémos este punto con el reparo de san Bernardino, el qual nota, que el Angel reveló a Maria, y a Ioseph el nombre que auia de tener Christo, diziendoles, que se auia de llamar Iesus. Pero con esta diferencia, que a Maria le dixo sencillamente, que se auia de llamar Iesus, *Vocabis nomen eius Iesum.* Pero a Ioseph diole la razon del nombre: *Ipse enim saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* Pregunta aora el Santo, porque a Ioseph le dá razon del nombre que le ha de poner, y a Maria no? Y responde, porque Maria le sabia como mas ilustrada, y Ioseph no: *Ad Mariam tanquam plenus edoetam per Spiritum Gabriel loquens indicat nomen solum.* Porque Maria es la ciencia de las ciencias, de quien aprenden Angeles, y hombres; es la que mas sabe de todos, *Tanquam plenus ad-*
Etam.

Oíd a san Bernardo, explicando aquellas palabras del Apocalipsi en el cap. i. *Mulier amicta Sole.* Maria es aquella muger vestida del Sol, y dá la razon el san-

Bernardi.
ser. i. de
Epiph.

Matth. i.

Berna su-
per Signis
mag.

Del Bautismo de N. Señora.

to; porque es la mas ilustrada de la sabiduria de Dios: *Iure Sole perhibetur amicta quæ profundissimum diuine sapientie ultra quam dici potest penetrauit abyssum, vt quantum creature conditio patitur luci illi inaccessibili videatur vnita.* Con justa razon Maria aparecio en el cielo vestida de las razas del Sol; porque fue ilustrada en supremo grado con la luz inaccesible de la eterna sabiduria, y penetrando los abismos inmensos de la ciencia incomprehensible de Dios, llegó a la mayor alteza de conocimiento de la diuina effencia, a que pura criatura llegó jamas, hasta vnirse y penetrarse con aquella luz inaccesible de Dios: *Luci illi inaccessibili videatur vnita.* El es la fuente, y como la esfera de la luz, y Maria es la fuente y la esfera de la verdadera sabiduria, de quien, y por quien aprendio la Iglesia, y todos los Santos della, lo mas acendrado de su ciencia, sin que se halle en edad alguna persona de singular sabiduria, que no aya sido singular deuoto desta Señora. Pongamonos a los rayos de su luz, y supliquemosle nos enseñe, y alumbre en las verdades Catolicas con la luz de la Fè, y que nos encamine por el camino del cielo, hasta alcançar nuestra saluacion.

Bien sabido es lo que sucedio a Alberto Magno, el qual como tuuiesse dificultad en aprender las ciencias al principio de sus estudios, encomendandose afectuosamente a nuestra Señora, le aparecio en sueños, y le dio el don de entendimiento, y luz para alcançar la sabiduria, y juntamente le dixo, que en memoria de la merced que le hazia, perderia la ciencia que huuiesse alcançado antes que passasse desta vida: y así se cumplió, porque fue el varon mas consumado en letras, y virtud de su edad, y tres años antes de su muerte perdio toda la ciencia que auia adquirido, quedando
con

con vna fanta candidez , con que dio fin a sus dias. Y en nuestrs tiempos el venerable Padre Tomas Sanchez de nuestra Religion de la Compania de Iesus, teniendo dificultad en la lengua para aprêder, y no le admitiendo por esta causa en la Religion , se encomendó afectuosamente a vna Imagen de nuestra Señora, q̄ està en vna hermita de Cordoua , de donde era natural , y luego le desató el nudo de la lengua, y fue recebido en la Religion, y vno de los varones mas sabios de sus tiempos, y de los mas afectuosos deuotos suyos.

Y de Origenes escriue san Geronimo, que le llamaron el Maestro del Orbe , por su gran sabiduria , y fue deuoto de nuestra Señora , y tanto de la virtud de la castidad , que deshechò de si con los filos del acero lo que le podia impedir qualquiera perfeccion en la pureza; pero faltando en la verdad, y perdiendo la verdadera deuocion a la Virgen, perdio la sabiduria , y cayò en torpissimos errores. Esto escriuo, porque si esta obra llegare a manos de quien deseara alcançar la sabiduria , se persuada , que ningun libro, ni medio podrá vsar para alcançar qualquiera ciencia, como el de la deuocion de nuestra Señora , y tanto aprouechará en el estudio , quanto se adelantare en su seruicio.

Como tiene las eminencias del Espiritu santo.

§. IIII.

LA tercera Persona de la santissima Trinidad es la del Espiritu santo , la qual es lazo y vinculo de amor entre el Padre, y el Hijo , y juntamente santidad de las almas; porq̄ las santifica cò la abundãcia de su diuina gracia, en cuyo nõbre tambien recibimos el Bautismo, porque fue quien santificò sus aguas, como dixo

73
Del Bautifmo de N. Señora.

Tertull. Tertuliano, y les dio fuerza, y eficacia para purificar
Genes. 1. las almas, *Spiritus Domini fecundauit aquas.* Y por esta
causa dixo san Cypriano, que el Espiritu santo nos pu-
rificaua de las manchas de nueftros pecados en el Bau-
Cyprian. tifmo, *Ab Spiritu sancto accipimus innocentiam;* porq̄ el
es el que nos blanquea, laba y limpia, y dà el candor de
la gracia, con que nos renouamos, y fantificamos en a-
quella fuente de gracia.

Pues la Reyna de los Angeles, como entrò en la fuèn-
te del Bautifmo, no a purificarfe, o fantificarfe, como
entramos todos, fino a purificar y fantificar las aguas,
dandoles nueuos realces de fantidad, como dixo san

Cyprian. Cypriano: *Non mundari volens, sed mundare aquas;* fa-
ubi sup. lio dellas como diuina paloma, con las virtudes, y pro-
piedades del Espiritu santo. Lo primero, porq̄e viuie-
do en carne, viuio a los fueros del espiritu, sin refabio
alguno de carne. Valganos para la prueua desta verdad

Eudoxius el reparo de Eudoxio, sobre el cap. 1. de san Lucas, a-
Lus. 1. donde ponderando aquellas palabras de la Reyna del
cielo: *Magnificat anima mea Dominum, & exultauit spi-
ritus meus in Deo salutari meo:* Mi alma (dize) engran-
dece a Dios (porque fue tal, que pudo engrandecerle
Maria) y mi espiritu se alborozará, y dará saltos de
placer en mi Dios, y mi salud: Repara bien, que prime-
ro es alabar a Dios, y despues tener placer; porque no
ay gozo verdadero, fino es en feruir a Dios. Pero agora
vamos al reparo principal con Eudoxio: como aqui la
fantissima Virgen distingue su alma de su espiritu; el
alma dize que engrandece a Dios, y el espiritu se goza
en él: *Magnificat anima mea Dominum, & exultauit spi-
ritus meus in Deo.* Antes no los distingue dize Eudoxio,
fino que les dá diferentes nombres de alma, y de
espiritu; porque su alma era llena del Espiritu santo, y
toda ella era espiritu en la eminencia. Y afsi, lo mismo

es en Maria el alma, que el Espiritu fante, y el Espiritu fante que el alma, hablando misticamente; porque fu alma tenia espirtu, aliento, y feruor, por el Espiritu fante.

Digamos aora vnas palabras dificultosas de san Anselmo, el qual recapitulando las excelencias de la Virgen (si son capaces de recapitularse) contó entre ellas, que el Espiritu fante la habitaua corporalmente: *Ipse enim corporaliter (vt verè dicam) venit in eam*, vino a Maria (para hablar cõ todo rigor) corporalmete; no porq̃ viniessse el Espiritu fante en cuerpo, o le tomassse de Maria, porq̃ nunca le tuuo, sino porq̃ vso del cuerpo de Maria, como de cuerpo propio suyo, hablando por su lengua, mirando por sus ojos, oyendo por sus oídos, acordandose con su memoria, discurriendo con su entendimiento, amando con su voluntad, obrando cõ sus acciones; y assi todos sus pensamientos, palabras, obras, acciones, voluntades, decretos, y execuciones, eran pensamientos, palabras, obras, voluntades, decretos, y execuciones, por mocion y virtud del Espiritu fante, en cuya alma, y en cuyo cuerpo habitaua: *Corporaliter venit in eam*.

San Pablo dize, que la diuinidad de Dios habitaua en Christo: *Corporaliter, quia in ipso inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter*. De lo qual hallo tres diferentes exposiciones. La primera de san Prospero, q̃ explica aquel, *Corporaliter, idest, verè, & realiter*, habita real y verdaderamente la diuinidad en Christo, no por sombras y semejanças, como en el Tabernaculo, en el Templo, y en el Propiciatorio de la Ley vieja, sino tan real, y verdaderamente como en el Padre, y en el Hijo, y el Espiritu fante. Assi habita en Christo la diuinidad de Dios, como está el alma en el cuerpo, vnida a él.

La segunda es de san Agustín, a quien siguen Teodoro

Anselm li-
br. de ex-
cel. Virg.
cap. 11.

Ad Colof.
cap. 2.
Prosper. sct.

Aug. epist.
51. ad
Dard.

Del Bautismo de N. Señora.

reto, Teofilacto, y santo Tomas explicar do es e lugar, el qual explica aquella palabra, *corporaliter*, que quiere dezir que està vnida la diuinidad al alma y cuerpo de Christo. Y esto quiere dezir el Apostol, quando dize, que habita la diuinidad en Christo corporalmente, porque no menos habita su cuerpo, que su alma.

D. Thom.
3 p. 9. 2.
art. 9. ad 2

La tercera es de santo Tomas, el qual dize, que habita corporalmente en Christo la diuinidad, porque habita como en todos por essencia, presencia, y potencia, y habita por gracia, depositando en su persona los tesoros infinitos de sus gracias, y habita por la diuinidad, vnien dose a el con vnion indisoluble, hypostatica, y personal, que es modo singularissimo, cõ que no habita en otro alguno. Y esto quiso dezir san Pablo, quando dixo, que en Christo habita la diuinidad corporalmente: *In ipso inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.*

Pues aora boluamos los ojos a Maria, con las palabras de san Anselmo en la mano, y hallarẽmos, que segun estas tres declaraciones, està con eminencia el Espiritu santo en ella corporalmente: *Ipsè namque corporaliter venit in eam.* Lo primero, porque vino real y verdaderamente a Maria, no por sombras, o figuras, como antiguamente, sino en propia persona, como lo testificò el Angel, *Spiritus sanctus superueniet in te.* El Espiritu santo, que es la tercera Persona de la santissima Trinidad, vendrà en persona a ti, y en ti, y hará assiento, y morada en ti, real y verdaderamente; y así la llama la Iglesia: *Spiritus sancti habitaculum;* porque habitò en ella el Espiritu santo, *corporaliter.*

Lo segundo, porque vino el Espiritu santo a su alma, y cuerpo, como dixo san Agustín de la diuinidad en Christo. A los demas Santos baxò el Espiritu santo a

folas fus almas, llenandolas de dones, y gracias. Pero a Maria a alma y cuerpo, y la enriquecio de inestimables tesoros, y riquezas del cielo, conforme a lo qual canta la Iglesia, y representa a Dios esta merced, para suplicarle gracias: *Qui gloriose Beatae Virginis Mariae, corpus, & animam, ut dignum Filij tui habitaculum effici mereretur, Spiritu sancto cooperante preparasti, &c.* Porque el Espiritu santo tomó a su cargo enriquecer, no solo el alma, sino tambien el cuerpo de la Reyna del cielo; para que fuese digna Madre del Hijo de Dios. Y por esta causa se puede entender, que dize Anselmo, que habita en ella corporaliter.

Lo tercero, como dize santo Tomas de Christo, por singular prerrogatiua, y eminencia con que la escogio para habitació, y Esposa suya. En todos los justos habita el Espiritu santo por gracia, en algunos por alguna eminencia y virtud singular, como dixo san Remigio, que habitó en Salomon por la sabiduria, en Moyfes por la mansedumbre, en Sanson por la fortaleza, en Daniel por la castidad. Pero en Maria por todas las eminencias, y prerrogatiuas juntas, *Omnis plenitudo*, amontonandolas en su alma, y en su cuerpo todas, venit in eam *corporaliter*.

S. Remig.

Que bien dixo san Illesonso, quando dixo, que era la extension del Espiritu santo, *Extensio Spiritus sancti*. Porque se explayó, y como se desahogó en ella el Espiritu santo. Vn rio caudaloso quando corre por estrechos montes, afrenta su caudal; porque no tiene donde mostrarle: quien le vé le juzga por pequeño, y con el tiro de vna china mide sus margenes. Pero en saliendo a campo raso, allí explaya sus corriétes, ensancha sus lindes, y ostéta su caudal. El Espiritu santo es aquel Rio, q saliendo del pecho del

Illesonso. ser. de Assump.

Pa-

Del Bautismo de N. Señora.

Padre alegre, y glorifica la ciudad de Dios, de aquel Paraíso desciende a fertilizar la Iglesia, haziendo ojos de sus fuentes, y principios de su nacimiento en las pilas del Bautismo. En los demas Santos corrió este río estrecho por su corta capacidad; porque todo fue corto para el caudal inmenso del Espíritu santo. Pero en llegando a Maria, mayor que todos los cielos, allí se estendió, allí explayó sus corrientes, allí hizo alarde de sus dones y gracias, allí hizo ostentacion de la virtud, que dio a las aguas del Bautismo, allí se ostentó, *Extensio Spiritus sancti*.

Y si no diga el que quisiere, que como el Padre se estendió en el Hijo, comunicándole su propia esencia; y el Hijo, y el Padre se estendieron en el Espíritu santo: así el Espíritu santo se estendió en Maria, cuya santidad imita la de las tres diuinas Personas, y por esto se llama estension del Espíritu santo, *Extensio Spiritus sancti*, desahogádo su pecho, y comunicándole la inmensidad de sus dones, con toda la abundancia que a vna pura criatura los pudo comunicar.

Y si no estuviere contento, y quisiere dezir mas, tome el pensamiento de Chrysostomo, el qual llamó a la Eucaristia, estension de la Encarnacion: *Incarnationis extensio*, como arriba diximos: porque la vnion de la naturaleza diuina con la humana, que en la Encarnacion se hizo con vna persona; en la Eucaristia se estienda a muchas personas, vniendose por modo maravilloso con todos los que la reciben. A este modo se puede entender san Illesonso, quando dize, que la Reyna del cielo es estension del Espíritu santo; porque aquel diuino Espíritu que estendió las corrientes de su amor al pecho del Padre, y del Hijo, enlazandolos con estrecho vinculo de caridad, se estendió a Maria, enlazandola con los dos con ardentísimo fuego de amor; y por

por Maria se effiende a los Fieles de la Iglesia, bañandolos con su gracia, y enlazandolos con su amor.

Esta es otra eminencia del Espiritu santo, que tambien tuuo Maria santificar las almas, y encenderlas en el fuego de la caridad, alcançandoles, y comunicandoles la gracia. Pregunta Ruperto; porque se atribuye mas el renombre de santo y de Espiritu a la tercera Persona, que a la primera, o segunda, supuesto que todas tres son Espiritu, è igualmente santos? *Querat aliquis cum & Pater Spiritus, & Filius Spiritus, & Pater sanctus, & Filius sanctus sit: quam ob causam vocabulum hoc; quod est Spiritus sanctus proprium ad scribatur persone huic, & sola hæc persona sic vocari debuit?* Y despues de auer ponderado su dificultad, responde que se alçó la tercera Persona con este blason de Espiritu, y de santo, entre todas las de la Trinidad; porque es la que entre todas tiene por blanco, y como por officio santificar las almas: *Nimirum quia tota personæ huius operatio, non aliud nisi sanctificatio est.* Y assi como todo quanto Dios crio, è hizo en este mundo, dize san Iuan, que lo hizo por medio de su Hijo, *Omnia per ipsum facta sunt.* Siendo assi verdad, que todas las tres diuinas Personas concurren igualmente a qualquiera de las obras de Dios. Pero por fer el Hijo el braço de su diestra, se le atribuyen las obras de su omnipotencia: assi por ser el Espiritu santo amor, y caridad, y santidad: *Fons vivus, ignis, charitas, & spiritualis unctio,* se le atribuyen todas las obras de santificacion; porque todo lo santifica por medio de su amor, y por esta causa se alçó con el renombre y blason de santo entre las diuinas Personas: *Quia Deus omne quod factum est per Filium facit, & omne quod sanctum est, per Spiritum sanctum sanctificauit.*

Rupert. II.
br. I. de
Glor. &
honor. filij
hominis.

Ioann. I.



Y antes de passar adelante, deseo que se repare vna

Del Bautismo de N. Señora.

cosa, que comunmente se atribuye a Ruperto; y es, q̄ el Espiritu santo no se llamó con este nombre de Santo, hasta el misterio de la Encarnacion, quando le dio el Archangel este renombre, diciendo, *Spiritus sanctus superueniet in te.* Y la verdad es, que Ruperto sobre el cap. 1. de san Mateo, que es donde se cita, no dize esto, antes expressamente nota alli, que Dauid en el Psalmo 50. le dio este nombre, quando dixo, *Et Spiritum sanctum tuum ne auferas à me.* Y assi no es verdad; ni se puede dezir, que la primera vez que se oyó este renombre honorifico de Espiritu santo, fue en la Encarnacion, pues tantos años antes se auia oído y cantado en la Iglesia. Lo que Ruperto dize, es, que desde la Encarnacion acá, o por mejor dezir, desde Maria acá, se llamó Espiritu santo absolutamente, y sin relacion; el q̄ antiguamente se llama Espiritu santo con relacion a Dios, y siempre Espiritu de Dios, y Espiritu del Señor: *Spiritus Domini, Spiritus Dei, Spiritum sanctum tuum.* Siempre se llamaua Espiritu de Dios, como si fuera solo suyo, y no se comunicára a nosotros. Pero en llegando Maria, dexò aquel lenguaje, y se llamó absolutamente Espiritu santo. Porque absolutamente, y sin limite, se comunica al mundo por las aguas del Bautismo, y los demas Sacramentos, que participò la Reyna del cielo: *Per labacrum regenerationis, & renouationis Spiritus sancti, quem effudit in nos abunde.*

De antes andaua menos liberal el Espiritu santo cō los hombres; y si daua sus dones, parece que era como pidiendo licencia al Padre, y al Hijo, de quien se professaua ser Espiritu, *Spiritus Dei.* Pero de Maria acá anda liberalissimo, y obra como absolutamente, y como sin dependencia, como vn hijo antes de casarse, ni emanciparse, tiene los bienes comunes, y en montó con su padre, y los demas hermanos: y si dà algo es po-

Luc. 1.

Psal. 50.

Ad Tit.
cap. 3.

co, y con beneplacito de los intereffados : pero en ca-
fandose reparte con larga mano las riquezas y dones
que posee sin miedo, ni respeto alguno. Afsi fue (a nuef-
tro modo de entender) el Espiritu fante: en toda la an-
tigua Ley siempre se llamó Espiritu del Señor, Espi-
ritu de Dios; porque era fuyo, y por tal le confesó Da-
uid, *Spiritum sanctum tuum*. El Espiritu fante tuyo, y
como notó Ruperto, no lo dixo de valde: *Neque ipse sic* *Rupert.*
absolutè Spiritum sanctum dixit, sed tuum addidit. Porque
como Espiritu del Padre, y del Hijo, parece que no
obraua sin dependencia fuya, (aunq̄ en realidad de ver-
dad no la tenia.) Pero despues que tomó por Esposa a
Maria, quedò como emancipado, y trocando aquel a-
pellido de Espiritu de Dios, y del Señor, se nombrò
absolutamente Espiritu fante, y obra con grandísima
liberalidad en las almas, derramando fus dones con
vna fanta prodigalidad en los Fieles, *abunde*, que dize
san Pablo abundantísima y copiosísimamente, q̄ pa-
rece soltó la mano en Maria, y se ensayò en ella a ha-
zer liberalidad en todos. Ya estãran deseando los in-
tereffados las palabras de Ruperto, que son las q̄ aqui
faltan para comprouacion desta verdad, y porque no
faltan, las repito, y son las siguientes.

Ante hæc Spiritus Dei, siue Spiritus Domini dicebatur,
nec facile in omni serie veteris testamenti reperies hoc insig-
ne vocabulum scilicet Spiritum sanctum, propter quod Da-
uid Psalm. 50. & Spiritum sanctum tuum ne auferas à me,
neque ipse sic absolute Spiritum sanctum dixit; sed tuum ad-
didit, sicut in cæteris scripturis legalibus, siue propheti-
cusquam absolutè Spiritus sanctus, sed relatiue scribitur, ut
iam dictum est, Spiritus Dei, siue Spiritus Domini: ab hoc
loco ferè primum sonuit in auribus nostris hoc reuerendum,
& insigne vocabulum proprium, atque absolutum Spiritus
sanctus, ubi Angelus ad Mariam ait: Spiritus sanctus su-
per

Rupert.

Del Bautismo de N. Señora.

perueniet in te. Adonde claramente enseña lo que hemos dicho, y vna grande excelencia de la santísima Virgen; pues por su medio tenemos al Espíritu santo tan liberal, y tan nuestro.

Pues que la Reyna del cielo goze de fueros del Espíritu santo, por esta prerrogatiua de santificar, no es necesario prouarlo; pues como dexamos dicho, es vno como octauo Sacramento, y como el primero de la Iglesia, que toda se ordena a santificar, y a dar gracia, alcanzandola de Dios a los Fieles. Rupertto dixo, q̄ era la fuente de la gracia, la qual puso Dios en el Paraiso de la Iglesia para su fertilidad, y cultura: *Non enim pluerat Deus super terram, sed fons ascendebat de terra irrigans vniuersam superficiem terra.* Echò Dios la llaue a todas las nubes del cielo; para que no llouiessen sobre la tierra, de la qual hizo brotar vna fuente tan caudalosa, que regaua, y fertilizaua toda la redondez del mundo, vinculando en sus aguas toda la amenidad, frescura, ser, y vida de los viuientes: *Ex te, ò amica, ò terra benedicta, fons ille ascendit.* dize Rupertto: De ti, ò elcogida entre todas las mugeres, brotò aquella fuente; del caudal de tu gracia tuuieron nacimiento sus corrientes, y a ellos vinculò Dios la gracia de todos los Fieles, cerrando todas las puertas por donde podian conseguirla, porque la recibiesen de ti sola: *O voluptas (repite) si locus voluptatis ei est, atque hoc modo ascendet de te ad irrigandam terram, ad excolendam congregationem Ecclesia.* Si tiene Dios Paraiso de deleites, tu eres su Paraiso, ò Reyna del cielo, de cuya plenitud corren mares de gracia a fertilizar la cõgregacion de la Iglesia. Acordaos Señora de la que teneis presente, y pues fertilizais todo el mundo, no dexeis vuestra heredad seca, alcancen del remanente de vuestras gracias el riego y consuelo de sus almas, los que con tanta deuocion os lo suplican.

Rupert.

Genes. 2.

Finalmente el Espíritu santo tiene por singular eminencia, y como dizen los Teólogos por característica propiedad, el ser vinculo y lazo de amor entre el Padre, y el Hijo: *Nexus & vinculum*, dize santo Tomas: *D. Thom. 1. p. 9.* El Padre ama al Hijo, y el Hijo ama al Padre por el Espíritu santo, y el Espíritu santo es la vnion, y el vinculo de amor y caridad entre los dos, con tanta verdad, que si fuera posible (como no lo es) faltar el Espíritu santo, no tuvieran amor ni paz el Padre, y el Hijo, ni le pudieran tener, como le tienen, y siempre le tuvieron, y tendran.

La Reyna del cielo tiene esta eminencia tambien participada del Espíritu santo, que es vinculo de amor y paz entre Dios, y los hombres, y para con los hombres entre sí mismos. Y si ella nos faltara, nos faltara el amor, y nos faltara la paz. Apoye en primer lugar san Iuan Geometra esta verdad, el qual comparó a la Virgen al Iris del cielo, que aparecio sobre las aguas del diluvio en señal de paz, y amistad entre Dios, y los hōbres: *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram.* A ora no ponderarēmos, que virtud tiene el arco Iris, que aparece en el cielo para aplacar la ira de Dios, que haze pacto y juramento, y empeña su palabra de no airarse mas con el mundo, y de perder toda la saña, y de trocárla en amor y benevolencia en viendole resplandecer sobre las nubes: *Cumque obduxero nubibus cœlum apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor fœderis mei vobiscum, & non erunt ultra aqua diluuij ad delendum vniuersam carnem.* Porq̃ si preguntamos a los Filósofos, responderan, que el arco Iris no tiene mas substancia que vnos vapores, y exhalaciones que se congellan en el aire, y heridos de los rayos del Sol ostentan aquella variedad de colores. Y cosa tan leue no puede tener fuerza para cosa

*S. Ioann.
Geomet.
Hymn. 2.*

Genes. 9.

Del Bautismo de N. Señora.

Geomet.

tan grande, como es aplacar a Dios. Afsi es, dize san Iuan Geometra, que esta virtud no la tiene el Iris de su cosecha, vienele de acarreo por ser Imagen, y representacion de Maria, formada de los vapores de nuestra carne, sin los refabiós de nuestra carne, de nuestra misma naturaleza, pero en la virtud de naturaleza celestial, matizada con los colores de todas las virtudes; y afsi la saluda el santo diziendo: *Salve versicolor cœlum Iridinis instar, amenas virtutum formas florigenasque ferens.* Dios te Salue Iris celestial bordado con la variedad de matizes, y diuersidad de colores de las flores de todas las virtudes. Y puede tanto con Dios sola la sombra de Maria, que por solo representarle su Imagen el arco Iris trueca la saña en beneuolencia, el rigor en blandura, el odio en amor, y el castigo en beneficios para con los hombres. O pecadores los que teneis a Dios enojado, los que por vuestros pecados le teneis por enemigo, valeos desta Señora, no perdais la ocasion; porque aparece el arco Iris de Maria matizado de nuevo con nuevas y nunca vistas colores de diuinas eminencias, sobre las aguas deste nuevo diluuió del Bautismo, el qual como dixo Chrysofomo, ahoga los pecados, y purifica el mundo, preseruando a los pecadores. Y si la sombra de aquel hizo pazes entre Dios, y los hombres; que pazes no hará la misma Virgen en persona, que oy se pone en medio de Dios, y de los pecadores? Señora, intercedèd por todos, y alcançádnos la paz, y la amistad con nuestro Dios.

Thauma.
serm. de
Annunt.

San Gregorio Thaumaturgo, dixo, que era aquel ramo de Oliua, que halló la paloma en el dilubio, *Hec in domo Dei instar fructifera Oliua planta, cui Spiritus sanctus obumbravit,* fue como la Oliua a quien hizo sombra, y preseruò el Espiritu santo, para que no pereciesse en el diluuió, en que todos perecieron. Aquella Oli-

na la hallò vna paloma, y la truxo a Noe, que la recibió en nombre de todo el mundo, tan pequeño entonces por los pecados, que cupo todo en vn arca. Recibióla Noe, y con ella la paz, y la concordia con Dios:

Intellexit Noe, quòd cessassent aquae diluuij super terram. Genes. 8.

Dize aora Thaumaturgo: aquella paloma fue el Espiritu santo, que no hallò descanso, sino en Maria, como dixo Cypriano; las aguas, las del Bautismo; la Oliua,

S. Cyp. de.

Laps.

Maria, que oy se halla en ellas, a cuya vista pierde Dios los enojos, y trueca la saña en amistad, y beneuolencia con los hombres; porque sepan todos que es vinculo de paz, y lazo estrecho de amor, y que tiene eminencias del Espiritu santo, y quando de su cosecha no las tuuiera, las tuuiera por auer entrado en el Iordan del Bautismo, y recibido el agua en nombre de las tres diuinas Personas, Padre, Hijo, y Espiritu santo, como oy lo manda Christo: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.*

Ilustrase la doctrina deste discurso con exemplos.

§. V.

NO solamente es Madre de Dios la santissima Virgen por naturaleza, remedando como dixo S. Anselmo la eminencia del Padre eterno, sino tambien es Madre por gracia de los hombres, imitando en esto tambien las prerrogatiuas del Padre, de quien todos somos hijos por gracia: *Tu Mater Regis, tu Mater exulii*, dixo S. Buenauetura hablado cõ Maria. Vos Señora

S. Buenau.

in spec.

fois Madre del Rey del cielo, y Madre del pobre esclauo desterrado en la tierra, y como Madre nos ampara, socorre, enseña, amaestra, y defiende, porque como hi-

Del Bautismo de N. Señora.

jos le tengamos cariño, y acudamos a sus puertas en todas las ocasiones, porq̄ esta Señora se muestra Madre, con todos aquellos que se le muestran hijos. Y para comprouacion desta verdad referirè vn caso q̄ refiere Fray Iuan Iunior, de la esclarecida Orden de Predicadores, y dize, que le sacó del libro intitulado, *Scala caeli*, y le trae tambien el Padre Iuan Mayor de nuestra Cõpañia, el qual si como sucedio en los siglos pasados, sucediera en los presentes, fuera bastante para causar admiracion al mundo, y para conuertir a nuestra santa Fè los infieles, que de ltuuiesen noticia, y engendrar en todos ternissima deuocion, y cordialissimo afecto a la sacratissima Virgen Maria, y assi le escriuo confiado de que aumentar à su deuocion en todos los Fieles que le oyeren.

*Ioan. Iun.
Scala Caeli
Prad. Esp.
2. part.
Ioan Ma-
ior. ex. 40.*

Escriue pues el sobredicho Autor, q̄ huuo en aquel tiempo vna matrona noble, viuda de vn Cauallero, la qual quedò muy pobre, y con dos hijas de estremada hermosura, ella era dotada de todo genero de virtudes, y como tal criò sus hijas en grãde temor de Dios; con sumo recogimièto, y deuocion a la santissima Virgen, deseando enriquecerlas de las riquezas verdaderas del cielo, ya que por ordenacion diuina les faltauan las de la tierra: hallandose pues vn dia pobre, y necesitada, sin tener vestido con que cubrirlas, ni manjar con que sustentarlas, las lleuò al Templo de nuestra Señora a deshora, y hallandose sola con ellas a los pies de vna Imagen de la Virgen, subio en la peana del Altar, y tomando las manos a sus hijas, las juntó con las de nuestra Señora, y derramando copiosas lagrimas, dixo: Señora, yo he criado estas hijas, como hijas vuestras, teniendolas mas por vuestras, q̄ por mias, hasta aqui he trabajado con mis manos, sustentandolas con el sudor de mi rostro; ya de oy mas me siento im-

pos-

posibilitada, sin fuerças, sin pariétes, sin amigos, y sin remedio: y así os suplico, q̄ pues son hijas vuestras, las tengais por tales, y como Madre las sustentéis, honreis, y fauorezcáis. Y buelta a las hijas, añadió: Y vosotras, no me nombreis de oy mas madre; esta, hijas, es vuestra Madre, reconocedla, y seruidla, y acudid a ella cō todas vuestras neçesidades. Las hijas llorauan, y la madre clamaua, y todas se ofrecieron con igual efecto, y confianza a la piadosísima Virgen, que es Madre, y consuelo de todos los affigidos.

Hecha esta tan piadosa adopció, boluieron a su casa consoladas en sus almas, y cō prendas certísimas de q̄ por medio de la Virgen les auia de socorrer N.S. pues por seruirle, y no ofenderle, padecian tá grãde neçesidad, y no fue vana su esperãza, porq̄ dẽtro de breue tiẽpo entró por sus puertass vn mãcebo, q̄ sin duda fue algũ Angel, y dio a la madre ciẽ libras de oro, diziẽdo, q̄ aquella caridad quedaua deuiẽdo a su marido difunto, y q̄ para descãrgo de su cõciẽcia, la restituía a las tres, madre, y hijas, como a sus legitimas herederas. Dicho esto se despidio, y la madre recibio el oro, como de la mano de Dios, por cuya misericordia, y fauor le dio infinitas gracias, reconociendo aquella limosna por dadiua de su mano, y por merced de la Reyna del cielo, que nunca falta, a quiẽ en su bondad cõfia, vistio a sus hijas, cõpuso su casa, y dispuso su familia, cõ el honor, y moderacion, q̄ su nobleza, y su calidad pedian, ni por verfericas aflaxarõ en la virtud, antes mas reconocidas, y humildes, crecian cada dia mas en el seruiçio de Dios, y deuocion de su santísima Madre, pero el vulgo que siempre se inclina a mal, y saca porçoña de la triaca, empeçó a maliciar, y a murmurar de la honestidad de aquellas santas donzellas, porque como eran moças, y hermosas, y pobres, y no se les

Del Bautismo de N. Señora.

conocia, viña, ni tierra, ni censo, ni herencia de qu^e se pudieffen valer, y auriendolas conocido pobres, la experimentauan ricas, y el trato de su casa honrado, y abundante, juzgaron que rendian aquellos censos sus caras, y que adornauan sus cuerpos a costa de sus honras, juicio de Tribunal ignorante, y lenguaje infame del vulgo, que nunca supo fino echar la virtud a mala parte. Llegó a sus oídos esta murmuración, y fue vn dardo tirado que traspasó su corazón, sintiendo su desdoro mas que su primera necesidad, y como la fatisfacion era casi imposible, acudieron a los pies de la santissima Virgen, como a su verdadera Madre, suplicandole con lagrimas nacidas de su corazón, boluiesse por su inocencia, pues padecian por su causa. La Reyna del cielo los oyó como Madre, y las fauoreció como a hijas, sacádolas con mayor honor desta calumnia, como las auia sacado con ganancias de la pobreza primera, y fue así, q̄ haziendose vna fiesta en aquella Ciudad dia de la santissima Virgen, a q̄ cōcurrió la mayor parte della, auiedose de predicar en la plaza al tiempo q̄ estaua esperando el concurso de la gente, y entre los demas la madre, y las dos hijas, se abrió de repente el cielo, y brotando luzes, y respládores, vieron en medio dellos vn Angel como vn Sol, el qual poco a poco baxó a la tierra, y con dos coronas de flores que traía en las manos, se llegó adonde estauan las dos benditas donzellas, y les dixo en alta voz, que la oyeron todos los que se hallaron presentes: Estas dos coronas de flores os embia la bienauenturada Virgen santa Maria, vuestra Madre, por la pureza que aueys guardado todos los dias de vuestra vida. Dicho esto desapareció y dexandolas mas ricas con aquellas flores, que las auia dexado con la cantidad de oro que les dio primero. El pueblo quedó mara-

tillado, y corrido por auer murmurado dellas, y postandose a sus pies, les pidieron perdon del agrauio que auian hecho a su opinion, trocando el mal concepto, que hasta entonces auian tenido, en aprecio de su virtud, y en estima de su santidad. A este espectáculo tan publico se halló presente el señor de aquel lugar, y mouido con tan grande milagro, les dió el parabien de la merced recebida, y ofrecio dotes competentes a su calidad, si queriá casarse, mas ellas agradeciendo la oferta, no la admitieron, porque tenian hecho voto de perpetua virginidad a honra de nuestra Señora. Oido esto edificó dos Conuentos aquel Cavallero, y con otras muchas donzellas se encerraron en ellos, haziendo Abadesa del vno a la vna, y del otro a la otra, adonde perseveraron hasta la muerte con grãde exemplo, y santidad de vida.

Este fin tuuo la educacion de tan buena madre, la honestidad de las buenas hijas, la deuocion, y confianza que madre, y hijas tuuieron en el patrocinio de la Virgen, adonde ay tantas cosas que aprender, que no sé por qual empiece, porque lo primero vemos experimentado, y puesto por obra lo que hasta aora auiamos prouado con razones, y es, como nuestra Señora es Madre de los pecadores por gracia, como lo es de Christo por naturaleza, como los ampara, abriga, defiende, socorre, sustenta, y cria, como Madre sollicita, y piadosa, y si no experimentamos oy estos fauores, es por nuestra culpa, porque no procedemos con su Magestad como hijos, correspondiendo con amor, y seruicios a sus fauores, y mercedes. Atendamos a la confianza tan grande con que esta buena madre le ofrecio sus hijas, aprendamos de la humildad con que estas dos benditas donzellas se consagraron a su seruicio, imité

Del Bautismo de N. Señora.

la resolución firmíssima con que se determinaron à morir mil muertes, y a padecer suma miseria, antes q̄ amancillar su pureza, todos los que desean tener la propicia en sus necesidades: y crean que si las padecē en la honra, o en la hazienda, es porque no tienen la cō fiança en Dios, y en su Madre, que tuuieron estas mugē-res, por que Dios no falta, a quien no le falta, ni permiti-rà al justo padecer necesidad: ninguno escuse sus fla-quezas, diciendo, que ni le mueue deleite, ni aficion, si no sola necesidad, que no le vence sino la poca con-fiança en Dios, por cuya falta le falta la hazienda, y el sustento; y amancilla su honra con perdicion de su alma, porque sin duda si confiara en Dios, como estas bē-ditas mugeres confiaron, su Magestad le enriqueciera, y sacara con honra, y abundancia de su necesidad. Consideremos otrosi; quan errados, y peruerfos son los juizios del mundo, y pongamos freno a nuestro pensamiento, no le permitiendō juzgar mal de ningun-a persona, y mucho menos de las que tratan de virtud, las quales permite su Magestad, que padezcan al-gun tiempo para mayor lustre de su corona, pongamos los ojos en el fin tan glorioso que tuuieron estas santas Virgines, por cuyo medio ganó Dios tantas almas, q̄ figuieron sus pisadas, encerrandose cō ellas en los dos Conuentos, porque la virtud es como la piedra iman, que atrae, y conuierete a sí los pecadores, y demos gra-cias a la santíssima Virgen, obradora de tantas mara-ñillas, las quales multiplica para honrar à sus deuotos, procurando, y trabajando con todas nuestras fuerças ser merecedores de entrar en el numero dellos.

No agotò Dios su poder, ni la Reyna del cielo abre uió su mano en sola la antigüedad, porque la tiene li-beral para obrar en estos tiempos tantas, y mayores marañillas, que obró en los passados, y porque la ma-
y or

yor de todas, como dize san Agustín, es la conuersion *Aug. s. ser.*
 del pecador, referiré vn suceso que sucedio en tierra *de bona La.*
 de Mexico año de 1597. el qual escriuieron personas *tron.*
 Religiosas testigos de vista, y fue, que en aquel tiempo
 huuo vn Indio en la ciudad de Mexico Christiano; pe-
 ro de tan mala vida, que era deshónra del nombre de
 Christo, el nóbre tenia de Christiano, y las obras peo-
 res que de Gentil, auia perdido el freno a todo genero
 de vicios, y soltando la rienda a sus apetitos, no se ocu-
 pava sino en ofensas de Dios, y lo que peor es, que con
 el temor de Dios perdio juntamente el respeto a sus
 Sacramentos, la estima de las cosas sagradas, y el apre-
 cio de todo lo que podia dar salud a su alma, y así se
 llegaua a comulgar muchas vezes sumido en el cieno
 de sus vicios, vnas vezes por desprecio del Sacramen-
 to, y otras vezes, por cumplir con la Iglesia, temiendo
 la vexacion de los Curas; pero detestando Dios tan a-
 bominable sacrilegio (porque los q̄ llegan así a rece-
 bir aquel diuinísimo Señor Sacramentado, le entregan
 segunda vez como Iudas a sus enemigos, que son
 los pecados) llegando vn dia al Altar, con desinio
 de comulgar como solia, vio que estaua vn anciano en
 lugar eminente, con aspecto, y habito venerable, el
 qual tenia vn libro en las manos, y en él escriuia los q̄
 iban comulgando, a vnos para el cielo, y otros para el
 infierno: su vista le causó tan gran temor, y reuerencia,
 que nunca mas se atreuió a llegar se a comulgar desde
 aquel dia, que fue quatro años antes de su conuersion;
 pero aunque cessó de comulgar, no cessó de pecar, an-
 tes como animal bruto habitaua en las seluas para dar
 se mas libremente a sus torpes apetitos. Encontró
 pues vn dia vna donzella que venia por vn camino, y
 arremetiendo como lobo carnicero a la inocente cor-
 dera, determinó de amancillar su honor, resistiose ella

Del Bautismo de N. Señora.

como pudo, entreteniendole con razones, y suplicandole con lagrimas no le hiziesse tal agrauio, haziendole ofertas, y prometiendole dones, pero como a los brutos no mueuen razones, no se mouio esta fiera con las de aquella muger, la qual viendose en tal peligro, inuocando con todo el afecto de su coraçon a la santissima Virgen, de quien era singularmente deuota, tomò el Rosario, y vna Imagen, o Medalla, que traia pendiende del, de la Virgen nuestra Señora, y poniendosela delante de los ojos al Indio, dixo: Por la santissima Virgen Maria, cuya es esta santa Imagen, te ruego que no me ofendas. Rara cosa (cada qual se admire de lo que mas le mouiere, que a mi me marauilla lo que voy a dezir) al oir estas palabras, y al respládecer de la Imagen, no parece sino que vna bala traspassò su coraçon. Y a quien no pudieron refrenar, ruegos, llantos, dadiuas, ni amenazas, refrenò la vista de la santa Imagen, y trocò su coraçon la voz del santo nombre de Maria, y sintiendo en si vna suaué violencia, se detuuò, y no solamente la dexò ir libre, sino que sacando del maiz, y otras viandas que traía para comer, partió con la deuota donzella, pidiendole perdon de lo passado, y que le encomendasse a Dios de alli adelante. No parò aqui la diuina bondad, ni tuuo este efecto solo la inuocacion, y patrocinio de Maria, porque entrandose por aquellos bosques el Indio, empegò a sentir vn fuego en su coraçon, que le abrasaua en viuos deseos de su saluacion, remordiale la conciencia de los pecados passados, doliale su mala vida, lloraua amargamente sus culpas, y con vn ansioso deseo de su remedio, daua voces, y dezia: Dios mio, y Señor mio, perdonadme, que soy grande pecador, y vos Virgen soberana, pues por vuestro respeto no ofendi a aquella donzella, fauorecedme, alcançandome el

perç

perdon, que yo ofrezco mi vida en satisfacion de todos mis pecados; y si fuere necessario, alcance yo la salud del alma, aunque pierda la del cuerpo. Esto dezia vna, y muchas vezes con tanta copia de lagrimas, que aquella noche perdio la vista, siendo el instrumento la deuocion de Maria, que es la vara viua de Moyfes, que saca rios de lagrimas de los coraçones mas de piedra. Finalméte se halló a la mañana a las puertas de la ciudad de Mexico, y guiandole la piedad de sus moradores, vino al Colegio de la Compania de Iesus, y se confessó generalmente de todos sus pecados, hizo vna exemplar mudança de vida, satisfaciendo con buen exemplo los escandalos passados, y perseuerádo en santos exercicios hasta la muerte, por lo qual cremos piadosamente q goza de Dios en cõpañia de los Sãtos en el cielo. Esto se supo de los Padres que le trataron, y lo escriuieron a España, adonde claramente resplandece la virtud, y eficacia de la Imagen, è inuocacion de Maria, la qual como es Imagen de Dios, participa sus virtudes, y juntamente aduertio la utilidad de sus Medallas, y del vso loable de traerlas consigo, porque deste argumento no he oïdo hasta aora exemplo semejante.

Y porque hemos dicho, que nuestra Señora tiene eminencias del Espiritu *santo*, y participa sus calidades, de las quales la primera es ser vinculo, vniendo y enlazando con el lazo del amor, y caridad, al Padre, y al Hijo, y a los hõbres, entresi; referir émos vn caso q fucedio el año de 1610. en esta Corte de Madrid, como le refiere la persona, por cuyas manos passò, y fue assi, que auia vn moço virtuoso, casado con vna muger de su calidad en la sangre, pero no en la cõdicion, porq
la

Del Bautifmo de N. Señora.

la tenia muy abiefa, difcofa, y zelofa, fin fundamentó para ello, como muchas vezes fucede: el marido era muy deuoto de nueftra Señora, y en particular tenia cordialifimo afecto a la milagrofa Imagen de nueftra Señora de Atocha, y vna de las acciones con que mostraua fu deuocion, era que todos los Sabados por la mañana fe leuantaua entre dos luzes, y iva defcalço, y rezando a vifitar la fanta Imagen de Atocha, en llegado al Conuento fe calçaua, y confeffaua, y comulgaua, y boluia a fu cafa a entender en fu trabajo. El demonio embidiofo de fu deuocion, tomó por instrumento a fu muger para affigirle, y perseguirle, y eftoruarle fi pudiesse tan buena obra: y afsi aprouechandofe de fu mal natural, le dio grandes fofpechas desta accion, maliciando que tenia amiftad con otra muger, y que fe leuantaua a aquella hora, y la dexaua a ella por la amiga, maldeziale a la ida, y a la venida recebiale con ceño, dandole en rostro con fu malicia, no fiendo poderofa para quietarla ninguna fatisfacion, affigianle al pobre moço los zelos indiscretos de fu muger, y aunque los lleuaua en paciencia por amor de Dios, y de fu fantifsimá Madre, hazia fu oficio el sentimiento, y andaua triste, y amargo, pidiendo a nueftra Señora, que entrasse de por medio, dandoles paz a los dos. La virtud es como el fuego que abrafa a los que le tocan: y afsi la defte deuoto encendio en el amor de nueftra Señora, y en la misma deuocion a otro moço de fu calidad, con el qual tenia amiftad, y los dos fe juntauan todos los Sabados al amanecer, acompañandofe el vno al otro para ir a comulgar, y cumplir fu deuocion. Boluendo pues vn dia juntos a fu cafa, falio a recebirlos la muger con la gracia que folia, y dandoles en cara con fus zelos, passó tan adelante, que vino a pensar mal de la amiftad de los dos, y con voz alta dixo. Vos no venis de

de rezar, fino de ofender con esse moço a Dios. Tral-
passó esta palabra el coraçon del marido, y batallando
en su alma, por vna parte el apetito de vengarse, y por
otra el temor de Dios, y el miedo de la justicia, despe-
chado, y affligido, se entrò en vn aposento, y encerran-
dose con llaue, daua voces, pidiendo al cielo vengança,
y justicia a la tierra, y haziendo tantos estremos, que
temiendo algun daño la muger, se acogio al sagrado
de la Iglesia. Quedose solo, y cerrado, y aprouechádo-
se el demonio de la ocaſion, le acometio con varios
pensamientos, persuadiendole a desesperacion, y pare-
ce que de indiffria tenia apercebidos todos los instru-
mentos, porque hallò luego vna foga rolliza en el fue-
lo, y vna argolla fuerte en lo alto de la pared, (mal es-
tá vn soldado a solás, y mas con enemigo tan fuerte,
mejor estuuiera acompañado con persona que pudiera
aconsejarle, y defenderle) vencieronle sus astucias,
persuadido de que era el vltimo remedio de sus tristes-
zas la muerte: y assi se resoluió a tomarla por salir de
aquel aſan, no reparando que entraua en otros mayo-
res, que nunca se han de acabar: tomò la foga, y atan-
dola a la argolla, desde vn taburete se echò el lazo a la
garganta, y dando de pies al taburete, quedo colgado,
y ahogandose: con la fuerça del dolor inuocò del mo-
do que pudo a la santissima Virgen, acordandose de
la Imagen de Atocha, y en pronunciando su nombre,
quando iva perdiendo los sentidos del cuerpo, vio a
su parecer con los del alma, a vna donzella vestida de
blanco, mas resplandeciente que el Sol, la qual llegó a
la foga de que estaua colgado, y la cortò, y el cayò en
el suelo medio muerto, y con el golpe perdió del todo
los sentidos: al ruido tubieron los vezinos que viuián
en lo baxo, y por el lugar que daua la cerradura, vierò
la foga pendiente, y el cuerpo en el suelo, abrieron con
vio-

Del Bautismo de N. Señora.

violencia, y levantaronle, y después que boluio en sí, hizo traer a su muger, la qual arrepentida de lo pasado, le pidió perdon, reconciliaronse los dos, y refiriendo lo que le auia pasado, vieron todos la foga, no quebrada, sino cortada, porque era tan recia, que de ninguna fuerte pudo faltar, sino es cortandola, con peso tálibiano, luego se confessaron los dos, y recibieron el santissimo cuerpo de Christo nuestro Señor, y la muger abraçó con mucho afecto la deuocion de nuestra Señora, y por su medio viuieron toda la vida con mucha paz, y concordia; porque como es Iris de paz, no permite discordias; su Magestad sea seruida de ponerlas entre todos, y en especial entre los Principes, y señores Christianos, para que unidos entre sí con el vinculo de amor, cessen las guerras tan perniciosas a la Republica, tan aborrecidas de Dios, tan dañosas a las almas, y empiece la paz tan deseada de todos, y cō ella la felicidad, y el aumento, así espiritual, como temporal de los Reynos, pidamos todos a la santissima Virgen se ponga de por medio, intercediendo con Dios, y mediando con los hombres, para que por su medio, desterradas las guerras, todos quedē en perpetua paz:

Epiphan. Vi. intercessionibus Domina nostra Sancta gloriose Virginis Maria omnia ad unitatem indiuisam conueniant, como dixo san Epifanio, escriuiendo en semejante ocasion a Ormisdas, sumo Pontifice de la Iglesia.

(: :)

QVE

QUE LA REYNA
DEL CIELO NOS ENSE-
ñò de palabra, y de obra la doctrina Euange-
lica, y que assentò su Catedra, principal-
mente en las Congrega-
ciones.

*Docentes eos seruare omnia, quaecumque
mandavi vobis; Ecce ego vobiscum sum
omnibus diebus vsque ad consum-
mationem seculi.*

DISCURSO SEXTO.



OS modos ay de enseñar, vna de pala-
bra, y otro de obra. El primero persua-
de con razones. El segundo con exem-
plos. Entrambos dize san Geronimo, q̄
les intimò Christo a sus Apostoles al
partirse deste mundo. El primero en las
primèras palabras, en que les manda enseñen a la Gen-
tilidad antes de bautizarlos. *Docete omnes gentes bapti-
zantes eos.* El segundo en las palabras propuestas, adon-
de les manda, que en bautizandolos les enseñen a guar-
dar, y cumplir todo lo que les ha mandado; porque a la
Fè han de acompañar las obras, y la licion que se dà cõ
estas, es la que mas eficaz, y breuemente persuade, co-
mo dixo Seneca.

Hieronim.

Come

Del Bautismo de N. Señora,

Como nuestra Señora enseñò de palabra, y fue
Maestra de los Apostoles, y Doctora de
la Iglesia.

S. I.

A La santissima Virgen dio Ricardo borla de Do-
ctora, y con èl renombre de Maestra de los Apo-
stoles, y de toda la Iglesia: *Doctrina Disciplina Dei,*
ipsa enim amicos Dei, & Prophetas, idest, sapientes consti-
tuit. Es la Maestra, y la que levò Catedra en la Igle-
sia, de quien apren dieron los sabios della, que fueron
los Apostoles, los Euangelistas, y los Predicadores de
nuestra Fè, la qual enseñò de palabra, y con exemplo,
leyendo la primera licion el dia de su sagrado Bautis-
mo, de palabra professando la Fè, y de obra cumplien-
do con toda puntualidad el precepto y ordenacion de
Dios.

Richard.
à S. Laur.
libr. 12. de
laud. Virg.

Cyprian.
de Bapt.
Chris.

Matth. 3.

Sá Cypriano dize, q̄ la primera licion q̄ leyó Chris-
to, en que empezó a dar luz al mundo de las verdades
Euangelicas, fue el dia de su Bautismo aprouado el de
san Iuan, y en el como Imagen predicando el suyo, el
qual auia de ser real y verdadero Sacramento, por lo
qual intimò al mundo el eterno Padre, con voz clara
desde el cielo, q̄ le oyessen, y obedeciesen todos desde
aquel punto: *Et vox Patris intonauit dicens: Hic est Filius*
meus dilectus in quo mihi bene cõplacui, ipsum audite. Porq̄
desde aquella hora empezó su predicaciõ, y la promul-
gacion del Euangelio. Y así desde aquella hora mãdò
que le obedeciesen; porque empezarõ desde entonces
sus preceptos. Caminando pues por los mismos passos
la Reyna de los Angeles, empezó el dia de su Bautismo
a dar las primeras luzes de su doctrina, professando pu-
blicamente la Fè de su santissimo Hijo, y executando
con

Con la obra sus ordenaciones, y preceptos, leyendo la primera lición a los Apóstoles, con la lengua de palabra, y con el exéplio de obra, *Docentes eos seruire omnia.*

Mucho han reparado los Sâtos, y no sin justa razon, como haziendo los Euangelistas tan honorifica méció en sus Euangelios de algunos Santos, como de san Iuâ Bautista, y de sus Padres, de Ana Profetiza, de Natanael, y de otros de menos opinion, como fueró el Centurion, y la Cananea, en cuyas alabanças emplearó largaméte sus plumas, nunca la emplearó en las de la Reyna del cielo con tanto estremo, q̄ ni en todos los quatro Euangelios, ni en los Actos de los Apóstoles, q̄ escriuio san Lucas, se halla mención de su vida, ni alabança alguna de tantas como se pudieron dezir de sus heroicos hechos. Muchas razones dan los Santos deste silencio; pero a mi ver, la q̄ tiene mas verisimilitud, es, la q̄ se colige de san Anselmo; y es, porq̄ ella fue Maestra de los Euangelistas, los quales aprendieró de su boca lo que escriuieron, y como era tâ humilde calló todo aquello que pudo redundar en su alabança, por lo qual no se halla alguna en todos los Euangelios, conuiniedo igualmente en el silencio, como en la verdad los Discipulos, y el Maestro.

Por esta causa sin duda la llama san Germano Constantinopolitano, sello del viejo, y nuevo Testamento, *Veteris, nouique Testamēti sigillū.* Sello del vno y otro Testamento. Aquel libro q̄ vio san Iuan en el Apocalipsis, estaua cerrado con siete sellos, y ninguno le podia leer, fino el q̄ tenia potestad de abrirlos, q̄ era el cordero de Dios, èl le abrió, y èl le leyó, y a quié èl le comunicó su po lo q̄ cõtenua. La Reyna del cielo es el sello de toda la sagrada Escritura, porq̄ es quié la abre, y quié la cierra, quié tiene potestad de declarar la, y enseñar la, como la tenia el cordero sobre aquel libro sellado, a quié la

*Anselm lib.
de excellen. Vir-
gin.*

*S. German.
orat. in
Nat Vir-
gin.
Apocalip.
4.*

Vir-

Del Bautismo de N. Señora.

Virgen la enseñó, la supo; y a quien no la enseñó, no la supo; a quien quiere aora la enseña; y a quien no, la dexa cerrada y sellada; porque como dize san German, es sello que echó Dios en el vno, y otro libro que escriuio para enseñanza de los hombres, *Vateris nouique testamenti sigillum*. Por tanto Fieles, persuadanse todos los que quisieren entender las sagradas Escrituras, y penetrar las verdades Catolicas, que no podran aprenderlas, ni entenderlas como conuiene, sino cursaren en la escuela de Maria, y sino fueren humildes Discipulos suyos.

Cant. 4.

En el cap. 4. de los Cantares, dize Salomon, hablando con esta Señora: *Sicut turris David collum tuum, que edificata est cum propugnaculis*. Tu cuello es como la torre de Dauid, que está edificada con baluartes, rebellines, y refacanas. La letra Hebrea leyó: *Que constructa est ad disciplinas*, que está edificada para liciones, y escuelas de ciencias. San Pagnino leyó: *Que edificata est ad docendum*, que está edificada en forma de Vniuersidad para enseñar; porque el cuello de Maria, y la voz que en él se forma, es la Vniuersidad de las ciencias, la esfera de la sabiduria, la Doctora, la Maestra, que regenta y lee las Catedras de todas las ciencias, y sin Maria, ni su enseñanza, no ay quien las sepa, ni quien las entienda, *Que edificata est ad docendum*. Y note se aunque de passo la connexion y consequencia destas liciones. La primera, dize que es torre de Dauid, edificada con torreones, donde estan las armas de todos los valientes de Israel: *Mille elypei pendent ex ea omnis armatura fortium*. La segunda, llama a estos torreones, escuelas, aulas, y liciones de estudiantes, adonde se aprenden ciencias: *Que edificata est ad docendum*. Pues que tienen que hazer las campanas que llaman a licion, con las trompetas y caxas que llaman a la guerra? las bat-

ta-

tallas con las escuelas, las lanças con las plumas, los escudos con los libros, la griteria de la guerra con la quietud y silencio del estudio? Como siendo tan diferentes se hermanan aqui, y son vna misma cosa? Respõdo en vna palabra; porque el estudio de las sagradas letras, es la disciplina militar, y las armas fuertes con que se defiende la Iglesia: Y afsi en esta escuela de Maria, como diximos en otra parte, se han armado de su diuina doctrina todos quantos Capitanes, y Doctores ha tenido la Iglesia, que la han defendido.

No dixo Origenes, que san Iuan Euangelista auia vencido a todos los Euangelistas en la alteza de su doctrina, tomando el principio de su Euangelio, desde el principio sin principio, del ser, y eternidad de Dios, dando al mundo luz del eterno Verbo, hasta entonces ignorado, penetrando hasta la misma essencia de Dios, emanacion, y procesion de las diuinas Personas: porque como tuuo mas estrecha comunicacion con la Virgen, aprendio mas, y le enseñò mas, y mas altas verdades de la eterna sabiduria de Dios, *Quæ non licet homini loqui*. Misterios hasta entonces vedados a los hombres; pero llegó Maria, y abrió el sello, y leyò, y enseñò a Iuan, y Iuan al mundo el misterio escondido de la procesion del Verbo, y de toda la santissima Trinidad; porque sepan todos que a Maria deuen su noticia, y que ella fue la que enseñò a los Fieles, y a los Gentiles, cumpliendo el precepto de Christo, *Doce te omnes gentes*.

Origen.

1. Cor. 12.

Bien pudieramos dezir aqui mejor de Maria, que Origenes predicó de san Iuan, que tenia visos, y eminencias de diuina, y que auia sobrepujado, y leuantadose sobre todo lo humano, y mortal;

O

por-

Del Bautismo de N. Señora.

porque si dixo san Pablo (dixo Origenes) que los misterios diuinos estan vedados a todo hombre mortal: *Quæ non licet homini loqui*, que no le es licito a hombre mortal tomarlos en la boca, ni pronunciarlos con su lengua; y san Iuan los pronunciò, y dixo, y enseñò, y predicò; mas es que hombre: y sin duda se puso en el andar de diuino: *Non erat Ioannes homo, sed plusquam homo*; y assi llegó a tener eminencia de Dios. Mucho mejor podemos predicar de Maria, que se levantó sobre todo lo humano, y llegó a frisar en diuina; pues ella fue la primera que dixo, y enseñò a Iuan los misterios diuinos, que escriuió: de su boca salio primero aquel, *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, &c.* Con que alumbró al mundo, y honró san Iuan su Euangelio. Pero dexo esto, y mucho mas que pudiera dezir por oyr a san Agustín, de cuya doctrina colijo, que la santissima Virgen en esta parte se auentajò a los Apostoles, y aun pudiera dezir que a su santissimo Hijo; y aunque no lo digo, digo que si alguno se pudo auentajar, fue la Virgen, por singular prerrogatiua, y gracia suya. Nadie se adelante, hasta q̄ aya oído el desempeño de lo dicho, de boca de san Agustín.

Para lo qual es necesario suponer lo primero, que aunque la Virgen nunca predicò en pulpito, ni en plazas, como los Apostoles; pero que predicò en todas sus conuersaciones, y platicas, las quales, si bien fueron pocas con los hombres por su grande modestia, y recogimiento; pero sin duda todos quantos la hablaban, y tratauan, quedauan heridos, y trocados de pecadores en santos, è inflamados en el amor de Dios. Su asistencia en Egipto, dize Bocio, que fue de tal efecto, que se trocò en breue tiempo de ciega Gentilidad en vn Paraíso de Fieles, y santos que siruieron a Dios cõ tan grande perfeccion como sabemos, tal efecto hizo

Origin. in
Ioann.

Bocius, li-
br. 2. de
fig. Eccles.
cap. 7.

la semilla que dexó esta celestial Maestra en aquella tierra, de su doctrina y buen exemplo.

Tambien se ha de suponer lo q̄ hemos dicho, y tor-
no a confirmar con la autoridad de Ruperto, q̄ la fan-
tíssima Virgen fue la Maestra de los Apostoles, y de
los primeros Predicadores de la Iglesia, y q̄ se deve a
su enseñançã, quanto ellos enseñaron, hizieron, predi-
caron, y conuertieron a nuestra Fè: *Magistra Magistro-
rum, idest, Apostolorum es. O Beata Maria, iuxta illud fons
hortorum, puteus aquarum uiuentium, que fluunt impetù
de Libano; an quia Spiritus sanctus illos docuit; idcirco tua
vocis magisterio, non illis opus fuit; imò vox tua vox illis
fuit Spiritus sancti quidquid supplementi opus erat, ex reli-
gioso tuo ore penceperunt.* Dize el deuotíssimo Abad Ru-
perto. Tu fuiste, ô santíssima Señora! la Maestra de los
Maestros, q̄ fueron los Apostoles, la q̄ enseñaste a to-
dos los Doctores, y Predicadores de la Iglesia, tu eres
la fuente de sabiduria, de cuyas corrientes beuieró to-
dos los hijos de la Iglesia. Y aunq̄ es verdad q̄ tuuieró
por Maestro al Espiritu santo, de quien aprendie: ô to-
do lo q̄ enseñaron; pero enseñólos por tu boca, q̄ fue el
medió de q̄ vsó para enseñar al mundo: y así acudian
a tu escuela, y a tu Catedra, q̄ era la del Espiritu santo,
para aprender la resolució en sus dudas, y la solució de
sus dificultades, y à ser enseñados en todas las verda-
des Catolicas: Esto dize Ruperto. De lo qual se colige
bien, que nuestra Señora enseñó a los Apostoles, y
que se deve a su enseñançã la conuersion del mundo.

Dicho esto, oygamos agora a S. Agustín, q̄ nos desem-
peñarà de lo dicho. Estaua vn día Christo cō sus Disci-
pulos, tratando del Reyno de los cielos, y de la grãde
virtud que el Padre le auia dado, y auia de dar a los su-
yos, y entre otras razones les dixo, q̄ no solo haria sus
Fieles las marauillas q̄ el hazia; pero que las harian se-

Rupert li.
br. 1. in
Cant.

S. Aug. in
c. 14. Ioan.

Del Bautifmo de N. Señora

Ioann. 14. mejantes, y mayores : *Amen dico vobis, qui credit in me, opera que ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.*

Pregunta aora san Agustin, que obras son estas mayores en que se han de auentajar los Discipulos al Maestro? *Quæ sunt hæc maiora?* Por vêtura en sanar mas enfermos, o en refucitar mas muertos, o en remediar mas desesperadas necesidades? en q̄ ha de verse esta mayoria? Ni en esso, ni en esso tro dize el grande Augustino, sino en conuertir mas, y mayores pecadores. Muchas vezes predicó Christo a los hombres, y se quedaró endurecidos en sus pecados: y tal vez jugando toda su artilleria para rendir el coraçon de vn mancebo rico, no tuuo efecto, y se fue tras sus riquezas, *Abijt tristis.* Pues figuente a Christo los Apostoles, y con vn sermon conuerten cinco mil, y con otro tres mil, y rinden los mismos coraçones que estuuieron duros a la predicacion de Christo, y repartiendose por el mundo, conuerten el mundo. *Ecce maiora.* He ahi las marauillas mayores en que vencieron los Discipulos al Maestro; porque no ay mayor marauilla que conuertir vn pecador, ni mayores que conuertir tantos pecadores.

Matth. 19

Pues si la Virgen santissima, como hemos dicho, fue la que conuertio grande numero de personas a nuestra Fé, y a quien se deue la predicacion de los Apostoles, y de todos los Predicadores de la Iglesia; ella fue la q̄ conuertio los pecadores, y los infieles, y Gentiles: *Et eorum credentium salus corona Virginis erat,* dize Ruper-

Rupert.

to: las piedras de su corona son las almas q̄ ha couertido. Pues segun esto, de Maria se pudo dezir que hizo mayores marauillas q̄ su santissimo Hijo, si de alguno se ha verificado en la Iglesia; porque como dize Bernardo, no se ha concedido prerrogatiua a santo, ni a justo, ni a criatura alguna en el cielo, ni en la tierra, q̄ no se aya concedido primero a la santissima Virgen Maria.

Como enseñò al mundo con obras, y exemplos de los quales fue illustre el de su Bautismo.

§. II.

LO segundo, predicò la Reyna del cielo con exemplo: y aunque toda su vida, como dize san Ambrosio, fue vn exemplo viuo de perfeccion, vno de los mas illustres que dio al mundo, y pudiera dezir, que el de mas importancia para los Fieles, fue el de su Bautismo, el qual es tan necessario, que sin èl, como diximos, ninguno puede entrar en el cielo. Dize santo Tomas, tratando del Bautismo de Christo, que le quiso recibir para persuadir a todos con su exemplo, que recibiesen su Bautismo: *Christus baptizari voluit, ut nos suo exemplo induceret ad Baptismum.* Porque como dixo Guillermo Parisiense: *Pius enim exempla operum, quam ad monitiones verborum mouere solent.* Mas mueuen los exemplos, que las palabras, que es lo que dixo Seneca muchos años antes: *Plus homines oculis quam auribus credunt.* Mayor credito dan los hombres a lo que ven con los ojos, que a lo que oyen por los oídos; porque el oído puede engañarse; pero en lo que se vé, no puede auer engaño. El pleyto que se reduce a vista de ojos, es irrefragable prouança, a que ceden todas las demas. Así aunq las palabras de Christo eran tan verdaderas, y juntamente tâ viuas, y eficazes, q las cõparò por Ieremias a las viuas llamas del fuego: *Nonne verba mea sunt quasi ignis?* Tã poderosas para inflamar coraçones, como el fuego para encêder la leña seca. Cõ todo esto no quiso fiar de solas sus palabras el precepto de

Ambros. de
Virg lib. 3

D. Thom.
q. 29. art.
2. ad 1. 3.
part.

Guiller. in
cap. 5.
Cant.

Senec.

Ierem. ca-
pit. 13.

Del Bautismo de N. Señora.

su Bautismo, sino que apeló de las palabras al exemplo, como à arma mas fuerte, y como a medio mas eficaz para rendir las almas, y persuadir a los hombres a que recibiesen su Bautismo; porque no ay medio mas eficaz para persuadir que el exemplo: *Vt nos suo exemplo induceret ad Baptismum.*

Los mismos passos siguió la Reyna de los Angeles, humillando la cabeça al precepto del Bautismo, y recibiendo de mano de su santissimo Hijo; no porque tuuiesse manchas que purificar como nosotros; no por que le faltasse la gracia que a todos nos falta, sino para darnos exemplo de recibir este, y los demas Sacramentos: *Baptizari voluit, vt nos suo exemplo induceret ad Baptismum.*

Ambrosio.

Dixo san Ambrosio: *Nemo refugiat labacrum gratia, quando Christus labacrum penitentia non refugit.* Fieles, quien avrá que reuise recibir el baño de la gracia, que se dà en el Bautismo, viendo a Christo que no se desdennó de recibir el Bautismo de penitencia, que daua san Iuan Bautista? Christo era la suma pureza, en quien ni cupo, ni pudo caber pecado, sin mácula, ni necesidad alguna de Bautismo, ni de penitencia, ni por ella pudo recibir gracia, ni aumento alguno della. Y con todo esto por nuestro exemplo, y edificacion, humilló el cielo al Bautismo, y professandose por pecador, entró en el numero de los pecadores, y usó de su medicina, haziendo publica penitencia con el Bautismo de penitencia. Que pecador avrá que a vista de tal exemplo reuise de recibir el Sacramento del Bautismo, que es vn baño de gracia en que se purifica de las manchas de sus culpas, y recibe inestimables riquezas de bienes espirituales en su alma, con que se lava de sus pecados, y por cuyas aguas navega con prospero viento al puerto de la gloria, que por este Sacramento se le haze franco?

Lo mismo digo del Bautismo de la santísima Virgen, cuyo exemplo es tan poderoso, que solo él basta para rendir los corazones de todos los hombres: *Ne- Ambros. mo refugiat labacrum gratia, quando Maria labacrum Bap- in Lucam. tismi non refugit.* Quien avrà que reuise entrar en este mar de gracias del Bautismo, viendose cargado de culpas, y con necesidad precisa de purificarse de sus manchas? quando vé a la santísima Virgen: *Qua peccatum i. Petr. ca non fecit, neque inuentus est dolus in ore eius*, que ni tuuo pit. 2. pecado, ni cupo en ella la mas minima macula de culpa, o imperfeccion, y q̄ por este lado no necesitaua de su baño, tan llena de gracia, tan enriquecida de los dones del Espiritu santo, Señora de la gloria, Emperatriz de los cielos, a quien todos estauan francos, y patentes. Quien la vé llegar al Bautismo, baxar la cabeza, humillar el cuello, professar la Fè, recibir el agua, publicarse con este hecho por pecadora, siendo la misma pureza, que no siga sus pisadas? Quien no echará el pecho al agua? Quien no se fiará desta corriente, que lleva los hombres al cielo, y a quien asegura el passo caminando delante la Reyna del cielo?

Dize el espiritual Thaulero, que dio la Virgen al mundo, perfectissimo exemplo de obediencia, restan- *Tbauler. do quanto fue de su parte su opinion por no faltar vn serm. 1. de Nat. Vir- punto en la obediencia de la voluntad de Dios: Obediē- gin. tia perfectissimum, in gloriosa diuinaque Virgine Maria exemplum habemus.* Bien está. Pero adelantose tanto S. *Anselm de excel. Vir- Anselmo, que se atreuió a dezir, que fueron en cierto gin. modo mas suaues los exemplos que dio a la Iglesia la fantísima Virgen, que los que dio Christo: si yo lo dixera, me tuvieran todos por arrojado; pero dizelo san Anselmo, que en las alabanças de la fantísima Virgē, siempre le parecio quedaua corto, y que ninguna era grande, ni aun igual a sus merecimientos. Aora oyga-*

Del Bautismo de N. Señora.

mos al santo, que dize así: *Maria mitiora quodammodo, & humaniora exempla nobis dedit, quam Filius.* En cierto modo dio Maria mas suaves, y mas faciles exemplos q̄ su Hijo. La razon se viene a la boca: por que los de Christo eran de Dios, y hombre, y por el costado de la diuinidad tan altos, que vn hombre mortal, sin especialissima gracia suya, no los puede imitar: porque quien estará quarenta dias, con quarenta noches ayunando en vn desierto entregado a la contemplacion de Dios? Quien vencerà con tanta facilidad assaltos tan fuertes del Demonio, como venció Christo? Quien caminará sobre las aguas a pie enjuto a fauorecer a los suyos, como caminó Christo? Verdaderamente, estos, y otros exemplos de su vida son mas admirables, que imitables. Pero los de la Virgen todos son faciles, todos humanos, todos factibles, todos imitables, su humildad, su modestia, su obediencia, su oracion, su recogimiento, su fortaleza, su paciencia, su exemplo, su Bautismo: *Humaniora nobis prauit exempla quam Filius.*

Ad Heb. 4 Dize san Pablo, que Christo passó por todo para darnos exemplo en todo, y para que supiessemos que auia tomado a peso todos nuestros preceptos, y medido todos nuestros trabajos, para saberse compadecer dellos con ciencia experimental, que es la que mas mueue: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati in infirmitatibus nostris, tentatum autem per omnia.* Y aunque es verdad, que recibio el Bautismo de san Iuan; pero no recibio, ni pudo recibir su propio Bautismo, que instituyó para remedio de los hombres. Pues ya que no le pudo recibir en su persona, recibiole en la de su Madre, cuyas acciones tenia por propias suyas; para que así tuuiesse ciencia experimental de lo que era su Bautismo.

Apoyase esto con lo que dize Aristoteles, que el hijo es vna parte del padre, *filius est pars patris*, y el padre es como parte del hijo por el configuiente; porque entrambos hazen vn cuerpo mystico. Pues para bautizar a vno, no es necessario echarle el agua en todo el cuerpo, basta que le laben la cabeza, o la mano, &c. con esso queda bautizado todo. Pues Christo como Hijo natural de Maria, era vna parte de su cuerpo, *Pars Matris*. Y recibiendo Maria el Sacramento del Bautismo, le recibio Christo en la persona de su Madre, y moralmente, aunque no físicamente, podemos dezir que recibio su Bautismo, y que sabe lo que vale, y lo que es por experiencia, porque le recibio en su santissima Madre.

Que bien dixo san Illesonso! que Maria era el arca de los Sacramentos, *Arca Sacramentorum*; porque los guardó, y cumplió puntualissimamente. Así los guardaramos todos, y cumplieramos los preceptos diuinos. En el arca del Testamento antiguo estaua la vara, y el maná, y las tablas de la ley. Este tesoro encerraua aquella vrna, porque no ay maná de Sacramento sin obseruancia de la ley, y sin vara de castigo, y penitencia. Maria santissima es el arca del nueuo, y verdadero Testamento, que guarda la ley y los Sacramentos, y a todos nos esta predicando con su exemplo su obseruancia, y que ya cessaron los Sacramentos antiguos, y la ley vieja, y empeço la obseruancia de la nueua.

Pensamiento fue este del bienauenturado Martir san Cypriano, el qual hablando del Bautismo de Christo en el Iordan, dize, que fue su sombra el arca del Testamento viejo, la qual entrando en el Iordan hizo retirar las aguas, y hazer se a vna banda sus corrientes, dando passo enjuto a todo el pueblo para la

*S. Illesons.
serm. 3. de
Assumpt.*

*S. Cypria.
de Baptif.
Christi.*

Del Bautismo de N. Señora.

Iosue c. 4.

tierra de promission, porque al entrar el arca del nuevo Testamento Christo nuestro Señor, se auia de retirar la ley antigua con todos sus ritos y ceremonias, y dar lugar a la nueva ley del Euangelio, y a sus ritos y Sacramentos. *Baptizatur Christus* (dize Cypriano) *neque ultra Jordanis retrorsum conuertitur aruerunt unctio- nes Iudaicae, caereoniae putruerunt.* Quedó secò entonces el Iordan al entrar por él el arca; porque se auian de secar las ceremonias, y sacrificios antiguos al entrar Christo en el Iordan de su Bautismo, con cuyas aguas se auian de podrir todos los ritos antiguos, y plátarse, y florecer la ley nueva, sus Sacramentos, y sacrificios.

Verdaderamente, que si hablamos con todo rigor, y puntualidad, las ceremonias antiguas, la ley, y los sacrificios, no perdieron totalmente su valor en el Bautismo que recibió Christo, sino en el que instituyó Christo; porque entonces promulgò la ley nueva, y intimò la necesidad de recibirle, si bien se dieron treguas hasta la muerte de Christo. Y como la Reyna de los Angeles fue la primera que entrò en este Iordan Capitaneando a su pueblo como el arca del Testamento; (que así la llama Damiano, *Arca Testamenti*; y san Illesonso, *Arca Sacramentorum*) de Maria se verifican a la letra las palabras de Cypriano: *Baptizatur Maria, aruerunt unctioes Iudaicae, caereoniae putruerunt.* Entrò la nueva y misteriosa arca de Maria en el Iordan del Bautismo, y luego se detunieron las corrientes de la ley antigua, luego cessaron las auenidas de sus ceremonias, desde aquella hora se retiraron sus cruentos sacrificios, y dando passo enjuto a la ley nueva del Euangelio de Christo, empeçò la obseruancia de sus preceptos, y el saludable vso de sus Sacramentos; porque con su exemplo les dio nuevo valor, nuevo lustre,

S. Dam.

S. Illesons.

tre, nueva estima, y observancia en todo el mundo.

Remato este punto con unas palabras del glorioso san Ildefonso Arçobispo de Toledo, el qual como si se hallara predicando en la ocasion presente, auiendo ponderado el exemplo que nos dio la santissima Virgen con su Bautismo, bolviendo el rostro a todos sus deuotos les dize. *Vos filii imitamini signaculum Fidei vestrae Mariam Beatam.* Y vosotros amados hijos de esta Señora, tened por blanco de vuestras acciones, y por dechado de vuestra vida, la vida, y el exemplo que os dá la santissima Virgen Maria. Llamala blanco de su Fè, *Signacu'um Fidei vestrae*, blanco de vuestra Fè. Porque assi como los diestros tiradores, para hazer acertado tiro, y ganar el premio, no apartan los ojos del blanco, enderezando con todo cuydadó a él las flechas que tiran. Assi vosotros, si quereis dar en el blanco de la verdad, y ganar el premio de la Bienauenturança, tened siempre delante de vuestros ojos, como blanco de vuestras acciones, las acciones, las obras, la vida, y la Fé de la Reyna del cielo, procurando seguirla, imitarla, y conformaros có ella en todo, sin discrepar vn apice de lo que nos enseñò de palabra, y de lo que siempre está

enseñando con su exemplo, *Docens ser-*

uare omnia.

(:?:)

Que

S. Ildefons.
serm. 1 de
Assumpt.



Del Bautismo de N. Señora.

Que la santissima Virgen por el Bautismo fue segunda vez hermana nuestra, y como tal nos honra, ampara, y fauorece.

S. III.

ET *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem seculi.* El glorioso Doctor de la Iglesia san Chrysoftomo dize, que ofrece Christo a sus Discipulos no apartarse de su lado jamas, porque como les mandaua cosas de suyo dificiles, con su presencia se les hiziesen faciles; porque no ay cosa por dificultosa que sea, la qual no se haga facil con la ayuda y fauor de Dios: *Quia erga eis magna iniuxerat erigens eorum sensus dicit: Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem seculi, ne dicatis difficile esse inianctum negotium, ego sum vobiscum, quia omnia facio leuia.* No digais que es difficil empresa a la que os embio, aunque os embio a conuertir al mundo; porque yo voy con vosotros facilitando todas las dificultades que se ofrecieren, *Omnia facio leuia*; todo lo allano, y todo lo alibio, y con mi presencia, fauor, y compania, no ay cosa difficil, ni la ayra al que fiare de mi palabra.

Chrysoft.
in hom.

Verdaderamente vienen tan nacidas estas palabras al fauor que experimentamos de la santissima Virgē, como si por ella sola se huieran dicho. Lo primero, porque como amorosissima Madre, y sollicita Hermana nuestra, nunca nos pierde de vista, ni se aparta de nuestro lado. Lo segundo, porque con su presencia haze facil lo difficil, allana todas las dificultades, y dà alibio y refrigerio a todos nuestros trabajos.

Para entrar en la prouança desta verdad, sin apartar-

tarnos del intento que seguimos, oygamos vnas palabras de san Cypriano, el qual discantado sobre las que se oyeron en el Bautismo de Christo de la boca del eterno Padre, *Hic est Filius meus dilectus*, dize: *Duo grata vocabula Filius, & dilectus ipso Deo dictante nostris sensibus imprimuntur, ut communio nominum nos associet Collegio munerum, & tantæ dulcedinis nomina nostrum emoliant animum, accendantque deuotionis affectum.* Dos renombres le dio el Padre en el Bautismo a su Hijo, entrambos honrosos, dulces, y agradables, al fin como de su boca, de Hijo, y de querido, *Filius dilectus*, y pronunçioslos con voz clara, y alta, para que todos los oyessemos, y el de Hijo nos le assegurasse por Hermano nuestro; y desde alli adelante le reconocieffemos por tal, y nos persuadieffemos que a fuer de hermanos auiamos de entrar con el en particiones en los bienes eternos de su Padre, y Padre nuestro, *Vt communio nominum nos associet Collegio munerum.* Y el renombre de amado y dilecto prendasse nuestrs coraçones, y los dertitiefse en deuocion, y encendiefse en amor deste Señor, a quien el eterno Padre tan tiernamente ama, que no tiene otra gloria, sino remirarse en el, *In quo mihi bene complacuit*: que quien a Christo no ama, que ama? Y quien de tener tal Hermano no se honra: de que se honra? Y quien su mayorazgo no desea (que son los bienes eternos:) que desea? Esto deseò el cielo con la voz sonora que dio el Padre, alentar nuestrs coraçones, y prenderlos del amor de Christo, *Vt nostrum emoliat animum, accendatque deuotionis affectum.*

Pero que misterio encierra dar estos honorificos renombres el Padre a su Hijo en su Bautismo? Yo lo dirè, o por mejor dezir Tertuliano en el lib. 1. del Bautismo; porque Christo renacio segunda vez de las aguas del Bautismo, no porque recibiefse vida de gracia

Del Bautismo de N. Señora.

cia como nosotros, que ni la necesitaua, ni la podia recibir, sino porque fue como sepultado en el agua, y renacio della como de segunda madre, para fundar en el agua su Iglesia, por lo qual le llama Tertuliano piscicula, y a los Fieles peces porque recibimos vida de gracia en el agua, y hermandad con Christo, *Sed nos pisciculi* (dize el Doctor Africano) *secundum piscem*, (assi lee Oprato Mileuitano) *nostrum Iesum in aqua nascimur*. Y parece que se verifica del Bautismo lo que dixo Hesichio de la Virgen, que auia sido por ella el Padre dos vezes Padre, y el Hijo dos vezes Hijo, y el Espiritu santo dos vezes Espiritu santo, y segunda vez Hermano nuestro, porque como dexamos dicho, por la Encarnacion se hizo Christo de nuestra sangre, y por el Bautismo nos hazemos nosotros de la suya. Y por esta causa le confiesa el Padre en esta ocasion por Hijo suyo, y por Hermano nuestro.

Dicho esto boluamos los ojos a la Reyna de los Angeles quando sale de las aguas del Bautismo, y hallaremos que hablan con ella las palabras de Cypriano, porque en el gana los dos renombres de hija, y de amada, *Duo grata uocabula, filia, & dilecta*. Dulces apellidos, y honrosos renombres para el genero humano de hija, y de amada de Dios; hija por ser hermana nuestra de vn Padre, que es Dios, y de vna madre, que es el Bautismo, de quien todos nacemos a la gracia; amada por que lo es de Dios, en quien el descansa, *In qua mihi bene complacui*. Por ser hermana nuestra entramos con ella a la parte en el tesoro de sus gracias, y por ser amada de Dios, tenemos acerca de su Magestad perpetua abogada, y poderosa valida para el despacho de todas nuestras peticiones. Como abogada nos fauorece, y como hermana nos acompaña, y assiste eternamente, como Christo a sus Apostoles, facilitando todas las dificul-

Tertul. li-
b. 1. de Bap.
cap. 1.

Hesich. ubi
sup.

tades, que se nos ofrecen en el camino del cielo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem seculi.*

Dizele su amado Esposo en el primer capitul. de los Cantares: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum, quia lacte sunt lota, & resident iuxta fluentia plenissima.* Tu hermosura, y tu pureza me ha robado los ojos, y el coraçon, amiga mia. Los Setenta leyeró, *Proxima mea*, mi proxima, la que está siempre a mi lado, y cerca de mi persona, *Proxima mea*. Tus ojos son como los de las palomas mas blancas que la leche que anidan a las corrientes de las aguas. Solo le faltó añadir del Bautismo; pero bien claro se dexa entender que hablaua dél, pues fue la fuente que mas preció Maria, y en cuyas aguas sacó tantos hijos espirituales para Christo. Pero vamos al punto de nunca olvidarfe de los suyos. Dize Ruperto explicando este lugar, que la paloma anida a las corrientes de las aguas, para ver en ellas como en espejo el gauilan que buela por lo alto, y acudir con presteza a la defensa de sus hijos. De fuerte, que ni bolando, ni comiendo, ni beuiendo se descuyda vn punto dellos. Y aunque forçada de la necesidad, se aparta alguna vez dellos con el cuerpo, queda siempre con ellos con el alma, y con el cuydado y vigilancia: *Libenter*, (dize el santo Abad) *iuxta fluentia residet, et venientem accipitrem ex umbra pracognitum effugiat.* No ha bien visto la sombra del gauilan, quando luego acude bolando a la defensa de los suyos, defendiendolos hasta ponerle en huida.

Pues el santo Esposo dize, que la Reyna del cielo tiene vista de paloma, que anida a las corrientes de las aguas; porque siempre está atenta, y vigilante, y presente con el alma a todos sus hijos; y apenas ha columbrado la sombra del enemigo de la ocasion, y del trabajo,

Cant. 1.

Septuag.

Rupert li-
br. 3. in
Cant.

Del Bautismo de N. Señora.

Bernard.

Iob 39.

Gregor.

bajo, quando viene bolando a ayudarlos, y defenderlos: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus.* Por esta causa la cõparò san Bernardo al aguila, de la qual dize Eliano, que aunque se remonta tan alto, que algunas vezes parece sube a los cielos, nunca aparta los ojos de los hijos que dexa en el nido; porque el amor que les tiene, no la permiten perderlos de vista, para ampararlos y defenderlos, segun aquello de Iob: *Pullicius lambunt sanguinem, & de longe oculi eius respiciunt.* Afsi la Virgè, por mas que se remonte sobre los cielos de los cielos, hasta llegar al mismo trono de Dios, como lo predicò san Gregorio, nunca aparta los ojos de sus deuotos hijos; porque como los tiene en su alma, no le permite su amor perderlos de vista, *De longe oculi eius respiciunt.*

No olvidemos el *Proxima mea*, que dixeron los Setenta, es la proxima de Dios. Los Angeles estan en el acatamiento de Dios, y no son proximos de Dios: por que la razon de proximo se funda en identidad de naturaleza. Vn hombre es proximo de otro, y no lo es de vn Angel, ni de vn animal por generoso que sea; por que es de la misma naturaleza de aquel, y no de estos. Pues a la santissima Virgen llama el Espiritu santo su proxima, *Proxima mea*: porque si ay alguna pura criatura que frise con la naturaleza diuina, y tenga calidades, y eminencias del linage, y especie de Dios, es la santissima Virgen. Con mas resolucion que yo lo dixò san Pedro Damiano, por las palabras siguiètes: *Habitat in Angelis Deus, sed non cum Angelis; quia cum illis eiusdem non est essentia: Habitat Deus in Virgine, habitat cum illa, cum qua vnus natura habet identitatem.* Dios habita en los Angeles, però no con ellos, no son sus proximos, porque no conuienen cõ él en naturaleza. Dios habita en la Virgen, y con la Virgen como con su pro-

Petr. Damian. orat.
2. de Nat.
Virg.

ximā; porque es de su misma naturaleza; *Cum qua eiusdem naturæ habet identitatem*, y con la identidad las mismas calidades, y por effo la llama su proxima, *Proxima mea*: Dignidad a que no llegaron los mas leuandados Serafines. Y si Dios mandó amar a su proximo, como à sí mismo: *Diliges proximum tuum sicut te ipsum*, primero cumplió este precepto con Maria, amandola Dios como à sí mismo, partiendo con ella de su honra, de su gloria, de su potestad. *Amicus est alter ego*. Otro yo es mi amigo: *Dimidium animæ meæ*, la mitad de mi alma, dixo Augustino: y a Maria la llama Dios su amiga, *Amica meæ*, porque es otro Dios por participacion, como él lo es por essencia para consigo, y para con nosotros, asistiendonos siempre como Dios nos assiste: *Eccce ego vobiscum sum*, y facilitando las dificultades, como Dios las facilita: *Ego vobiscum sum; quæ omnia facio leuia*.

Matth.
22.

August.

Singular fue el renombre que le dio san German, el qual llamó a la Virgen diuino rocío que refrigera, y aliuio en el fuego de los mas viuos trabajos, *Diuinus ros*, rocío diuino y celestial: sin duda que tuuo en el penfamiento este santo aquella marea, y rocío, con que el Hijo de Dios refrigeró a los tres niños del horno de Babilonia: *Fecit tanquam ventum roris flantem*. Y dizen graues Autores, que baxó el Verbo eterno con los tres Santos a aquel horno con la misma forma, y persona que tuuo despues hecho Hóbre. Y esto quiere dezir el Texto sagrado, quando dize, que tenía el rostro como el del Hijo de Dios, *Et species quarti similis Filio Dei*. Y pudo tanto en Dios viendose con forma humana, la relación de hermano nuestro, que no le sufrió el corazón dexar de entrar por las llamas a fauorecer a sus hermanos, como entró, y los fauoreció.

S. Germa.
in encom.
Disp.

Dan. 3.

La Reyna del cielo es cóparada a aquel rocío, y ma-

Del Bautismo de N. Señora.

rea, q̄ recibieron aquellos Santos en el fuego; porq̄ el amor que nos tiene, por ser dos vezes Hermana nuestra, vna por la naturaleza, otra por el Bautismo, no le permite dexar de lançar se cō nosotros en el fuego de los trabajos para ayudarnos, consolarnos, refrigerarnos, y facarnos dellos con ganancia. O dichosōs los q̄ tienen tal Hermana! ô caridad inmensa! ô bondad de Maria: *Dic ergo obsecrote, quod soror mea sis, ut benè sit mihi propter te, & viuat anima mea ob gratui.* Acordaos Señora, q̄ sois nuestra Hermana, para q̄ todo nos suceda bien, para q̄ salgamos con ganancia de todas las ocasiones; para q̄ hallemos refrigerio en todos nuestros trabajos; para que viua nuestra alma por vos, que no podreis dexar de fauorecernos, si os acordais, que sois Hermana nuestra.

Gen. c. 22.

S. Bonau.
in Specul.

Apocal. 4.

August.
Beda.
Hugo.

Bachiar.
epist. de
relap.

S. Bonau.
in Psalt.

Vio san Iuan entre sus celestiales reuelaciones el trono de Dios cercado de vn mar de vidrio christalino: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile christallo.* S. Agustín, y Beda, y el comū de los Santos dizē, q̄ es el Bautismo, por el qual hā de passar todos los q̄ de sean llegar al trono de Dios. Pero porq̄ es de vidrio? Hugo Cardenal, dize, q̄ por la pureza de nuestra Fè. Beda, q̄ por la claridad de la cōciencia, q̄ han de tener los Fieles, q̄ se purifican en el Bautismo. San Bachiaro, q̄ por la facilidad de perder la gracia, es muy quebradiza, y mas delicada q̄ el vidrio: *Cito periclitatur, aut frangitur.* Y por esso es necessaria gran cautela en las ocasiones, y grande fauor de Dios para no perderla. Pero quien nos le alcançará? Responde san Buenaventura, q̄ la santissima Virgē, la qual al mar q̄ es de vidrio, le hizo de christal entrando en el a santificar sus aguas, *Simile christallo.* El agua, dize Beda, se conuierte en yelo, el yelo en christal, y el christal en piedra preciosa: Assi es la gracia que recebimos en el Bautismo, de
suyo

fuyo fragil, como el vidrio; pero diole tal realce Maria, y su fauor y deuocion le dà a todos los fuyos, que la haze de chrifital, fuerte, perseuerante, y eterna.

Dè fin a este punto va encomio de Plinio, dicho al Emperador Trajano, en el Panegyrico que hizo de sus alabanças en presencia del Senado Romano, adonde tratando de la adopcion que hizo Nerba en èl, dize: *Ita ille* (Nerba scilicet) *nullo magis nomine publicus parens, quàm quia tuus.* Muchos titulos (dize Plinio) tuuo Nerba que te adoptó por hijo, para ser tenido por padre de la patria. Muchos hechos heroicos reconocemos fuyos, y muchas virtudes soberanas, por las quales merecio no solo la Corona del Imperio del mundo, sino tambien la del cielo, y ser tenido por vno de los Dioses inmortales. Pero entre todos, el mayor fue auer tenido por su hijo a ti, y auerle reconocido tu por padre fuyo: *Nullo magis nomine publicus parens, quàm quia tuus,* porq̄ tenerte a ti por Hijo, es vna gloria tã grande, y vna honra tã diuina, que ella sola le publica, y canoniza por vno de los Dioses q̄ adoramos: *Ingens gloria, ingensque fama, cum aliunde expertus esset.*

Lo mismo digo, y con mas verdad de la Reyna del cielo: Verdaderamente Señora, vos sois tal, vuestras acciones tan diuinas, vuestra vida tan perfecta, vuestras virtudes tan soberanas, y de todas partes tan cabal; que aunque Dios tiene infinitas eminencias, por las quales es conocido, y adorado por Señor de todo lo criado, y por sumo Emperador y hazedor de todo; pero ningun titulo dà mas a conocer su grandeza, que el ser Padre vuestro, y vos Hija suya: *Nullo magis nomine publicus parens, quàm quia tuus.* Y quando por los otros titulos no le conocieramos por Dios, por solo ser Padre vuestro le adoraramos por tal. Y assi Señora este es nuestro blason, esta nuestra honra, esta nuestra

Plin.

Del Bautismo de N. Señora.

mayor dignidad; teneros por Hermana, y Señora, no solo en quanto a la naturaleza por ser de la misma nuestra, sino mucho mas quanto a la gracia, que recibistes en las aguas del Bautismo.

Que las Congregaciones son un remedo de la santissima Trinidad, en las quales resplandece la vida, y doctrina de la santissima Virgen.

S. IIII.

PONDERA san Chrysostomo, como Christo promete a sus Discipulos estar cō ellos hasta el fin del mundo; pues no auia de viuir ellos en el mūdo hasta su fin? *Vsq; ad cōsummationē seculi?* Y respōde q̄ habla cō los Discipulos como cō toda la Congregacion de los Fieles, la qual auia de perseverar hasta el fin del mūdo: *Nō enim vsq; ad cōsummationē seculi Apostoli māsuri erāt; sed sicut uni corpori Fidelibus loquitur.* Los Apostoles se auian de perpetuar en los Fieles, q̄ les auian de suceder, y aquella santa Cōgregaciō, q̄ fue la primera del mūdo, cuyo Prefecto, y cabeza, fue el Verbo eterno del Padre, auia de perseverar hasta el fin de todos los siglos, la qual auia de ser el archiuo, el deposito, y la esfera de la Fè, de la verdad, y de la santidad, q̄ les auia enseñado de palabra, y exēplo su fundador Christo, y assegurandoles su duraciō les ofrece de no apartarse de su lado, ni dexar jamas su santa cōpañia, cō lo qual les asegura toda la felicidad que pueden desear para sus almas; porque a quien Dios assiste, y a quien acompaña Christo, ni le puede faltar bien, ni sucederle mal: *Eoce ego vobiscum sūm vsque ad consummationem seculi.*

La Reyna del cielo ha sido la fundadora de las Cōgre-

gre-

Christo.

151

gregaciones: debaxo de su patrocínio y aduocacion se han fundado, quantas se han fundado en el mundo. Y assi la santissima Virgen es la que preside en todas las Congregaciones del mundo, que estan fundadas debaxo de su aduocacion; porque les assiste, y ampara, y enseña, y nunca se aparta de sus hijos, y puede dezirles con verdad lo que dize Christo a los suyos: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saculi.* Lo qual explica Beda, diciendo, que aunque se aparte con el cuerpo, estará presente siempre con el espiritu: *Ibat ad Patrem per humanitatem; manet autem cum Discipulis per formam, qua est Patri equalis.* Assi la Virgen, aunque subio al cielo con el cuerpo, quedose presente a los suyos con el alma; asistiendolos, enseñandolos, y fauoreciendolos, como a Discipulos suyos; porque la Congregacion es la escuela de la santissima Virgen adonde puso su Catedra, donde se aprende su doctrina, y donde luze su enseñanza. Y viene bien, que esta insigne Congregacion aya sido la primera que aya celebrado su Bautismo; porque en él leyò la Virgen la primera licion de palabra, enseñandonos los misterios de la Fè, y de obra dandonos exemplo, como está dicho: y porque tambien la primera vez que se oyò este nombre de Congregacion en el mundo, fue en las aguas que en el principio del santificò el Espiritu santo para el Bautismo: *Congregationesque aquarum vocauit maria.* Llamò a los mares congregaciones de aguas despues de auerlas santificado el Espiritu santo; porq̃ las Congregaciones son obras del Espiritu santo, y el primer intento suyo, y las aguas el origen de donde le auian de tomar, y nacer las Congregaciones de los Fieles, por el ser que reciben en el santo Bautismo.

Beda.

Genes. 1.

Del Bautismo de N. Señora.

Anast. Synait. lib. 7.
exam.

Fue duda de Anastasio Synaita; porque Dios al principio del mundo crió las aues del agua, y no de la tierra, o del ayre, adonde auian de aumentarse, y conferuarse? Y responde, que para dar a entender desde luego, que todos los que como aues auian de bolar al cielo, auian de tener su origen de las aguas del Bautismo: *Producant aqua reptile animæ uiuentis, & volatile super terram.* Bien: pero a nuestro proposito. San Buenaventura dixo, que la Virgen era el mar espiritual de la gracia, en quien descargauan los rios de todas las virtudes, el caudal de sus corrientes, *Et mare non redundat.* Y es tan grande su capacidad, que los sorbe todos. Del mar que es la congregacion de las aguas salen todos los que buelan al cielo: porque de Maria, y sus Congregaciones, y de los mares de sus gracias, y de las aguas de sus Congregaciones auian de renacer, y cobrar nueva vida todos sus deuotos hijos, los quales auian de bolar a la perfeccion, y remontarse a los cielos.

Genes. 1.

Bonaue. in
spec.

B. Amad.
homil. 5. de
laud. Virg.

Aplicale a la Virgen el Beato Amadeo aquellas palabras del Genesis: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* (Y dize:) *Super aquas tuas ferretur facturus in te, quiddam melius, & mirabilius, quam cum ferebatur super aquas à principio.* Vendrà el Espiritu fante, y se dexará llevar de tus corrientes, baxará sobre el mar de tus virtudes, y sobre la inmensidad de tu gracia, y obrará mejores y mayores marauillas, que obrò al principio en las aguas? *Quiddam melius, & mirabilius.* Que marauillas son estas mayores, y mejores? Lo que te vé no necessita de declaracion. Calle la lengua, alarguese la mano, y señale a los presentes, que estamos mirando juntos en Congregacion tantos ancianos, tantos mancebos, tantos nobles, tantos cortesanos, tantos sabios, tantos prudentes Congregados, con el vinculo de

de la caridad alabando a Dios, firviendo a Dios, glorificando a Dios, y reuerenciando a su Madre: *Quiddam melius, & mirabilius*. Porque mayor, y mejor marauilla es hazer Angeles de hombres, que criar peces de aguas: alli dio virtud al agua, como dixo Anafstasie, para criar peces, y aues el Espiritu del Señor; y aqui le dio gracia a Maria para criar Angeles en el alma de carne mortal, que es mucho mayor milagro, *Melius, & mirabilius*.

Anafst. Sy:
naita.

Vn gran milagro refiere la sagrada Historia, que sucedio en los Reales del pueblo de Dios, *Factum est miraculum grande in castris*, sucedio vna grande marauilla en los Reales: Y qual fue? Por ventura detuose el Sol segunda vez? O llouió nueuo maná el cielo? Hallóse segunda piedra que diesse la milagrosa agua? Tornóse a abrir el mar otra vez, ó a detenerse el Iordan? No, no fue marauilla alguna de essas, sino que murio Choree, tragandosele viuo la tierra, y estando al lado sus hijos, no murieron ellos con él: *Vi percunte Choree, non perirent filij eius*. Gran marauilla! estupendo milagro! *Factum est miraculum grande*, que perecio Choree, y no pericieron sus hijos con él; que es raro milagro, no seguir en todo los hijos las pisadas de sus padres. Abrióse la tierra, tragose viuo a Choree por sus pecados, y los hijos que no auian delinquido, se quedaron viuos, y sanos en el ayre.

Numeror?
cap. 26,

Este es el milagro tan grande que exagera la Escritura, el qual sucedio vna vez corporalmente en la Ley antigua, y en la Ley de gracia sucede cada dia muchas vezes por el fauor de la santissima Virgen, en sus Cógregaciones, a quien sirue la Compañia; porque pereciendo los padres, y anegandose en vicios y pecados, no perecen sus hijos, los quales se alistán en la Congregacion de nuestra Señora. Y al contrario,

Del Bautismo de N. Señora.

pereciendo los hijos, no perecen los padres, los vezinos, los parientes, los deudos, y compañeros. Se experimenta cada dia caer en grandes vicios, cometer grauissimos pecados, por los quales condenan sus almas a tragar selos viuos el infierno, y los Congregantes en medio de las mismas ocasiones perseueran inocentes sin macula de pecado, sin mancha de culpa, en confesiones, y comuniones, limosnas, ayunos, disciplinas, y toda deuocion: *Factum est miraculum grande.* Este es grande milagro, el qual se deue a la proteccion y amparo de la santissima Virgen, a su doctrina y enseñanza en las escuelas de sus Congregaciones, adonde puso su Catedra.

Vna cosa reparó muy a proposito desto Anastasio Synaita, y es, que dize el Texto sagrado en el 1. capit. del Genesis: que al principio del mundo cubrian las aguas toda la tierra, mandoles Dios que se retirassen a vn lugar para darle a la tierra a que descollasse, y capeasse: hizieronlo así, y dizelo el Texto sagrado por estas palabras: *Dixitque Deus congregentur aqua, que super caelos sunt, in locum vnum, & appareat arida: & factum est ita, & vocauit Deus aridam terram, congregationesque aquarum appellauit maria.* Mandó Dios que se retirassen las aguas, y que diessen lugar a la tierra seca, para q̄ se descubriessse: hizo se así, y llamó Dios a la tierra, la seca, y a las congregaciones de las aguas, mares. El reparo está en aquellas palabras, *Vocauit Deus aridam terram:* como retirandose las aguas, quedò tan seca, y sin jugo de humedad la tierra, que le puso Dios por nombre la seca, y la arida? A nuestro propósito en el mismo lugar se dà la razon; porque a la junta de aguas llamó congregaciones, *Congregationes aquarum,* Symbolos de las Congregaciones de los Fieles, que auia de fundar Maria; porque como dize san Iuan,

Aqua

Anast. Synait. lib. 3. exam.

Genes. 1.

Apoc. 17.

Aqua multe, populi multi. La junta de muchas aguas significa las juntas de mucha gente. Basta pues la tierra queda, y se llama seca auiendo tenido tanta agua en faltandole aquellas, porque sin estas de las Congregaciones, auia de quedar seca toda la redódez de la tierra; y sin jugo de deuocion, y de virtud, y cō ellas auia de tener toda la fertilidad de virtudes q̄ se puedē desear en vn alma. Dádme vna Ciudad q̄ tenga vna Cōgregacion de la Reyna del cielo, y yo os la darè vn Paraíso de virtud, de santidad, y deuoció. Y dádme vna Ciudad a quié le falte, y hallareis q̄ todo lo dicho le falta, y està seca, y yerma, y como la tierra sin agua, *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Que dezia el santo Profeta David: así estan las Ciudades sin Congregaciones, secas, y esteriles de virtud, y de fruto de santas obras, como la tierra sin agua. Y la fuente es la Rèyna del cielo, que todo lo fertiliza, suauifica, enriquece, y hermosea. Y no entendais por Congregaciones solas las q̄ con este nombre estan fundadas en las casas de la Compañia de Iesus: sino tambien las que debaxo de la aduocacion desta Señora, militan por todo el mundo en otras santas Religiones, y comunidades con los mismos, o semejantes exercicios, todas las quales participando del riego de su deuocion, se enriquecen de los frutos de su gracia.

Dize S. Gregorio Nazianzeno, q̄ la primera Cōgregacion, y como la Metropoli de todas, fue la de la santissima Trinidad, de quié todas traen su origen, y descendencia: *Hoc bonū donū Dei est à Trinitate exorsum, cui nihil magis propriū est, ac vnitas, & concordia.* El instituto destas santas Cōgregaciones es vn don soberano, y vn remedo de la santissima Trinidad, en la qual muchas personas tienen vna misma essencia, y identificadas en la substancia cō la mas intima vnion q̄ pudo ser, ni serà. Así son estas Cōgregaciones de la santissima Virgē, en las

Nazianzen.
oration. 3.
pat.

Del Bautismo de N. Señora.

las quales muchas personas de diferētes estados, y cōdiciones, estā vnidas y hermanadas cō el vinculo de la caridad para el seruicio de Dios, y de su santissima Madre. En aquella primera Congregacion estan muchas personas en vna misma essencia. Y en estas Congregaciones estan muchas personas en vna Congregaciō. De donde nace, que asì como la Congregacion de la Anunciata de Roma, es la cabeza de las Congregaciones, con la qual estan todas incorporadas: y por esta causa participan todas de las gracias, y priuilegios de que ella goza. Asì la primera Congregacion es la de la santissima Trinidad, de la qual se deriuan las demas Congregaciones, como dize Nazianzeno: *Hoc bonum est à Trinitate exorsum.* Y por esta causa gozan todos en el modo que pueden de las gracias, y prerrogatiuas que tiene la santissima Trinidad.

Vna de las eminencias, y la mas singular de la santissima Trinidad, es la comunicacion que tienen entre sí las diuinas Personas de todas las perfecciones, y virtudes, que en ella conocemos, y no conocemos; porq̃ en todo son iguales, en poder, en saber, en amor, en caridad, en bondad, y en todos los atributos, y perfecciones, porque estan vinculadas, y como congregadas en vna misma essencia: *In hac Trinitate nihil maius, aut minus, nihil prius, aut posterius, sed totæ tres Personæ æternæ sibi sunt, & coæquales.* Asì en estas Congregaciones participan de las virtudes, y de la perfeccion vnos de otros los que en ellas estan vnidos con el vinculo de la caridad, y el amor de la santissima Virgen, siendo en todo vn alma, y vn coraçon.

Siruanos de geroglifico para el desempeño desta verdad aquella vision del Trono y Magestad de Dios, que vio el Profeta Ezechiel, el qual sustentaua aquella santa Congregacion de quatro misteriosos animales,

cuya armonia passo en silencio por ser cosa muy sabida, y solo reparo en que siendo tan diferentes en su especie, que el vno era hombre, el otro aguila, el otro leon, y el otro vitulo, cada vno tenia lo mas eminente de todos; porque cada vno tenia el rostro de los otros tres juntamente con el propio: *Quatuor facies vni, & quatuor facies alteri.* y fuera desto, del hombre tenian las manos, *Et manus hominis sub pennis eorum*, del aguila las alas, *Quatuor penna vni, & quatuor penna a'leri.* Del leon tenian los ojos sembrados por todo el cuerpo, *Et plena oculis ante, & retro.* Y del buey tenian las plantas, *Et planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Y todos se ayudauan igualmente a tirar aquella carroza, a seruir, y a glorificar a Dios, participando cada vno de los bienes, y perfecciones de todos, por el vinculo de caridad con que estauan enlazados en el yugo de aquel carro, que es el yugo suave de la ley de Dios.

Ezech. 1.

He aqui dibuxado en viva imagen lo que passa en estas santas Congregaciones, en las quales tan diferentes personas se alistan, y assientan plaza para el serui- cio de Dios, y para la deuoció, y culto de su santissima Madre; y siendo muchas vezes pocos en numero, se exercitan en muchos, y heroicos actos de virtud, y los vemos crecer como espuma, y subir en breue tiempo a los mas altos grados de perfeccion; porque participan vnos de otros lo mas illustre de sus virtudes, y lo mas perfecto de sus merecimientos, por el vinculo de hermandad con que estan vnidos, y congregados con el fauor de la santissima Virgen, que todo lo facilita, y perfecciona.

Mas digo que se verifica en los hijos desta familia, lo que predicó Jeremias de los mas illustres, y perfectos de la Iglesia, que a poder de merecimientos se adelantan à sí mismos, *Et leuauit se supra se.* Reparese *Jerem. 3.*

Del Bautismo de N. Señora.

para el desempeño desta verdad lo que dize en el mismo lugar Ezechiel, de los de aquella Congregacion de Serafines, que tales eran en la verdad los que tirauan el carro de la gloria de Dios, aunque tenian otro aspecto en la apariencia. Y es, que aunque tenia cada vno los quatro rostros como està dicho; pero salia con eminencia el de aguilã sobre todos, *Et facies aquilæ de super ipsorum quatuor.* Tenia cada vno quatro caras, y sobre todas quatro la del aguilã, y sobre la misma aguilã auentajandose, y excediendose à sí misma porq̃ los varones espirituales, y los que son aguilãs en el espíritu, y en la deuocion, se adelantan cada dia à sí mismos, mejorándose de suerte, que cada dia parecen otros diferentes.

Pero aun no hemos salido de nuestro empeño, y para salir del pregunto: porque mas tenian aquellos Serafines el rostro de aguilã eminente, sobre todos los otros quatro, que el de hombre, de vitulo, ó leon, y la misma aguilã tenia su rostro sobre sí misma? A lo qual respondo, que porque aunque todos tenian alas de aguilã, y bolauan con ellas en el seruicio de Dios; pero sola el aguilã nacio con ellas: el hombre, el leon, y el buey, no nacieron con ellas, ni las tienen propias, y las que tenian eran alas dadas de Dios, para aquel ministerio; y danos a entender, que los que como aguilãs desde el principio buelan en el seruicio de Dios a poder de merecimientos, llegan a tal caudal de perfeccion, que se auentajan a sí mismos, y a todos los demas, como se experimenta en los hijos desta Congregacion, en los cuales se ven tan grandes creces, y tan copiosos aumentos de santidad en todo genero de virtud, quanta se pudiera desear en perfectos Religiosos.

1. Todo lo qual grangean por el fauor singular de la fan-

fantissima Virgen, que es el aguila caudal de la Iglesia, como dize san Bernardo, la qual amaestra sus hijos a bolar al cielo con su exemplo y enseñanza, llevándolos como en ombros, aliviándolos, y facilitándoles todas las dificultades que se les pueden ofrecer en el seruicio de Dios: *Vbi fuerit corpus, illic congregabuntur, & aquila.* A donde se halla cuerpo muerto, buelán las aguilas, y se juntan y congregan para meterle en sus entrañas. Estas aguilas (dize el Angelico Doctor, explicando este lugar) son los Cielos contemplatiuos de ojos de aguila para mirar con atencion de hito en hito al Sol de Iusticia Christo, los que buelán como aguilas a lo alto de la perfeccion, los quales se juntan en Congregaciones, y Hermandades, y avnan, y buelán juntos, adonde se halla el cuerpo de Christo Sacramentado, si bien viuo, como muerto, *Tanquam occisum*, para recibirle y meterle en sus entrañas, y darle las medulas de su coraçon. En estado descubierto el cuerpo de Christo en qualquier festiuidad, *Illic congregabuntur, & aquila*; alli se hallan asistiendo, autorizando, y honrando aquella festiuidad los Congregantes, y adorando, y reuerenciando aquel Señor en la tierra, como le adoran, y reuerencian los Angeles en el cielo. Y ay cielos! y que soledad padecieran las festiuidades deste Señor, sino fuera por las aguilas de los Congregantes, que son los que substituyé por los Cortesanos del cielo, quando sale en publico este gran Rey. Y todo como he dicho se deue a la fantissima Virgen, cuya deuocion los junta, cuyo exemplo les mueue, cuya doctrina los enseña, cuya caridad los enciende, cuyo amor los espolea, y cuyo fauor los endulça las amarguras de la mortificacion.

El deuotissimo Eschivo la dio renombre de Catedra no inferior a la de los Cherubines: *Cathedra non inferior*

Bernard.

Matt. 24.
S. Thom.
sup. cap. 2.
epist. ad
Galat.

Esch. de
Sãt. Mar.
Deip. §. 2.

Amado

Del Bautismo de N. Señora.

rem Cathedra Cherubica. Digo Reyna del cielo, dize este deuotissimo Padre, que fois Catedra, y Maestra de tan excelente doctrina, y de tan auentajados discipulos, que corre parejas con la Catedra de los Cherubines, que es la Catedra de Prima del cielo, y los que ocupan los primeros lugares, y tiené las primeras borlas entre los sabios del cielo. Assi vuestra Catedra es la de Prima en la Iglesia, adonde aprenden los misterios celestiales los Angeles, y los hombres, y vuestros discipulos son los mas auentajados, los mas aprouechados, los primeros de la Iglesia en la vida, y en la doctrina, al fin como discipulos vuestros.

Dize el Psalmista, que les dio a los hijos de Israel Dios en el desierto, arroyos de miel dulcissima de aquella piedra que hirio Moyses, *De petra melle saturauit eos.* La dificultad se viene a la boca. Como pudo ser esto verdad, pues todos sabemos, y el mismo Dauid confieffa, que la piedra no dio arroyos de miel, sino de agua; *Percussit petram, & fluxerunt aquae?* Pues si fue agua, como dize que fue miel la que dio la piedra a los de Israel, *Et de petra melle saturauit eos?* La respuesta es, que en realidad de verdad fue agua; pero la virtud de la piedra fue tal, que por salir della, fue mas dulce que la miel, y por esta causa siendo agua la llama miel. Andres Cretense dixo, que aquella piedra fue simbolo de la Reyna del cielo: *Tu petra quae fudit aquas in solitudine.* Maria es la piedra que dio el agua en el desierto; porque socorre, aliuia, y consuela a todos los suyos en el desierto deste mundo. Y si aquella tuuo tal virtud que endulçó las aguas, que gustadas en otro manantial fueron amarguissimas. Maria, ó Fieles, es la que endulça las aguas de la mortificacion, y de la penitencia a los hijos de la Iglesia; por su fauor todos los trabajos se les hazen dulces, en todas las afficciones

Psal. 80.

And. Cretens. oper. de excel. dign. Virg.

nes hallan consuelo, en todos los cansancios aliuio, en todas las dificultades facilidad, y en todas las empresas del seruicio de Dios, aliento, perseuerancia, y deuocion, y a ella como a fuente se deuen todos los progressos, y frutos de santas obras, que dan continuamente los hijos de la Congregacion.

Pero que lengua podra referirlos, y mas si hablassemos de la que tenemos presente en este Imperial Colegio, la qual es vna suma, y vn tantomõta de todas las virtudes, y perfeccion Christiana, porque en ella, y en sus hijos, se hallan juntas las virtudes, prerrogatiuas, y grandezas, que en las demas se hallan repartidas: a cuya causa quiero repetir desta Congregacion vnas palabras, que Latino Pacato dixo de nuestra España en el Panegyrico que hizo a Theodosio el mayor nuestro conterraneo, y Emperador Augusto, delante del Senado Romano, adonde dando principio a sus alabanças, dize así.

Nam primum tibi mater Hispania est terris omnibus terra foelicior, cui excollendæ, atque adeo ditandæ impensum, quàm cateris gentibus supremus ille rerum fabricator indulgit, quæ nec Austrinis obnoxia æstibus, nec artois subiecta frigoribus media fouetur axis vtriusque temperie, quæ hinc Pyrenæis montibus, illinc Oceani æstibus, inde tyrreni maris littoribus coronata natura solentis ingenio, velut alter orbis includitur. Adde tot egregias ciuitates, adde culta incultaque omnia, vel fructibus plena, vel gregibus, adde auriferorum opes fluminum, adde radiantium metalla gemmarum. Scio fabulas Poetarum auribus mulcendis repertas, aliqua nonnullis gentibus attribuisse miracula, quæ dum sint vena, sint singula, neque iam executio veritatem, sint, et scribitur Gargana prouentu lata tritici. Mæuania me-

*Lati. Pat.
in Paneg.
ad Theod.*

Del Bautismo de N. Señora.

*moretur armento , Campania censeatur monte Gauranò ,
Lydia prædicatur Paçtolo , dum Hispania vni , quidquid
laudatur affurgat. Hæc durissimos milites , hæc expertif-
simos duces , hæc facundissimos oratores , hæc clarissimos
vates parit , hæc iudicum mater , hæc Principum est , hæc
Thraianum illum , hæc deinceps Adrianum misit Imperio ,
huic te debet Imperium.*

Este insigne elogio dixo de nuestra España el mas illustre Orador , que tuuo en aquella edad el mundo , el qual reduzido a menos palabras quiere dezir : Auiendo de dar principio a tus elogios , ô Augusto Emperador , quiero empeçar , para empeçar con buena estrella , de tu felicissima Patria , que fue España , la qual por su temple , por su fertilidad , por su amenidad , por su fortaleza , por sus montes , por sus rios , por sus Ciudades , por sus minas de oro , y plata , y por la de sus piedras preciosas , y en especial por la excelencia de sus moradores , es vn mundo abreniado , y ella sola corre parejas , y pesa tanto como la redondez de todo el vniuerso , *Velut alter orbis includitur* ; Porque cifró en España , y amontonò el gran Dios las grandezas todas juntas , que repartiò a todo el vniuerso ; porque a vnas tierras dio la fertilidad , a otras la amenidad , a otras el temple saludable ; a vnas concedio el comercio , a otras el ingenio de sus moradores ; a vnas dio la fortaleza , a otras la hermosura ; a vnas dio la nobliza , y a otras la Religion. Pero a España sola concedio todas estas eminencias juntas : *Hispania vni quidquid laudatur affurgit.* No ay cosa oy en el mundo digna de alabança , que no se halle en España , la fertilidad , la amenidad , la salud , el temple , la constelacion del
cie-

cielo, la fortaleza, los rios, las fuentes, las aguas, las tierras, los mares, los puertos, las Ciudades, las riquezas, los mantenimientos, la nobleza, la Religion, las armas, las letras, la sabiduria, la prudencia, la magnanimidad de sus hijos, todo se halla en eminentissimo grado en España; ella nos ha dado los mayores Sôldados, los mejores Iuezes, los mas sabios Maestros, los mas eruditos Escritores, los mas eloquêtes Oradores, los que son, y han sido la luz de nuestra Roma, y de todo el mundo; España nos dio a Trajano, España nos dio a Adriano, inuictos Emperadores: y aora nos ha puesto en nuevos empeños, dandonos a ti, ô nuevo Cesar del Orbe, en quien cifrò el cielo las virtudes que dio a todos tus antecessores, *Tibi vni quidquid laudatur affurgit.*

Esto dixo aquel Orador: y si bien se adelantò mas en las alabanças del Emperador Theodosio, q̄ en las de España, de quien habló con toda verdad. Pero boliendo los ojos a la Congregacion de la Concepcion purissima de la Reyna del cielo, que está presente, me parece que le vienen tan nacidas las palabras, como si della las huiera dicho; porque sin injuria de otra alguna Congregacion (porque ni hago, ni quiero hazer comparacion con alguna) digo que cifró Dios en esta las virtudes y excelencias que repartio en otras muchas: porque si vnas se esmeran en la deuocion, y culto del santissimo Sacramento del Altar, otras en el de la purissima Virgen; vnas en la frecuencia de los Sacramentos, otras en la oracion; vnas acuden a los Hospitales, otras a las Carceles; vnas cuydan de los pobres vergonçantes, otras de los mendigos; vnas atienden a euitar los pecados publicos, otras a promouer la virtud; vnas se exercitan en secreto en actos de virtud, otras en publico; vnas tienen exercicio de penitencia,

Q

otras

Del Bautismo de N. Señora.

Otras de caridad. Pero esta se exercita en todo con igual perseverancia, y deuocion: *Tibi vni quidquid laudatur assargit.* Porque los hijos desta celestial familia se exercitan continuamente en oracion, assi mental, como vocal, en frecuencia de los Sacramentos todas las Fiestas y Domingos, en exercicio de disciplina, y penitencia todas las semanas, en platicas, y sermones, en caridad con los pobres vergonzantes, y mendigos, en las carceles, y Hospitales, en obras santas, publicas y secretas, haziendo amistades, euitando escandalos, y trayendo muchos al seruicio de Dios.

Congregacion santa, Vniuersidad de virtudes, dechado de perfeccion, esfera de caridad, deposito de santas obras, y exemplo del mundo, adonde la Maestra del cielo puso su Catedra, y adonde se vé executada, y honrada su doctrina: *Crescas in mille millia;* pues has dado principio a la festiuidad de su Bautismo, prosigue en su culto y deuocion para exemplo de todos, esperando el premio colmado de la mano liberalissima de Maria. Y vos, Serenissima Reyna de los Angeles, estended vuestro manto, y amparad con singulares fauores a todos los presentes, corran los caudales copiosos de vuestras christalinas fuentes, fertilizen este nueuo, y ameno Paraiso de vuestra Congregacion, sientan todos vuestro patrocinio los que celebran vuestro sagrado Bautismo, repartiendoles de las riquezas que recibis del cielo, en esta vida riquezas de gracias, y en la otra vida de gloria,

&c. Amen.

(:?:)

Confirmase la doctrina deste discurso con algunos exemplos.

S. V.

PAra mayor abundancia, y confirmacion de la doctrina dicha, y en gracia de la Cõgregaciõ, referirẽmos algunos casos que en estos tiempos han sucedido, y no es justo que se queden sepultados en el ingrato polvo del oluido: en los quales se manifiesta por vna parte el cariño, amor, amparo, y patrocinio de la Reyna del cielo para con sus deuotos, y en especial para con aquellos que militan debaxo de las vanderas de las santas Congregaciones de su nombre, y aduocacion, y por otra parte se declara el zelo santissimo que tuuo la Virgen santissima de la conuersion de los infieles, pues en el cielo coronada de gloria, no se desnuda deste santo intento, antes cada dia sollicita su remedio, ya por su misma persona baxando a conuertirlos, y enseñarlos, ya por medio de los Obremos Euangelicos, repartiendolos por varias Regiones a dar la luz del Euangelio a los que estàn ciegos, y olvidados en las tinieblas de la infidelidad, é idolatria.

Sea el primero el q̄ sucedio en la villa de Alcalá de Enares por los años del Señor de 1588. en la qual estudiava vn macebo de singular virtud, muy deuoto de la santissima Virgẽ, y de la Cõgregaciõ q̄ tiene en aquel Colegio la Compañia de Iesus. Llamauase Frãscisco de Otazo, y como no ay naue sin lastre, ni nacẽ rosas sin espinas, assi no quiere Dios q̄ brotẽ las flores de las virtudes sin las espinas de los trabajos, y sin el lastre de las tribulaciones. este deuoto estudiãte la padecia muy

Del Bautismo de N. Señora.

grande de vnos temores de su condenacion, y rezelos de su predestinacion, llorando continuamente, y afligiendole este pensamiento, que a todas horas y ocasiones le salteaua el coraçõ: Si he de fer yo vno de los muchos que se condenan, desdichado de mi si estoy precito para el infierno, sino merezco fer escrito entre los predestinados para el cielo, mejor me fuera no auer nacido, que nacer para morir eternamente, ô si pudiera recabar de Dios que me aniquilara, y me boluiera a la nada de que me criò! Con estos, y otros pensamientos le afligia el demonio, y le traía defazonado, triste, y seco, sin permitirle tomar deuocion, ni gusto en cosa buena, (efetos propios del espiritu de Satanas) permitiendolo asì nuestro Señor para mayor corona, y exercicio de su fieruo. Seruiale esta tribulacion de espuela (como le seruia a san Pablo, y sirue a los verdaderos fieruos de Dios) para correr continuamente a la oracion, suplicando a su diuina Magestad le fauoreciesse, y ayudasse, dandole luz, y tranquilidad, en la escuridad de aquellas tinieblas, y en la borrasca de aquella tribulacion: ponía por intercessores a los Santos, y en especial a la Reyna de los Angeles la santíssima Virgen Maria, de quien (como diximos) era singularísimamente deuoto. Estando pues vn dia acosado con este pensamiento, fue tal la bateria de su imaginacion, y la tristeza de su alma, que le derribó en el suelo, y cayendo cerca de vna almohada, se quedó sobre ella dormido, y entresueños tuuo la siguiente vision.

Apareciole la Reyna del cielo cercada de resplandores de gloria, y acõpañada de Angeles, y de los Santos a quien el mas en particular se auia encomendado, traía vn libro grande en las manos de igual riqueza, y hermosura, hablóle amorosamente, y entre otras

cosas le dixo: Este es el libro de los predestinados para el cielo, abre los ojos, y lee. Alargó la vista quanto pudo, y leyó en el principio de vna columna su nombre escrito con letras de oro: fue el consuelo de su alma a la medida de su tribulacion, y viendole tan consolado y suspenso añadió nuestra Señora: Lee todos los que se siguen que estan predestinados, y han de venir al cielo por tu medio, leyó con atención los que estauan en aquella lista escritos, y aunque puso todo el conato posible, no pudo entender, ni conocer alguno de aquellos nombres, ni en su vida le pareció que los auia oído, ni cosa que les pareciese: con esta confusión los leyó vna, y otra vez, hasta que la Virgen cerró el libro, y dándole su bendición desapareció, y el deuoto Congregante despertó con tan grande abundancia de lagrimas, que la almohada estaua toda teñida dellas, y con tanto gozo, y consuelo en el alma, que desde aquel punto nunca mas tuvo recelo, ni pensamiento de duda en la certidumbre de su predestinacion, antes vna confianza tan cierta en la diuina bondad, que dezia muchas vezes: Si tuuiera vna cedula firmada de Dios, en que se obligaua a darme el cielo, es tan grande la confianza que tengo en su infinita piedad, que la rasgara al punto, sin recelo alguno de que por su grande misericordia me le auia de dar, aunque no merezco por mis pecados, sino las penas eternas del infierno.

Y no fue sola esta merced la que recibió en su alma, sino con ella vn deseo, y vocacion efficacissima a consagrarse para el seruicio de Dios en alguna Religion, adonde pudiesse ayudar a otros a ser predestinados para el cielo, y a no perder los bienes incomparables, y eternos que Dios tiene preparados a los que le firuen: con este deseo se determinó a pretender la Compañia,

Del Bautismo de N. Señora.

ña, haziendo en nuestro Colegio vnos exercicios por espacio de ocho dias, de s̄ ues de los quales fue recebido en ella, y de alli a algunos años, auiedo profeguido en la Religion con mayor exemplo, y perfeccion que en el siglo, fue embiado por los superiores, a infancia suya, a las Indias Filipinas, adonde trabajò apostolicamente veinte y seis años continuos en la conuersion de los infieles, conuirtiendo, y alumbrando con la luz del santo Euangelio copiosissimo numero de almas, y trayendolas al conocimiento de Dios, y entonces reconocio que aquellos eran cuyos nombres auia leido en el libro de nuestra Señora, y como eran tan estraños, y para èl inauditos, no los auia podido entonces entender. Ultimamente fue Prouincial en aquella Prouincia, y boluio por obediencia a España, y a Roma, y en el camino boluendo para la India, murio en Alcocer del Obispado de Cuenca (donde auia nacido) con opinion de s̄ntidad, auiendo dado muestras della en su vida con muchas profecias, ilustraciones del cielo, y gran caudal de perfeccion, y de excelentes virtudes.

Pues quien no vè en este caso por vna parte el fauor, amparo, y patrocinio de la Reyna del cielo para cõ sus deuotos, como quando mas desconsolado, y affligido estaua este m̄cebo, y al parecer mas olvidado de Dios, entonces estaua la Virgen santissima mas cuydadosa, y vigilante para su consuelo, y quando llegauan las olas de la tēpestad a la boca, y a sepultar su alma, le dio bonança, tràquilidad, y puerto deseado en el seguro de su predestinacion para el cielo: porq̄ como dixo san Epifanio, Maria es la que dio al mundo el puerto de la salud, y salud eterna: *Maria peperit nobis portum salutis*, y assi le darà, y fauorecerà a todos los que la llaman en sus tribulaciones, y trabajos. Y por otra par-

parte se vé claro el zelo, y cuydado que tiene de la saluacion de los infieles, pues estando tan lexos en lo vltimo del mundo los de las Islas Filipinas, y tantos años antes, llamó, buscò, y truxo, y armò a este soldado, con las armas del Espiritu, para la conquista de aquel nuevo mundo, adonde ganó tantas coronas, quantas fueron las almas que conuirtio.

A quien no causa admiracion, y deuocion aquel caso que el año de 1608. sucedió en las Islas Filipinas, que por sabido no refiero, pues está escrito en la Doctrina Christiana, que aprenden los niños, de vna India Gentil, que recibiendo en la enfermedad de que murió el Bautismo, sin tener lugar de catequizarla, ni instruir la en las cosas de nuestra santa Fè, le dio poco antes de morir vn parasismo, en que le parecio que se hallaua a las puertas del cielo (porque puerta del cielo és, como dexamos dicho, el sagrado Bautismo) y deseando entrar en èl, le impidio vn Angel la entrada, y apareciendole la santissima Virgen, le preguntò si era Christiana? y si lo era, como no sabia la Doctrina que deuen saber los Christianos? A cuyas razones, como estuuiese muda, le dixo la Reyna del cielo hincandose de rodillas: Dì conmigo, y cõ toda deuocion y reuerencia la enseñó el Padre nuestro, el Ane Maria, y el Credo, y boluiendo en sí la India, repitio con admiracion de todos, las Oraciones que la Virgen le auia enseñado, las quales no auia oído en toda su vida, porque se aprende mas en vna hora en la escuela desta Señora, que en muchos años en las escuelas del mundo. Y finalmente dentro de poco tiempo espirò, y fue su alma segura de hallar puerta franca para la entrada del cielo. Qual pues de las Reynas de la tierra se humillara a enseñar las Oraciones a su criada, o esclaua, o a su vassalla, co-

*P. Gregor.
Lop. en las
anuas de
1608.*

Del Bautismo de N. Señora.

mo se humillò la Reyna de los cielos? A quien no pone deuocion, la deuocion con que se hincò de rodillas, para dezir las Oraciones, enseñandonos, con la deuociò, respeto, y reuerencia con que se deuen repetir? En que coraçon no causa effima de la enseñanza de la Doctrina Christiana, pues la Reyna de los Angeles sin cometer a alguno dellos este ministerio, viene por si misma a exercitarle, y a enseñar el Padre nuestro, y el Ave Maria? Y vltimamente, que lengua podrá dignamente ponderar el fuego de caridad, el zelo santo de la conuersion del mundo, que arde en aquel pecho encendido de Maria, pues trueca los estrados de la gloria por ocuparse en alumbrar a vna India ayer Gentil, y enseñarla, y catequizarla, y a traerle por el camino del cielo.

En vn libro que imprimio vn Religioso de nuestra Religion el año de 1621. en la ciudad de Lingostadio, cuyo titulo es, *Sodalis Parthenius*. Entre otros muchos casos refiere los dos siguientes. Dize q̄ salieron de Napoles dos Sacerdotes Congregâtes el año de 1604. a enseñar la Doctrina Christiana a vnas aldeas comarcanas, tomarõ su camino por el mar en vna pequeña barca, y a penas salieron del puerto, quâdo se leuantó vna tan recia tempestad, que los puso en el estremo de la vida, encomendaronse muy de coraçon a la santissima Virgen, la qual aparecio al vno que estaua fuera de sí, con la fuerça de la borrasca, y los golpes de la mar, pareciole que la via con los ojos del alma mas resplandeciente que el Sol, con su vista tomò esfuerço, y con sus palabras vida, porque le habló nuestra Señora con palabras dulcissimas, y con rostro amoroso, y dixole que no temieffe, porque sin duda saldrian con victoria de aquella guerra, y tendrian bonança en aquella tempesad, que ella auia oído sus ruegos, y venia a fauorecerlos,

los,

lós, por quanto le era gratissimo el exercicio en que se ocupauan de enseñar la Doctrina Christiana, y q̄ per seuerassen en él hasta la muerte. Hizo además de levantarse el bué Sacerdote, para echarse a los pies de nuestra Señora, y besar felos, y con el mouimiento boluio en sí, y al punto cessó la tempestad, y llegaron a saluamento, como cessó la que padecieron los Apostoles a la presencia de Christo, obedeciendo los elementos a la Madre, como al Hijo, y mostrando con este hecho la Virgen el cuydado que tiene de los suyos, el fauor que les dá en sus trabajos, y la estima que tiene de la enseñanza de la Doctrina Christiana.

El segundo sucedio a vn Senador, por el mismo tiempo, el qual se refiere en el dicho lib. en el cap. 5. del lib. 2. por el tenor siguiente. Auia en vna ciudad de Alemania, vna Congregacion en nuestro Colegio, de la qual se feruia mucho nuestro Señor, y florecia entre todas las de aquel Pais en numero, calidad, y lustre de los Cõgregantes (porque al passo que las Congregaciones se esmeran en el seruicio de Dios, y culto de su santissima Madre, a esse passo les dá Dios los aumentos, y lustres en todo lo temporal) auia en aquella Ciudad vn Senador, persona de gran puesto, letras, y autoridad, el qual mal afecto a las cosas de la Religion, hazia burla de la Congregacion, escarneciendo sus juntas, mofando de sus ritos, deshaziendo sus virtudes, y llamandola, inuencion de Iesuitas para engañar a ignorantes, y a traer a sus Colegios el pueblo. Procuraronle informar de la verdad con buenas, y corteses razones, pero conuirtiendolas en ponçoña, cada dia empeoraua en su dolencia: tomõse el mejor, y mas saludable medio, q̄ fue el que nos enseñó Christo nuestro Redemptor, y Maestro, de orar por él, encomendandole muy de veras

Lib. 2.
cap. 5.

Del Bautismo de N. Señora.

As a Dios, pagandole las continuas murmuraciones,
Con continuas Oraciones. Esta medicina hizo efecto
(al fin como recetada de tal Medico) porque nuestro
Señor le dio vna repentina, y recia enfermedad, en que
al parecer peligrava su vida, apretole con tanta fuerza
en el cuerpo, y juntamente en el alma con el remordi-
miento de su conciencia, que reconociendo su culpa, y
que por ella le venia aquel castigo de la mano de Dios,
lloró amargamente su pecado, boluio los ojos a la Vir-
gen santissima, y con entrañable dolor de su alma le
pidio perdon por auer perseguido a los hijos de su Cõ-
gregacion, y hizo voto de entrar en ella, si le quies-
sen admitir, juzgandose por indigno de tan grande fa-
uor: llamaron aquella misma noche al Padre, y Prefe-
cto de la Congregacion, y pareciendo que estaua en pe-
ligro de muerte, le admitieron por Congregante, es-
criuiendole en el libro, porque muriesse con aquel cõ-
fuelo: cosa marauillosa fue, y que mostrò bien, q̄ aquel
trato de cuerda no auia sido mas, que açote, y medici-
na para sanar su alma, porque luego empeçò a mejo-
rar, y le dio vn dulce sueño, en el qual vio dos Angeles
que tenian el libro, y catalogo de los Congregantes (q̄
tales Secretarios tiené las juntas de la Reyna del cie-
lo) los quales llegando a la cama cõ muestras de go-
zo, y alegria, le dieron la enbuéhora de auer entrado en
la Cõgregaciõ, y ser vno de los q̄ estauan escritos en a-
quel libro por hijos, y sieruos de la santissima Virgẽ:
pareciõle que oïa musicas del cielo: y si haria; que ha-
zen gran fiesta los Angeles por vn pecador conuerti-
do: despertò sano en el cuerpo, y mucho mas en el al-
ma, y conuirtiendose de Saulo, en Pablo, fue el ma yor
Patron, coluna, defensa, y amparo que tuuo la Congre-
gacion: *Hæc mutatio dextera excell.* Desde que fue

Congregante fue vn santo, y hasta que lo fue, no tuuo rastro de virtud. Alifarse en la Congregacion, es dignidad tan soberana, y felicidad tan crecida, que los Angeles del cielo le vienen a dar el parabien, y con razón, porque el dia que vno se escribe en el libro de la Congregacion, esse dia le escribe Dios en el libro de los predestinados, si cumple lo que promete, y la Virgen santissima le admite en su familia, la qual embidian los Angeles del cielo. Y si alcançar alguna plaça en las casas de los Reyes dela tierra, es materia de gozo, y felicidad, mucho mayor, sin comparacion alguna, es alcançarla en la casa de la Reyna del cielo. Los hombres dan el parabien, el placeme, y la en buen hora, por los aumentos, y felicidades temporales, que traen mas de afan que de aliuio, mas de cuydado que de descanso, y apenas empiegan, quando se acaban; pero los Espiritus celestiales, que miran, y aprecian las cosas con la luz del cielo, y las conocen como son, no haziendo caso de todo lo caduco, y mentiroso que el mundo adora, solo estiman, y aprecian lo espiritual, y eterno, y a este Señor le cantan el parabien por auer entrado en la Congregacion, y escrito se en el libro de la familia de la Virgen, que pesa mas, y vale mas, que todas las Garchas, Dignidades, y grandezas del figlo.

Demos fin a esta materia con vn caso memorable, q̄ *P. Franc̄s. Rodrig.* escribe el Padre Francisco Rodriguez, en el libro que recopiló de exemplos facados de varias Historias Ecclesiasticas, y de lo que sucedio en su tiempo. Dize pues, que en vna ciudad de España, adonde auia Colegio, y Congregacion de nuestra Señora, de las que tiene la Compañia, vn estudiante rico, y noble, combidó a comer a otro estudiante de nuestra Congregacion, con quien tenia alguna amistad: el Congregante admittio

Del Bautismo de N. Señora.

rio el combite, aduirtiendo a su amigo, que el día para que le aplaçaua, era día de Congregacion, y que no podría faltar a la Comunión, que le esperasse si hiziesse alguna tardança: vino facilmente en ello, que la primera cortesía se ha de tener siempre con Dios: llegòse el día señalado, el Congregante se ocupò tanto en prepararse para la Comunión, y en asistir a la junta, y a lo que le tocaba en la Congregacion, que totalmente se olvidò del combite de su amigo, y de la palabra dada, y acabados los Oficios, se boluio a su propia casa. Sintio esto tanto el amigo que le auia combidado, juzgando que auia querido hazer burla del, despreciando su cortesía, que determinò de matarle: salio colerico a buscarle con esta determinacion, y encontrandole en la calle, aseandole de palabra, la descortesía que auia usado, arrancò vna daga, sin esperar el descargo, y satisfacion del inocente a quien culpaua, y tirandole a matar, alçò el brazo, y al descargar el golpe, por ordenacion Diuina, se dio à sí mismo torciendosele la mano, y se dio tal herida, que cayò alli muerto a los pies del que pretendia matar, no permitiendo Dios, que perdiesse la vida, por recibir el Manjar de vida, quien tan de veras le seruia. A las voces, y acciones, viendo desembainar la daga, acudio gente, y entre la gente Ministros de la Iusticia, los quales echaron mano del Congregante, y le llevaron a la carcel, prouando con muchos testigos, como le vieron reñir con el difunto, al qual hallaron a sus pies muerto, sin auer podido ser otro el matador, y los indicios eran tales, y la prouança al parecer tan manifiesta, que no dexaua lugar al descargo, ni el pobre le hallaua en aquel conflicto. Hallandose pues tan apreta-

rado, y en peligro manifesto de la vida, acudio como buen hijo a la Reyna de los cielos, testigo abonado de su inocencia: suplicòle afectuosamente que boluiesse por su causa pues padecia por acudir a su seruicio: la Virgen santissima que oye a los mas perdidos pecadores, no està sorda para oir a sus queridos hijos, y así oyò sus ruegos, aceptò sus lagrimas, y dio despacho a sus peticiones: inspiròle interiormente a que presentasse al mismo difunto por testigo antes que le enterassen, informando a los luezes enteramente de la verdad, y que por este camino se libraria, tomò pues este medio, y aunq̃ al principio se tuuo por vano, y por ridiculo, el instò con tantas veras pidiendo vna, y otra vez que preguntassen al difunto, que los luezes vinieron en ello, y preguntado se leuantò en pie con admiracion de todos, y confessó la verdad como èl mismo se auia muerto, quando pretendio matar al Congregante, a quien la Virgen santissima auia amparado, y defendido quando leuantò la mano para descargar el golpe, por auer confessado, y comulgado aquel dia en la Congregacion. Dicho esto cayò en el suelo difunto como estaua antes, y el buen estudiante de la Congregacion quedò libre. El caso es bien singular, y en que alguno, no tan bien intencionado, pondra duda, por no hallarle en las Historias antiguas; pero lo cierto es, q̃ aquellas fueron modernas en sus tiempos, y Dios no tiene atadas las manos para no obrar en estos lo que obrò en aquellos, y que la persona que lo refiere fue Religiosissima, y grauissima, diligente historiador, y digno de todo credito, porque nunca escriuió cosa que no la tuuiesse muy aueriguada. Este hecho no necesita de pòderaciò, pues en èl respládece claramète el singular amparo de la Reyna de los Angeles para cò los de su Congregacion, el paternal cuydado q̃ como amoro-

fa

Del Bautismo de N. Señora.

La Madre tiene de sus hijos , pues no solo los defiende de quien pretende ofenderlos , pero los saca de sus ofensas con ganancias , obrando por esta causa tan estu-
pendos milagros. Roguemos a su piedad la tenga de to-
dos los mortales, dando luz a los infieles, enseñanza a
los Fieles, amparo a los desvalidos, aliento a sus deu-
tos, defensa a los perseguidos, alivio a los atribulados,
lagrimas a los pecadores, fervor a los justos, aumento
a sus Congregaciones, paz a la Iglesia, a todos gra-
cia , y perseverancia en su seruicio, hasta al-
cançar la corona eterna de la
Gloria.

FIN.



CON LICENCIA.

En Madrid, por Iuan Sanchez.

Año MD. CXXIX.

1847

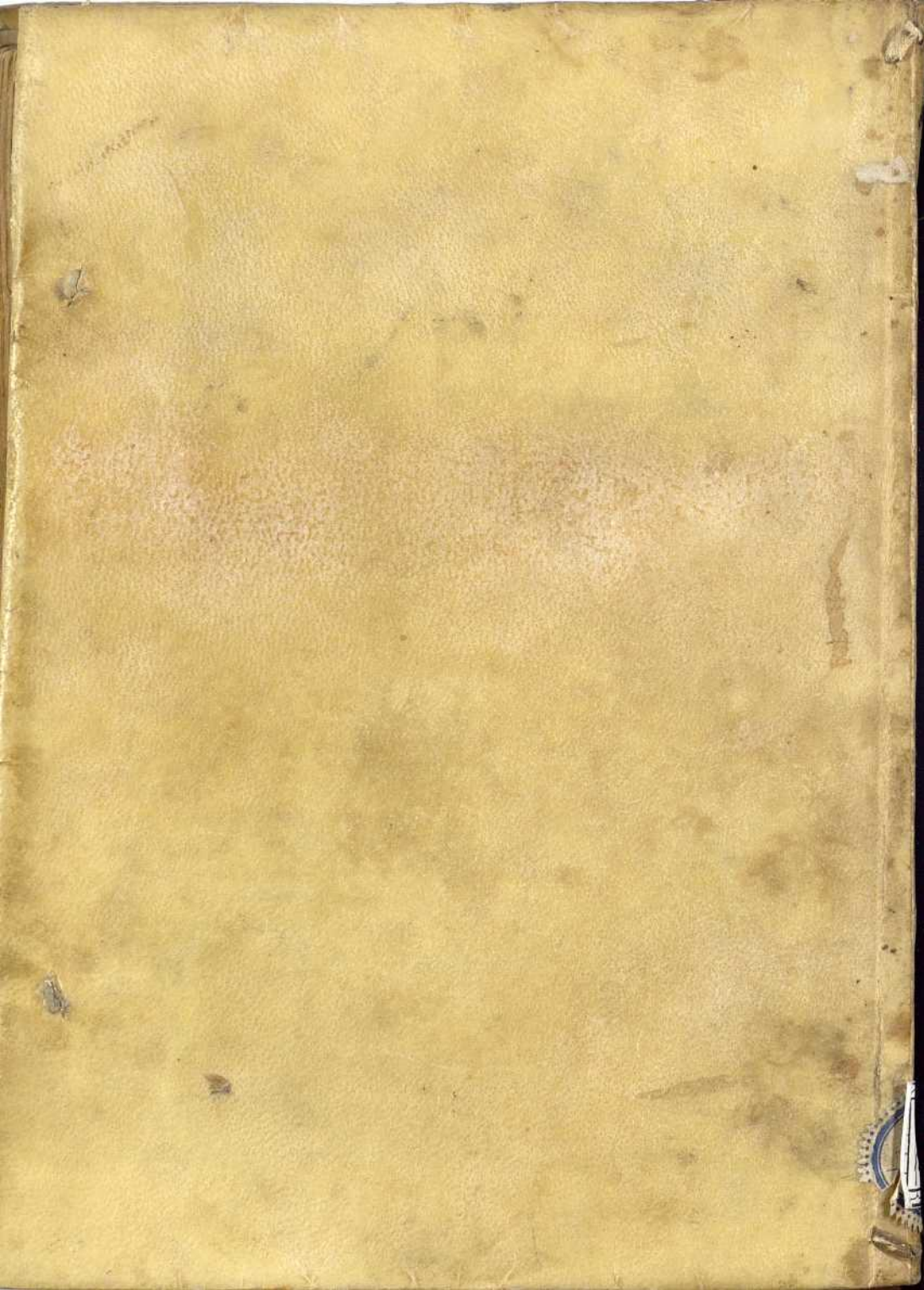
COMMISSIONERS

of the General Land Office

Washington

1847

Handwritten text, likely a manuscript page, written in a cursive script. The text is oriented vertically on the page, running from top to bottom. It appears to be a dense, continuous block of writing, possibly a letter or a section of a book. The ink is dark, and the paper shows signs of age and wear, including some staining and discoloration. The handwriting is highly stylized and difficult to decipher without specialized knowledge of the script.



17-303

17-303

17-303

AMERICAN

A
17-303